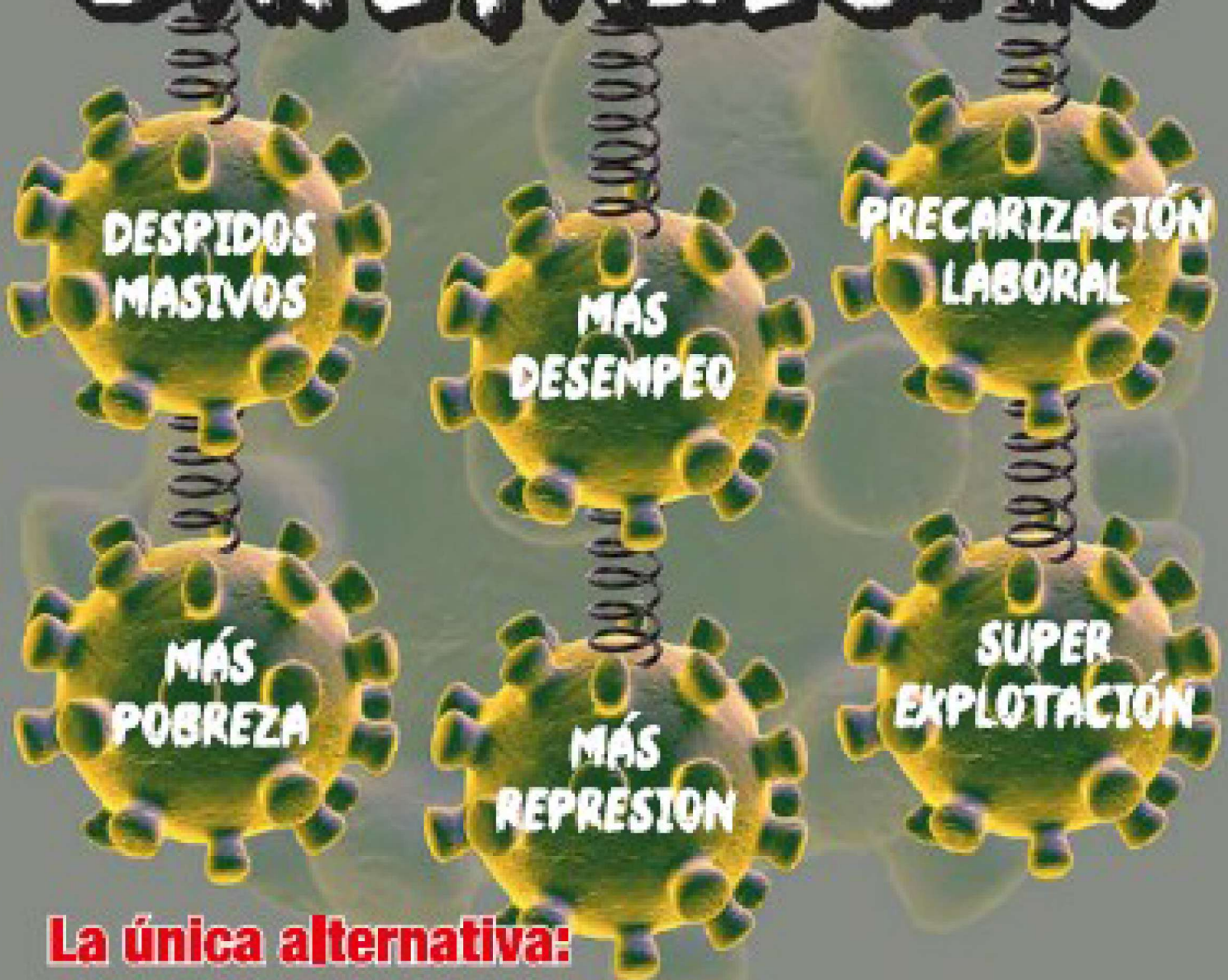


# CAPITALISMO



**La única alternativa:**

**¡El cambio revolucionario!**

**Unidad y Lucha**

ORGAN OF THE INTERNATIONAL CONFERENCE OF PARTIES AND ORGANIZATIONS MARXIST-LENINIST

**Unity & Struggle**

ORGAN OF THE INTERNATIONAL CONFERENCE OF MARXIST-LENINIST PARTIES AND ORGANIZATIONS

**Unité et Lutte**

ORGAN DE LA CONFÉRENCE INTERNATIONALE DES PARTIS ET ORGANIZATIONS MARXISTES-LÉNINISTES

Octubre 2020

**41**





**¡Proletarios de todos los países, uníos!**

# **Unidad y Lucha**

Órgano de la  
Conferencia Internacional  
de Partidos y Organizaciones  
Marxista – Leninistas



Número 41 - Octubre de 2020



ediciones de la revolución ecuatoriana  
ere.ediciones@gmail.com

Unidad y Lucha N° 41

Es una revista internacional que se publica en español, inglés, francés, turco, portugués y árabe como órgano de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas, bajo la responsabilidad del Comité Coordinador de la Conferencia.

ISBN:

Información y pedidos al  
coordinador de edición:  
paldaz0@gmail.com

Edición: 1.000 ejemplares.  
Quito - Ecuador

# Índice

CIPOML	
<b>Honor y gloria al Camarada Raúl Marco</b> .....	7
Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxita Leninistas	
Alemania	
<b>“El Covid y la cuestión del valor”</b> .....	9
Organización para la Construcción de un Partido Comunista de los Trabajadores de Alemania	
Bolivia	
<b>Su “democracia” y la nuestra</b> .....	15
Partido Comunista Revolucionario – PCR – Bolivia	
Brasil	
<b>La traición del Partido Comunista de China (PCCh) a la clase obrera y a la Revolución de 1949</b> .....	19
Partido Comunista Revolucionario – PCR	
Burkina Faso	
<b>Solidaridad con las luchas populares en los Estados Unidos, contra la impunidad de la violencia policiaca y los crímenes racistas</b> .....	29
Partido Comunista Revolucionario Voltaico	
Dinamarca	
<b>El fortalecimiento de la Unión Europea sobre los hombros de la clase obrera</b> .....	33
Partido Comunista de los Trabajadores, Dinamarca	
Ecuador	
<b>El revisionismo contemporáneo, enemigo frontal de la revolución y el socialismo</b> .....	39
Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador – PCMLE	
España	
<b>El camino hacia el abismo revisionista: notas sobre la experiencia histórica de la Unión Soviética</b> .....	53
Partido Comunista de España (marxista – leninista) PCE (ml)	

Francia	
« <b>Para una ruptura revolucionaria con el sistema</b> » .....	59
Partido Comunista de los Obreros de Francia	
India	
<b>El Covid 19 y las clases trabajadoras</b> .....	67
Democracia revolucionaria	
Italia	
<b>El coronavirus en Italia, desde un punto de vista de clase</b> .....	77
Plataforma Comunista	
México	
<b>A dos años del régimen oligárquico de la 4t en México</b> .....	87
Partido Comunista de México (Marxista – Leninista)	
República Dominicana	
<b>Una experiencia en el Movimiento Comunista Internacional</b>	
<b>En el 40º aniversario del Partido Comunista del Trabajo</b>	
<b>Aportes para el balance crítico y optimista</b> .....	95
Partido Comunista del Trabajo – PCT	
Túnez	
<b>Friedrich Engels: reseña de un gran pensador</b>	
<b>y un militante sin igual</b> .....	99
Partido de los Trabajadores de Túnez	
Turquía	
<b>Engels como organizador y propagandista</b> .....	113
Partido del Trabajo (EMEP) – Turquía	
Uruguay	
<b>Qué fue y qué es el proceso cubano</b> .....	125
Partido Comunista Marxista Leninista de Uruguay - PCMLU	
Venezuela	
<b>En Venezuela la lucha avanza entre contradicciones</b> .....	139
Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela	

# Honor y gloria al Camarada Raúl Marco

**H**a muerto el camarada Raúl Marco y los comunistas marxista leninistas del mundo expresamos nuestro pesar. Se ha perdido una vida valerosa dedicada por decenios a la lucha por la revolución y el socialismo, por los ideales del comunismo. Se ha ido un internacionalista perseverante, un incansable trabajador por la unidad de los comunistas a nivel internacional.

El camarada Raúl Marco desarrolló una labor perseverante por la construcción, la implantación y el desarrollo del Partido Comunista de España (Marxista Leninista), PCE(ML). Desde esa trinchera, desde las columnas de “Vanguardia Obrera” y de la Revistas Internacionales “Teoría y Práctica” y “Unidad y Lucha”, expresó su firme adhesión a los principios, sus afanes por aplicarlos en las condiciones concretas de España y en escala internacional.

El PCE(ML) se forjó en la lucha por los intereses inmediatos de la clase obrera y los pueblos de España, en la práctica consecuente del internacionalismo proletario, en la lucha frontal contra el fascismo franquista, en la construcción y conducción del Frente Revolucionario Antifascista y Patriota, FRAP; en los combates ideológicos en defensa del marxismo leninismo y la lucha sin cuartel contra los oportunistas y revisionistas, contra los traidores; contribuyó significativamente a la conformación de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas, CIPOML.

Los capitalistas y reaccionarios de España intentaron, por todos los medios, destruir, dividir y desarticular al PCE(ML), lo persiguieron, apresaron y torturaron a destacados militantes y asesinaron a destacados combatientes antifascistas pero cada golpe, cada intento fraccionalista fra-



casó una y otra vez, se estrelló contra los principios y sus defensores, los dirigentes y militantes marxista leninistas.

En 1990 un grupúsculo de oportunistas y traidores dio un golpe artero, asaltó la dirección del Partido y desde ahí lo disolvieron por decreto. Vano intento, Raúl Marco y otros marxista leninistas consecuentes continuaron la lucha y al cabo de algunos años reconstruyeron el PCE(ML), recuperaron para los obreros y los pueblos de España la vanguardia revolucionaria proletaria que continúa desarrollando la lucha por el socialismo.

Octubre de 2020

La Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas, CIPOML inclina las rojas banderas del comunismo a la memoria del camarada Raúl Marco, expresa la solidaridad con la dirección y los militantes del Partido Comunista de España (ML), con su entrañable familia, de manera especial con la camarada Lola.

El ejemplo del c. Raúl nos acompañará en las nuevas batallas que libremos en nuestros países por organizar y hacer la revolución.

**Gloria al camarada Raúl Marco**

***Comité de Coordinación de la Conferencia Internacional de Partidos  
y Organizaciones Marxista Leninistas***

## “El Covid y la cuestión del valor”

La riqueza de aquellas sociedades en las que prevalece el modo capitalista de producción se presenta como “una inmensa acumulación de productos básicos”, siendo su unidad una sola mercancía. Por lo tanto, nuestra investigación debe comenzar con el análisis de un producto básico. “La mercancía es, en primer término, un objeto externo, una cosa que merced a sus propiedades satisface necesidades humanas del tipo que fueran. La naturaleza de esas necesidades, el que se originen, por ejemplo, en el estómago o en la fantasía, en nada modifica el problema. Ni tampoco interesa, desde este punto de vista, cómo ese objeto satisface la necesidad humana: de si lo hace directamente, como medio de subsistencia, es decir, como objeto de disfrute, o indirectamente, como medio de producción.” (Karl Marx, “El Capital, Libro I”, Marx Engels Collected Works, vol. 35, p. 45.)

Así que la riqueza existe en la sociedad capitalista sólo cuando algo se compra y se vende,

cuando se convierte en una mercancía. La crisis del Covid 19 da numerosos ejemplos de ello. Según los pronósticos del “comité de expertos” del Gobierno Federal, el 23 de junio de 2020, el Producto Interno Bruto (PIB) disminuirá alrededor del 6,5% este año. El Instituto de Economía Alemana (IW) incluso espera una caída del 9% para Alemania y del 4% en todo el mundo. El PIB incluye todo lo que se compra y se vende en el país. Sólo esto se cuenta como un “valor” en la sociedad capitalista. Pero este concepto de valor es perverso y corresponde sólo a los intereses del orden económico capitalista. Karl Marx distingue entre el valor de uso y el valor de cambio, pero deja claro que el valor de cambio es sólo un fenómeno, una manifestación de una tercera cosa, el valor, el poder de trabajo necesario para un producto. Marx: “... el valor de cambio no es ni puede ser más que la expresión de un contenido diferenciable de él, su ‘forma de manifestarse’”. (Karl Marx, “El Capital, Libro I”, Marx Engels Collected Works, vol.

“...¿Cuántos millones de personas ayudaron a otras durante este tiempo, lo hicieron antes de la crisis y continuarán haciéndolo? Pero la ayuda solidaria mutua no crea valor en el sentido del capital. Todo esto como negocio, como el servicio a domicilio o servicio de enfermería, pone en marcha el ciclo del dinero, hace posibles las ganancias y aumenta el PIB. Desde esta perspectiva, el Ser humano no vale nada para el capital..”

35, p. 47.) Sólo cuando algo aparece como una mercancía tiene valor de cambio, la base de la cual es el valor.

En nuestra contribución no nos preocupan todos los aspectos del valor y el valor de cambio, sino de una comparación del valor de uso y el valor de cambio. Para las personas que, por ejemplo, compran fruta, el valor de uso está en primer plano. Las cosas deben “satisfacer las necesidades humanas de toda naturaleza”. La gente no compra cosas para ganar más dinero, sino para consumirlas, para satisfacer las necesidades. La relación del capital con las cosas es muy diferente. El capitalista compra una carga de tomates no para consumirlos, sino para venderlos con el mayor beneficio posible. Si una persona compra un apartamento para vivir, el capitalista compra tantos apartamentos como su capital lo permita y el mercado tiene sentido para él, con el fin de ganar más dinero - alquilando o revendiendo y especulando.

En la crisis del coronavirus esta relación se hizo claramente visible. Si, por ejemplo, un trabajador compraba comida preparada durante su hora de almuerzo antes del coronavirus, esta preparación aumentaba el PIB y por lo tanto el valor económico. Si la misma gen-

te cocinaba y comía su propia comida en casa durante el encierro, esto no tiene un valor en términos del capitalismo. Según los argumentos de los capitalistas, la producción de estos alimentos no contribuye a generar riqueza de la sociedad. Sin embargo, la valoración de las personas que lo hacen es distinta, puesto que es una comida de mejor sabor, más saludable y por lo tanto es más valiosa para las personas que incluso se alimentan con placer. Pero esto es “sólo” un valor de uso. ¿Puede ser que estos alimentos sean igualmente buenos o incluso mejores que la comida que compra, pero no se convierte en un valor de cambio y por lo tanto es económicamente inútil para el capital! Esto se aplica, por supuesto, sólo al producto final, los alimentos preparados en la cocina del hogar.

Los productos básicos necesarios (alimentos, agua, gas o electricidad, etc.) suelen comprarse y aumentar el PIB. Esto es cierto para muchas cosas. Durante el encierro, la gente no estuvo con los brazos cruzados. Las personas aprovecharon del encierro obligado para renovar sus apartamentos, reparar sus casas, los jardines fueron atendidos. Nada de esto está incluido en el PIB. Si la gente hubiera realizado trabajos asalariados y, por ejemplo, contratara y pagara a una persona para renovar el apartamento, esto habría aumentado el PIB. Si lo hacen ellos mismos con mucho esfuerzo y placer, no vale nada para el capital y no entra en el PIB, excepto por los materiales de construcción comprados.

Este análisis aún es más grotesco cuando se refiere a las distintas formas de ayuda solidaria que se generaron en el contexto de la pandemia. En Stuttgart, los aficionados al VfB (club de fútbol local) proporcionaron ayuda gratuita para los ancianos de los distintos barrios y vecindarios. Les compraron cosas, les trajeron alimentos, artículos de primera necesidad, medicinas y mucho más. Si hubieran fundado una “Empresa de Servicios” y a través de ésta hubieran exigido dinero como pago de sus “servicios”, estos aportes habrían entrado en el cálculo del PIB y lo habrían incrementado. Pero como fue una ayuda gratuita, por el contrario, contribuyó a la disminución del PIB. ¿Cuántos millones de personas ayudaron a otras durante

este tiempo, lo hicieron antes de la crisis y continuarán haciéndolo? Pero la ayuda solidaria mutua no crea valor en el sentido del capital. Todo esto como negocio, como el servicio a domicilio o servicio de enfermería, pone en marcha el ciclo del dinero, hace posibles las ganancias y aumenta el PIB. Desde esta perspectiva, el Ser humano no vale nada para el capital.

En esta época, también se expresaron de manera descaradamente evidente las múltiples formas de explotación a las mujeres. Si las mujeres trabajadoras antes de la pandemia llevaban a sus hijos a guarderías y por este servicio pagaban pensiones, además del pago de la alimentación, todo esto fue naturalmente incluido en el PIB como un valor; pero si ahora se sienta en la casa y hace teletrabajo, "de paso" cuida a los niños y cocina para la familia, entonces solo el trabajo de oficina realizado en casa está incluido como valor en el PIB. ¡Todo lo demás no vale nada desde la perspectiva de la economía capitalista! Por lo tanto, dos tercios de su trabajo se considera inútil. Trabaja por tres, pero sólo cuenta una vez. Para los hijos e hijas, por supuesto, el cuidado proporcionado por la madre es muy valioso; la alimentación hecha por las mu-

jerer probablemente es más valiosa, también. Pero este valor, el valor de uso, no cuenta en el PIB. Sólo lo que se puede comprar cuenta. Sin embargo, el capitalismo acepta gustosamente el trabajo no remunerado de muchas mujeres como actividades gratuitas que contribuyen a la reducción del salario, lo que se supone, que permite la reproducción de la fuerza laboral en la generación de los servicios y productos básicos y vitales para la sociedad.

Un ejemplo del absurdo de la lógica capitalista: si alguien hornea un pastel, primero los ingredientes para hornear entran en el PIB; todo lo demás no lo hace. Si una persona come la mitad del pastel con su familia, no ha creado valor en el sentido del capital a pesar del trabajo realizado. Si vende la otra mitad del pastel para una fiesta de un club o asociación, esta parte del pastel vendido entra en el PIB. Y si el club utiliza el dinero que recauda para comprar algo de nuevo, esto aumenta el PIB también. Si uno sumaba todo lo que la gente hacía en casa o ayudando a los vecinos durante la crisis de coronavirus y se lo incluye en el PIB, probablemente éste no disminuiría en absoluto o sólo en un 1-2%. Durante la pandemia, la gente creó



muchas cosas que eran valiosas para ellos durante este tiempo.

Es repugnante esta “evaluación” por parte del capitalismo en áreas como la sexualidad. Si las personas durante la crisis del coronavirus pasaban más tiempo juntos, tenían más tiempo el uno para el otro y tenía más sexo entre sí, esto no representaba ningún valor para el capital. Lo que es valioso para las personas y una expresión de profunda intimidad y afecto no cuenta para el capital. Pero si estas personas van a una prostituta o prostitutas, el dinero fluye y esto aumenta el PIB. ¡La sociedad supuestamente se ha vuelto “más rica” y “más próspera”! ¡Qué repugnante y perverso es un sistema tan pragmático! La importancia no radica en que lo que se produce sea algo valioso para las personas, sino que haga posible el mayor beneficio y ganancia para el capital.

Lo absurdo del cálculo capitalista se hace aún más evidente en el campo de la cultura durante la crisis. Toda la industria cultural con todos sus excesos estaba en ruinas. Pero la necesidad de cultura seguía ahí, tanto para los artistas como para sus espectadores y oyentes. Bajo el capitalismo, el arte y la cultura también son una mercancía. El arte y la cultura deben ser vendidos y comprados. Como regla general, esto significa que unas pocas estrellas se convierten en millonarios y, con ellos las corporaciones culturales que las tienen bajo contrato. Ya sean actores, pintores, escultores, cantantes, sólo aquellos que traen mucho dinero son importantes. Toda una industria de estudios, empresas de eventos, proveedores, etc. está unida a ellos. Cuanto mayor sea el evento, mayor será el beneficio. Durante la crisis muchos artistas, especialmente los que no eran tan famosos, eran muy creativos. Ofrecieron conciertos en Internet, publicados en YouTube y Facebook, ofrecieron conciertos a través de Jitsi o Zoom. Imágenes, incluso exposiciones enteras se pueden visitar a través de Internet. Los escritores dieron lecturas en YouTube, Facebook, Jitsi o Zoom. Algunos conciertos organizados en patios traseros se encontraron con una gran respuesta de su audiencia. De repente todo fue gratis. Sin embargo, muchos espectadores y oyentes estaban dispuestos a donar para el sustento de los artistas. Además,

hubo acciones espontáneas de apoyo para los artistas que ahora tenían pocas oportunidades y escasos ingresos. Para muchas personas, la cultura tiene valor, incluso si no reciben un “beneficio económico” inmediato a cambio. Atrás quedó la mediación y el dominio de una industria musical o cultural. La relación entre los artistas y el público se volvió más directa e inmediata, incluso si el contacto fue principalmente a través de Internet y a distancia. La necesidad de cultura abrió nuevos caminos. Por lo tanto, la crisis del Corona virus se convirtió en una oportunidad para reflexionar sobre el valor y aprender más sobre Karl Marx y su crítica al capitalismo. El sistema capitalista, que en el pasado ciertamente había conducido a un desarrollo revolucionario, ahora está desgastado y podrido. Se ha pervertido y ha convertido a todos los valores humanos en sus opuestos. Por lo tanto, este sistema debe desaparecer y ser sustituido por un sistema socialista en el que las necesidades de los trabajadores sean la medida del desarrollo de la economía y la sociedad.

Imaginemos ahora, los cambios que se deben producir con la creación de parte una comunidad de personas libres, que lleven a cabo su trabajo con los medios de producción en común, en la que el poder laboral de todos los diferentes individuos se aplica conscientemente como el poder laboral combinado de la comunidad. Todas las características del trabajo de Robinson están aquí repetidas, pero con esta diferencia, que son sociales, en lugar de individuales. Todo lo producido por las clases trabajadoras es exclusivamente el resultado de su propio trabajo y por lo tanto, simplemente se constituye en un objeto de uso para sí mismo. El producto total colectivo es un producto social. Una parte sirve como medio para la continuidad del proceso productivo y sigue siendo social. Pero, otra porción es consumida por los miembros de la sociedad como medio de subsistencia. Por consiguiente, es necesaria una distribución de esta parte entre ellos.

El modo en cómo se realiza esta distribución variará de acuerdo con la organización productiva de la comunidad y el grado de desarrollo histórico alcanzado por las clases trabajadoras. Asumiremos, pero simplemente en aras de un

paralelismo con la producción de productos vitales, que la participación de cada productor individual en los medios de subsistencia está determinada por su tiempo de trabajo. El tiempo de trabajo, en ese caso, jugaría un doble papel. Su distribución estará de acuerdo con un plan social definido y que garantiza la organización productiva de las distintas formas de trabajo a realizar y de la distribución de acuerdo con las distintas necesidades de la comunidad. Por otra parte, también sirve como medida de la parte del

trabajo común aportada por cada individuo, así como también, la participación de cada persona trabajadora en el disfrute de la producción social que debe ser asignada al consumo individual. Las relaciones sociales de los productores individuales, tanto en lo que respecta a su trabajo como a sus productos son, en este caso, perfectamente simples e inteligibles, y ello no sólo con respecto a la producción, sino también a la distribución." (Karl Marx, "Capital, Book 1", Marx Engels Collected Works, vol. 23, págs. 89-90.)

**Diethard M'ller**  
**Organización para la Construcción de un Partido**  
**Comunista de los Trabajadores de Alemania**  
Septiembre de 2020



## Su “democracia” y la nuestra

**E**l golpe de Estado oligárquico fascista de noviembre de 2019 quebró con el orden constitucional en Bolivia, usurparon el poder estatal los representantes políticos de los banqueros y agroindustriales, llegaron al Palacio Quemado con la biblia y la bandera tricolor, dijeron que ‘dios había vuelto al palacio’ y que habían ‘recuperado la democracia’. En los diez meses de ‘democracia recuperada’ el régimen de facto ha demostrado claramente su comprensión del término – las masacres de Sacaba y Senkata marcaron el inicio de su desgobierno, hasta ahora mantiene como línea de acción la guerra manifiesta contra los ‘salvajes’ (léase trabajadores, campesinos, comunistas, izquierdistas, etc.).

La democracia que propugnan desde el gobierno ilegítimo es el olvido, la amnesia colectiva: Leopoldo Fernández, ex-Prefecto del De-

partamento de Pando<sup>[1]</sup> responsable político de la masacre del Porvenir (11 de septiembre de 2008, con más de 19 muertos según el informe de la UNASUR) fue liberado de todos los cargos en su contra; Branko Marinkovic, ex-dirigente del Comité Cívico Pro Santa Cruz acusado principal en el caso terrorismo separatismo de la llamada media luna (2006-2008), no sólo ha sido absuelto de sus acusaciones sino que es Ministro de Economía del régimen. Muchos de los responsables de la privatización de nuestras empresas nacionales entre 1985-2005 hoy tienen importantes cargos en el sector público.

Los grupos paramilitares que salen con armas hechizas, cuchillos y bates de béisbol a golpear a campesinos son defensores de su ‘democracia’. Como también lo son los agentes encubiertos que lanzan granadas de gas en medio de la campaña electoral. Justifican la ola

[1] Región en el norte amazónico del país, fronteriza con Perú y Brasil.



“...Su ‘democracia’ es la postergación (en dos ocasiones) de las elecciones generales, pactadas y excluyentes, bajo control policial y militar, con un Tribunal Supremo Electoral al mando de un agente estadounidense. Su ‘democracia’ no es más que la libertad de repartir los recursos naturales al mejor postor, la de privatizar los bienes estatales, la de privar del derecho a la educación a más de 3 millones de niños, niñas y adolescentes.”

de terror desatada porque se debe defender su ‘democracia’ a toda costa. Su ‘democracia’ es la postergación (en dos ocasiones) de las elecciones generales, pactadas y excluyentes, bajo control policial y militar, con un Tribunal Supremo Electoral al mando de un agente estadounidense[2]. Su ‘democracia’ no es más que la libertad de repartir los recursos naturales al mejor postor, la de privatizar los bienes estatales, la de privar del derecho a la educación a más de 3 millones de niños, niñas y adolescentes.

Hoy aparenta tambalear el régimen, con la renuncia de tres ministros claves del gabinete presidencial y los anuncios públicos de los dos principales partidos políticos (Demócratas y Unidad Nacional) de la alianza de Añez que ellos jamás fueron del gobierno y que no son responsables de los actos del mismo. A las horas de la renuncia, dos de los hombres fuertes del gabinete emprenden viajes de emergencia a Estados Unidos para reunirse con la OEA, el

Banco Interamericano de Desarrollo y el Departamento de Estado. Luego de una unidad efímera de las fracciones burguesas y oligárquicas del país para dar el golpe de Estado han entrado en pugnas internas por la hegemonía del poder político; pero ellos tienen claridad en torno al objetivo que les une – no permitir de ninguna manera que el bloque popular se acerque al poder estatal. La contradicción entre fracciones de la burguesía, entre la agroindustrial del oriente y la minera del occidente, es dialéctica, cerrarán filas para evitar el ascenso del movimiento popular.

## LA EXPERIENCIA DE LAS MOVILIZACIONES DE AGOSTO

Después del golpe de Estado de noviembre de 2019, la Asamblea Legislativa bajo control del MAS-IPSP llegó a un acuerdo con el régimen de facto, negoció sobre la sangre derramada en las calles para una nueva convocatoria a elecciones. Las condiciones en la convocatoria a elecciones garantizan la participación de todos los partidos inscritos para los comicios de 2019, es decir tanto el MAS-IPSP como las siglas pequeñas de la derecha mantuvieron el registro y se impidió el registro de nuevas organizaciones políticas. Las elecciones convocadas para el 4 de mayo, fueron postergadas en una primera ocasión argumentando la pandemia del COVID-19 hasta el 6 de septiembre. Sin embargo en agosto el régimen comunicó una segunda postergación para el 18 de octubre.

La segunda postergación generó una reacción en las dirigencias del Pacto de Unidad[3] y en la Central Obrera Boliviana quienes convocaron a movilizaciones nacionales exigiendo respeto a las elecciones para el 6 de septiembre. Las movilizaciones, marchas, bloqueos de caminos que se expandieron por todo el país fueron desarrollando su concepción política y la consigna inicial de respeto a las elecciones en septiem-

[2] Salvador Romero, presidente del Tribunal Supremo Electoral, según consta en los cables diplomáticos de EEUU consultaba con la Embajada Estadounidense cuando ostentó el mismo cargo en 2004-08, fue alto funcionario del Instituto Nacional Demócrata en Honduras encargado de acompañar dos procesos electorales observados por fraude en ese país.

[3] Principales organizaciones campesinas del país, quienes conformaron inicialmente el Instrumento Político que se convirtió en MAS-IPSP.

bre se convirtió en un grito de: ¡Fuera Añez!. El régimen intentó provocar conflictos al llevar una caravana de camiones de oxígeno escoltada por tanquetas, por lo largo y ancho del país, en todos los puntos de bloqueo el pueblo movilizado dejó pasar al oxígeno sin caer en las provocaciones gubernamentales. Los grupos paramilitares, en complicidad con el gobierno, atacaron y agredieron en los puntos de bloqueo.

En medio del conflicto las declaraciones de Evo Morales desde Buenos Aires, pidiendo que los movilizados se replieguen y no exijan la renuncia de Añez para no entorpecer el proceso electoral, ahondaron la grieta entre las burocracias sindicales y las bases de las organizaciones populares. El desenlace final del conflicto fue marcado por otra negociación entre los asambleístas del MAS-IPSP y el régimen, avalando como fecha el 18 de octubre. Esta negociación fue caracterizada como traición por los propios dirigentes del Pacto de Unidad y de la Central Obrera Boliviana, quienes a la vez llamaron a la desmovilización.

Una vez más el pueblo: los trabajadores, los campesinos, los jóvenes y las mujeres pusieron el pecho, salieron a la calle a combatir, se en-

frentaron a la represión estatal y paramilitar. Y una vez más el Parlamento negoció con el régimen a espaldas del pueblo. Quedan lecciones importantes de las jornadas de lucha de agosto, sólo el pueblo movilizado podrá derrocar este régimen, se deben recuperar las organizaciones populares que han sido cooptadas por los burocratas, el movimiento popular puede y debe organizar su legítima defensa ante la represión estatal y los grupos paramilitares. No queda otro camino: ¡Sólo el pueblo salva al pueblo!

### **NUESTRA PROPUESTA: CONSTRUIR UNA ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA POPULAR Y DE LIBERACIÓN NACIONAL**

Frente a la 'democracia' de la oligarquía, tenemos una propuesta clara – la democracia popular. La democracia popular por la que luchamos no se reduce a ir a votar cada cinco años en elecciones amañadas, es empoderar al pueblo trabajador para que decida en todo sentido desde la fábrica, el barrio, la comunidad hasta el Estado. Para nosotros no hay democracia,



mientras exista un puñado de familias quienes son los dueños del país, de las grandes extensiones de tierra, de las minas, de los bancos, de las fábricas, de los medios de comunicación. Menos aún cuando estos patrones echan a la calle a cientos y miles de trabajadores en plena pandemia, sentenciándolos a morir de hambre. Bolivia no será democrática ni libre, mientras no superemos las relaciones de opresión nacional entre la nacionalidad boliviana dominante y los pueblos y naciones indígenas, estas relaciones cuya expresión más visible es el racismo penetran hasta lo más hondo en nuestra estructura socio-económica.

Para nosotros la democracia popular significa también la necesidad de una verdadera soberanía nacional frente al saqueo de nuestros recursos y a la rapiña imperialista. Nuestra propuesta es que se cumpla la Agenda de Octubre de 2003 – una verdadera nacionalización e industrialización de nuestros recursos naturales. Planteamos la urgente necesidad de una economía planificada bajo control de los trabajadores, para que nuestra Patria deje de ser exportadora de materia prima. La soberanía nacional también se expresa en la soberanía alimentaria, que nuestro campo no sea destinado a la agroindustria transgénica exportadora sino a producir los alimentos que el pueblo consume.

Nosotros luchamos por un país en el que los trabajadores tengamos un sistema integral de seguridad social, que garantice acceso a atención en salud, jubilación digna, vivienda y recreación. Luchamos porque creemos que la educación, la cultura y el deporte no pueden ser privilegios de quienes los puedan pagar, sino que son un derecho humano. Consideramos

que en una sociedad nueva debemos extirpar de raíz las estructuras machistas y patriarcales que se expresan en las desigualdades entre mujer y varón, la violencia que llega hasta el feminicidio y la penalización de la interrupción voluntaria del embarazo.

La alternativa democrática popular y de liberación nacional que construimos tiene un objetivo claro – el socialismo científico, primera fase del comunismo, porque el tipo de sociedad por el que luchamos no es posible mientras subsista la explotación y la opresión. La construcción de esta alternativa debe llevarse a cabo en todos los sentidos, dispuestos a demostrar la diferencia entre propuesta clasista y la decadencia y miseria que ofrece la burguesía.

Los comunistas defendemos y defendemos el derecho del pueblo de acudir a las urnas para que sean las grandes mayorías quienes decidan sobre el futuro del país, y denunciaremos las aspiraciones del golpismo de enraizarse mediante un nuevo fraude electoral o incluso por otros medios. El proyecto político de liberación nacional, de la clase trabajadora, de los campesinos, de los pueblos de Bolivia no se limita a un acto electoral, es un proyecto de transformación profunda de las desigualdades que existen en nuestro país. La construcción consciente que se hace en cada huelga, en cada bloqueo, en cada marcha, en cada asamblea en las que poco a poco el movimiento popular va recobrando su independencia de clase y su fuerza. Porque la campaña de miedo y terror desatado desde el gobierno golpista no podrá arrebatarnos la esperanza de cambiar nuestra Patria, de construir una nueva sociedad – el socialismo científico.

**PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO (PCR)**

*Octubre de 2020*

# La traición del Partido Comunista de China (PCCh) a la clase obrera y a la Revolución de 1949

Una de las varias mentiras que la burguesía y sus agentes en el movimiento obrero difunden para confundir a los trabajadores, es de que China es un país comunista y que el partido en el poder es también comunista. De este modo, pretenden responsabilizar a los marxista-leninistas por los males existentes en ese país.

Pero China no es y nunca fue un país de régimen comunista. Hubo sí, el 1 de octubre de 1949, una revolución dirigida por el Partido Comunista de China (PCCh), que estableció una República Popular, cuyo objetivo era construir una sociedad socialista. Sin embargo, debido a la traición del Comité Central del Partido y del Ejército, la represión de los verdaderos comunistas y varias reformas realizadas a partir de 1978, el capitalismo fue restaurado. Hoy, en China predomina la propiedad privada de los medios de producción, la explotación del hombre por el hombre; con total apoyo del Estado, la gran burguesía explo-

ta la clase obrera, hay una creciente financiación de la economía y del comercio exterior dominado por grandes monopolios nacionales y extranjeros. El mercado y la búsqueda incesante por el lucro determinan los precios de las mercancías. En resumen, las relaciones de producción en China son capitalistas.

Para ocultar a la clase obrera que la burguesía es la clase que realmente se beneficia del crecimiento económico, los traidores del PCCh y los Jrushovistas del siglo 21 continúan llamando al partido en el gobierno en China como comunista y al actual régimen capitalista en el país como “socialismo de mercado” o “socialismo con características chinas de una nueva época”

Pero el PCCh, de partido comunista solo tiene el nombre. De hecho, se trata de un partido revisionista de la peor especie, que traicionó al comunismo, los ideales y principios del marxismo-leninismo, la revolución proletaria y, como aprobaron sus últimos congresos, se guía por

“...de la misma forma que hubo una Revolución Socialista en Rusia, en 1917, y hoy no existe una sola persona en el mundo que considere que Rusia es un país socialista o que diga que el corrupto y reaccionario Vladimir Putin es comunista, no tardará mucho para que el PC de China sea desenmascarado por las masas trabajadoras chinas y el proletariado mundial.”

la “triple representatividad, la teoría de Deng Xiaoping y el pensamiento de Xi Jinping”, todos presentados como una “continuidad y desarrollo del marxismo-leninismo”.

Así, de la misma forma que hubo una Revolución Socialista en Rusia, en 1917, y hoy no existe una sola persona en el mundo que considere que Rusia es un país socialista o que diga que el corrupto y reaccionario Vladimir Putin es comunista, no tardará mucho para que el PC de China sea desenmascarado por las masas trabajadoras chinas y el proletariado mundial.

## Lucha de clases

A pesar de lo triste y vergonzoso, los hechos son los hechos: los dirigentes del PC China se vendieron a la burguesía y a la oligarquía financiera que domina la economía mundial. Corrompidos, despreciaron a la clase obrera y a los campesinos y se convirtieron en siervos del capital. Aunque lamentables, tales acontecimientos enseñan a los verdaderos comunistas y revolucionarios que la lucha entre las clases continúa desarrollándose de forma dura, incluso después de la conquista del poder por el proletariado. Como dice Dostoievsky, el diablo no duerme.

Así, detalladamente explicaron Carlos Marx y Federico Engels en el *Manifiesto del Partido*

*Comunista*: “La historia de la sociedad hasta hoy es la historia de la lucha de clases. (...) En nuestra época, la época de la burguesía, se distingue sin embargo, por tener los antagonismos de clase simplificados. El conjunto de la sociedad se divide cada vez más, en dos grandes campos hostiles, en dos grandes clases en confrontación directa: la burguesía y el proletariado”.

Para que no quede dudas, en el prefacio de la edición inglesa del Manifiesto de 1888, Engels esclareció por qué esas dos clases están en campos irreconciliables: “Por burguesía se entiende a la clase de los capitalistas modernos, propietarios de los medios producción y empleadores de trabajo asalariado. Por proletariado, la clase de los trabajadores asalariados modernos, los cuales no teniendo los medios de producción, están reducidos a vender su fuerza de trabajo para poder vivir”.

Además, como señaló Lenin, la burguesía después de ser derrotada, decuplica su resistencia y cuenta con apoyo del capital internacional: “La dictadura del proletariado es la guerra más severa e implacable de la nueva clase contra un enemigo más poderoso, la burguesía, y cuya potencia consiste no solo en la fuerza del capital internacional, en la fuerza y en la solidez de las relaciones internacionales de la burguesía, sino también en la fuerza de la costumbre, en la fuerza de la pequeña producción... ella crea capitalismo y burguesía constantemente, todo el día, a toda hora, a través de un proceso espontáneo y en masa. Por todo ello, a dictadura del proletariado es necesaria y la victoria sobre la burguesía se convierte imposible sin una guerra prolongada, tenaz, desesperada, mortal; una guerra que exige serenidad, disciplina, firmeza, inflexibilidad y una voluntad única”. (V. I. Lenin. *El izquierdismo enfermedad infantil del comunismo*. Editorial Escriba.

## ¿Qué es un partido comunista?

Pues bien, después de 1978, después de la violenta represión a los dirigentes y militantes que apoyaban la Gran Revolución Cultural Proletaria, Den Xiaoping se convirtió en jefe del Comité Central del PCCh e implementó las reformas económicas que impulsaron la restauración del capitalismo en China. Algunas personas

se resisten a reconocer esta realidad; al final, el partido chino continúa llamándose comunista y ostentando el martillo y la hoz en su bandera. Sin embargo, el color del gato no es importante, así como el nombre con que el gato es conocido. Aquí, en nuestro país, tenemos el ejemplo del P C do B, que también se denomina Partido Comunista de Brasil, continúa usando la bandera roja con el martillo y la hoz —por lo menos en sus congresos— pero abandonó los ideales comunistas, la teoría marxista de la lucha de clases y pasó a defender la propiedad privada de los medios de producción y a glorificar al ejército burgués.

La cuestión del nombre del partido tiene tanta importancia que llevó a Lenin, en 1918, a defender el cambio de nombre del partido en Rusia. En efecto, hasta el 7mo. Congreso, realizado del 6 al 8 de marzo del 1918, el Partido Bolchevique se llamaba Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POSDR). Con la traición de los jefes oportunistas socialdemócratas de la Segunda Internacional, Lenin consideró oportuno demarcar las diferencias con la socialdemocracia y defendió que el Partido Bolchevique cambie su nombre a Partido Comunista de Rusia: “Un argumento importantísimo a favor del cambio de nombre del partido es que, hasta ahora, los viejos partidos socialistas oficiales de todos los países avanzados de Europa no se apartan de la embriaguez del socialchovinismo y del socialpatriotismo, que condujo durante la presente guerra a la completa bancarrota del socialismo europeo oficial, de tal modo que casi todos los partidos socialistas oficiales fueron un verdadera traba para el movimiento socialistas obrero revolucionario, un verdadero obstáculo a él. Y nuestro partido que goza de simpatías extraordinariamente grandes de las masas trabajadoras de todos los países, tiene el deber de hacer una declaración nítida, clara e inequívoca, de que rompe sus relaciones con este socialismo oficial, para esto el cambio de nombre del partido será el medio más adecuado para alcanzar este objetivo” (V.L. Lenin. *Informe sobre la revisión del programa y del cambio de nombre del Partido*. OC, t. 36)

Por lo tanto, para definir si un partido es o no comunista no basta solo su nombre; es necesario analizar su composición, su programa,

su práctica (en el país y el mundo) y su teoría.

Como sabemos, Marx, Engels, Lenin y Stalin siempre lucharon para construir un partido revolucionario de la clase obrera en oposición a los demás partidos que defienden la propiedad privada de los medios de producción y la conciliación entre las clases. La composición de este partido no es, por tanto, algo secundario, al fin y al cabo, “De todas las clases que hoy se enfrentan a la burguesía, sólo el proletariado es una clase realmente revolucionaria”. (Marx y Engels, obra citada)

Lenin también definió al partido comunista como el partido de la clase obrera: “Nosotros somos un partido de clase: por eso, la mayor parte de la clase (y en tiempos de guerra, en la época de la guerra civil, en su totalidad) tiene que actuar bajo la dirección de nuestro partido, deben mantener el contacto más estrecho posible con nuestro partido” V. I. Lenin. *Un paso adelante, dos atrás*).

En realidad, los verdaderos comunistas nunca dejaron de combatir la conciliación entre las clases y fueron extremadamente intransigentes con la presencia de elementos pequeño-burgueses, oportunistas y revisionistas dentro del partido. Observemos lo que escribió Lenin sobre las condiciones que fueron fundamentales para la victoria de la Revolución Socialista en Rusia:

“No es posible triunfar en la revolución proletaria, ni es posible defenderla, manteniendo en las propias filas del partido a los reformistas y mencheviques. Esto es evidente. La experiencia de Rusia y de Hungría lo confirman plenamente... En Rusia, pasamos muchas veces por situaciones difíciles en que el régimen soviético podía haber sido infaliblemente derrotado si los mencheviques, los reformistas, los demócratas pequeño-burgueses se hubiesen quedado en el partido...” (V. I. Lenin. *Los falsos discursos sobre libertad*).

Repetimos: “el régimen soviético habría sido infaliblemente derrotado si los mencheviques, los reformistas, los demócratas pequeño-burgueses se hubiesen quedado dentro de nuestro partido”.

Pues bien, ¿qué diría Lenin si dentro del partido existiesen no solo reformistas y pequeño-burgueses, sino burgueses y no cualquier

burgués, sino multimillonarios capitalistas? Es imposible de imaginar, simplemente porque Lenin nunca será parte de un partido de este tipo y nunca admitiría que tal ultraje se consumiera en el Partido Bolchevique o en algún partido afiliado a la Tercera Internacional. Sin duda, Lenin clasificaba todos los líderes sindicales oportunistas, social-chovinistas y kautskistas, “pequeño-burgueses por la manera de vivir y por el monto de sus ingresos” como “agentes de la burguesía en el movimiento obrero” y dejó todo eso bastante claro: Nuestra organización es superior a todo; nadie que no sea trabajador, ningún explotador, tiene derecho a participar en nuestra organización”. (V.I. Lenin. *I Congreso sobre la Enseñanza Extraescolar*. OE, t. 4)

También Stalin repudió firmemente a aquellos que defendían la convivencia dentro del partido con los reformistas y los pequeño-burgueses: “La teoría de “superar” los elementos oportunistas por medio de la lucha ideológica desencadenada dentro del Partido, la teoría de liquidar estos elementos dentro de los límites de un solo partido es una teoría podrida y peligrosa que amenaza condenar al Partido a la parálisis y al malestar crónico, que amenaza con sacrificar al Partido al oportunismo, que amenaza privar al proletariado de su partido revolucionario, que amenaza echar del proleta-

riado su principal arma contra el imperialismo”. (Stalin: *Fundamentos del Leninismo*. Ediciones Manoel Lisboa)

## Los multimillonarios y la traición del PCCh

Esta es la concepción marxista-leninista de cuál debe ser la composición y el carácter de un verdadero partido comunista. Pues bien, el Partido Comunista de China (PCCh) y los apologistas del falso socialismo chino tiene total desacuerdo con esa concepción leninista del partido.

Veamos los hechos

Jack Ma es uno de los empresarios capitalistas más ricos de China. Él es dueño del conglomerado Alibaba. La fortuna personal de ese “comunista” chino se estima en unos US \$37 mil millones (R\$185 mil millones). Ma, igual que todos los capitalistas del mundo, se enriqueció por medio de la explotación de los trabajadores y cuyo objetivo fue bien revelado por Carlos Marx en su magistral obra *El Capital*.

No se asusten camaradas: este rico empresario chino es uno de los notables miembros del Partido Comunista de China y fue uno de los homenajeados en el Décimo Noveno Congreso del Partido, por constituirse en uno de



los “principales arquitectos del socialismo con características chinas”, informó el *Diario del Pueblo*, órgano del PCCh, en su edición de 27 de noviembre 2018.

Jack Ma, a pesar de que es autor de las frases “Yo no vine a este mundo para trabajar. No quiero morir en el escritorio, quiero morir en una playa”, defiende que China implante en todo el país el sistema 996: trabajar desde la 9h00 a las 9 de la noche, seis días por semana. Su propuesta fue defendida en un artículo dirigido a los empleados de la empresa, en el cual afirma que trabajar jornadas de 12 horas diarias “es una bendición” y que con la ausencia de esta carga laboral, la economía china “muy probablemente perdería su vitalidad y su ímpetu”: El número de funcionarios aumentó en los últimos años (...) y el número de desocupados creció rápidamente. Si eso continúa, la empresa será rápidamente eliminada del mercado!” “escribió este militante del Partido “Comunista” Chino. (Bloomberg, 15/04/2019) Como podemos ver, el pensamiento de Ma no es un prejuicio sino, en su forma pura, un importante concepto burgués.

Otro destacado miembro del Partido Comunista de China es el multimillonario Liang Wengen, dueño de Sany Group, industria de las máquinas de la construcción, que explota a cerca de 70 mil obreros. El “comunista” Liang, gracias al “socialismo con características chinas en la nueva época”, y propietario de una fortuna de US\$ 5,9 mil millones (R\$295 mil millones) es miembro del PC de China desde 2004. Él y más de 30 grandes capitalistas (todos dueños de fortunas de miles de millones de dólares) compusieron una bancada de 2 270 delegados en el décimo Octavo Congreso del Partido Comunistas de China. Liang Wengen, fue incluso propuesto para ser miembro del Comité Central del Partido “Comunista” de China, órgano que tiene 370 miembros. Sin embargo, de acuerdo a la agencia china de noticia Xinhua, Liang declinó su candidatura con las siguientes palabras: “¿Cómo podría asumir este cargo? No puedo ejercer ese trabajo. Espero que otros empresarios privados lleven nuestros deseos a la dirección del Partido. Pero esto demuestra que el Partido y el gobierno defienden y apoyan al grupo social de empresarios privados”, dice Liang (*Xinhua*, 13/11/2012).

“Otro destacado miembro del Partido Comunista de China es el multimillonario Liang Wengen, dueño de Sany Group, industria de las máquinas de la construcción, que explota a cerca de 70 mil obreros. El “comunista” Liang, gracias al “socialismo con características chinas en la nueva época”, y propietario de una fortuna de US\$ 5,9 mil millones (R\$295 mil millones) es miembro del PC de China desde 2004...”

La convivencia “armónica y pacífica” de la burguesía con el proletariado, en vez de la lucha de clases es una de las fabulosas perlas de la Teoría de la Triple Representatividad o el pensamiento de las Tres Representaciones, que oficializó que los enemigos de clase, los capitalistas, ingresen sin restricción en el PCCh. Este precioso principio programático fue aprobado en el 16 Congreso del partido, en 2002, propuesta presentada por Jiang Zemin, presidente del país de 1993 a 2003, y se constituyó en una de las particularidades del “socialismo con características chinas”.

### ¿Qué crecimiento es eso?

En las últimas cuatro décadas, el crecimiento del número de burgueses en China fue tan espectacular, que el filósofo italiano Doménico Losurdo, uno de los más entusiasta apologistas del socialismo de mercado, en un artículo del 2001, describió así este fenómeno: “¿Y, sin embargo, precisamente como resultado del suceso de las reformas políticas y del extraordinario crecimiento de China, el número de millonarios y milmillonarios está creciendo dramáticamente



te, la riqueza acumulada por los nuevos capitalistas puede influenciar la política? Es a la luz de esa preocupación que usted puede comprender completamente la campaña en proceso contra la corrupción. El proceso de “limpieza” no se trata solo de consolidar el consenso social sobre el Partido Comunista de China y el gobierno; significa implementar la recomendación de Deng Xiaoping y así evitar que los ‘elementos burgueses’ formen una clase organizada capaz de tomar el poder”. (Doménico Losurdo. *¿China regresó al capitalismo? Reflexiones sobre la transición del capitalismo para el socialismo*. 2001)

Nada podría ser más revelador que la teoría de Deng Xiaoping, el pensamiento de Xi Jinping y el “socialismo de mercado” que las palabras de Losurdo. De hecho, el llamado crecimiento chino, en palabras de uno de sus admiradores, ha provocado un espectacular crecimiento de millonarios y multimillonarios, es decir, la creciente acumulación de riqueza por parte de los capitalistas. ¡Qué cosa tan fantástica! ¡¿Cómo pudo Marx no haber predicho esto?!

Pues bien, para evitar que los elementos burgueses, los capitalistas que crecen dramáticamente en el país, formen una clase social y tomen el poder, la solución que presenta Losurdo es combatir la corrupción y tener fe en la teoría de Deng Xiaoping. Veamos:

“Al iniciar sus políticas de reforma y apertura, Deng era consciente de sus riesgos inherentes. En octubre de 1978 advirtió: “No permitiremos que se forme una nueva burguesía”.

“Este objetivo no es negado por la tolerancia concedida a los individuos capitalistas. A ellos se les debe dar mucha consideración. Sin embargo, un punto es crucial: “la lucha contra estos individuos es diferente de la lucha de una clase contra otra clase, como lo ha sido en el pasado (estos individuos no pueden formar una clase cohesionada y aparente) (Deng, 1992-95)”. (Losurdo, obra citada)

¡Qué enorme poder tiene el señor Deng! Sus simples recomendaciones son suficientes para evitar que los burgueses (que tienen los mismos intereses de clase y la misma ideología, exploten a los trabajadores para obtener valor agregado y aumenten su riqueza), aunque crezcan dramáticamente, ¡forman una clase! ¡¿Es así, Sr. Losurdo?! Sin lucha contra la explotación

capitalista, contra la burguesía, ¡¿solo centrarse en la corrupción?! En China, ¿no se habla más de cortar el mal de raíz?

Entonces, millonarios y multimillonarios, recuerden las palabras de Deng, y no se atrevan a formar una clase y tomar el poder en China. Pueden ganar miles de millones, unirse a los miles en el Partido Comunista Chino, explotar a las masas trabajadoras, exportar su capital o colocarlas en paraísos fiscales, pueden robar tierras de campesinos, formar un ejército de reserva de 200 a 300 millones de trabajadores migrantes y aun así, no serán una clase ni organizarán un partido para tomar el poder.

De hecho, las “enseñanzas” del Sr. Deng son tan poderosas que pretenden convertir todo lo que Marx escribió sobre la tendencia histórica de la acumulación capitalista en un viento.

## Las mentiras sobre la NEP

Avergonzados de saber que no hay nada de socialismo en el régimen económico y político existente en China, de vez en cuando, cuando se enfrentan a las tragedias provocadas por el capitalismo en el país, los teóricos del socialismo de mercado dicen que los leninistas no pueden quejarse, ya que Lenin propuso la Nueva Política Económica (NEP) poco después de la Revolución de Octubre.

Pero esa es otra falacia más. La NEP fue una política económica durante un cierto período en Rusia y fue adoptada para reemplazar otra política económica previamente existente, el comunismo de guerra. Además, el XVI Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), celebrado en junio de 1930, aprobó que había llegado el momento de transformar la “Rusia NEP en Rusia socialista”, incluida la reducción de la jornada laboral a 7 horas diarias, con semana de cinco días.

En 1934, la industria socialista ya constituía el 99% de toda la industria del país y la agricultura socialista —las granjas colectivas y las sovjoses— comprendía alrededor del 90% de la superficie total sembrada. Por eso, en un discurso en el XVII Congreso, enero de 1934, Stalin afirmó: “Ahora podemos decir que la primera formación (economía patriarcal), la tercera for-

mación (capitalismo privado) y la cuarta formación (capitalismo de estado) ya no existen, que la segunda formación socioeconómica (pequeña producción) quedó relegada a un segundo plano, y la quinta formación socioeconómica, la formación socialista, es la única fuerza dominante, la única fuerza dominante en la economía nacional. (*Historia del Partido Comunista —Bolchevique— de la URSS*. Ediciones Manoel Lisboa).

Si los “comunistas” chinos, en lugar de ofender al camarada Stalin, hubieran leído al menos su discurso del 19 de octubre de 1928, cuando la NEP aún estaba en vigor, tal vez hubieran seguido otro camino:

“En las condiciones del desarrollo soviético, donde el capitalismo ya ha sido derrocado, pero donde sus raíces aún no han sido desarraigadas, la desviación de derecha del comunismo significa la tendencia, la propensión de una parte de los comunistas —propensión aún indefinida, es cierto, quizás inconsciente, pero que existe a pesar de todo— para alejarse de la línea ge-

neral de nuestro partido, inclinándose hacia el lado de la ideología burguesa. (...)”

¿No es evidente que cuando el PCCh predica tolerancia y consideración por los capitalistas y declara a los multimillonarios y explotadores de la clase trabajadora como “comunistas” y miembros del partido, esto se constituye en una verdadera traición a la clase trabajadora?

## Desempleo y desigualdad en China

Para defender el “éxito” de las reformas que restauraron el capitalismo en China, los apologistas del falso socialismo chino están constantemente ensalzando que el país tiene las tasas de crecimiento más altas del mundo; el sector bancario más rico, produce y exporta más que cualquier otro país, tiene 119 empresas en la lista de las 500 más grandes del mundo, y muchas son estatales, exporta capital más de lo que importa; Huawei, propiedad de la millonaria familia de Ren Zhengfei, es líder



Multimillonarios chinos.

en tecnología 5G; Alibaba del “camarada” Jack Ma domina el comercio en línea del mundo, y cientos de multimillonarios chinos, auténticos capitalistas hechos en China, están en la lista de multimillonarios de la revista Forbes. Sí, no olvidemos el “proyecto del siglo” en infraestructura, la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Iniciativa Belt and Road – BRI).

Progreso radiante, sin duda. Pero, ¿qué clase se apropia de esta enorme producción de riqueza? ¿Qué beneficios han aportado las “cuatro modernizaciones”, las relaciones de beneficio mutuo (beneficio de todas las partes) y las reformas económicas para los trabajadores y el pueblo chinos?

Con las palabras de David F. Ruccio, profesor emérito de la Universidad de Notre Dame, en un artículo publicado el 25 de marzo de 2020 en el sitio web de GGN:

“Las crisis que se dan en el capitalismo no son predecibles y no tienen una sola causa, pero en todas las crisis hay algo en común: el desempleo. Ya sea por el estallido de burbujas especulativas o porque las empresas han extendido su deuda más allá de su capacidad de pago en caso de un 'shock' inesperado”.

(En el capitalismo) “los trabajadores no tienen derecho a un trabajo (o el derecho a participar en las decisiones sobre cuándo y dónde se crearán o destruirán las vacantes). [...] En cambio, tienen que trabajar duro para tratar de vender su capacidad de trabajo, y se ven obligados a hacerlo para sobrevivir, porque su capacidad para realizar trabajo manual solo es valiosa en el mercado cuando se puede utilizar para alguien más para obtener ganancias”.

Según el profesor Ruccio, “cada vez más trabajadores estadounidenses están siendo despedidos por empresas que están cerrando actividades o recortando sus operaciones, y lo mismo ocurre en países como China (donde millones perdieron sus puestos de trabajo) e Italia (donde el número de víctimas mortales del coronavirus superó los registros en China). En sus palabras, se configura como una “pandemia de desempleo”.

¿Quiere decir que existe desempleo en China y estos trabajadores desempleados no pueden vender su fuerza de trabajo a los propietarios de los medios de producción?

¿Adónde se fue la virtud Ren de la burguesía china? Diablos, sí, eso solo puede ser obra del diablo, no tiene nada que ver con el capitalismo, no importa lo que diga el profesor Ruccio, al fin y al cabo, no conoce las costumbres ni la historia de China.

Pasemos ahora las palabras de Branko Milanovic, ex economista jefe del Banco Mundial y profesor del Graduate Center de la City University de Nueva York, en su último libro *Capitalismo sin rivales, el futuro del sistema que domina el mundo*:

“Mientras que las desigualdades rurales y urbanas en la década de 2010 estuvieron entre 30 y 40 puntos Gini, la desigualdad en el país en su conjunto alcanzó casi 50 puntos Gini, con una leve tendencia a la baja a partir de 2009. Este es un nivel de desigualdad significativamente mayor que el de Estados Unidos, acercándose a los niveles de desigualdad encontrados en América Latina. También es un nivel de desigualdad mucho más alto que en la década de 1980, cuando China era un país socialista en términos de participación del sector estatal en términos de empleo y valor agregado. Por tanto, la desigualdad ha crecido notablemente tanto en las zonas rurales como en las urbanas y aún más (debido a la brecha cada vez mayor entre los ingresos rurales y urbanos) en China en su conjunto.

“Las empresas privadas no solo son numerosas, sino que también son muy grandes. Según datos oficiales, la participación de las empresas en el 1% de las empresas de mayor valor añadido creció alrededor del 40% en 1998 al 65% en 2007 (Bai, Hsieh y Song, 2014).

“Los modelos de propiedad de China son complejos, y a menudo involucran, en proporciones variables, la participación estatal —a nivel central, provincial y comunal— privada y extranjera. Pero el peso del Estado en el PIB, calculado respecto a la producción, apenas supera el 20%, mientras que la mano de obra ocupada en empresas estatales y en empresas colectivas corresponde al 9% del total, incluyendo campo y ciudad (Anuario Estadísticas sobre el trabajo en China 2017)”. (Milanovic, *Capitalismo sin rivales*).

Además Branko Milanovic señala:

“Al inicio de las reformas, el Estado fijó los precios del 93% de los productos agrícolas, el 100% de los productos industriales y el 97% de

los productos al por menor. A mediados de la década de 1990, las proporciones se invirtieron: el mercado fijaba el 93% de los precios minoristas, el 79% de los precios de los productos agrícolas y el 81% de los productos industriales (Pei, 2006). Hoy, el porcentaje de precios que determina el mercado es aún mayor”. (Milanovic, obra citada).

Entonces, ¿el 91% de los trabajadores de las ciudades y de los campos chinos venden su fuerza de trabajo a los capitalistas y la participación del Estado en la producción industrial es solo del 20%? ¿La gloriosa apertura económica aumentó el número de millonarios y aumentó la desigualdad en un nivel mayor que en 1980, cuando China todavía era un país con características socialistas? ¿La teoría de Deng Xiaoping y el pensamiento de Xi Jinping redujeron la participación de las empresas estatales en la producción industrial del 100% a poco más del 20%? ¿Ocurre esto en China incluso con la triple representatividad? ¿Cómo llegará el socialismo en 2050 a este ritmo? ¿Es esta la maravillosa planificación económica en China? Stalin tenía razón cuando dijo que, sin abolir el principio de propiedad privada sobre los medios de producción, ¿es imposible crear una economía planificada? ¿Y las reformas capitalistas aumentaron la desigualdad en China? ¿Es eso posible? ¿Qué dirán los apologistas del socialismo de mercado? Quizás algo como esto: “No creemos en este economista, respetamos sus estudios sobre la desigualdad, porque queremos resolver todas las divergencias y contradicciones pacíficamente con los elementos burgueses, pero nada de esto hará que nuestra fe en la teoría de Deng y en el pensamiento de Xi se tambalee”.

Hay más: la mayoría de los chinos hacen fila en hospitales públicos abarrotados, mientras que los ricos son muy bien recibidos en lujosos hospitales privados. También en educación ha habido cambios para peor: solo hay nueve años de estudio gratuito. Sin embargo, la familia que quiere que su hijo o hija vaya a la universidad tiene que pagar.

En China, la clase trabajadora es una clase explotada que trabaja no para sí misma, sino para la clase de los explotadores, la burguesía. La producción de la economía está sujeta a la incesante búsqueda de ganancias por parte de los elementos burgueses, que controlan el 80% de la producción industrial. Hay desempleo y los precios son fijados por los elementos capitalistas y los monopolios que controlan los medios de producción y el comercio exterior, como, efectivamente, lo hacían antes de la Revolución de 1949.

Aun así, los revisionistas modernos insisten en que China es un “país socialista con características chinas de la nueva era”. ¡Ah! ¡Disculpe a los oportunistas, traidores al marxismo-leninismo! No se trata de socialismo o comunismo, sino de un “nuevo modo de producción, el socialismo de mercado sería solo el nombre de fantasía de esta Nueva Economía del Diseño”, como dijo el geógrafo Elías Jabbour a IHU. (IHU en línea, 16/10/2019)

No se trata de prejuicios, pero ante tal idealismo e imaginación fantasiosa, preferimos seguir creyendo en las palabras de Karl Marx: “El fin de nuestra lucha es el derrocamiento de la burguesía, la abolición de la vieja sociedad burguesa, basada en antagonismos y la fundación de una nueva sociedad sin clases y sin propiedad privada”. ¡Viva el marxismo-leninismo!

**Comité Central del Partido Comunista Revolucionario – PCR Brasil**  
Agosto de 2020



# Solidaridad con las luchas populares en los Estados Unidos, contra la impunidad de la violencia policiaca y los crímenes racistas

**E**l asesinato de George Floyd en Minneapolis, el 23 de mayo, por un policía blanco ha provocado un potente movimiento de protesta en varias ciudades estadounidenses y del mundo.

Las atroces imágenes ampliamente difundidas por las redes sociales muestran a la policía, oprimiendo el cuello hasta la asfixia a George Floyd, “no puedo respirar, no puedo respirar. Por favor señor, por favor. No puedo respirar”. Son las últimas palabras pronunciadas por el suplicado antes de morir.

Esta muerte se inscribe tristemente en la macabra lista de los crímenes racistas, sin castigo en los EEUU, donde el racismo está incrustado en las estructuras del sistema dominante imperialista que priva a los afro-americanos de los derechos democráticos y sociales más elementales.

Recordemos algunos trágicos sucesos que constituyen una brutal ilustración:

- 1967. A raíz de un altercado entre dos agentes de policía y un taxista afro-americano, que fue asesinado, los habitantes de Newark, un barrio popular hundido en la miseria social, organiza una violenta respuesta durante cinco días, del 12 al 17 de julio. La brutal represión causa 26 muertos y 1.500 heridos.

En Detroit, estallan manifestaciones para protestar contra una intervención de la policía en la calle 12, calle muy frecuentada por población negra. La Guardia Nacional y el ejército es desplegada para liquidar esta rebelión, que dura 4 días, del 23 al 27 de julio. Los enfrentamientos causan 43 muertos y más de 200 heridos. Similares movilizaciones estallan en varios estados, concretamente en Carolina del Norte, Tennessee y Maryland.

“1968. A raíz del asesinato de Martin Luther King, el 4 de abril, el pastor negro de Menfis (Tennessee), violentas manifestaciones estallan en 125 ciudades en las que se producen 46 muertos y unos 2.600 heridos. En Washington, ciudad compuesta mayoritariamente por poblaciones afro-americanas, el movimiento tuvo un carácter insurreccional con numerosos edificios incendiados...”

- 1968. A raíz del asesinato de Martin Luther King, el 4 de abril, el pastor negro de Menfis (Tennessee), violentas manifestaciones estallan en 125 ciudades en las que se producen 46 muertos y unos 2.600 heridos. En Washington, ciudad compuesta mayoritariamente por poblaciones afro-americanas, el movimiento tuvo un carácter insurreccional con numerosos edificios incendiados. Las manifestaciones tuvieron lugar cerca de la Casa Blanca. El presidente Lyndon B. Johnson hizo intervenir por decreto al ejército en Chicago, Boston, Nueva York y Cincinnati Miami.

Del 17 al 20 de mayo, en esos tres días de manifestaciones, se produjo el triste balance de 18 muertos y más de 400 heridos en el barrio negro de Liberty City. Los enfrentamientos estallaron con motivo de la liberación por el tribunal de Tampa, de 4 policías blancos, por haber golpeado hasta la muerte a un motorista negro que se había saltado un semáforo en rojo.

- 1992. Los Ángeles. El mismo desprecio de la justicia se produjo con la liberación de 4 policías blancos, culpables de abatir a un automovilista negro, Rodney King, el 3 de marzo de 1991. Violentas manifestaciones tuvieron lugar en otras grandes ciudades como San Francisco, Las Vegas y Nueva York, con un balance de 59 muertos y 2328 heridos.

- 2001. Cincinnati. El 7 de abril, Timothy Thomas, joven africano de 19 años, después de una corta carrera, fue cazado como un conejo. Este asesinato provocó violentas manifestaciones, reprimidas mediante el estado de excepción. El balance de 70 heridos.

- 2014. Ferguson (Estado de Misuri). Otro joven afroamericano de 18 años, Michael Brown, fue asesinado a tiros por un policía blanco. Este crimen racista provocó del 9 al 19 de agosto, violentos enfrentamientos entre la población afroamericana y las fuerzas del orden, equipadas con fusiles y vehículos blindados. Nuevas revueltas tuvieron lugar a finales de noviembre del 2014 a raíz del abandono del proceso judicial contra el criminal policía.

- 2014. Eric Garner, afro-americano de 43 años, padre de 6 hijos, sucumbió después de haber sido pateado en el suelo por policías blancos en Nueva York, uno de los criminales le estranguló con las manos. Murió a su llegada al hospital.

- 2016. Baltimore, un joven negro, Freddie Gray, murió el 19 de abril, después de ser herido gravemente (fractura de vertebras) cuando era transportado en un furgón de policía.

- 2016. Charlotte. En septiembre, en esta ciudad de Carolina del Norte, se llevaron a cabo violentas manifestaciones por la muerte de Scott de 43 años que fue asesinado por policías que le rodearon en el momento en que salía de su coche. Según la versión policiaca, fue herido por que se negó a tirar el arma que empuñaba. Personas próximas al lugar, afirman que lo que tenía en la mano era un libro, mientras esperaba tranquilamente a su hijo en una parada de autobús. Para acabar con esas revueltas populares, el gobernador decretó el estado de alarma, reforzado por militares de la Guardia Nacional.

Ahmed Arbery, un JOGGEUR (confirmar en dic.) negro de 25 años, fue abatido a sangre fría por un antiguo policía y su hijo, a finales de febrero de 2020 en el Estado de Georgia.

- 2020. En marzo, Breonna Taylor, joven conductor de ambulancia de 26 años, fue abatido en su domicilio por policías de Louisville, Estado de Kentucky. La policía buscaba a un sospechoso que no vivía en ese domicilio y que ya estaba encarcelado.

La historia de EEUU está jalonada de numerosos crímenes contra las comunidades

afro-americanas. Sistemáticamente son manipuladas las circunstancias para disculpar a los policías criminales, pese a las protestas y movilizaciones que exigen justicia.

Se comprende perfectamente las grandes movilizaciones y manifestaciones que se llevan a cabo en las ciudades de EEUU, que denuncian la violencia policiaca, el racismo y todas las formas de discriminación que corrompen la sociedad estadounidense desde hace siglos. El actual movimiento recuerda las grandes luchas de los años 60 contra la segregación racial y por los derechos civiles de la población afro-americana. Estas movilizaciones se dan en el profundo contexto de la crisis del sistema imperialista, incrementada por las consecuencias de la crisis sanitaria de coronavirus. El número de desempleados, debido a los despidos y cierres de empresas, llega a los 20 millones de trabajadores. Miles de personas son desahuciadas de sus viviendas por no poder pagar los alquileres. Ante las puertas de las asociaciones caritativas se forman interminables colas solicitando alimentos o simplemente una comida. Esto pone de ma-

nifiesto ante los ojos del mundo el carácter inhumano del sistema imperialista de EEUU, las desigualdades sociales, las discriminaciones estructurales concretamente en la sanidad, la educación, vivienda, etc. Las capas sociales más pobres entre las que figuran los afro-americanos, forman la gran masa de personas privadas de coberturas sociales, que a la vez son las principales víctimas del Covid 19.

El asesinato de George Floyd ha hecho explotar la cólera que se extendió rápidamente en la mayoría de las ciudades estadounidenses. Todo esto en un contexto de extrema gravedad de la crisis y por las medidas reaccionarias de Trump apoyando la violencia policiaca y desplegando el ejército y la Guardia Nacional.

El movimiento de luchas populares que incendian el país, no se limita a las poblaciones afro-americanas. Diversos componentes de la sociedad americana se incorporan: jóvenes, mujeres, intelectuales, capas sociales populares, clases medias, Asociaciones de Derechos Humanos, personas de diverso color de piel. Con esta unidad se enfrentan a las maniobras de división utilizadas por el sistema imperialista





mediante el veneno del racismo y se enfrentan a las fuerzas de dominación gritando las consignas de homenaje a George Floyd y denunciando la discriminación: “Live Black Matter” (la vida de un negro cuenta).

Este gran impulso de las luchas populares contra la violencia policiaca, el racismo y la discriminación, ha suscitado internacionalmente movilizaciones y manifestaciones solidarias. Los pueblos, particularmente la juventud en primera línea, encuentran en sus respectivos países problemas similares. Las burguesías, los monopolios y los estados a su servicio emplean medidas antipopulares y antisociales en este contexto de agravamiento de la crisis. Recurren a los mismos métodos de división de los trabajadores, de los pueblos y de la juventud utilizando el veneno del racismo. Recurren también a la represión brutal, a la violencia policial y a los asesinatos para aplastar las luchas. Por ejemplo, en Francia, en manifestaciones de diversas ciudades (París, Marsella, Burdeos, Toulouse, etc.) en homenaje a George Floyd, la gente liga la violencia policial y los crímenes racistas en EEUU, a su propio país, Francia. Por ejemplo, en las manifestaciones por Adama Traoré exigiendo para él verdad y justicia por su asesinato a manos de la policía en la región parisina en 2016.

En nuestro país, el régimen MPP en el poder usa la violencia policial contra las luchas de los trabajadores y la juventud por los asesinatos selectivos de militantes de organizaciones democráticas y revolucionarias, como fue el caso de dos miembros de la Organización Democrática de la Juventud (ODJ): Fahadou ECISSE y Hama BALIMA de la provincia de Yagha. Estos crímenes son llevados a cabo por el escuadrón de la muerte que cuenta en su haber con numerosos casos similares como el asesinato de Norbert ZONGO. Por otra parte el imperialismo, principalmente francés y las diversas fracciones de la burguesía reaccionaria, tratan de dividir a nuestro pueblo mediante el tecnicismo, el regionalismo y/o la religión en cuyo contexto favorece los ataques terroristas yihadistas.

Nuestro pueblo, con sus diferentes componentes y la juventud popular unida, han llevado a cabo siempre la resistencia y luchas contra esos asesinatos y exige la verdad y justicia para sus mártires.

Con el mismo ánimo de lucha y solidaridad internacional:

- Denunciamos la violencia policial y el racismo en los EE. UU. y en el mundo.
- Exigimos la verdad y justicia para Goerge Floyd y todas las víctimas de crímenes racistas en EE. UU.

**Comité Central Partido Comunista Revolucionario Voltaico**  
Septiembre de 2020

## El fortalecimiento de la Unión Europea sobre los hombros de la clase obrera

Sólo dos meses antes de marzo cuando la OMS declaraba a Europa el epicentro de la pandemia Covid19, la Autoridad de Control de Infección de la Unión Europea señaló “los países Europeos tienen la capacidad necesaria para prevenir y controlar un brote tan pronto los casos sean detectados”. Aquí, nueve meses más tarde, con más de 100.000 muertes oficiales por Covid19, algunas regiones donde toda una generación de trabajadores viejos son eliminados en los hogares de ancianos por la pandemia y más de 3 millones oficialmente infectados, ahora estamos en la segunda ola de la pandemia.

La ausencia de capacidad son las consecuencias de la privatización y los severos recortes del sistema de salud pública, y la política de clase de los monopolios y capital Europeo, los gobiernos nacionales y la supranacional Unión Europea.

Cuando el Covid19 empezó a propagarse en el Norte de Italia y pidieron ayuda al Centro de Coordinación de Respuesta de Emergencia de la Unión Europea, la cual coordina la ayuda de crisis y epidemias dentro de la Unión Europea, casi no hubo respuesta. En su lugar fue enviada asistencia médica de China y Cuba. El gobierno Danés envió cuatro respiradores viejos que estaban fuera de funcionamiento y uso. Cuando las prohibiciones de exportación de las mascarillas dentro de la Unión Europea finalmente fueron removidas fueron reemplazadas con una prohibición común de exportación de la Unión Europea al pueblo en el resto del mundo. La coordinación dentro de la Unión Europea, así como el uso nacional en los diferentes países, de equipos de protección, medicinas, pruebas, etc., son basados en la lógica capitalista, su salud y anarquía, y muestra por qué el capitalis-

“...los préstamos estatales de la Unión Europea como paquetes de ayuda, vienen con demandas de nuevas reformas más fuertes ya sea en el mercado laboral o en los presupuestos para salud, educación y beneficios sociales. Ahora se está implementando en casi toda la Unión Europea y sus países asociados un escenario político de creciente frustración, ira, descontento y resistencia creciente en la población y las clases trabajadoras de los países, en contra de las demandas de la Unión Europea.”

mo nunca puede cumplir con las necesidades básicas de la clase obrera y el pueblo y no son solución o futuro.

La situación concreta política, económica y financiera es diferente en cada uno de los Estados Miembros en la Unión Europea y sus países asociados; por lo tanto en las estrategias de los gobiernos y la temperatura para el cierre de emergencia, en las opciones y condiciones para implementar la política de la Unión Europea, el nivel de diferencias de la clase trabajadora y los pueblos de la credibilidad en las autoridades y políticos, etc. Sin embargo, la burguesía en todos los países sigue la misma política básica en el interés de una Unión Europea capitalista más fuerte y los monopolios de la Unión Europea.

### **Estrategia básica común de los monopolios de la Unión Europea**

La Unión de los monopolios Europeos y la oligarquía financiera —La Unión Europea UE—, a pesar de sus contradicciones internas y dife-

rentes circunstancias nacionales, ha tenido en esta pandemia Covid19 y durante el crecimiento de la crisis económica dos principales preocupaciones comunes. Una es asegurar no solo los beneficios, sino también la posición en el mercado global como un mayor jugador imperialista y en el crecimiento de la rivalidad entre las superpotencias imperialistas. El hecho es que en los sectores como el aparato industrial y el nivel digital técnico, el sector de la energía, la infraestructura y la industria militar ya estaban en estas condiciones antes de la crisis económicas y sanitaria actual, en su necesidad de renovación e inversiones para alcanzar el objetivo y propósito de la Unión Europea. Y el cierre de mercados, rutas de transportación, recortes de suministros y materia prima, todo suma para reclamar por medidas más fuertes para empujar el proceso.

La otra preocupación de los monopolios de la Unión Europea y las burguesías nacionales es cómo implementar nuevas reformas de austeridad neoliberal y atacar a los trabajadores, para hacer que la clase obrera y el pueblo paguen y, al mismo tiempo, mantener el control sobre la situación social y política. La enorme economía nacional, los préstamos estatales de la Unión Europea como paquetes de ayuda, vienen con demandas de nuevas reformas más fuertes ya sea en el mercado laboral o en los presupuestos para salud, educación y beneficios sociales. Ahora se está implementando en casi toda la Unión Europea y sus países asociados un escenario político de creciente frustración, ira, descontento y resistencia creciente en la población y las clases trabajadoras de los países, en contra de las demandas de la Unión Europea.

El Brexit del Reino Unido o su salida de la Unión Europea, ha sido aclamada como victoria del ala derecha en muchos medios de comunicación burgueses, quienes usan y manipulan el descontento de los trabajadores y la pequeña burguesía con la política neoliberal de la Unión Europea. Los trabajadores no votaron por los Partidos Conservador o del Trabajo, variaciones de la misma política neoliberal, ellos votaron en contra de los patronos y su política devastadora en la Unión Europea.

Para no conseguir una repetición y como una administración de crisis, vemos una fase de centralización de poder de la comisión-Unión

Europea, actualmente bajo la dirección del imperialismo Alemán, en el Banco Central Europeo con la dirección del ex CEO del Banco Mundial y en instituciones principales de la Unión Europea. Todos pilares fuertes en el poder de estado supranacional de la Unión Europea y la finalización de la Unión Federal de los Estados Europeos. Vemos una militarización de la economía, la consolidación y división del trabajo en la industria militar. las fuerzas y la acción para asegurar el “Fuerte Europa” y expandir sus intereses imperialistas fuera de la Unión Europea.

La presidenta de la Unión Europea, Ursula Von der Leyen, en su reciente discurso anual sobre el “Estado de la Unión” nombró el plan de rescate y la centralización de poder: la “La siguiente Generación de la Unión Europea” y “Una más fuerte y renovada Unión Europea después de la crisis”, ambos envueltos en el obsequio del Nuevo Acuerdo Verde de la Unión Europea.

### **Nuevos pasos para asegurar el Euro y la Eurozona**

De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, la Eurozona en 2019 y 2020 está enlistada como la tercera economía mundial más grande después de China y Estados Unidos, medida por adquirir poder-equilibrado del PIB. Pero al contrario de China, el crecimiento de la Eurozona está decreciendo, la economía se encuentra en recesión y algunos Estados Miembros nunca se recuperaron de la crisis financiera de 2008 antes del golpe de esta nueva crisis.

En la política económica y financiera de la UE, los déficits y la deuda pública ha sido severamente castigados y puestos como enormes cargas sobre los hombros de la clase obrera. Ya sea como pasó en Grecia con una deuda estatal de 177% del PIB, donde el gobierno Griego aceptó los dictados de la Unión Europea los cuales arruinaron a la clase obrera y toda la economía. O ya sea como ocurrió en Dinamarca, donde un enorme robo estatal a la clase obrera financió la reducción de la deuda del estado nacional al 18% del PIB y el más grande superávit en la Unión Europea en las finanzas estatales. El resultado

y camino fue hacer que pague la clase obrera.

Así que, cuando el gobierno de la Unión Europea, los líderes estatales de la UE y el Banco Alemán ahora por primera vez difieren con este principio institucionalizado y vinculado a un tratado sobre la deuda y los déficits estatales y ahora emitirán una deuda estatal común de la UE de 750 mil millones de euros, es básicamente salvar la moneda común, el euro y la zona euro, del colapso y salvar los intereses de la dos mayores potencias económicas de la Unión Europea: Alemania y Francia, quienes han impulsado este plan para hacer que los países más pequeños y débiles, y que los pueblos y la clase obrera paguen.

Diecinueve de los veintisiete 27 países de la UE se encuentran en la Eurozona. En Dinamarca, Suecia y Reino Unido fue rechazada por referéndum, mientras que los países del este de la UE como Bulgaria, Croacia, República Checa, Hungría, Polonia y Rumanía aún no se han calificado. Pero todos están entrelazados y sujetos a las reglas y acciones de la Eurozona.

El nuevo presupuesto de la UE mantiene un déficit de casi el 40 por ciento. Y tiene un acuerdo que permite a la UE tomar préstamos en nombre de todos los Estados Miembros para financiar el déficit, en lugar de la práctica anterior, donde cada Estado Miembro respondía por sus propios préstamos. Cómo, cuánto y cuándo los Estados miembros tiene que devolver no se revela. El acuerdo también otorga a la UE el derecho a cobrar impuestos supranacionales directos, así como a dictar nuevas reformas neoliberales del mercado laboral y nuevas y más duras demandas presupuestarias a los estados miembros a cambio de “ayuda”.

En el período 2011-18, la UE emitió 63 demandas a los Estados Miembros para recortar los presupuestos de salud, cuyas consecuencias la UE nunca ha estado forzada para asumir la responsabilidad ni siquiera a raíz de esta pandemia.

### **Fronteras cerradas pero un mercado laboral común**

La UE se basa en cuatro libertades capitalistas. La libertad de flujo de capitales, bienes, servicios y trabajo. Cuando la pandemia de Covid19

golpeó a muchos Estados Miembros como Dinamarca, cerraron sus fronteras y pusieron soldados armados y fuerzas policiales, presentado como una restricción contra la pandemia.

Pero como la riqueza y el beneficio sólo pueden obtenerse mediante el trabajo de los trabajadores, y la UE está señalada por el trabajo común, donde el capital quiere la mano de obra más barata, la Comisión Europea emitió el 30 de marzo sus directrices para permitir la libre circulación del trabajo durante la crisis del coronavirus. Los estados miembros y asociados debieron asegurarse que una gran cantidad de grupos ocupacionales puedan fácilmente cruzar fronteras sin saqueos y robos, lo que necesariamente aumenta el riesgo de infección y así sucedió.

En el monopolio de carne danés, la Danish Crown (Corona Danesa), la mayoría de los trabajadores proviene de Polonia y de otros estados de Europa del Este. El gran brote de infecciones en algunos mataderos no sólo era debido a las condiciones de trabajo, largas horas, sino también al hecho, que estos trabajadores migrantes habitan en viviendas de malas condiciones y son transportados en autobuses hacia y desde el trabajo.

La UE se ha visto obligada en esta crisis a aceptar grandes problemas como las fronteras

internas y el acuerdo de Schengen, con las deudas y subsidios estatales, pero nunca se desvió de su núcleo, su “derecho divino” para que los monopolios y el capital exploten y opriman a los trabajadores utilizando la mano de obra más barata y siempre tratando de encontrar a alguien aún más barato. Entre 20 y 30.000 trabajadores migrantes de Europa del Este, como los provenientes de Polonia, trabajan en la agricultura en la Noruega asociada a la UE, porque son más baratos que la mano de obra Noruega. Polonia importa mano de obra de Ucrania, Vietnam, Sri Lanka e India en asignaciones a corto plazo, porque es más barata que la de los trabajadores polacos. Y sigue gobernando así.

Debido a mayores gastos en la transportación y reglamentos de viaje los trabajadores migrantes se ven obligados a permanecer durante períodos más largos, más horas de trabajo, que es uno de los factores que empuja la espiral descendente en los salarios, horas y condiciones de trabajo en todos los países. Al mismo tiempo, el desempleo aumenta rápidamente.

En Dinamarca, en el mayor proyecto de construcción de la historia, un puente entre Dinamarca y Alemania, la mayor parte de la mano de obra proviene de otros estados de la UE. El Estado danés, el gobierno Socialdemócrata, el líder sindical de la cúpula aristocrática de la



Unión del Trabajo y las empresas privadas, en cambio, ha llegado a un acuerdo de doce días con doce horas laborables como parte de este proyecto. El propósito de este puente no es solo reducir el costo y el tiempo de las mercancías para cruzar el Océano Báltico, sino también garantizar el transporte militar de tropas, equipos y armas, ya que Dinamarca tiene el papel de punto de paso y almacenamiento militar en el flanco norte de la UE/OTAN en contra de la potencia imperialista Rusia.

### **La principal contradicción**

Lo que comenzó en 1952 con seis países en la Unión del Carbón y del Acero, los dos elementos más importantes en la construcción común de una nueva potencia militar imperialista después de la destrucción masiva de la Segunda Guerra Mundial, es hoy, 68 años después, una potencia estatal supranacional casi completamente desarrollada para los Estado Unidos de Europa, que ahora incluye a 27 Estados Miembros y 16 países ya sea en asociación plena

como Noruega o en negociación como Albania, o donde está con diferentes acuerdos especiales de negociación como Turquía, Israel y Túnez.

Ha sido y es un proceso de construcción colmada de todas las contradicciones del capitalismo y el imperialismo, en un complicado tapete de trapo, donde las contradicciones se agudizan y debilitan, cambian de importancia y fuerza y presenta diferentes expresiones en los diferentes países y Estados Miembros.

Pero la principal contradicción entre la clase trabajadora y la burguesía, y entre el capitalismo y el socialismo no importa cuál sea la fuerza motriz y los principales aspectos en el desarrollo de la lucha de clases hacia un cambio revolucionario y la caída de nuestra burguesía nacional, así como la caída de los monopolios de la UE. Para elevar la lucha contra la colocación de las cargas de la crisis sobre los hombros de la clase obrera, estas dos luchas no pueden estar separadas. Debemos fortalecer la solidaridad entre las clases trabajadoras en toda su complejidad, tanto a nivel nacional y supranacional, en cada momento concreto y en cada acción contra un enemigo de clase común.

***Partido Comunista de los Trabajadores, Dinamarca***

Octubre de 2020



# El revisionismo contemporáneo, enemigo frontal de la revolución y el socialismo

**E**n 1956 a pocos años de la muerte del camarada J. V. Stalin, después del putsch organizado por los jrushovistas en contra de los viejos bolcheviques, tuvo lugar en Moscú, el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, PCUS que refrendó el ascenso del revisionismo contemporáneo[1] a la dirección del Partido y del Estado de la Unión Soviética.

Hasta esos momentos, las ideas revisionistas, jrushovistas, tergiversadoras del marxismo leninismo, para supuestamente, “colocarlo a tono con los tiempos”, habían calado en buena parte de los cuadros dirigentes del PCUS,

así como, en la dirección de la mayoría de los Partidos Comunistas que estaban en el poder, en los países que conformaban el campo socialista, con excepción de los Partidos de Albania y China, y, en las direcciones de la mayoría de partidos comunistas de todos los continentes.

Las principales tesis esgrimidas por los revisionistas abandonaban el combate al imperialismo y al capitalismo, renunciaban a la lucha por la revolución y el socialismo, proclamaban:

1. La coexistencia pacífica, la colaboración de clases, la conciliación con los patronos; sustentaban que los representan-

[1] El Partido del Trabajo de Albania y el Partido Comunista de China, así como los marxista leninistas que militaban en los antiguos Partidos Comunistas, etiquetaron a las tesis revisionistas exhibidas desde el poder, por parte de los social reformistas como revisionismo contemporáneo, para diferenciarlo de los viejos planteos oportunistas de los Bernstein y los Kautsky que irrumpieron en oposición al marxismo en las postrimerías del siglo XIX. Más adelante, en el combate por la vigencia del marxismo leninismo, se generalizó el calificativo de jrushovismo.



“El objetivo central de los revisionistas jrushovistas era asaltar y destruir la más grande realización de la clase obrera y los pueblos, la obra cimera de los comunistas, la Gran Revolución de Octubre y la Patria de los trabajadores, la URSS.”

tes de los monopolios capitalistas, de los países imperialistas, de la burguesía internacional y de los terratenientes se habían tornado reflexivos y equilibrados, señalaban que era posible detener el peligro de guerra general con las conversaciones.

2. La transición pacífica, la posibilidad de acceder al poder a través de las elecciones, de las “reformas estructurales” que cambiaran gradualmente la naturaleza del capitalismo; renegaban de la lucha revolucionaria para la conquista del poder, de la necesidad del uso de la violencia revolucionaria. Según ellos, la lucha armada no era necesaria, sólo era un sacrificio inútil que no debía ser pregonada y menos organizada por los revolucionarios proletarios.
3. La competencia pacífica, según la cual el desarrollo sistemático del campo socialista demostraría la superioridad sobre el capitalismo y crearía el escenario para el camino hacia el socialismo.
4. La extinción de la dictadura del proletariado, su transformación en el gobierno de todo el pueblo. Proclamaban que la democracia socialista había alcanzado altos niveles que hacían posible que las clases reaccionarias del pasado la aceptaran y decidieran convivir con ella, el proletariado debía confiar en las clases reaccionarias derrocadas, debía invitarlos a cogobernar, a juntos “construir” el socialismo, como garantía para la Patria Socialista, para la paz internacional.

5. Los nuevos vientos, la nueva correlación de fuerzas en escala internacional y en cada país exigía cambiar la naturaleza de clase del Partido, debía construirse como partido de todo el pueblo, en el que coexistan, junto a los trabajadores, los empresarios y las personalidades bien intencionadas de la burguesía. Esa mutación significaba la renuncia a los intereses inmediatos y mediatos de los trabajadores, reducir los objetivos del proletariado a la lucha por las reivindicaciones inmediatas, por la libertad y la democracia en los marcos del sistema capitalista, dar cabida en las filas del partido, en su dirección a los demócratas pequeño burgueses y burgueses.

6. Los comunistas no debían provocar la ira de los guerreristas del Pentágono y de la OTAN, tenían que cuidar de la paz mundial, tener presente que la guerra mundial, “sería una conflagración atómica que destruiría la vida y el planeta”.

El objetivo central de los revisionistas jrushovistas era asaltar y destruir la más grande realización de la clase obrera y los pueblos, la obra cimera de los comunistas, la Gran Revolución de Octubre y la Patria de los trabajadores, la URSS.

La Revolución de Octubre de 1917, el derrocamiento del capital y la burguesía, la conquista del poder por el proletariado y el pueblo en el más vasto país de la tierra, la conformación de la Unión Soviética y la construcción del socialismo erigieron un mundo nuevo, enterraron el viejo orden de la esclavitud asalariada, constituyeron la Patria Socialista, la vanguardia de los trabajadores del mundo en la edificación del socialismo, el referente revolucionario para miles de millones de trabajadores de todos los continentes, la segura retaguardia de la revolución internacional.

La URSS constituía la demostración palpable de que se podía vencer al capitalismo y construir el mundo nuevo, el socialismo; y, en su contra se dirigieron los ataques del revisionismo y de la reacción, del capitalismo y el oportunismo.

Los planteos ideológicos y políticos esgrimidos por el revisionismo ocasionaron un grave daño al marxismo leninismo, al movimiento comunista internacional, a cada uno de los par-

tidos comunistas en todo el mundo, al movimiento revolucionario de la clase obrera y los pueblos, al movimiento sindical, a la organización y la lucha de los campesinos y demás sectores populares, a la movilización de la juventud; significaron un grave revés para los derechos sociales y políticos conquistados por los trabajadores y los pueblos.

Las circunstancias en las cuales se produjo la embestida del revisionismo en contra del marxismo leninismo, en oposición al socialismo y al comunismo, permitieron la subversión de la dictadura del proletariado, la destrucción del partido del proletariado. Los jrushovistas cumplieron los deseos y las políticas del imperialismo y la burguesía internacional, destruyeron a la Unión Soviética, la convirtieron en un país socialimperialista que disputaba el dominio del mundo con el imperialismo norteamericano.

El revisionismo jruschovista alcanzó un triunfo de graves consecuencias para los países socialistas, para el proletariado y el movimiento sindical, para los partidos comunistas y el movimiento comunista internacional. El revisionismo llegó al poder en los países que conformaban el campo socialista; desde allí avanzó rápidamente en la reimplantación del capitalismo, en la restricción y anulación de las importantes conquistas sociales y materiales de la clase obrera y las demás clases trabajadoras.

El imperialismo y los capitalistas, la reacción, sus ideólogos y teóricos batieron palmas, los comunistas se habían vuelto “sensatos”, ahora se podía hablar con ellos, hacer acuerdos. Fabricaron tesis, apoyados en falsas premisas y sofismas, proclamaron la superioridad del capitalismo, alentaron las propuestas reformistas y conciliadoras que se habían puesto de moda. Los oportunistas de izquierda incrustados en el movimiento obrero y popular tuvieron abierto el camino para desarmar ideológicamente al proletariado, al movimiento popular, para trabajar por el cambio de la naturaleza del partido del proletariado.

De otro modo, los imperialistas junto a todos los capitalistas del mundo nunca renunciaron a su naturaleza de dueños del mundo, a su rol de clases dominantes a nivel internacional y en cada país. Jamás bajaron la guardia, continuaron los embates contra la revolución y el

comunismo, contra los revolucionarios, acusaron a los comunistas de totalitaristas, a la dictadura del proletariado como un sistema que ahogaba la libertad individual y la competencia, a la revolución y al socialismo como expresiones violentas, antidemocráticas; aplastaron a sangre y fuego varios procesos revolucionarios, recrudecieron la persecución, las cárceles, las torturas y el asesinato contra los revolucionarios; en todos los países, echaron abajo, importantes conquistas y derechos de la clase obrera; posesionaron en todo el mundo la flexibilización laboral, las privatizaciones de las empresas públicas, las políticas neoliberales. Simultáneamente pregonaban las “maravillas” del capitalismo, de la sociedad de consumo, del bienestar personal.

De lado del capital no se produjo la coexistencia pacífica, la conciliación. La burguesía siempre mantuvo su dictadura de clase, a través de la presión ideológica y la represión policiaca.

Los daños ocasionados al movimiento comunista internacional, al partido de la clase obrera en cada país, al movimiento obrero y sindical, al movimiento de liberación nacional fueron de grandes magnitudes, sus efectos perduran hasta nuestros días:

1. El Partido Bolchevique, el Partido de Lenin y Stalin fue subvertido, asaltado por los oportunistas y burócratas, transformado en un partido para la conciliación de clases, para la subordinación ante el capitalismo y el imperialismo.

Para cumplir a raja tabla estos propósitos, los jruschovistas echaron lodo sobre la personalidad y la obra de Stalin, persiguieron y purgaron a los bolcheviques consecuentes, promocionaron a los oportunistas y carreristas; minaron la fortaleza ideológica del partido a través de las dádivas y prebendas, de la persecución y la represión.

El Partido Bolchevique, forjando en las batallas sindicales y políticas, en la guerra civil revolucionaria, en la Gran Guerra Patria, en la industrialización de la URSS y la colectivización de la tierra, en la práctica consecuente del internacionalismo proletario, el Partido de Lenin y Stalin se fue transformando en un partido de adminis-

tradores y burócratas, de oportunistas y carreristas, en una organización de grupos y camarillas.

2. La Unión Soviética se transformó gradualmente en un país socialimperialista que avasalló y espolió a los antiguos países socialistas, que extendió su intervencionismo económico, político y militar en varios países de Asia, África y América Latina. Más adelante se hundió en la crisis económica y colapsó, retornando plenamente al capitalismo, en 1989.

Las grandes realizaciones materiales de la nueva sociedad en beneficio de cientos de millones de trabajadores fueron dismanteladas sistemáticamente, el derecho al trabajo, a una justa remuneración, la democracia sindical y los derechos al ejercicio del control obrero sobre la producción se fueron perdiendo. La clase obrera, de clase dominante y dirigente del proceso de la construcción del socialismo, retornó a la condición de clase explotada y oprimida por los nuevos capitalistas.

Las camarillas que se encumbraron al poder en la ex URSS, provenían, fundamentalmente de las filas del viejo PCUS, eran los carreristas y oportunistas que medraron a la sombra del Partido y coreaban los ditirambos y adulos a favor de Stalin.

Los derechos de los pueblos, de las naciones y nacionalidades que conformaban la URSS fueron subvertidos por los revisionistas desde el poder en Rusia y las demás repúblicas y regiones autónomas, el chovinismo de gran ruso emergió a la teoría y la práctica de las nuevas clases dominantes, del gobierno, de la policía y las fuerzas armadas rusas; y, los nacionalismos resurgieron en todas las latitudes, en las repúblicas y regiones autónomas, dieron lugar a la conformación de camarillas que usurparon el poder del proletariado.

La Unión Soviética pasó de ser el referente de la revolución y el socialismo a una superpotencia socialimperialista que se coludió con el imperialismo norteamericano y fue protagonista, junto con EE UU, de la disputa por la dominación del mundo.

La desaparición de la URSS arrasó con las grandes epopeyas de la lucha de la clase obrera y los pueblos, con las extraordinarias realizaciones de la revolución y el socialismo, con el referente de los comunistas y revolucionarios del mundo.

3. En los países socialistas de Europa del Este y Mongolia, los partidos comunistas en el poder<sup>[2]</sup> siguieron dócilmente la ruta trazada por los revisionistas rusos, pronto se convirtieron en partidos socialdemócratas, revertieron las conquistas sociales de la clase obrera, erigieron regímenes capitalistas y, a finales de los años 80, luego de la caída del Muro Berlín colapsaron estrepitosamente.

El bastón de mando del jruschovismo obligó a la dirección de estos partidos a asumir plenamente las nuevas orientaciones. Cualquier intento de resistencia era rápidamente aplacado por la burocracia del Kremlin, por las presiones y los chantajes y, sí era necesario, se cambiaba las direcciones de esos partidos por nuevos burócratas, fieles a los designios de la dirección del PCUS.

4. “Los viejos partidos comunistas que libraron heroicas batallas contra el fascismo y las dictaduras, contra el capital y por el socialismo cayeron víctimas del oportunismo, se hundieron en el fango del revisionismo contemporáneo; perdieron su naturaleza de clase, se convirtieron en formaciones reformistas, perdieron fuerza y presencia en la clase obrera, decrecieron numéricamente hasta llegar a ser expresiones pequeñas que tienen poca incidencia en la política”.<sup>[3]</sup>

[2] En varios países de la Democracia Popular, en Europa del Este, se produjeron cambios abruptos en la dirección de los partidos, promovidos por los jrushovistas, en busca de incondicionales a sus políticas y propuestas. Varios dirigentes de los partidos comunistas de Europa del Este fallecieron en la Unión Soviética.

[3] La lucha de las Ideas. Pablo Miranda. Unidad y Lucha No. 39.- 2019

El cambio de la naturaleza de clase de los partidos comunistas se produjo a nivel de la dirección de cada uno de ellos, por obra y gracia del bastón de mando del jruschovismo. Las prebendas, los viajes y las becas instauradas por el revisionismo contribuyeron a la conformación de camarillas oportunistas que reprodujeron en el interior de los partidos esas mismas prácticas, estimularon a los carreristas y fustigaron a los comunistas consecuentes que resistían a la traición de los principios. En la mayoría de los partidos comunistas se produjeron sanciones y expulsiones contra los revolucionarios proletarios.

5. El cambio de la naturaleza de clase del partido (continuaron utilizando el nombre de partido comunista), significó la eliminación de la fuerza ideológica y política, de la formación organizativa capaz de organizar y dirigir a la clase obrera en la lucha contra el capital, en los combates por la conquista del poder, en las tareas de la construcción de la nueva sociedad, del socialismo.
6. El Internacionalismo Proletario se fue difuminando. La lucha de la clase obrera y de los comunistas por la revolución internacional del proletariado sufrió grandes impactos, serios reveses. Los comunistas del mundo debían corear las peroratas de Jruschov, el movimiento obrero internacional debía subordinarse a los intereses de los capitalistas de cada país, el movimiento internacional contra la guerra imperialista se convirtió en una plataforma pacifista, la solidaridad internacionalista de los comunistas con la lucha de los trabajadores y los pueblos de los países coloniales se convirtió, en las potencias imperialistas, en apoyo a la burguesía de sus propios países, en nombre del “patriotismo”.
7. El movimiento sindical revolucionario sufrió embates de grandes consecuencias. Las prédicas reformistas, la eventualidad de alcanzar las conquistas sociales de la clase obrera a través de la lucha sindical, sin necesidad de asaltar el poder de los capitalistas, la lucha por la vigencia de la



**Nikita Jruschov en su encuentro con Richard Nixon, entonces vicepresidente de EE.UU. Aparece también el capitoste revisionista Leonid Bréznev.**

democracia transformada en el objetivo final, así como, la práctica social de la socialdemocracia y de los partidos comunistas devenidos en oportunistas, tanto como la labor de los sindicatos patronales contribuyeron a la dispersión orgánica e ideológica del movimiento sindical.

La Federación Sindical Mundial, otrora la poderosa central internacional de los trabajadores se transformó en un ente burocrático y pacifista, perdió sindicatos y militancia obrera, hoy en día es sólo una etiqueta. Cosas parecidas ocurrieron con la Federación Internacional de los Enseñantes y la Unión Internacional de Estudiantes. Los socialdemócratas, los revisionistas y demás oportunistas coludidos de hecho con la patronal, avanzaron en la conformación de camarillas sindicales que usufructuaron de la organización y la actividad de los sindicalistas, erigieron, en los hechos, verdaderas empresas para la administración de los sindicatos en escala nacional e internacional. En la actualidad, el movimiento obrero está, en lo fundamental, disperso organizativamente, desarmado ideológicamente, al margen de la lucha política por sus intereses. Buena parte de los sindicatos perdieron su naturaleza clasista, se transformaron en instrumentos de la patronal para la satisfacción de reivindicaciones inmediatas, siempre en el marco de las reglas del sistema; sirvieron de ruta para el adormecimiento de la clase obrera, para la diversión ideológica y política.

8. El movimiento de liberación nacional, pese a su desarrollo y actividad en Asia, África y América Latina, sin la fuerza y la conducción de los comunistas, sin el apoyo decidido de la URSS perdió el rumbo del socialismo; libró importantes batallas, alcanzó resonantes victorias en la lucha independentista, pero, ulteriormente, cayó en las redes internacionales del imperialismo, fue presa del neocolonialismo.

## La lucha ideológica y política en defensa del marxismo leninismo

Los revolucionarios proletarios, fieles al legado de Marx, Engels, Lenin y Stalin, afirmados en las concepciones revolucionarias del marxismo leninismo resistieron y combatieron decididamente en contra de las tesis y propuestas revisionistas, en defensa de la revolución y el socialismo.

El Partido del Trabajo de Albania<sup>[4]</sup> fue puntual y contundente para la denuncia y desenmascaramiento del revisionismo jruschovista, alentó y ayudó a los verdaderos marxistas leninistas que resistieron y combatieron a los oportunistas en el seno de los viejos partidos comunistas. El PTA preservó la dictadura del proletariado, las conquistas sociales y políticas de la clase obrera y el pueblo. Albania se convirtió en referente para los comunistas de todos los continentes. En 1991, debido a la traición de una camarilla que se apoderó de la dirección del Partido y del Estado, el socialismo fue derrotado en ese país.

La consecuencia de la dirección del PTA, el papel destacado de Enver Hoxha permitieron que el Partido y el Estado perseveraran en las posiciones marxista leninistas, que la clase obrera y las otras clases trabajadoras obtuvieran importantes logros en la construcción del socialismo, en el bienestar material y espiritual.

Una de las significativas contribuciones del PTA y Albania fue la lucha frontal contra las propuestas teóricas y las políticas de los revisionistas jruschovistas, la defensa de la dictadura del proletariado, de la lucha consecuente por la revolución y el socialismo, la condena de las políticas revisionistas del Partido Comunista de China, del maoísmo, el aliento y estímulo a los revolucionarios proletarios de todos los continentes, la defensa y la práctica del internacionalismo proletario.

Albania resistió el cerco del capitalismo y del social imperialismo por varias décadas. Consti-

[4] En la Conferencia Internacional de Partidos Comunistas y Obreros, celebrada en Moscú en noviembre de 1960 Enver Hoxha leyó un discurso claro definiendo campos con los oportunistas de la dirección del PCUS y en defensa de los principios marxista leninistas.

tuyó, en medio del mundo del capital, el faro del socialismo y la revolución.

La presión internacional del imperialismo, de la burguesía y la reacción, el acoso de los revisionistas chinos incidieron en la sociedad albanesa y en el PTA. Bajo esos mantos emergieron grupos de oportunistas que se aprovecharon de sus posiciones en el Partido y el Gobierno para subvertir la dictadura del proletariado, encumbrarse en la dirección del partido y el gobierno y conducir a Albania hacia el capitalismo.

El Partido Comunista de China, PCCH, participó de manera activa en la polémica contra el revisionismo jruschovista, contribuyó al desenmascaramiento de las tesis y políticas del revisionismo contemporáneo. La batalla internacional en defensa del marxismo leninismo y en contra de la traición de los revisionistas jruschovistas se desarrolló, por parte del PCCH en la polémica pública, en las Conferencias Internacionales de Partidos Comunistas y Obreros de 1957 y 1960. En esa confrontación el PCCH partió, en lo fundamental, desde posiciones oportunistas provenientes del maoísmo, enmascaradas en el manto de la defensa de los principios del marxismo leninismo. En realidad, el PCCH, en poco tiempo desenmascaró su verdadera naturaleza, la de un partido que defiende los intereses de la burguesía y condujo a China por el capitalismo hasta convertirla en un Estado imperialista que, hoy en día, disputa el dominio del mundo.

La expresión más sistematizada del revisionismo chino se estructuró en las ideas y políticas elaboradas por Mao Tse Tung, que devinieron en el maoísmo. En esencia, el maoísmo expresa, en el seno del partido comunista, las ideas y las políticas de la burguesía, predica la subordinación de la lucha de la clase obrera y el campesinado a los intereses de los capitalistas nacionales, la colaboración con el capital internacional y, de la mano con la conducción de un gran país, la asunción de posiciones imperialistas.

En los hechos, el gran impacto de la traición del revisionismo ocurrió en la segunda mitad de los años cincuenta. Hasta 1990, en los países del antiguo campo socialista permanecieron en el poder los partidos comunistas, es decir, perduró el nombre de socialismo y de partidos comunistas pero, en la realidad el capitalismo se imponía en la economía, la ideología y la política,

“Con la caída del Muro y la disolución de la Unión Soviética (1989-1990) fueron barridos del poder los revisionistas y se entronizaron abiertamente los capitalistas que proclamaron el fracaso de la revolución y el comunismo. En China, la nueva burguesía utiliza el nombre de Partido Comunista..”

la clase obrera fue desalojada del poder y en su lugar se erigieron las castas de burócratas.

Con la caída del Muro y la disolución de la Unión Soviética (1989-1990) fueron barridos del poder los revisionistas y se entronizaron abiertamente los capitalistas que proclamaron el fracaso de la revolución y el comunismo. En China, la nueva burguesía utiliza el nombre de Partido Comunista.

Los ideólogos de la reacción y el imperialismo se proclamaron como invencibles, según ellos, el capitalismo era la expresión genuina de la democracia, solo podría ser superado por nuevos estadios en su propio desarrollo. Decretaron el fin de las ideologías, el fracaso de la revolución y el socialismo. Se construía un mundo de paz donde el individuo florecía gracias a la competencia.

### Los nuevos partidos comunistas marxista leninistas

En el interior de la gran mayoría de partidos comunistas, en aquellas formaciones de aguerridos combatientes por la revolución y el socialismo, de heroicos luchadores contra el fascismo se libraba una intensa batalla ideológica y política entre las posiciones reformistas y conciliadoras de las camarillas dirigentes y las políticas clasistas, verdaderamente comunistas que defendían los principios revolucionarios del marxismo leninismo.

Esa contienda hizo crisis y dividió a los viejos PC. Se expulsó de los partidos comunistas a los revolucionarios proletarios que se atrevieron a luchar abiertamente contra la traición de los revisionistas contemporáneos. Esa confrontación incidió en el movimiento sindical, entre los trabajadores y la juventud.

Como resultado de esa crisis que conmovió a los partidos comunistas surgieron posiciones y organizaciones marxista leninistas que asumieron frontalmente la lucha por la revolución y el socialismo y el combate ideológico y político al revisionismo contemporáneo. En todos los continentes, como consecuencia de este debate ideológico, desde la militancia en los viejos partidos comunistas, en abierta confrontación a las tesis revisionistas y la traición de las camarillas dirigentes surgieron los Partidos Comunistas Marxista Leninistas. Una parte de esas formaciones desaparecieron o fueron absorbidas por los mismos partidos de los que se desprendieron o por posiciones revolucionarias pequeñas burguesas, puesto que buena parte de sus integrantes eran, principalmente, opositores a las políticas y las prácticas burocráticas de las camarillas dirigentes de los partidos.

Otro segmento de los nuevos Partidos Marxista Leninistas fueron surgiendo luego de varios años, como resultado de la lucha de la clase obrera, los pueblos y la juventud en contra del capitalismo y por el socialismo, en el escenario del ascenso de la lucha de las masas de los años sesenta-setenta, en la confrontación teórica y política entre el marxismo leninismo y el oportunismo de derecha y de izquierda.

Los Partidos Marxista Leninistas emergieron como organizaciones pequeñas, se enfrentaron al capital y al imperialismo y, simultáneamente, al revisionismo y al oportunismo. No todas las organizaciones que se reclamaron marxista leninistas pervivieron, algunas se dispersaron, otras se desviaron a posiciones ajenas a las concepciones proletarias.

El movimiento comunista internacional marxista leninista se desarrollaba de manera dispersa, cada partido luchaba en su país; los esfuerzos de coordinación, de discusión y la

concreción de acuerdos internacionalistas fueron débiles y pequeños, no permitieron la conformación de un movimiento comunista marxista leninista internacional en capacidad de jugar un papel de referencia ideológica y política, de coordinación de la lucha internacionalista del proletariado.

Los nuevos partidos marxista leninistas fueron asediados por las posiciones oportunistas de la teoría de los tres mundos, del maoísmo que pregonaban la alianza con la denominada burguesía nacional. Enfrentando esa nefasta incidencia buena parte de los partidos se afirmaron en las posiciones marxista leninistas[5], pero, también algunos de los Partidos ML devinieron en formaciones maoístas y tercermundistas.

Se produjo en los hechos una nueva demarcación ideológica y política.

El colapso del llamado “socialismo real”, la caída del Muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, la derrota del socialismo en Albania, ocurridas en 1989-1991, produjeron un nuevo golpe ideológico y político al movimiento obrero y popular, al movimiento de liberación nacional, a los izquierdistas y revolucionarios, a los partidos marxista leninistas.

Si bien los marxista leninistas teníamos claro que la debacle del “socialismo real” era el fracaso del revisionismo, de sus tesis teóricas y sus políticas reformistas y contrarrevolucionarias; el grueso del movimiento obrero y sindical, de las masas trabajadoras y la juventud asumieron, en lo fundamental, que el socialismo había sido derrotado. El embate ideológico sembró la incertidumbre en grandes sectores de la clase obrera y los pueblos.

Los ideólogos de la reacción y el imperialismo, los políticos liberales y socialdemócratas proclamaron la muerte del socialismo y la superioridad del capitalismo al que identificaron con la libertad y la democracia. Decretaron el fracaso de la revolución, la muerte del socialismo y el comunismo.

Los partidos comunistas marxista leninistas resintieron los nuevos golpes, fueron afectados por la ofensiva anticomunista, sufrieron deser-

[5] En esta confrontación ideológica y política entre los marxista leninistas y el maoísmo, el PTA jugó un importante papel, se convirtió en referente para los revolucionarios proletarios de todos los continentes.

ciones y desgaste, pero un número importante de ellos se reafirmaron en los principios y en los ideales del comunismo, continuaron la lucha por la revolución y el socialismo.

En 1994, en Quito – Ecuador, esas formaciones de revolucionarios proletarias se integraron en la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas, CIPOML, y, desde entonces, vienen enfrentando al capital y al imperialismo, en condiciones adversas y complejas.

### **El auge de la lucha revolucionaria de los pueblos en las décadas de los sesenta y setenta.**

En 1959 triunfaba en Cuba una revolución popular, rompiendo la tesis del fatalismo geográfico que planteaba la imposibilidad de la revolución social en América Latina. La Revolución Cubana se convirtió en referente para los trabajadores y la juventud de América Latina y otros continentes. Demostraba la vigencia de la lucha armada revolucionaria, de las banderas democráticas y anti dictatoriales, así como la probabilidad de derrotar la dominación imperialista. El desarrollo de la confrontación con los monopolios internacionales, la derrota de la invasión de los reaccionarios cubanos, en Playa Girón, apadrinados por EE UU, determinaron que los dirigentes del proceso cubano declararan el carácter socialista de la revolución y que se implantaran importantes pero incompletas medidas contra el capital y en beneficio de los trabajadores.

Como se sabe, el proceso revolucionario cubano se involucró en el tren del revisionismo, en el ámbito del “socialismo real”, en la órbita socialimperialista de la URSS dirigida por los revisionistas. Hoy en día, el pueblo cubano resiste al bloqueo imperialista, mientras el régimen y la sociedad se debaten en la crisis del capitalismo.

La lucha de los pueblos coloniales de Asia y África se desarrollaba en grandes oleadas, surgieron varias decenas de países independientes en las regiones donde se habían enseñoreado los imperios coloniales. Los viejos imperios de Inglaterra, Francia, Holanda y Alemania se de-

rumbaron. Esos procesos de liberación nacional conquistaron la independencia política en buen número de países. Más adelante los viejos imperios, transformados en países imperialistas, unidos al fortalecido imperialismo norteamericano tendieron lazos económicos, comerciales, culturales, políticos y militares para restablecer su dominación. Nació el neocolonialismo.

En la mayoría de los países de América Latina, pero también en África y Asia, surgieron combativas formaciones guerrilleras, en el campo y en la ciudad, que se plantearon el objetivo del socialismo. Esos procesos estuvieron preñados de voluntarismo y del idealismo revolucionarios, inspirados y guiados por las tesis del foco guerrillero; fueron combates en los que se involucraron miles de jóvenes que ofrendaron su vida en acciones que finalmente fueron derrotadas por la superioridad de los imperialistas y los gobiernos burgueses y debido a la naturaleza de la ideología y la política que los inspiraba, que se sustentaba en el papel de las personalidades, de los libertadores de las masas.

Millones de jóvenes se tomaron las calles de las principales capitales del mundo proclamando su oposición al imperialismo y al capitalismo. Francia, Turquía, China, México, Ecuador, Brasil fueron conmovidos por las batallas juveniles. Prácticamente todos los países, en todos los continentes fueron escenario de grandes movilizaciones juveniles contra el establecimiento, por la revolución y el socialismo. Destacamos el Mayo francés, el Córdovaso en Argentina, Tlatelolco en México, el derrumbamiento de las dictaduras militares de Ecuador y la lucha estudiantil de Brasil.

Surgió y se desarrolló en gran escala el movimiento de los trabajadores y los jóvenes en oposición a la guerra de intervención de EE UU en Vietnam, condenando el militarismo y proclamado su vocación por la conquista de la paz y la justicia social.

El llamado movimiento hippie expresó la ruptura de millones de jóvenes contra el establecimiento y por un mundo nuevo.

En 1975, el pueblo vietnamita expulsó del país a los invasores norteamericanos que emplearon cientos de miles de soldados, poderosas armas de destrucción masiva, el napalm y



“En fin de cuentas, en los años sesenta y setenta se produjo un ascenso generalizado de la lucha de los trabajadores, de los pueblos y la juventud. En realidad se trataba de un auge de la lucha revolucionaria. Millones de seres, en todos los rincones del planeta se alzaron en lucha por la libertad y la democracia, en contra del capitalismo y el imperialismo, por la revolución y el socialismo.”

provocaron masacres que exterminaban pueblos y comunidades. El triunfo del pueblo de Vietnam demostró, una vez, como un pueblo unido, organizado y combatiendo con las armas pudo derrocar a la más grande potencia militar de la época.

En Irán, en 1979, una insurrección popular derrocó desde las calles del poder al gobierno monárquico y dictatorial del Sha y se conformó la República Islámica de Irán.

En Nicaragua, el combate del pueblo, de los trabajadores y la juventud derrocó, luego de una larga y cruenta lucha armada, a la dinastía dictatorial y reaccionaria de los Somoza. En 1979 se producía una nueva revolución popular en América Latina.

Un nutrido grupo de intelectuales tomó partido por las ideas revolucionarias, contribuyó al desenmascaramiento de la dominación imperialista, se conformó una corriente progresista, de avanzada que más adelante, sin un referente claro, de carácter marxista leninista se difuminó. La mayoría de esos intelectuales se incorporaron al establecimiento.

En fin de cuentas, en los años sesenta y setenta se produjo un ascenso generalizado de la lucha de los trabajadores, de los pueblos y la juventud. En realidad se trataba de un auge de la lucha revolucionaria. Millones de seres, en todos los rincones del planeta se alzaron en lucha

por la libertad y la democracia, en contra del capitalismo y el imperialismo, por la revolución y el socialismo.

Este auge de la lucha revolucionaria, a pesar de su magnitud y generalidad, no condujo a la victoria en ningún país, de la revolución social del proletariado, del socialismo.

Los partidos y organizaciones marxista leninistas estuvieron presentes en buena parte de estos combates liberadores. Se trataba de organizaciones pequeñas y débiles que emergieron en ese contexto, que no supieron ni pudieron incidir en el curso de esos combates. Los antiguos partidos comunistas devenidos como formaciones reformistas jugaron el papel de bomberos en este ascenso de la lucha popular.

Los acontecimientos demostraron que la exacerbación de la explotación imperialista en contra de los países dependientes y la explotación del capital sobre miles de millones de trabajadores fueron confrontadas con la ira de la clase obrera y los pueblos, con la incorporación de amplias capas juveniles a la lucha de liberación nacional y social. También dejaron claro, que sin la existencia del partido revolucionario del proletariado, sin la guía de la teoría revolucionaria la lucha de la clase obrera y los pueblos no tiene el derrotero seguro de la revolución y el socialismo.

Las luchas de liberación nacional que alcanzaron la victoria lo hicieron bajo la conducción, en lo fundamental, de los sectores radicalizados de la pequeño burguesía, y en algunos países, por posiciones de sectores de la burguesía; estas circunstancias y la inexistencia o la debilidad de los partidos comunistas marxista leninistas, conspiraron para que ese proceso se quedara solo en la independencia política de varios países y, que en algunos lugares se produjera la derrota.

“Cuando la oleada revolucionaria de la segunda mitad del siglo XX, los partidos comunistas estaban carcomidos por la polilla del revisionismo y por tanto incapacitados de jugar el rol de vanguardia. En ese torbellino nacimos los partidos marxista leninistas y no alcanzamos a crecer para cumplir nuestras responsabilidades. Ahora existimos, somos un hecho concreto, todavía somos débiles y pequeños, pero de-

bemos y podemos crecer para asumir las tareas de la historia”[6].

Este auge de la lucha de los trabajadores y los pueblos, de grandes movilizaciones de la juventud en todos los continentes se constituyó en una de las grandes expresiones de la rebelión, de la voluntad y decisión de lucha de las masas que, sin embargo, no pudo culminar en la revolución y el socialismo; demostró que el daño causado por el oportunismo y el revisionismo a los partidos comunistas y al movimiento obrero y sindical tenía grandes proporciones.

### **El reflujo del movimiento obrero y revolucionario provocado por el colapso del “socialismo real”**

La presión del imperialismo, de la reacción y el oportunismo, la incapacidad de las camarillas revisionistas que usufructuaban el poder en los países del “socialismo real”, como dio en llamarse a los regímenes revisionistas de Europa y Asia, la crisis económica y política que estalló en esos países provocaron masivas demostraciones de los trabajadores y los jóvenes en contra de esos gobiernos que finalmente provocaron su derrumbe.

Los símbolos del “socialismo real”, el Muro de Berlín, la situación que había devenido en la URSS, convertida en una superpotencia socialimperialista cayeron de manera estrepitosa. Se derrumbó el Muro de Berlín y la URSS se desintegró rápidamente. Los regímenes de Democracia Popular de Europa del Este fueron sucumbiendo uno a uno y volvieron al poder las viejas clases derrocadas por el proletariado junto a burócratas y traidores de los partidos comunistas.

En Albania ocurrieron fenómenos parecidos. Las prédicas de la abundancia y la riqueza personal en el capitalismo incidieron en las capas juveniles, sumadas a las posiciones traidoras de los grupos dirigentes del Partido y del gobierno, luego de la muerte de Enver Hoxha provocaron la derrota del socialismo en Albania, la desaparición del Partido de Trabajo de Albania.

En un lapso relativamente rápido, varios procesos revolucionarios en marcha fueron desarticulados y derrotados, el movimiento obrero y sindical sufrió embates que contribuyeron a su mayor desarticulación y dispersión.

Los ideólogos del capitalismo, la reacción y el imperialismo hablaron de la muerte del socialismo y el comunismo, del fracaso de la revolución, proclamaron el fin de las ideologías, la superioridad del capitalismo.

Estos acontecimientos provocaron un retroceso histórico, la desaparición del socialismo como sistema social (ya no existía ningún país en el que la clase obrera y los comunistas construyeran el socialismo), el reflujo del movimiento obrero y sindical, la pérdida de derechos y conquistas de los trabajadores y los pueblos, la imposición de las políticas neoliberales en todos los países y regiones.

Esta situación se expresó en todos los países y continentes, las formaciones marxista leninistas que resistieron los embates lo hicieron en condiciones desventajosas, luchando contra corriente.

Estos hechos demostraron, una vez más, que el proletariado revolucionario y sus partidos marxista leninistas no tuvieron la capacidad de resistir y mucho menos de vencer esa ofensiva anticomunista que tenía dimensiones globalizadas. Pusieron en evidencia el grave daño causado por el revisionismo.

### **La lucha de clases entre 1990 y 2019 recuperación gradual y localizada de la clase obrera, los pueblos y la juventud**

El reflujo de la lucha de las masas trabajadoras y la juventud, del movimiento obrero y sindical, del movimiento revolucionario de liberación nacional y de la lucha de los comunistas perduró por varios años.

De la resistencia a las políticas del imperialismo y la patronal el movimiento obrero fue pasando gradualmente a la lucha huelguística

[6] América Latina y la revolución social del proletariado”. Pablo Miranda. Revista Unidad y Lucha No. 14. Febrero de 2007.

por sus derechos, a la confrontación directa a los embates del capitalismo.

Se produjeron en varios países, en América Latina, Asia y África importantes movilizaciones de las masas y la juventud en oposición al neoliberalismo, a los gobiernos reaccionarios y pro imperialistas, en defensa de la libertad y la democracia.

Ese proceso de recuperación del movimiento obrero y popular se viene desarrollando de manera gradual y desigual. Se produce en uno o varios países, provoca oleadas que luego retroceden.

En 2019 se produjo una inflexión. En varios países de América Latina, de Europa y de Asia se produjeron grandes movilizaciones de los trabajadores y los pueblos en las que participaban, de manera apreciable, grandes segmentos de la juventud. Esas demostraciones son, de manera clara, acciones contra el capital y el imperialismo, reclaman libertad y democracia, pero no constituyen expresiones por la revolución y el socialismo.

A fines de 2019 se veía venir un nuevo ascenso de la lucha revolucionaria, un auge de la lucha de la clase obrera y el pueblo, de la juven-

tud; el capitalismo era cuestionado y condenado de manera abierta y frontal.

El advenimiento de una nueva crisis del capitalismo en el entorno y las condiciones de la pandemia provocada por el Covid 19 produjo la desaceleración de la lucha de la clase obrera y los pueblos, pero no la paralizó.

Todo hace prever que la perspectiva de un nuevo auge de la lucha revolucionaria de los trabajadores y los pueblos está en el imaginario de las masas, en la disposición de los revolucionarios y los comunistas.

Probablemente, esa nueva oleada revolucionaria debilitará la dominación imperialista, resquebrajará el mundo del capital, gravitará en el desarrollo de la conciencia revolucionaria de la clase obrera y la juventud, fortalecerá las formaciones revolucionarias y contribuirá al aceramiento y crecimiento de los partidos y organizaciones marxista leninistas, a avances del movimiento comunista internacional marxista leninista, pero, difícilmente producirá una nueva revolución proletaria, esto, debido principalmente a la debilidad del movimiento comunista marxista leninista.



## A manera de conclusiones

1. El fascismo, que asoló al mundo desde los años 30 del siglo pasado, fue derrotado por la lucha de los trabajadores y los pueblos, por las fuerzas democráticas y progresistas, por la participación en esa contienda de varios países imperialistas y capitalistas y fundamentalmente, por el papel jugado por la Unión Soviética y los partidos comunistas de todos los continentes.
2. La derrota del fascismo y la victoria de los Aliados crearon las condiciones para un auge de la lucha revolucionaria de los trabajadores y los pueblos. Se produjo la revolución social del proletariado en varios países de Europa y Asia. El mundo colonial fue destruido por la lucha de liberación nacional en Asia y África. La organización y lucha de la clase obrera alcanzó importantes conquistas sociales y materiales en todos los países, se fortaleció la unidad y la organización internacional de los trabajadores. Se conformó el campo socialista.
3. La contraofensiva del capitalismo y la reacción, tanto como la acción contrarrevolucionaria de renegados del marxismo leninismo al interior de los partidos comunistas provocaron el ascenso de las posiciones oportunistas en el interior de los partidos comunistas y en los países del campo socialista.
4. En el PCUS se produjo un golpe de Estado que derrocó a los bolcheviques y elevó a la dirección del Partido y del Estado a una camarilla de oportunistas encabezada por Jruschov.
5. En 1956, el XX Congreso del PCUS consagra la traición de los revisionistas e inició la regresión al capitalismo en la URSS.
6. La gran mayoría de partidos comunistas sucumbieron ante la oleada oportunista, se transformaron en partidos reformistas.
7. En oposición a las políticas revisionistas, a la práctica de la dirigencia de la gran mayoría de partidos comunistas emergieron los revolucionarios proletarios verdaderos, los comunistas consecuentes. En medio de agudos combates ideológicos y políticos surgieron los partidos comunistas marxista leninistas que reivindicaron los principios marxista leninistas, los ideales comunistas y asumieron la lucha por organizar y hacer la revolución.
8. Los partidos marxista leninistas surgieron pequeños y en un número reducido de países. Empezaron la lucha por la revolución en medio de difíciles y complejas circunstancias, enfrentan la política y la represión del imperialismo y la reacción y la ofensiva del oportunismo. Crecen de manera lenta.
9. En los años 60-70, como consecuencia de la agudización de las contradicciones de la época, se produjo a nivel internacional un auge de la lucha revolucionaria de los trabajadores, los pueblos y la juventud.
10. Esa oleada revolucionaria, en la que participaron millones de seres en todos los continentes, a pesar de su profundidad y generalidad, no condujo a la revolución proletaria en ningún país. El proletariado alcanzó importantes conquistas sociales y materiales pero continuó en la condición de clase subordinada, oprimida y explotada por el capital.
11. A finales de los años 80 e inicios de los noventa del siglo pasado colapsó el “socialismo real”, el revisionismo que usurpó el poder en los antiguos países socialistas.
12. Para los marxista leninistas estos acontecimientos significaban el fracaso del revisionismo, la incapacidad de mantenerse en el poder y, un triunfo del imperialismo norteamericano y europeo; sin embargo, para las grandes masas de los trabajadores y los pueblos, para la juventud se evidenciaron como el colapso de la revolución y el socialismo. Se difundió en gran escala la confusión ideológica y se ensombreció la perspectiva revolucionaria.
13. Los acontecimientos de nuestros días ponen en evidencia el grave daño causado por el revisionismo a las formaciones comunistas y a al movimiento obrero y sindical.

14. Los impactos más significativos son de naturaleza ideológica y política:

La transformación del Partido Comunista de la URSS en una formación revisionista. El efecto de esa mutación en todos los partidos comunistas perdura en el imaginario de la clase obrera, torna más compleja y difícil la responsabilidad y las tareas de los partidos comunistas marxista-leninistas.

La desaparición de la URSS que se había erigido en la expresión concreta del socialismo, de los ideales de la clase obrera y los pueblos, que se había convertido en un gran país incidieron en la subjetividad y la conciencia de la clase obrera y los pueblos, se convierten en obstáculos para la organización y la lucha por la revolución y socialismo, para la labor de los marxista-leninistas.

15. Existen grandes dificultades para la construcción de partidos comunistas afirmados en el marxismo-leninismo, involucrados en la vida y la lucha de los trabajadores, aguerridos y audaces, en capacidad y disposición de cumplir las responsabilidades históricas de organizar y hacer la revolución.

Esas dificultades son de carácter ideológico y político, tienen que ver con la política de la burguesía y la reacción, pero, fundamentalmente, con la capacidad de los revolucionarios proletarios de aferrarse a la guía del marxismo-leninismo, de trazar una política revolucionaria justa y oportu-

na, de involucrarse de manera activa en el movimiento obrero y popular.

16. Los daños causados por el revisionismo son graves; han impactado seriamente en el movimiento obrero y popular, en las filas de los revolucionarios y los comunistas pero no son insuperables.

El capitalismo no ha podido ni podrá resolver los grandes y graves problemas de miles de millones de trabajadores; el imperialismo no tiene la capacidad para mantener indefinidamente las cadenas de la dependencia sobre los países y los pueblos.

La explotación del capital sobre el trabajo tiene que romperse para dar lugar a la nueva sociedad, la dominación imperialista tiene que ser destruida. Existen los protagonistas de esas grandes hazañas, los trabajadores y los pueblos, la juventud. Los revolucionarios proletarios, los comunistas estamos presentes y con la guía del marxismo-leninismo desbrozaremos caminos y avanzaremos y, en algún país, donde se agudicen las contradicciones del capitalismo, donde el Partido tenga raíces en el proletariado y la decisión y fortaleza podrá involucrarse en la situación revolucionaria y transformarla en crisis revolucionaria para la conquista del poder.

Las experiencias de las revoluciones triunfantes, las lecciones de las derrotas sufridas por el proletariado deben ser tenidas en cuenta para cumplir, en nuestros tiempos, la responsabilidad de organizar y hacer la revolución.

*Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador*  
Ecuador, octubre de 2020

## El camino hacia el abismo revisionista: Notas sobre la experiencia histórica de la Unión Soviética

**E**l triunfo de la revolución de Octubre de 1917 en Rusia, dirigida y organizada por Lenin y el Partido bolchevique, marcó un hito en la historia de la humanidad. Por primera vez, las clases dominadas (obreros y campesinos) tomaban el poder en un país, lo mantenían e iniciaban la construcción de un orden alternativo al capitalismo. El socialismo dejaba de ser un proyecto encerrado en los libros escritos por Marx y Engels y se convertía en una realidad. Por eso, la revolución bolchevique saltó fronteras y provocó el entusiasmo de todos los trabajadores del mundo, mientras que atemorizaba a una burguesía que veía su poder y sus privilegios amenazados.

Pero esa revolución se encontró muy pronto ante inmensas dificultades. Construir el socialismo no iba a ser tarea sencilla. Rusia era un país inmenso, con enormes recursos humanos y ma-

teriales, pero muy atrasado. Además, la revolución proletaria no triunfó en otros países europeos más avanzados desde el punto de vista técnico y económico, y el socialismo tuvo que construirse en un solo país.

Uno de los problemas que los bolcheviques tuvieron que afrontar desde el principio fue el desarrollo de la burocracia. El Estado soviético se vio obligado a utilizar funcionarios del régimen zarista para su funcionamiento y, a medida que el Estado pasaba a controlar la economía, surgió también una burocracia comunista. A Lenin siempre le preocupó seriamente esta cuestión y trató por todos los medios de que esa capa burocrática estuviera al servicio de los trabajadores y no se colocara por encima de ellos. De hecho, el Comisariado para la Inspección Obrera y Campesina, a cuyo frente estuvo Stalin hasta 1922, tenía el objetivo de velar por

“...a la muerte de Stalin en 1953, salieron a la luz. La lucha política e ideológica que se abre a partir de esa fecha supuso el triunfo de una burocracia revisionista que abandonó los principios del marxismo-leninismo, aunque de cara al pueblo soviético se mantenía la fidelidad a las enseñanzas de Marx, Engels y Lenin.”

el buen funcionamiento de la administración y evitar desviaciones burocráticas.

En sus últimos escritos, Lenin recomendó que el 50% de los miembros del Comité Central fuesen obreros que no hubieran tenido un largo período de gestión en el aparato soviético. Era su respuesta a una cuestión inquietante que planteó en un artículo sobre “La cuestión nacional” dictado a sus secretarías el 31 de diciembre de 1922, donde afirmaba:

***Se dice que necesitamos la unidad del aparato. ¿De dónde vienen estas afirmaciones? ¿No era de ese mismo aparato ruso que, como ya lo he hecho notar en uno de los precedentes números de mi periódico, hemos heredado del zarismo y que solamente hemos ungido, superficialmente, con el santo óleo soviético? (...) Llamamos nuestro a un aparato que de hecho nos es extraño y que es una mezcla burguesa y zarista que no habíamos tenido la ocasión de dominar durante los cinco últimos años, en ausencia de ayuda (aportada por una revolución) dentro de otros países y dada la presión desbordante del “asunto” de la guerra y de la lucha contra el hambre.***

A la luz de estas palabras, es evidente que la cuestión burocrática fue un tema recurrente desde el comienzo de la revolución. La introducción de la economía planificada desde 1928, con la gestión estatal de toda la economía incrementó las dimensiones de la burocracia y obligó a una mayor vigilancia revolucionaria. Aunque no lo podemos afirmar con absoluta seguridad,

consideramos que una parte de la violencia política que ejerció el Estado soviético entre 1936 y 1939 se debió a ese intento de controlar un aparato estatal en el que se organizaban conspiraciones para acabar con la construcción del socialismo y apartar a Stalin de la dirección del Partido. Todos esos intentos fracasaron y el socialismo se convirtió en una realidad, transformando la URSS en una gran potencia económica, económica y científica. La acertada política de Stalin se comprobó durante la Segunda Guerra Mundial, cuando la Unión Soviética jugó el papel fundamental en la derrota del nazismo.

No obstante, las deformaciones burocráticas no desaparecieron del Estado soviético y, a la muerte de Stalin en 1953, salieron a la luz. La lucha política e ideológica que se abre a partir de esa fecha supuso el triunfo de una burocracia revisionista que abandonó los principios del marxismo-leninismo, aunque de cara al pueblo soviético se mantenía la fidelidad a las enseñanzas de Marx, Engels y Lenin.

El primer acto en la entronización del revisionismo fue el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), celebrado en 1956. Durante una sesión a puerta cerrada, entre el 24 y el 25 de febrero, Nikita Jruschov, secretario general del Partido, leyó el denominado Informe Secreto, en el que realizó, sin pruebas ni documentación, una crítica brutal de la gestión de Stalin, al que acusó de innumerables crímenes, de violar la legalidad soviética, de fomentar el culto a la personalidad... en fin, un catálogo de acusaciones que convertían al dirigente bolchevique poco menos que en un monstruoso tirano. Este Informe no solo desmoralizó a millones de comunistas de todo el mundo, sino que proporcionó munición a la burguesía en sus campañas anticomunistas. Jruschov llevó a cabo un acto criminal e inició un camino que terminaría por destruir la URSS en 1991.

Pero el XX Congreso no fue solo el famoso Informe, sino mucho más. Durante sus sesiones se aprobó un conjunto de medidas que suponía una ruptura radical con los principios leninistas. Frente a la concepción leninista del carácter inevitable de las guerras imperialistas, **El XX Congreso del PCUS llegó a la conclusión de que en las condiciones internacionales contemporáneas se**

**han creado posibilidades reales para impedir las guerras. La tesis que proclama la inevitabilidad de las guerras en la época del imperialismo la formuló V. I. Lenin en un tiempo en que, en primer lugar, el capitalismo era un sistema mundial único y omnímodo y, en segundo lugar, las fuerzas sociales y políticas no interesadas en la guerra y que actuaban contra ella eran débiles, estaban insuficientemente organizadas y, a causa de ello, no podían obligar a los imperialistas a renunciar a la guerra.**

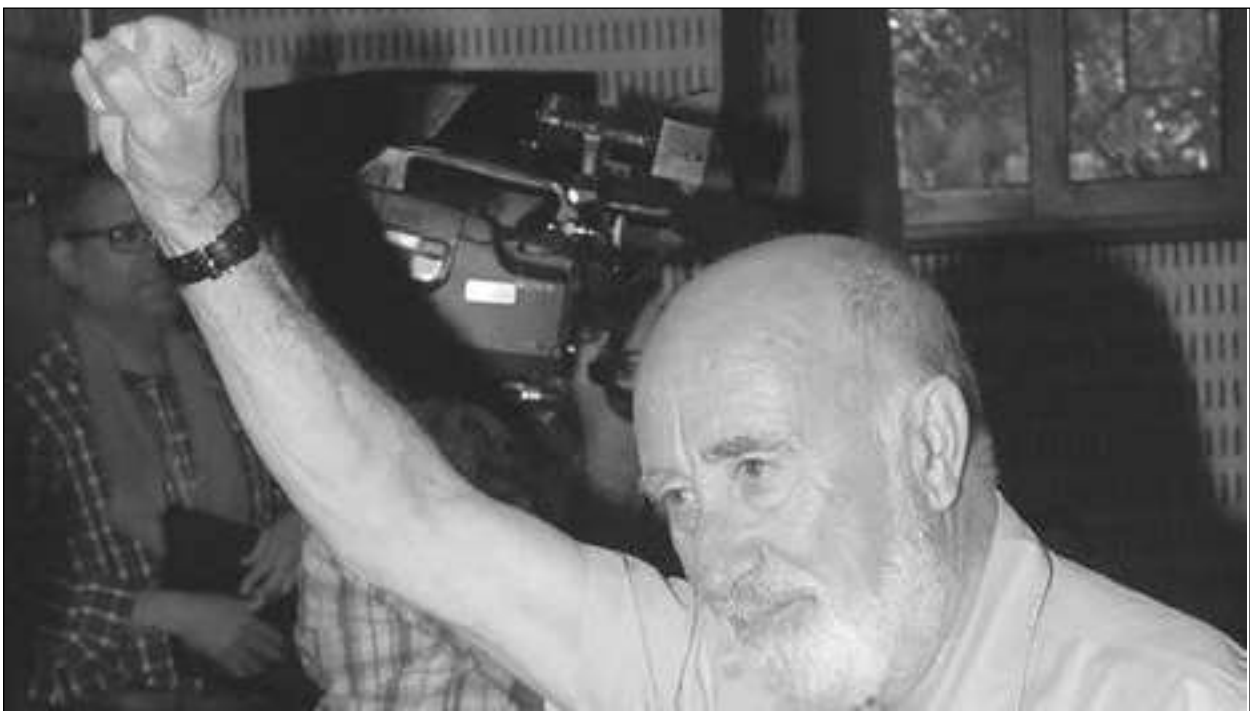
**Claro está que, por cuanto existe el imperialismo, sigue manteniéndose la base económica del surgimiento de las guerras y por eso es preciso que todas las fuerzas de la paz permanezcan vigilantes. Sin embargo, en las nuevas condiciones, cuando se ha formado el todopoderoso campo del socialismo, cuando crece en todos los países el movimiento de todo el pueblo por la paz y cuando además de los países socialistas hay otros Estados adictos a la paz, existen posibilidades reales para impedir que los imperialistas desencadenen una nueva guerra mundial".** (Historia del PCUS, Moscú, 1960. Págs. 800 y 801).

El XX Congreso también estableció que la paz era la principal tarea de la política interna-

cional de la URSS, fomentando la coexistencia pacífica; apostaba claramente por la vía pacífica y parlamentaria hacia el socialismo, liquidaba la dictadura del proletariado en la URSS y establecía el paso al comunismo, sobre la base de que las contradicciones sociales prácticamente habían desaparecido. En fin, toda una serie de políticas que poco tenían que ver con las desarrolladas por Lenin y Stalin y que apostaban por una conciliación con el imperialismo.

Para llevar a cabo lo que podríamos denominar "Nuevo Curso", se realizó una depuración en los puestos de dirección: de 19 máximos dirigentes, entre miembros y miembros suplentes del Presidium del C.C. y secretarios del C.C., 6 fueron destituidos como miembros del Presidium del C.C. (Malenkov, Kaganóvich, Molotov, Shepílov, Bulganin y Sabúrov; siendo además expulsados del Comité Central los 4 primeros) y 1 fue degradado a miembro suplente del Presidium (Pervujin); además, el Ministro de Defensa, el Mariscal Zhúkov, fue destituido.

El revisionismo soviético encontró una fuerte oposición en el Partido Comunista de China y en el Partido del Trabajo de Albania (PTA),



**El camarada Raul Marco, co-autor de este artículo, falleció el 16 de octubre de 2020, en medio del proceso de elaboración de esta revista.**



como se puso de manifiesto en la Conferencia de 81 partidos comunistas que se celebró en Moscú del 10 de noviembre al 1 de diciembre de 1960. Es de destacar el discurso que pronunció el camarada Enver Hoxha, que presidía la delegación del PTA, el 16 de noviembre, denunciando las posiciones jruschovistas y reivindicando la figura de Stalin:

**Respecto a esta cuestión, Stalin fue condenado grave e injustamente por el camarada Jruschov y el XX Congreso. El camarada Stalin y su actividad no pertenecen solamente al Partido Comunista de la Unión Soviética y al pueblo soviético, sino a todos nosotros... ¿Por qué el camarada Stalin fue condenado por el XX Congreso sin que los otros partidos comunistas y obreros del mundo fueran consultados previamente? ¿Por qué ante los partidos comunistas y obreros del mundo se lanzó repentinamente el “anatema” contra Stalin, y muchos partidos hermanos se enteraron de esto solo cuando el imperialismo hizo imprimir en gran cantidad el informe “secreto” del camarada Jruschov?** (HOXHA, Enver: Obras escogidas. Tirana, 1960. Tomo III. Págs. 165-166.)

Llegados a este punto, debemos preguntarnos sobre las causas que provocaron la degeneración del partido bolchevique y, más allá de la experiencia soviética, lo ocurrido en el resto de los partidos comunistas. La respuesta es enormemente compleja y lo que aquí apuntamos son algunas observaciones que deben ser estudiadas y analizadas en profundidad.

En primer lugar, un partido comunista no se mueve en el vacío. Por el contrario, su praxis consiste en establecer una estrecha relación con las masas populares, entender sus aspiraciones, sus sentimientos, su estado anímico. Pero esas masas no son comunistas, hay en ellas elementos de todo tipo. El Partido, por tanto, recibe influencias ideológicas muy diversas y eso repercute en los militantes comunistas.

Un segundo aspecto a considerar es la composición de clase del partido comunista. El componente obrero tiende a ser mayoritario, pero también incluye intelectuales provenientes de la pequeña burguesía, profesionales autónomos, etc. Y, finalmente, hay que tener en cuenta que, incluso estando en el poder, un partido comunista no puede sustraerse a la intensa lu-

cha de clases que se desarrolla en la construcción del socialismo.

Todo eso se reflejaba en el partido bolchevique y daba lugar a intensos debates y lucha de tendencias fraccionales. El centralismo democrático no podía impedir que la realidad social tuviera un reflejo en la vida orgánica del partido. Ignorar todos estos aspectos es desconocer el principio fundamental del materialismo dialéctico. No hay militantes monolíticamente comunistas. Todos estamos recorridos por la lucha de contrarios, por principios comunistas, por rasgos ideológicos de la pequeña burguesía y por prejuicios culturales y sociales que nos han impuesto las clases dominantes. Superar esa contradicción no es tarea fácil. Implica formación política e ideológica, disciplina militante, autocrítica. Y, por parte de los órganos de dirección, conlleva la necesidad de ejercer una vigilancia revolucionaria sin concesiones. Lo que no significa un control inquisitorial de la vida de los militantes, sino, por el contrario, saber detectar actitudes contrarias y perjudiciales a la vida del Partido.

Este es un aspecto que, en nuestra opinión, se descuida en la vida de un partido comunista. Es imprescindible establecer lazos de fraternidad entre los camaradas, de solidaridad mutua. No se trata de que todos seamos amigos, pero sí de establecer ciertas redes afectivas que permitan ayudar a un camarada que tiene dudas.

Retomando el hilo de nuestro relato, a partir de la citada Conferencia el PCUS se deslizó por una pendiente revisionista de forma imparable. La caída en desgracia de Jruschov no cambió la situación política del país. Aunque la URSS siguió siendo un referente para millones de trabajadores, su praxis se alejaba de cualquier formulación revolucionaria. La inmensa mayoría de partidos comunistas siguieron por la misma senda que les marcaba el partido que durante décadas había sido el referente indiscutible. Pero dentro de las organizaciones comunistas surgían voces disidentes, como ya había ocurrido antes y durante la Primera Guerra Mundial. Comunistas honestos cuestionaron las decisiones oficiales y terminaron rompiendo con las direcciones revisionistas. Fue una decisión difícil y dolorosa, pero necesaria. En nuestro país, los camaradas Raúl Marco y Elena Ódena, comu-

nistas consecuentes, decidieron romper con la dirección del PCE y en 1964 fundaron el Partido Comunista de España (marxista-leninista), que siempre ha mantenido bien altas las banderas de la lucha por el socialismo y la República.

La desintegración de la URSS en 1991, la desaparición del denominado “socialismo real” en el este de Europa, la propia caída del régimen socialista en Albania, han constituido un golpe terrible no solo para todos los comunistas, sino para el conjunto de las clases populares del mundo. La burguesía no ha desaprovechado la ocasión para intentar enterrar definitivamente el comunismo. No lo ha conseguido, pero ha sido capaz de sembrar un sentimiento anticomunista en las propias filas de la clase obrera. Los partidos y organizaciones que formamos la CIPOML tenemos por delante una tarea difícil y complicada. Entre nuestros cometidos debemos realizar un análisis exhaustivo de lo acontecido en la URSS entre 1917 y 1991. Debemos extraer lecciones de esa experiencia histórica para evitar la repetición de errores y sabernos orientar en el futuro.

De cara a las próximas tareas de la CIPOML, desde nuestro partido proponemos la formación de una comisión que realice un estudio profundo sobre la historia de la Unión Soviética y las denominadas democracias populares con el propósito de esclarecer las causas profundas que llevaron a la degeneración del Estado soviético y su definitiva desintegración en 1991.

Consideramos que esta tarea es inaplazable para contrarrestar la propaganda burguesa y formar a los jóvenes comunistas.

Estimamos también indispensable que todos los partidos marxista-leninistas lleven a cabo una tarea rigurosa de formación política e ideológica de los militantes. Sin formación teórica no hay praxis revolucionaria. Y no nos referimos obviamente a memorizar citas de los clásicos marxistas, sino a entender y poner en práctica las enseñanzas del materialismo histórico y el materialismo dialéctico. Cuanto mayor sea la formación marxista de un camarada, más impermeable se vuelve al revisionismo y a la propaganda ideológica de las clases dominantes.

La luz que se encendió en Octubre de 1917 en la ciudad de Petrogrado nos sigue iluminando y nos muestra el camino. El fin de la experiencia soviética no es el fin del socialismo. No constituye un punto y final como pretende la burguesía. Un entramado de circunstancias extremadamente complejas condujo a la desaparición de la URSS, pero nos queda una lección imborrable: se puede vivir sin explotación, es posible una vida digna para todos, donde la solidaridad, la dignidad y la libertad sean los valores que presidan nuestra existencia.

Muy pronto millones de hombres y mujeres tomarán el relevo, formarán parte de un renovado ejército comunista que continuará luchando hasta la victoria final, hasta la construcción de un mundo socialista.

**Raúl Marco/Carlos Hermida**  
**Partido Comunista de España (Marxista-Leninista)**  
*Madrid, septiembre de 2020.*



## «Para una ruptura revolucionaria con el sistema»

**E**n enero de 2020 nuestro Partido tuvo su 9º Congreso. El orden del día de sus trabajos, además del Informe de actividad del Comité Central, con el balance crítico y autocrítico de la ejecución de las orientaciones durante estos cuatro años pasados, los delegados tuvieron para la discusión un documento de análisis de la situación internacional y nacional. Este documento concluía por un texto presentando los “ejes políticos de ruptura con el sistema capitalista imperialista”. Este texto publicamos a continuación[1].

Desde enero ha cambiado mucho la situación: desde el mes de marzo la crisis sanitaria ligada al Covid19 se ha impuesto en Francia, como a nivel mundial. El gobierno impuso el confinamiento de mediados de marzo a mediados de mayo,

agravando y amplificando, en proporciones que todavía cuesta medir, la magnitud y la gravedad de la crisis económica preexistente y de sus consecuencias para los trabajadores, para las masas populares y los pueblos dominados por el imperialismo francés.

Esta crisis no hace más que agudizar todas las contradicciones del sistema capitalista imperialista y especialmente la contradicción capital-trabajo. La contestación del sistema, que ha tocado franjas de vez en vez más amplias del movimiento social, y particularmente de la juventud, se intensificó aún más debido a la gestión calamitosa de la crisis sanitaria por el gobierno de Macron. Si bien las olas de despidos anunciados día tras día, la cifras del desempleo que explotan, la precariedad que

[3] El conjunto de textos, análisis y orientaciones aprobados en el Congreso están publicados en formato de libro, en marzo de este año, con el título de “Por una ruptura revolucionaria con el sistema”. Está disponible, en francés e inglés (en formato papel y electrónico). Puede ser ordenado en la editora EN AVANT o por nuestro sitio [www.pcof.net](http://www.pcof.net).

“Por todo esto, las evoluciones de la situación desde nuestro congreso de enero dan aun más fuerza y actualidad al eje general de trabajo que nos hemos fijado: “Hacer crecer la consciencia de la necesidad y posibilidad de la ruptura revolucionaria con el sistema capitalista imperialista”...”

se extiende, por una parte, y por otra parte la represión dirigida contra los militantes sindicales y políticos, las políticas de división aplicadas, vuelven las condiciones de la lucha de clase más difíciles; pero los miles de millones acordados a los monopolios para ayudarles a mantener sus beneficios no hacen más que alimentar la ira en contra de un sistema que busca mantenerse sea como sea. Lo que constatamos hoy es que la referencia a la revolución, en tanto que necesidad para acabar con el sistema de explotación y opresión, tiene cada vez más resonancia en los trabajadores que luchan.

Por todo esto, la evolución de la situación desde nuestro congreso de enero dan aún más fuerza y actualidad al eje general de trabajo que nos hemos fijado: “Hacer crecer la consciencia de la necesidad y posibilidad de la ruptura revolucionaria con el sistema capitalista imperialista”. Es lo que desarrolla el texto a continuación.

### **Ejes políticos de ruptura con el sistema capitalista imperialista**

El análisis de la evolución de la situación nacional e internacional desde nuestro último congreso pone de manifiesto la profundidad de la crisis del sistema imperialista mundial y, en particular, la del imperialismo francés. Quere-mos destacar cuatro aspectos principales:

- **La radicalidad de la lucha de clases en Francia**, que se expresa, desde el punto de vista de la clase obrera y de las ma-

sas populares, por una bronca social que gana cada vez más capas, por reivindicaciones concretas cada vez más fuertes, por una tendencia a globalizarlas para denunciar el “sistema” y que se expresa sobre todo en manifestaciones callejeras, fuera de los marcos institucionales, especialmente el de las elecciones, de los mecanismos de representación política de la democracia parlamentaria burguesa; por formas de lucha que rompen prohibiciones y “tabúes”, como el del uso de la violencia.

- **Del lado de la oligarquía, es el refuerzo a gran escala del Estado policial**, la represión masiva, la criminalización de la protesta social y la supervisión y vigilancia de las “clases peligrosas”. Es el recurso a una política de división en todos los campos, de individualización, de promoción de las ideas reaccionarias que se exponen descaradamente.
- **La impugnación cada vez más masiva y sistemática de la presencia militar del imperialismo francés en África** y de sus mecanismos de dominación política, económica y cultural por parte de los pueblos que la padecen.
- **Las dificultades con que tropiezan los monopolios franceses en la competencia internacional**, incluso en sectores en los que habían ganado posiciones, como la energía nuclear, la industria alimentaria e incluso el complejo militar-industrial. Estas dificultades se ven agravadas por la crisis de la Unión Europea, marco privilegiado para el desarrollo de los monopolios franceses desde el comienzo del proceso de construcción europea.

Estas características no son coyunturales y no están aisladas unas de otras. Significan que estamos entrando en un período de tensiones y confrontaciones, de cambios rápidos, tanto en el campo de la burguesía como en el del proletariado, las masas populares y los pueblos. En el contexto general de crisis del sistema capitalista imperialista, las dificultades propias del imperialismo francés lo empujan a aumentar la sobreexplotación de la clase obrera y de las masas trabajadoras, el expolio de las masas po-

pulares y a reforzar el saqueo y la dominación imperialista sobre los pueblos, para garantizar las ganancias de los monopolios.

**Porque la carrera por el beneficio máximo es el motor y la meta del sistema capitalista imperialista.** Son los beneficios de los monopolios los que el Estado garantiza, en Francia y en el extranjero, en las colonias y neocolonias. Son los monopolios los que constituyen el CAC 40, drenan la inversión pública, se benefician de las ventajas fiscales y acumulan beneficios[2].

En 2011, caracterizamos los monopolios o grandes grupos de la siguiente manera[3]:

*«Los monopolios y las empresas que dependen directa o indirectamente de ellos, las empresas subcontratistas, que a su vez tienden a convertirse en monopolios, controlan más del 70% de la producción, el 100% de las finanzas, todo el sector energético, casi todos los transportes, las comunicaciones, el comercio de bienes de consumo y prácticamente toda la transformación de la producción agrícola en productos de consumo. Monopolizan todos los encargos de armas de los Estados presionando por una creciente militarización de la economía.*

*La producción, el comercio y la investigación se organizan y dirigen para garantizar sus beneficios y no para satisfacer las necesidades de las masas del pueblo. Captan el grueso de la riqueza producida y movilizan los recursos humanos y materiales de la sociedad. Son los principales culpables del daño ambiental y esperan enriquecerse con la descontaminación. La exacerbada competencia entre ellos, tanto a nivel nacional como internacional, es responsable de las guerras por el control de las materias primas y los mercados. La carrera por el bene-*

*ficio máximo causa el inmenso desperdicio de la llamada sociedad de consumo. Por eso decimos que debemos luchar contra el dictado de los monopolios.»*

¿Qué ha cambiado desde entonces? Mayor concentración monopolística, una sucesión de reformas que permiten a los monopolios aumentar la explotación de la mano de obra (ley El Khomri, ordenanzas Macron...), privatizaciones que permiten a los grupos privados hacerse con sectores estratégicos, aligeramiento de la reglamentación y del control de las actividades de esos mismos monopolios, que conducen a “accidentes” como el de Lubrizol[4] considerables transferencias de riqueza, tomadas de los presupuestos sociales, a bancos, empresas de sectores estratégicos... Con la reforma del sistema de pensiones anunciada a finales de 2019, se está organizando un nuevo drenaje a corto y largo plazo del dinero de las pensiones[5].

Todas estas transferencias, calificadas como ahorros indispensables para reducir el déficit del Estado, todas estas desgravaciones fiscales se realizan a costa de los trabajadores, los desempleados, los pensionistas y los usuarios de servicios cada vez menos “públicos”, ya sea en los sistemas de salud, educación, transporte, vivienda, protección social... El objetivo que se persigue desde hace decenios es poner fin al “estado social”[6], es decir, reducir al máximo la parte de la riqueza social que el capital está obligado a dedicar al mantenimiento y la renovación de la fuerza de trabajo, como la educación, la salud, la protección social, la vivienda social, los transportes públicos, la formación profesional, la cultura...

Estas contrarreformas fueron llevadas a cabo por gobiernos socialistas, gobiernos de derecha y ahora por el gobierno de Macron-

[2] Las ocho empresas francesas más ricas: Total (103,3 MM), BNP (61 MM), Sanofi (51,3 MM), AXA (44 MM), LVMH (39,4 MM), L'Oréal (31,1 MM), Société Générale (27,2 MM), EDF (26,9 MM). Cifras de beneficios acumulados en los últimos diez años. Fuente: Café de la Bourse, junio 2019.

[3] *Por un Frente popular revolucionario ahora*, enero 2011.

[4] Explosión de la empresa química, en la zona industrial de Rouen, provocando una contaminación de gran escala, in septiembre 2019.

[5] En 2017, había 17,2 millones de jubilados. El importe total de las pensiones pagadas (incluida la pensión de vejez mínima) fue de 317.1 MM de euros, es decir, el 13,8% del PIB.

[6] Kessler, vicepresidente del sindicato patronal, MEDEF (1998-2002), expresó esta antigua demanda de los empleados en 2012. Desde la Segunda Guerra Mundial, la patronal francesa ha estado golpeando constantemente el sistema de distribución de la riqueza social establecido en un momento en que el equilibrio de poder estaba a favor del Trabajo, en contra del Capital.

Philippe[7], que se llama a sí mismo “al mismo tiempo” de derecha y de izquierda. La capitulación de la socialdemocracia ante el dictado de los monopolios, su adhesión con armas y bagajes a la política neoliberal, su gestión de los intereses del imperialismo francés, que llegará hasta la intervención armada, y la política de represión del movimiento obrero y popular, sobre todo en el momento del movimiento contra la ley El Khomri, la han aislado de una franja significativa de la clase obrera y de las masas populares. Este rechazo no se limita únicamente a la dimensión electoral: afecta al propio marco institucional, que permite la alternancia y la “cohabitación” entre mayorías de derecha y de izquierda; que confiere cada vez más poder al ejecutivo, todo ello enmarcado y sellado por “acuerdos” y organismos internacionales (UE, OTAN, FMI...).

La socialdemocracia ha sostenido la construcción de Europa como una “tercera vía” entre el capitalismo “salvaje” y el socialismo, a fortiori el comunismo que aborrece. Ha promovido una “Europa unida” como garante de la paz, particularmente en Europa. Por eso la crisis de la construcción europea le afecta especialmente.

Estos diferentes aspectos se reflejan en la contestación social que se ha desarrollado en los últimos años. En primer lugar, se traduce en un “rechazo”, que puede mezclar el “todos podridos” con la acusación directa de Macron, ampliamente percibido como el presidente de los ricos, los potentes, con una denuncia global del “sistema”, que sigue siendo poco clara en cuanto a la naturaleza misma de este sistema: este es uno de los principales temas de la batalla política e ideológica que el partido debe librar para concienciar sobre la naturaleza capitalista imperialista del sistema.

### **Transformar la bronca social en conciencia de la necesidad de romper con el sistema capitalista imperialista**

La profundidad de la crisis y la brutalidad con la que la oligarquía la quiere hacer pagar a los trabajadores, a las masas populares y a los pueblos, hace que cada batalla, aunque sea parcial, aunque se limite a una demanda concreta y limitada (como la creación de puestos en los hospitales, las escuelas, el no cierre de una línea



[7] Philippe estaba primero ministro de Macron.

de tren, o simplemente la apertura de una taquilla...) requiera la construcción de una importante correlación de fuerzas.

No se trata de “demostrar” al capital, a la oligarquía y al Estado a su servicio que estas exigencias se justifican y que se beneficiarían de ellas, como lo hacen las fuerzas reformistas, mediante “propuestas alternativas” que permanecen ancladas en el sistema capitalista imperialista. Este camino es un callejón sin salida; durante casi 40 años, el dogma reformista ha provocado retrocesos sociales, lo que ha llevado a los reformistas a declarar que el movimiento obrero y popular “no ha ganado nada”. En realidad, si el movimiento obrero, sindical y popular, ha tenido que luchar constantemente para conjurar los golpes del capital, ejecutados por los gobiernos reformistas en interés de los monopolios, una franja importante se ha ido desprendiendo cada vez más, en el desarrollo de estas luchas, del reformismo y de los partidos y organizaciones que lo apoyan.

Y es a través y en estas luchas que se puede desarrollar la conciencia de la necesidad de cuestionar todo el sistema social, económico y político.

## Apuntar a los monopolios y al Estado a su servicio

Durante los últimos dos años, el impulso general de nuestro trabajo se ha resumido bajo el lema:

“Esta sociedad para los ricos, los patronos y los vendedores de cañones, la combatimos. ¡Para una ruptura revolucionaria!».

El fortalecimiento del Estado policial y la criminalización de la protesta social; el desarrollo de la política de guerra, la militarización de la economía y de la sociedad en general, y las intervenciones militares en África en particular; el peso creciente de los monopolios que viven a costa de la sociedad, la saquean, la asfixian, para garantizar los beneficios y atiborrar a los grandes accionistas, ponen de relieve el papel del Estado, que se reduce cada vez más a sus funciones llamadas “soberanas”, que son en realidad las funciones de represión —ejército,

policía, justicia— para garantizar el dominio de los monopolios.

Es contra el Estado de los monopolios y los propios monopolios que debemos enfocar la lucha.

Para ello, la clase obrera y las masas trabajadoras necesitan sus herramientas: el Partido, las organizaciones de masas. Entre ellas, el sindicato es una organización esencial.

**Defendemos el sindicalismo de lucha de clases**, que hoy en día está siendo atacado tanto por el patronato como por el gobierno, y llamamos a desarrollar un sindicalismo que dé prioridad a los intereses de los trabajadores y de los obreros, que se niegue a atarse las manos en los foros de colaboración que buscan mejorar la competitividad de la empresa. Un sindicalismo que lucha contra todas las formas de división entre los trabajadores, tanto documentados como indocumentados. Un sindicalismo que trabaja por la unidad entre las diferentes categorías de trabajadores, especialmente con aquellos que están en el mismo sitio y que son explotados por subcontratistas o agencias temporales. Un sindicalismo que busca organizar a los sectores llamados “independientes”, especialmente a los jóvenes, que en realidad se encuentran en una relación de subordinación con un mandante. Un sindicalismo que integra la lucha por la igualdad entre mujeres y hombres en el trabajo y en la sociedad, que lucha contra las discriminaciones hacia las mujeres.

Un sindicalismo que desarrolla la solidaridad entre los que luchan y con los que luchan, en Francia o en otros lugares, con especial atención a los trabajadores de las colonias francesas y a los de las neo-colonias de África. Un sindicalismo que busca forjar vínculos de lucha y solidaridad con los trabajadores de Europa que sufren las mismas políticas neoliberales.

El papel del partido de la clase obrera es concienciar sobre la necesidad de la ruptura revolucionaria y ganar la dirección política de esta lucha.

¿Por qué el partido de la clase obrera? El *Manifiesto del Partido Comunista* responde en particular a esta pregunta, que no es cuestionada por los desarrollos de las técnicas, incluso las más modernas, incluso las basadas en la informática, la electrónica y la digitalización, que



dan la ilusión de la ausencia de todo proceso de producción de una mercancía, de todo trabajo humano. Prueba de ello es la magnitud de la infraestructura necesaria para que estas tecnologías funcionen, la enorme cantidad de energía que consumen y los batallones de trabajadores y técnicos necesarios para hacerlas funcionar. En todos los ámbitos económicos, el mantenimiento se ha convertido en una cuestión importante, en particular debido a la complejidad de las herramientas de producción, que también es sinónimo de fragilidad. Estas cuestiones deben ser estudiadas en profundidad, para mostrar tanto el desarrollo cuantitativo y cualitativo de la clase obrera y su papel esencial en la creación de valor, base del beneficio capitalista. Esta es una de las tareas que nuestro partido emprenderá, movilizándolo sus armas teóricas, el marxismo-leninismo, sus militantes, especialmente los militantes obreros, y todos sus amigos y los que le rodean que puedan contribuir a este trabajo.

## Ganar al Partido

Hacer crecer y compartir la conciencia de la necesidad de una ruptura revolucionaria es nuestro hilo. Ganar más trabajadores, más obreros, más mujeres, más hombres, más jóvenes de la clase obrera, más jóvenes revolucionarios, al partido es la condición para avanzar en esta vía.

## Los ejes políticos que destacamos

Llamamos a la **resistencia al Estado policial** que reprime a los que luchan, los golpea y los mutila, criminaliza la protesta social, garantiza la impunidad policial y protege los intereses de los patrones. Frente a la violencia de clase de la burguesía, oponemos el derecho de la clase obrera y del pueblo a organizarse y defenderse.

Luchamos por la abrogación de las sucesivas leyes represivas tomadas en nombre de la “lucha contra el terrorismo” y por la prohibición del LBD, un arma de guerra, y de las granadas Sting-Ball, responsables de decenas de heridos. Exigimos la disolución de las brigadas policiales volantes.

**Luchamos contra el aumento de la reacción**, la trivialización de la extrema derecha, la promoción de concepciones retrógradas en todos los ámbitos.

Apoyamos la lucha de las mujeres y los hombres contra las violencias que sufren las mujeres, contra el cuestionamiento de sus derechos, en particular en el ámbito del aborto, del control de sus cuerpos, etc.

**Luchamos contra todas las políticas, ideas, prácticas, que quieren dividir a la clase obrera y a las masas populares, como el racismo y la xenofobia.** Combatimos la **islamofobia** y todos los intentos de dividir las comunidades. Denunciamos la política de guetización y la discriminación que sufren los jóvenes en las urbanizaciones populares.

Llamamos a luchar por la **defensa de los servicios públicos**, su utilidad social al servicio de los usuarios de medios populares. La salud, la educación, la protección social, la vivienda, el transporte, la cultura, la información... deben ser preservadas del apetito de los monopolios. Lo que ha sido privatizado debe ser devuelto al dominio público, sin compensación. Estos sectores, que han sido privados de recursos humanos y materiales durante años, deben convertirse en una prioridad nacional.

**Luchamos contra las grandes obras costosas, inútiles y contaminantes**, exigidas por los monopolios, en contra de la opinión y los intereses populares. Estos proyectos, que se han multiplicado, están destinados principalmente a llenar las carteras de pedidos de los principales grupos de construcción, bancos y monopolios de la gran distribución. Varios proyectos multimillonarios han sido bloqueados por la movilización popular, que debe permanecer vigilante para impedir las maniobras que las eviten.

**Contra las principales causas de la contaminación y del calentamiento global.**

Pedimos que se intensifique la lucha para imponer medidas financieras e industriales concretas a los monopolios contaminantes. Para nosotros, la lucha contra las causas y consecuencias del cambio climático es parte de la lucha general contra el sistema capitalista imperialista.

**Estamos a favor de la salida del uso nuclear civil y militar.** En nuestro país, el lobby militar-

industrial y el lobby nuclear están íntimamente ligados: se refuerzan y “justifican” mutuamente frente a la contestación que los tiene en la mira desde hace años. Son dos pilares del imperialismo francés, que le proporcionan armas nucleares, sinónimo de gran potencia, y por ello forman parte integrante del sistema imperialista de saqueo económico y dominación militar, para acceder a los yacimientos de uranio de los países del Sahel. Nos oponemos igualmente a que esos mismos países se conviertan en centros de almacenamiento de materiales irradiados.

**No a la militarización y a la política de guerra.**

Llamamos a luchar contra el creciente peso del ejército en la sociedad: estamos a favor de una reducción drástica de los gastos en armamento, ya sea convencional o nuclear. Luchamos contra la empresa de condicionar a la juventud, a través del “servicio nacional universal” y contra el aumento de la presencia del Ejército en las escuelas, en el mundo del aprendizaje.

Denunciamos y exigimos el cese de la venta de armas y los contratos de mantenimiento que la acompañan. El peso del lobby militar-industrial es una amenaza constante para la sociedad, tanto más cuanto que “trata” sólo con el ejecutivo y más particularmente con el Jefe de Estado y el “comité de defensa”.

**¡No a la Europa de los monopolios!**

Nos negamos a participar o a apoyar cualquier política o mecanismo que tenga como objetivo sacar a la construcción europea de la crisis que la atenaza. Estamos **a favor de salir de la UE, del euro**, que son carcasas para los trabajadores y los pueblos. Estamos a favor del desarrollo de la solidaridad entre los pueblos de Europa y del mundo entero.

**Luchamos contra el imperialismo francés y nos solidarizamos con los pueblos que domina.**

Nos solidarizamos con los pueblos de África que luchan contra la presencia militar, económica, financiera y cultural del imperialismo francés; contra el saqueo de sus riquezas por parte de los monopolios franceses; contra el dominio de la UE.

Denunciamos el argumento de que la presencia francesa sería preferible a la de China,

“Llamamos a luchar contra el creciente peso del ejército en la sociedad: estamos a favor de una reducción drástica de los gastos en armamento, ya sea convencional o nuclear. Luchamos contra la empresa de condicionar a la juventud, a través del “servicio nacional universal” y contra el aumento de la presencia del Ejército en las escuelas, en el mundo del aprendizaje.”

Rusia o cualquier otro Estado. Corresponde a los pueblos decidir su propio futuro, las relaciones que quieran establecer con otros países.

Exigimos la retirada incondicional de las bases militares francesas y la abrogación de los llamados tratados de asistencia que sólo protegen a los regímenes que colaboran con el imperialismo francés.

Denunciamos y nos oponemos a las guerras en las que participa el imperialismo francés, en el marco de alianzas internacionales. Pedimos que se refuerce la lucha por la retirada de Francia de la OTAN, por la disolución de esta alianza militar y nos oponemos a cualquier forma de “defensa europea” que será necesariamente un instrumento de amenaza y represión contra los pueblos.

Nos solidarizamos con los pueblos de las colonias francesas y defendemos su derecho a la autodeterminación; del pueblo canaco que sigue reclamando la independencia, y de los demás pueblos de las colonias francesas, que son los únicos que pueden decidir las formas de gobierno que adoptarán, sabiendo que la metrópoli colonial tiene un deber de reparación para con ellos.

Luchamos contra el apoyo del imperialismo francés al Estado sionista de Israel y apoyamos la lucha del pueblo palestino por sus derechos nacionales.

## Para concluir

Estas son las directrices políticas que nos hemos fijado: la lucha para aplicarlas no esperará. Una carrera de velocidad se está llevando a cabo entre las fuerzas del progreso, las fuerzas democráticas, antiimperialistas y revolucionarias por un lado, y las de la reacción, la oligarquía y su Estado por el otro. La clase obrera, las masas populares, la juventud, las mujeres de la clase obrera... muestran, a través de sus movilizaciones, un gran potencial. En este período de flujo del movimiento, es necesario trabajar duro para reunir el máximo de fuerzas y construir la dirección revolucionaria necesaria para

desarrollarla y hacerle lograr victorias.

El eje general de nuestro trabajo en los próximos cuatro años es el de concienciar sobre la necesidad y la posibilidad de la ruptura revolucionaria con el sistema capitalista imperialista y trabajar en ello sin demora. Esta ruptura revolucionaria es la condición para abrir el camino a la construcción de otra sociedad, una sociedad socialista, hacia el comunismo.

Este objetivo estratégico es la aspiración por la que, aquí y en el mundo, luchan los comunistas, para liberar a la humanidad de la explotación capitalista, del saqueo y de la dominación imperialista, para la emancipación de los trabajadores y de los pueblos.

**Partido Comunista de los Obreros de Francia**  
Septiembre 2020

## El Covid 19 y las clases trabajadoras

La pandemia mundial ha puesto de manifiesto la decadencia del capitalismo y cómo los países poderosos se han erigido en su defensa. Nunca antes los mecanismos de producción capitalista, el comercio y el negocio de la banca se han estancado como en la actualidad, nunca antes los estados se han visto drásticamente paralizados. Durante los dos últimos siglos no fue posible, como ahora, que la naturaleza haya tenido un respiro de alivio y se prepara para sanarse de los daños que le infligió el capitalismo globalizado. Esta crisis sin precedentes, evidencia claramente que es una de las consecuencias de la nueva ola de la “globalización neoliberal”, que se inició en la década de los 90 del siglo XX como la solución a los recurrentes desplomes capitalistas. La integración del mundo, la dependencia masiva a la producción industrial china, las cadenas globales de suministros de

productos de primera necesidad, de mercancías y de fuerza de trabajo, los intentos del capitalismo para dominar a la Tierra, finalmente, han creado las condiciones para que esta pandemia se convierta en un masivo ataque viral. La rápida y global propagación del virus que se originó en la provincia china de Wuhan es, de hecho, una consecuencia directa de la globalización del capitalismo y del papel jugado por la industrialización capitalista china.

Frente a esta realidad, se generan condiciones para un estallido revolucionario global, puesto que la producción y el estado capitalistas ya no están en condiciones de “continuar como antes de la pandemia” y también por las inmensas masas de seres humanos, de trabajadores y trabajadoras que producen, que consumen y mantienen al sistema capitalista y que ahora se encuentran afectados por la pandemia. A medida en que millones de personas

“...los capitalistas y los estados tienen la dirección y fieles a su naturaleza de ser “falseadores de la historia” (*kafar chor* sentencia Hindustaní) están tratando de aprovecharse lo máximo posible de la tragedia más intensa que enfrenta la humanidad, mientras que millares de personas de todo el mundo pierden la vida por el virus y millones se enfrentan a una muerte lenta por hambre y privación.”

en todo el mundo se encuentran desempleadas, la única manera en que pueden satisfacer sus necesidades vitales es a través de “medidas económicas especiales” establecidas al margen de las relaciones del mercado, por la intervención estatal o mediante saqueos, como sucede en muchos países, por ejemplo con las clases trabajadoras estadounidenses que han generado grandes disturbios en distintas ciudades de Estados Unidos. Esta es una afirmación de que el capitalismo neoliberal es incapaz de resolver las necesidades de los seres humanos a través de los mecanismos del mercado. ¡El mundo no puede volver a lo que sucedía hace cinco años atrás y vivir feliz para siempre!

¿Cuáles serán los entornos que se formarán para determinar el futuro del mundo? Tal como están las cosas, parecería que las fuerzas del capitalismo y sus estados son más organizadas y conscientes, y, parecen estar dirigiendo la situación. Así también era la apariencia entre 1914-1917. Esto se debe a que las masas imposibilitadas de seguir viviendo y trabajando como antes, apenas comienzan a salir esporádicamente con respuestas revolucionarias. Las masivas migraciones de los trabajadores indios de las ciudades, las manifestacio-

nes, disturbios y saqueos en los EE. UU., sólo pueden ser las “pajitas proverbiales en el viento”. Al igual que en los años 1917 a 1919, cuando parecía que las clases trabajadoras estaban mal organizadas, fueron gestoras de notables estallidos revolucionarios que las condujeron a participar activamente en la remodelación del mundo; de igual manera, ahora, podemos esperar que el futuro no sea como los amos del capitalismo globalizado quieren que sea. Sin embargo, en relación a lo que aconteció en la época señalada, existe una diferencia significativa: la clase obrera tenía un faro de luz en el marxismo y la organización leninista, que se ha atenuado considerablemente a partir de mediados del siglo anterior. Ahora existen múltiples faros, aunque con una luz muy modesta, que ilumina un mundo muy complejo y es de esperar que las clases trabajadoras muestren una vez más la energía revolucionaria para crear un nuevo sentido del mundo y organizarse para cambiarlo.

Pero esto será en el futuro. Como se dijo antes, los capitalistas y los estados tienen la dirección y fieles a su naturaleza de ser “falseadores de la historia” (*kafar chor* sentencia Hindustaní) están tratando de aprovecharse lo máximo posible de la tragedia más intensa que enfrenta la humanidad, mientras que millares de personas de todo el mundo pierden la vida por el virus y millones se enfrentan a una muerte lenta por hambre y privación.

En este artículo se analiza la respuesta del Estado Indio, de la burguesía y de las clases trabajadoras a la pandemia actual y la situación que surge a partir de este escenario. Cabe recordar que el actual gobierno, liderado por el Partido Popular Indio – BJP, se enfrentó a movimientos de protesta, los más poderosos de los últimos tiempos, que se desarrollaron en contra de sus programas y políticas descomunales de división de las minorías, especialmente de los musulmanes. La apresurada promulgación de la Ley de Enmienda de la Ciudadanía, que permite conferir selectivamente la ciudadanía a los no musulmanes de los países vecinos y que genera estragos sociales a las personas que viven en Assam, y la amenaza de extenderla al resto del país, está destinada a aislar y atacar a los musulmanes.

En cambio, reunió a jóvenes y mujeres pertenecientes a comunidades minoritarias, Dalits, adivasis y todas las demás comunidades, especialmente en las universidades lo cual llevó a masivas protestas. El BJP perdió las elecciones en muchos estados del país, la última fue en Jharkhand y el estado clave de Dheli, en donde fue derrotado de manera contundente. Las medidas represivas del gobierno sumadas a la campaña de desprestigio y criminalización de los manifestantes a los que califica como antipatrias, antinacionales fueron contraproducentes y contribuyeron a los resultados electorales negativos. Así, la pandemia llegó como una salvación para el gobierno que se encontraba en graves problemas y con rechazo generalizado por las políticas represivas que se impusieron a través de leyes llamadas de emergencia que reproducen las viejas prácticas políticas de los opresores coloniales de hace más de un siglo, medidas que fueron aplicadas a raíz de un brote de peste entre los años 1855 a 1859, que ocasionó más de 10 millones de muertos en el país.

La acción del Estado y el miedo al virus forzaron a la suspensión de las protestas especialmente en Dheli. A medida que las protestas contra la Ley de Enmienda de la Ciudadanía terminaron, el gobierno persiguió implacablemente a los líderes del movimiento arrestándolos y encarcelándolos en condiciones inhumanas a pesar de las amenazas del Covid 19. Cientos de activistas han sido detenidos desde entonces en los estados de UP, Dheli, etc.

La pandemia también ha proporcionado al Estado Indio la oportunidad de asumir enormes poderes para la vigilancia y control sobre los levantamientos sociales y sobre los cuerpos de los ciudadanos. En lugar de fortalecer al sistema de salud público y privado que colapsó durante la pandemia, el gobierno utilizó esta situación para experimentar con tecnologías de inteligencia artificial y otras similares con el propósito de monitorear los movimientos de los distintos sectores sociales, así como aplicar en el control de las conversaciones privadas de la ciudadanía. Por supuesto, estas políticas son coherentes con los intereses de control y de represión iniciadas por el

gobierno chino. Al menos en el caso de China, se suspendieron estas políticas para manejar más eficientemente la pandemia y priorizar la atención de salud en un proceso que garantice mayor efectividad.

En la India, por otra parte, los sistemas de salud y saneamiento han permanecido en mal estado incluso para manejar situaciones en condiciones normales, ya que el sistema público de salud fue sistemáticamente desmantelado como consecuencia de las medidas de privatización neoliberal y la imposición de un Sistema fraudulento de cobertura de Seguro de salud para los pobres. El Sistema público de saneamiento, que está basado en la discriminación implantada por la estructura de castas, es el sector menos modernizado y está en manos de los trabajadores dalit, que por sus limitaciones no tienen las condiciones y capacidad para la enorme tarea de mantener limpias las ciudades y pueblos.

Como el gobierno central anunció un cierre completo sin ninguna planificación adecuada o consulta con las administraciones estatales o locales, la principal tarea de mantener el país en marcha recayó en los trabajadores de la salud, los trabajadores sanitarios y la fuerza policial, todos ellos mal equipados para llevar a cabo la tarea sin ninguna capacitación, equipo de protección adecuado o reemplazo en el trabajo. Esto dio lugar a que miles de ellos se infectaran y llevaran la peor parte no sólo de la pandemia, pero también el aislamiento social de una clase media insensible. Hay que recordar que la mayoría de estos trabajadores de la salud y la sanidad están en régimen de contratación y de trabajo informal sin ninguna cobertura legal o de seguridad social. Lo mismo puede decirse de los trabajadores de los llamados servicios y sectores esenciales, pequeños comerciantes, vendedores que tuvieron que seguir prestando servicios bajo condiciones de bloqueo, incluso cuando los centros comerciales y las plataformas de compras “en línea” cerraron para mantenerse a salvo. El encierro protegió esencialmente a las clases medias urbanas, porque tuvieron el privilegio de quedarse en casa y recibir un pago.

Las medidas de aislamiento condujeron a la paralización completa del trabajo en todas

las unidades industriales (las no esenciales), el transporte, incluidos los ferrocarriles y el transporte terrestre. Lo más importante es que los grandes sectores de trabajadores informales y autónomos fueron los que proporcionaron los medios fundamentales de subsistencia a cerca del 90% de la población urbana de todo el país. Dado que el confinamiento se prorrogó durante más de tres meses, esta situación generó una pérdida de cientos de miles de puestos de trabajo y de ingresos económicos a millones de pobres urbanos y rurales. Si bien el sector rural tuvo mejores condiciones y se salvó en todo el país la cosecha anual de primavera, el sector urbano fue el que sufrió un colapso sin precedentes. Los empresarios aprovecharon esta oportunidad para evadir el pago de los salarios atrasados de sus empleados, la mayoría de los cuales, cabe señalar, que no contaban con ningún contrato legal o documentación que formalice su condición laboral. Por ejemplo, los resultados de una encuesta realizada “telefónicamente” por la revista *The Wire*, a la población trabajadora de Dheli, informó que casi la mitad de los encuestados no recibieron sus salarios completos en el mes anterior al confinamiento por la pandemia y más del 90% reportaron un paro laboral completo y el 80% de la fuerza laboral reportaron que no percibió ningún ingreso durante el período de total confinamiento.

Un estudio realizado por la Universidad Azim Premji junto a otras organizaciones, informó que en el país se produjo un desempleo masivo y de la pérdida de ingresos como resultado del cierre. La pérdida de empleo fue peor para los trabajadores por cuenta propia en las zonas urbanas, ya que el 84% de ellos perdieron el empleo, en comparación con el 76% de los trabajadores asalariados y el 81% de los trabajadores ocasionales. En las zonas rurales, el 66% de los trabajadores asalariados ocasionales comunicaron la pérdida de empleo, seguidos por el 62% de los asalariados y el 47% de los trabajadores rurales.

Los ingresos semanales promedio de los trabajadores autónomos no agrícolas que continuaron laborando durante la pandemia disminuyeron en más del 90%, pasando de un promedio de 2.240 rupias a 218. Para los tra-

bajadores ocasionales que todavía mantuvieron sus empleos, los ingresos semanales se redujeron sistemáticamente: a 940 rupias de febrero a 495 durante el confinamiento. La mitad de todos los trabajadores asalariados vieron que se recortaron sus salarios y un gran porcentaje no lo recibió.

Casi la mitad de los hogares (49%) informaron que no disponían de suficiente dinero para comprar los artículos de primera necesidad para una semana, mientras que el 80% de los hogares urbanos y el 70% de las zonas rurales expresaron que consumían menor cantidad de alimentos que antes de la pandemia. Según esta encuesta, más de un tercio, o sea el 36% de los hogares urbanos en condición de vulnerabilidad de la India, recibieron un aporte en efectivo por parte del gobierno, mientras que el 53% de los hogares rurales recibieron este beneficio.

Denegada la remuneración por el trabajo realizado en el último mes o semana y ante la pérdida indefinida de empleo, los trabajadores de los distintos sectores de la producción, trabajadores ocasionales, por cuenta propia, se enfrentaron a la pauperización y al hambre. A esto se sumó el acoso por parte de los propietarios de sus viviendas, que exigían el pago del alquiler y también los expulsaban de las viviendas acusados de ser portadores del virus. De hecho, los gobiernos estatales intervinieron, algo lentamente, entregando un aporte económico en efectivo y raciones de alimentos a las personas portadoras de tarjetas de racionamiento y también, en algunas áreas, alimentos preparados de manera gratuita. Sin embargo, dada la magnitud del número de personas que requieren de la asistencia estatal, la cobertura fue deficiente, sobre todo porque el número de personas documentadas y portadoras de tarjetas que les asignan raciones alimenticias, además de las poseedoras de cuentas bancarias constituye una mínima fracción del total de trabajadores.

El sector más vulnerable por supuesto, son los trabajadores migrantes. Realmente no existen datos objetivos para explicar la magnitud de este problema. La cifra de migrantes establecida en el censo realizado en el 2011, estableció que eran 57 millones de trabaja-

dores migrantes interestatales en el país. La mayoría son trabajadores informales no organizados; un gran número trabaja con ingresos de día a día y muy pocos son portadores de algún tipo de documento de identificación o de ser estar formalmente contratados. Esta cifra no incluye a los trabajadores que han estado migrando dentro de los estados, de las aldeas a las ciudades o de los distritos mineros a los hornos de ladrillos o para las épocas de cosecha/trasplante. La mayoría de estos trabajadores no son realmente “trabajadores asalariados libres”, sino trabajadores en régimen de servidumbre, a quienes los contratistas e intermediarios pagan un mísero anticipo que luego venden sus servicios a posibles empleadores, ya sean industriales, agrícolas o constructores. A menudo el contrato implica a familias enteras, incluyendo mujeres y niños. Por lo general se les proporciona vivienda en los mismos lugares de trabajo en condiciones muy precarias, sin espacios para la preparación de sus alimentos o para el descanso, a lo cual se suman las peores condiciones de saneamiento. Los investigadores de la historia laboral de la India, como Jan Breman, han señalado que a diferencia de la industrialización que se desarrolló durante los siglos XVII y XIX,

en la que se produjo una migración permanente de los trabajadores rurales a las ciudades, las migraciones actuales son temporales (generalmente contratados para una o dos temporadas), después de lo cual regresan a sus aldeas o al sector rural para realizar también actividades temporales o estacionales, antes de que nuevamente sean contratados por los contratistas. Esta oscilación entre aldeas y ciudades lejanas ocurre en condiciones de servidumbre y por la necesidad de los trabajadores de conseguir dinero para pagar deudas, lo que implica la pérdida de su libertad de elegir un empleo o libertad para negociar el salario. Los empleadores y contratistas generalmente no pagan a los trabajadores sus salarios completos a fin de mantenerlos atados.

Técnicamente están protegidos por la “Ley de Trabajadores Migrantes Interestatales” según la cual se regula el empleo y las condiciones de servicio que fue promulgada en 1979. La ley prevé que los contratistas que atraigan a estos migrantes, que tienen la esperanza de cumplir sus sueños, en virtud de esta Ley están obligados a obtener una licencia de una autoridad tanto del estado de origen al que pertenece el obrero, así como del estado del que se propone emplear (estado de acogida).





Las empresas contratantes también están obligadas a obtener un certificado de registro antes de contratar a los trabajadores. La Ley estipula que la licencia puede contener condiciones relativas a las modalidades de contratación como remuneración a pagar, horas de trabajo, fijación salarial y otros servicios esenciales que debe proporcionarles como patronos.

Existe una disposición explícita con respecto a los salarios que deben pagarse a los trabajadores migrantes, la fecha a partir de la cual se debe pagar y su derecho a una prestación por el desplazamiento de un estado a otro. También se les debe proporcionar alojamiento residencial adecuado, instalaciones médicas y ropa de protección. No hace falta decir que las nobles disposiciones de esta Ley no se aplican y que los departamentos de trabajo no tienen ni la capacidad ni la voluntad de intervenir y regular el tráfico de mano de obra. Estos trabajadores fueron los más gravemente afectados por el cierre imprevisto anunciado por el gobierno central. Dada la pérdida de salarios, de las perspectivas de empleo por residir indefinidamente en un entorno hostil, vastas masas de trabajadores migrantes trataron de regresar a sus hogares, generalmente en aldeas lejanas a miles de kilómetros de distancia. Los que se mantuvieron confinados en sus casas tal vez ni siquiera eran conscientes de la existencia de tales personas y definitivamente no habían planeado para ellos. Su imaginación se limitaba a las familias urbanas de clase media, a salvo en sus casas, a su dulce hogar. Sin tarjetas de racionamiento o tarjetas de identidad, estos trabajadores no tenían ningún derecho a raciones o asistencia monetaria. Muy pronto, cuando los obreros desafiaron los confinamientos obligatorios y se volcaron a las calles, se dieron cuenta de su capacidad de exigencia y demandaron al Estado las condiciones necesarias y transporte para volver a casa. La primera respuesta del Estado fue, por supuesto, evitar cualquier éxodo de este tipo para a pretexto de impedir la paralización de la producción y en las perspectivas de la reactivación económica. Tenían todo el poder para impedirlo, toque de queda, órdenes prohibitivas en virtud del artículo 144 de la Ley Penal

de la India, facultades extraordinarias de la Policía para detener y encarcelar a los infractores y para confinarlos en la cárcel, etc. Se paralizó todo tipo de transporte, incluidos los ferrocarriles y transporte por carreteras. Sin embargo, a medida que los trabajadores salían a las carreteras, era obvio que la movilización era imparable. Estaban hambrientos, sedientos, enfermos, con los pies doloridos, cargando a los niños sobre la cabeza y sobre los hombros, caminando con la esperanza de llegar a casa o morir en el intento, algo mejor que morir de hambre en el ambiente hostil de la ciudad.

Pronto el pánico se apoderó del Estado, ante esas densas multitudes que estaban abarrotando las carreteras y que señalaban eran potenciales portadores del virus que ponían en riesgo a todo el país. La Policía fue desplegada para reprimirlos y enviarlos de vuelta. Pronto la marea humana comenzó a subir y, sin embargo, el gobierno no tenía idea de cómo lidiar con ella. Todo lo que podía hacer era acosarlos en el camino y cuando llegaran a sus propios estados, insultarlos como se hacía en la ciudad de UP, donde se les hacía sentar en las carreteras y rociarlos con desinfectantes, se los confinó en cuarentena en condiciones inhumanas.

A menudo, los trabajadores migrantes salen de las ciudades a las que habían llegado a trabajar denunciando los malos tratos de los que fueron objeto. Esto no fue sólo un acto de desesperación, sino también de protesta y rechazo. Más tarde, cuando se hizo evidente que se trataba de una tragedia humana de proporciones colosales, el gobierno comenzó a operar trenes especiales. Para el 4 de junio, los ferrocarriles afirman haber transportado a casi seis millones de trabajadores migrantes a sus hogares. Curiosamente, esta cifra es muy superior a las cifras dadas por el Ministerio de Trabajo para el número total de trabajadores migrantes entre estados en el país. De hecho, esto es más del doble de la cifra del Ministerio de Trabajo, que oficialmente informó sobre la existencia de 2,6 millones de migrantes.

Cabe añadir que el único estado que parece haber adoptado un enfoque algo humano hacia los migrantes fue Kerala. Así, incluso el

Ministerio de Trabajo suele ser hostil a ese estado en el que casi 1,5 trabajadores migrantes lakh estaban alojados en refugios proporcionados por el gobierno estatal y otros tantos viven en sus lugares de trabajo. Aquellos que querían volver a casa recibieron autobuses de transporte estatales junto con provisiones. También hay que subrayar la ayuda prestada por las ONG que organizaron innumerables líneas de ayuda y asistencia médica y alimentaria a los migrantes que querían regresar a su país. Esta ayuda se realizó con gran riesgo del personal voluntario de estas organizaciones.

A medida que avanzaba el confinamiento por la pandemia, se hicieron evidentes su profundo impacto económico, la pérdida de empleo, la caída de la demanda, el colapso de las cadenas de suministro y el gobierno trató de reactivar la economía sin ninguna planificación adecuada. Como el virus se está extendiendo rápidamente a las comunidades urbanas y no muestra signos de disminución, las fábricas urbanas, tiendas y mercados se han reabierto nuevamente aumentando la posibilidad de que la infección se propague. Todos los días escuchamos hablar del virus que entra en barrios marginales y zonas industriales densamente pobladas. Sin embargo, los gobiernos no parecen tener ni una pizca de servicios médicos adecuados para hacer frente a la situación si se intensifica masivamente la infección. También se despreocupan y no tienen capacidad para hacer cumplir eficazmente la contención de las zonas afectadas, ya que afectaría el movimiento de mano de obra hacia las fábricas que están en pleno funcionamiento.

En la mayoría de las zonas industriales en las que se reiniciaba el trabajo no se seguían los protocolos adecuados y los trabajadores estaban expuestos a accidentes graves. Una fuga masiva de gas ocurrió en LG Polymers en Vizag (planta de plásticos), causando la muerte de más de 12 trabajadores y la propagación del virus entre miles de ellos. Mientras escribimos este informe, se ha producido una explosión masiva en una planta agroquímica de Gujarat, causando la muerte de al menos cinco trabajadores e hiriendo a otros cinco. Miles de habitantes de los barrios circundantes han

“...Incluso antes de que el gobierno hiciera un paso en esa dirección, ya habían aumentado unilateralmente las jornadas laborales de 12 a 16 horas al día. Retirar a varios trabajadores y obligar al resto a trabajar durante más horas por menores salarios, sin ningún pago de horas extras, parece ser la nueva estrategia laboral de los capitalistas para hacer frente a la pérdida de producción durante el cierre forzoso de tres meses.”

sido evacuados, ya que se espera que esta explosión provoque fugas de gases tóxicos.

En la mayoría de las zonas industriales, la reanudación del trabajo ha sido lenta y no todos los trabajadores han vuelto al trabajo y muchos siguen desempleados; un gran número se enfrenta a las perspectivas de estar desempleados. Los trabajadores que han sido convocados a los lugares de producción, están siendo contratados con salarios más bajos y jornada de trabajo mucho más larga que a menudo se extienden a 24 horas. Incluso antes de que el cierre se suavizara, los principales empresarios capitalistas instaron al gobierno a mantener en vigor las leyes laborales que rigen las horas de trabajo. Incluso antes de que el gobierno hiciera un paso en esa dirección, ya habían aumentado unilateralmente las jornadas laborales de 12 a 16 horas al día. Retirar a varios trabajadores y obligar al resto a trabajar durante más horas por menores salarios, sin ningún pago de horas extras, parece ser la nueva estrategia laboral de los capitalistas para hacer frente a la pérdida de producción durante el cierre forzoso de tres meses.

Pero esto no fue todo. A principios de mayo, el ministro general de Asuntos del Tra-

bajo celebró una videoconferencia con los “capitanes de la industria”. Representantes de 12 asociaciones de empleadores y organismos de la industria que pidieron al gobierno que suspendiera las leyes laborales durante los próximos dos o tres años “para ayudar a la industria a salir de la crisis actual”. Entre las sugerencias dadas por las asociaciones de empleadores se encuentran la relajación de la Ley de Conflictos Industriales para tratar el período de encierro como despido, tratar los salarios pagados durante este período como financiación de la responsabilidad social corporativa (RSC), aumento de la fuerza laboral máxima al 50% desde el 33% tras la reapertura y la suspensión de las leyes laborales durante dos o tres años. Los representantes de los empleadores también dijeron que las horas de trabajo deberían aumentarse a 12 horas diarias y que se debería dar a las industrias un paquete apropiado para garantizar que no se perdieran puestos de trabajo. Esta reunión pronto fue seguida por una serie de “flexibilizaciones” en las leyes laborales por los Estados gobernados por el BJP.

A principios de mayo, algunos estados (MP, UP, Gujarat, Maharashtra, Haryana..) extendieron la jornada laboral de 8 a 12 horas, algunas requiriendo pago de horas extras

y otras ni siquiera insistiendo en ello. Y esto fue parte de un paquetazo antiobrero - estos estados también a través de ordenanzas suspendieron el funcionamiento de muchas leyes laborales hasta por tres años, especialmente en las nuevas empresas. Esto fue encabezado por el gobierno de BJP en Madhya Pradesh. El Primer Ministro declaró la suspensión de las principales leyes laborales para nuevas dependencias que podrían abrirse con mínimas formalidades y el registro de trabajadores se completaría en un día y, si existe demora en este trámite por parte del burócrata de la dependencia estatal, éste debe llevar el trámite a su casa para completar la tarea. Las unidades industriales recién inauguradas pueden organizar inspecciones de terceros. Y las industrias pueden cambiar los turnos a su conveniencia. Las nuevas industrias estarán exentas de todas las normativas que se encuentran en las distintas secciones de la Ley de Fábricas de 1948, excepto las Secciones 6, 7, 8, 21-41 (H), 59, 67, 68, 79, 88 y 112. Al respecto, el delegado del gobierno de Bhopal señala que “... hemos relajado las Secciones durante tres meses y propuesto al Centro para extender la relajación por 1.000 días”.

Las nuevas unidades quedarán exentas de todo lo establecido en la Sección de la Ley



sobre el “derecho de los trabajadores”, que faculta a los trabajadores exigir garantías de salud y seguridad en el trabajo. Además, el empleador no está obligado a proporcionar a los trabajadores ventilación, iluminación, aseos, instalaciones para descanso, botiquines de primeros auxilios, equipos de protección, recipientes para agua, guarderías, vacaciones semanales e intervalo de descanso durante la jornada laboral. Sin embargo, con las reformas aprobadas durante la pandemia, ni siquiera es obligatorio para el empresario, proporcionar agua potable.

Además, el mantenimiento de un registro de trabajadores adultos e infantiles y la autorización de pagos por adelantado no se aplicará en las nuevas empresas. Incluso pueden escapar sin mantener la limpieza en las instalaciones y garantizar la eliminación segura de residuos y contaminantes. El capítulo completo sobre “Sanciones y Procedimiento”, que fija la responsabilidad de los empleadores en caso de violación de la Ley, no se aplicará a las nuevas unidades productivas. En lugar de 61 registros, solo se mantendrá uno.

Las unidades productivas estarán exentas durante 1.000 días de todas las disposiciones de la Ley de Controversias Industriales promulgada en 1947 y que sigue vigente, excepto la Sección 25, que prohíbe la ayuda financiera por huelgas y bloqueos ilegales. Las organizaciones podrán mantener a los trabajadores en servicio a su conveniencia. El Departamento de Trabajo o el Tribunal Laboral no interferirán en las medidas adoptadas por las industrias.

Después de las enmiendas a la Ley de Empleo Industrial (Órdenes Permanentes) de Madhya Pradesh, aprobada en 1961, las industrias que contratan hasta 100 trabajadores quedarán exentas de ella. Después de una disposición para reformar la Ley del Fondo de Bienestar Laboral de Madhya Pradesh, establecida en 1982, las fábricas de nueva creación estarán exentas de hacer una contribución de 80 rupias por cada trabajador al año, a la Junta de Bienestar Laboral durante los próximos 1.000 días. También estarán exentos de las declaraciones anuales, dijo el Departamento de Relaciones Públicas. Ahora, las tiendas bajo la Ley de Tiendas y Establecimientos, que fue

aprobada en 1958, abrirán de 6 a.m. hasta la medianoche, lo cual implica una extensión de la jornada laboral para los trabajadores de estos negocios a 18 horas.

El gobierno Estatal ha propuesto cambiar la definición de fábricas. Sólo se registrarán las que utilicen electricidad en el proceso de fabricación y empleen al menos 20 trabajadores, frente a la condición existente de las que utilizan electricidad y emplean al menos 10. Y sin el uso de la electricidad, el límite debería aumentarse de 20 a 40 trabajadores.

Después de una modificación de la Ley del Trabajo por Contrato (Regulación y Abolición), establecida en 1970, los contratistas que empleen a menos de 50 trabajadores podrán trabajar sin registro. Como la ley no faculta a los gobiernos estatales para hacer cambios tan radicales en las leyes laborales, estas son propuestas para que el gobierno central las apruebe. No hace falta decir que el gobierno central está aún más interesado en promulgar tales cambios en las leyes laborales, en nombre de la simplificación de las mismas y de hacerlas favorables a la inversión y a la facilitación del mercado laboral.

¿Por qué estos gobiernos de repente estaban tan interesados en iniciar reformas en las leyes laborales? De los informes de prensa surgen dos razones principales. En primer lugar, por supuesto, por la presión de los capitalistas que hemos mencionado anteriormente. La razón más importante, según el gobierno, es atraer las inversiones de China que se perdieron después de Covid 19. Este gobierno esperaba atraer a los inversionistas prometiéndoles reformas laborales como no controlar las condiciones de infraestructura, ni mecanismos de contratación a personas capacitadas o desgravaciones fiscales y, en lugar de esto, les garantiza leyes que no controlan explotación desmedida, así como eliminar la obligación del registro de los trabajadores.

Como es bien sabido, los inversionistas de todo el mundo que han contribuido a hacer de China la fábrica del mundo, ahora estaban reconsiderando la sabiduría de poner todos sus huevos en una sola canasta, incluso en una economía estable como la de China. Se suponía que ahora estaban interesados en diversi-

ficar su cartera de inversiones. Es otra historia que nadie estaba realmente tomando la perspectiva de invertir en la India, y en su lugar se dirigían a Vietnam y otros países del sudeste asiático y, de hecho, las propias empresas chinas hacían pasar sus productos como “hechos en Vietnam”, para eludir las sanciones de Trump contra China.

Al considerar los cambios en las leyes laborales, debe quedar claro que en realidad sólo se aplican a una sección microscópica de la clase trabajadora en el país. La mayoría de las leyes laborales no se aplican al vasto sector no organizado ni a los trabajadores en contratación que trabajan en el sector formal. También debemos tener en cuenta que una parte sustancial de la clase obrera, de hecho, el ejército industrial de reserva, trabaja en el “sector autónomo” que es la principal fuerza laboral para la producción y comercialización de la mayor producción industrial del país. Todos ellos quedan fuera del funcionamiento de las leyes laborales. Ha sido una demanda de larga data que las leyes laborales sean más sencillas y efectivas, que abarquen a todos los sectores de trabajadores urbanos y rurales. La demanda, entonces, no es abolir las leyes laborales, que en realidad son el resultado de más de un

siglo y medio de luchas de las clases trabajadoras y de las demás clases populares, sino extender su protección a todos los sectores de la clase trabajadora, especialmente para proporcionarles reconocimiento formal, salarios mínimos, horas de trabajo fijas, licencia y seguridad social en relación con las prestaciones de reducción de personal, los prestaciones de jubilación y el tratamiento médico relacionado con la enfermedad o lesiones, etc. La suspensión total de las leyes laborales en nombre de la creación de puestos de trabajo es, en realidad, un golpe fuerte a los trabajadores que luchan.

Todo esto simplemente demuestra que los capitalistas y el Estado están utilizando las crisis de Covid como excusa para hacer que las clases trabajadoras paguen las consecuencias de la misma, que es realmente un producto de la política de globalización neoliberal. Este traspaso de la responsabilidad a los menos preparados para soportar la carga es característico de la clase que tiene el poder y el capital. Podemos estar seguros de que la última palabra sobre esto no puede ser la de los capitalistas y sus lacayos en el poder. Los trabajadores del país les darán una respuesta adecuada más pronto que tarde.

***Democracia Revolucionaria***  
*Octubre 2020*

## El coronavirus en Italia, desde un punto de vista de clase

*Este artículo se compone de algunos extractos tomados del documento "Covid-19: 'coronavirus' desde un punto de vista de clase", de 48 páginas, elaboradas por un grupo de comunistas, entre los que se encontraban personal sanitario en primera línea en la emergencia Covid-19.*

*El documento aborda en su conjunto y a distintos niveles la situación creada en Italia como resultado de la pandemia, las repercusiones sobre el proletariado y las masas populares y, sobre todo, trata de entender y trazar los espacios y las perspectivas de intervención que los comunistas deberemos afrontar y combatir en el próximo período.*

### “¡No somos carne de matadero!”

“No somos carne de matadero!” ha sido la consigna que obreros y obreras de numerosas empresas del país han lanzado para protestar contra el gobierno Conte por la falta de medidas de seguridad contra la epidemia en los lugares de trabajo. Las trabajadoras y los trabajadores se declararon en huelga contra la decisión del gobierno de no cerrar las actividades productivas que no fuera de inmediata necesidad: desde Electrolux de Susegana a Pasotti de Brescia, desde GKN de Campi Bisenzio a Piaggio de Pontedera, desde Avio de Pomigliano a Fincantieri de Palermo,

desde el sector logístico a los canteros, hasta las protestas de Dalmine y Same de Bérgamo, cerradas por la fuerza de la protesta de los trabajadores, en la zona más golpeada por el contagio.

Analicemos los hechos. El primer caso de contagio de Covid-19 en Italia se registró el 31 de enero, cuando dos turistas chinos dieron positivos al virus.

El Consejo de Ministros declaró el estado de emergencia por 6 meses, pero solo verbalmente. Ninguna medida drástica fue adoptada. Los protocolos sanitarios para la detección del contagio son totalmente inadecuados. La respuesta del gobierno consistió en la suspensión de los vuelos desde y hacia China. Una medida demagógica e ineficaz, pues continúan los vue-

“A nivel nacional fue introducido el “smartworking” en la administración pública y otros sectores. Para los obreros utilizados en las actividades manufactureras, en las canteras, en la logística, en los transportes, el gobierno y las regiones no prevén nada, sólo se pasan la pelota unos a otros. Mientras los medios de comunicación minimizan la epidemia, los politicastros burgueses siguieron poniendo en primero plano las necesidades de la economía capitalista, que no se puede ni debe parar.”

los indirectos, los cuales favorecen una oleada de xenofobia. Durante tres semanas, gobierno y altos burócratas sanitarios declaran que el virus no circulaba en Italia, que la situación estaba bajo control, que el riesgo era mínimo. No se preparó contra la epidemia ni al sistema sanitario ni a la población. Las únicas medidas, limitadas, son de carácter externo (por ej., los escáneres térmicos en los aeropuertos y el control de los regresos). Mientras tanto, a causa de esta actitud criminal, el 20 de febrero, el Covid-19 es detectado en un hombre en el hospital de Codogno, gracias a la intuición de una anestesista que rompe los protocolos sanitarios.

Otros casos se detectan en la ciudad de Vò, en Véneto. Entre el 21 y el 23 de febrero el gobierno ordena el bloqueo de 10 (después 16) ciudades en Lombardía y Véneto, para contener la epidemia. Pero al momento del cierre, el virus ya se estaba ampliamente difundido, especialmente en la provincia de Bergamo. En esos días millares de obreros y trabajadores explotados fueron expuestos a la infección, quedaron contagiados y la transmitieron a parientes y a amigos.

El 1º de marzo, el primer ministro Conte firmó un decreto que contenía medidas a aplicar en las “zonas rojas”, en las regiones y las provincias más golpeadas.

A nivel nacional fue introducido el “smartworking” en la administración pública y otros sectores. Para los obreros utilizados en las actividades manufactureras, en las canteras, en la logística, en los transportes, el gobierno y las regiones no prevén nada, sólo se pasan la pelota unos a otros. Mientras los medios de comunicación minimizan la epidemia, los politicastros burgueses siguieron poniendo en primer plano las necesidades de la economía capitalista, que no se puede ni debe parar...

Desde el principio, las presiones de Confindustria (la patronal) y los dueños, han impuesto la ganancia como prioridad, anteponiéndola a la salud. En el momento de emergencia han intentado mantener las producciones inalteradas, como si las fábricas fueran lugares “intocables” por la epidemia y las indicaciones para la contención del contagio procedente del mundo científico, no valieran para los trabajadores, como ocurrió en cambio en el resto del país.

Mientras el clima político fue cada vez más caracterizado como de “unidad nacional”, el 4 de marzo el gobierno anunció el cierre de las escuelas. No de las fábricas: los obreros tienen que seguir produciendo plusvalía arriesgando la salud y la vida.

El 8 de marzo, debido a la extensión de la epidemia, el gobierno lanzó un Decreto del Presidente del Consejo de Ministros (acto administrativo que no implicaba al Parlamento), que estableció la cuarentena para 16 millones de personas en Lombardía y otras 14 provincias. El día después, la cuarentena fue extendida a todo el territorio nacional. Nada fue previsto para cerrar las producciones no esenciales o para los medios de transporte, que se volvieron pronto en áreas de contagio reforzado. Los presidentes de las Regiones empezaron a polemizar sobre todo, pero no sobre éste “detalle”.

El 11 de marzo el gobierno ordenó el cierre de las actividades comerciales, a excepción de productos alimenticios y farmacias. Una vez más nada sobre las actividades productivas.

El mismo día se iniciaron las huelgas, que se extendieron en poco tiempo del norte al sur.

Sólo después de decenas de huelgas espontáneas y organizadas, el gobierno Conte trata de cubrirse convocando a la patronal y a las direcciones sindicales.

No ha sido el llamamiento a la “buena voluntad” de los empresarios el que empujó al gobierno a convocar este encuentro urgente, por teleconferencia, con Cofindustria y los sindicatos, para discutir la “medidas de seguridad” en los lugares de trabajo; ni ha sido la acción de los burócratas sindicales, que hasta entonces se habían limitado a presentar “recomendaciones” para sanear los lugares de trabajo y pedir mascarillas para los trabajadores.

Fueron las “huelgas salvajes” de los obreros las que obligaron al Presidente del Consejo de Ministros a organizar la reunión.

Las manifestaciones obreras representaron una positiva respuesta al sistema de explotación y opresión capitalista. Rompieron el clima de desmovilización impuesto por las direcciones de los sindicatos colaboracionistas y el silencio sobre las condiciones de trabajo y vida en aquel momento particularmente difícil.

El 14 de marzo se firmaba así un protocolo de medidas de seguridad a aplicar en los lugares de trabajo, que no garantizaba mínimamente la salud y la seguridad de los trabajadores, ni una verdadera prevención de la infección. Tampoco aseguró el suministro de los dispositivos de protección esenciales. De todo modo, este mínimo resultado ha sido fruto de la lucha obrera.

Siempre y cuando el protocolo fuera aplicado y verificado en todas las grandes empresas sindicalizadas, se plantea el problema de las pequeñas empresas escasamente sindicalizadas, que son la gran mayoría en Italia.

La obstinación a mantener abiertas las empresas presenta aspectos criminales.

El verdadero objetivo es utilizar la justificación para continuar la producción en millares de fábricas y empresas, construcciones y almacenes, también en aquellos lugares de trabajo donde la seguridad no puede ser garantizada.

A los obreros se les toma la temperatura, se entregan pocas mascarillas, en los lugares de trabajo se instalan distribuidores de gel higienizante, cuando hay tiempo y lo más rápidamente posible, son desinfectados los puestos de trabajo. Obviamente, ya que le conviene al dueño,

los obreros que tienen evidentes problemas de salud, si tienen un el certificado, podrán quedar en casa.

Estos explotadores olvidan que existen los “asintomáticos”; que el acuerdo no prevé las pruebas; que los obreros pueden ser contagiados en el camino ya que hacen centenares de km y utilizan metro y autobuses que son insuficientes y repletos; que las mascarillas dotadas no son suficientes incluso para las horas de trabajo, porque deben reemplazarse al menos dos veces al día y también son necesarias para viajes de ida y vuelta; qué gafas y guantes se entregan, cuando les viene bien, una vez a la semana en lugar de todos los días...

Ahora se ha demostrado que, donde los patronos han obligado a dejar abiertas las fábricas, había muchos muertos. Cuando los trabajadores se mueven, muchas otras personas se mueven a su alrededor y, por lo tanto, el contagio aumenta y las muertes también.

Esto debería hacer reflexionar, pero quien gobierna este sistema, en lugar de implementar medidas para proteger a la comunidad, actúa sobre todo para satisfacer los intereses del capital.

Muchos obreros se vieron obligados a acudir a actividades productivas no esenciales que permanecieron abiertas; a estos se suman los obreros que trabajan en lugares donde se producen bienes esenciales.

Los burócratas sindicales no solo no protegieron los intereses de los trabajadores y no pidieron la extensión del cierre de las fábricas que no producen bienes esenciales, permitieron que con un simple certificado, que los propietarios pudieran mantener abiertas muchas fábricas, incluso las no esenciales. Esos burócratas sindicales se reunieron con la patronal y decidieron que los trabajadores, una vez decidido por el gobierno, debían volver a la fábrica.

Ante un aumento total del número de muertes, los secretarios de Fim, Fiom y Uilm (sindicados metalúrgicos), en lugar de reivindicar que los trabajadores se quedaran en casa, se apresuraron a declarar que los trabajadores pudieran salir de sus viviendas y convivir con el virus para no parar la producción. Por su parte, los sindicatos de base, aunque apoyaron y organizaron parcialmente las protestas y huelgas, ac-



tuaron cada uno por su cuenta, sin desarrollar la unidad de acción necesaria.

Solo ante la continuación de las huelgas, el gobierno, el 22 de marzo, decidió suspender, a partir del 24 de marzo, la producción no esencial, es decir, las que no están incluidas en la lista ATECO (ACTIVIDADES ECONÓMICAS, clasificación de empresas según el tipo de producción), a la que se agregó las producciones de guerra. Entonces, bajo la presión de los patrones, el gobierno tomó, con gran retraso, medidas parciales.

A pesar de la propagación de la epidemia, miles de empresas que no producen bienes esenciales, a través de una banal solicitud al prefecto (autoridad de Estado en las provincias), han obtenido de hecho una excepción para continuar la producción de plusvalía, el verdadero objetivo de la producción capitalista. La cuestión de qué es verdaderamente esencial producir, nunca ha sido solucionada. Los patrones pidieron al gobierno que la producción no se detuviera, y los representantes del gobierno permitieron hacerlo, mientras los burócratas sindicales se lavaban las manos.

## Consecuencias de una política criminal

El retraso del gobierno en adoptar medidas contundentes, ha mantenido a millones de trabajadores en sus puestos de trabajo, en trenes, autobuses, carreteras, durante semanas, facilitando así la difusión del virus.

A esto hay que agregar que la capacidad de contagio de Covid-19 así como la posibilidad de curación, no está separada de las condiciones de clase. No todas las personas afectadas por el virus tienen las mismas posibilidades de hacer frente a la infección. Industriales, banqueros, grandes accionistas, dirigentes estatales, representantes políticos, tienen mejores condiciones para enfrentar la pandemia, condiciones de las que carecen millones de proletarios.

Ciertamente, es más fácil llevar a cabo una vida con restricciones de movilidad y contactos sociales para aquellos que tienen grandes reservas de alimentos y dinero, que para los pobres que viven en apartamentos pequeños y

superpoblados, los que están desempleados o viven de subsidios; sin mencionar a las personas sin hogar, los que carecen de medidas de higiene apropiadas y que, además, son multadas por deambular por las calles.

Dado que el descenso de la curva epidemiológica continúa, los capitalistas han hecho sus cálculos (los muertos son solamente números para ellos), pidieron y obtuvieron del gobierno reiniciar completamente la producción manufacturera, pese al riesgo de más tragedias. Las grandes empresas aumentaron constantemente la presión y contaron con la «comprensión» de los presidentes de región, los prefectos y el gobierno central, para pasar rápidamente a la «Fase 2».

Resultado: muchas fábricas reabrieron sin medidas de seguridad, mientras so pretexto de seguridad impidieron las manifestaciones por el 8 de Marzo, el 25 de Abril (derrota del fascismo) y el 1 de Mayo.

El metro de «distanciamiento social» no es válido en la fábrica... salvo cuando se trata de organizar asambleas y manifestaciones obreras! El gobierno obliga a los obreros a trabajar, pero la «Comisión de Garantía»; prohíbe las huelgas!

La conducta de los capitalistas y las decisiones políticas de sus representantes —que subestimaron los riesgos previsible, eludieron obligaciones, evitaron tomar medidas cuando la amenaza era evitable, retrasaron e hicieron la suspensión parcial de la producción— ha llevado a exponer a millones de trabajadores y sus familias a la propagación de un virus letal.

Como resultado, han provocado enfermedad y muerte de decenas de miles de hombres y mujeres de las clases explotadas y oprimidas.

La política seguida por la clase en el poder no se centró en la vida y la salud de la clase obrera y de las masas populares, sino en la salvaguarda de las ganancias, la estabilidad del sistema capitalista y su Estado.

No se trata sólo de incapacidad y graves errores, sino de políticas calculadas sobre la base del coste que la burguesía ha decidido hacer pagar al proletariado, para mantener la producción y resistir la competencia internacional.

Esta tremenda responsabilidad, se suma a las de una clase dominante que, en las últimas décadas, ha destruido la salud pública en favor

de la privada, suprimido decenas de miles de camas de hospital, reducido el número del personal sanitario, con las dramáticas consecuencias que todos han sufrido y visto.

La única medida que no habría expuesto a los trabajadores al riesgo de contagio podría ser cerrar inmediatamente las fábricas, manteniéndolas cerradas durante el tiempo necesario para reducir las infecciones y minimizar el número de muertes (debe recordarse que ambas cifras son ampliamente subestimadas).

En cambio, la “santa alianza” de patronos, colaboracionistas sindicales y gobierno obligó a los obreros a trabajar, incluso sin haber logrado impedir los bloqueos y huelgas para obtener condiciones adecuadas de salud y seguridad.

Para trabajar son indispensables: mascarillas y EPIS, reestructuración de los puestos de trabajo para garantizar el distanciamiento, reducción de los ritmos de trabajo y aumento de los descansos, horarios de entrada, salida y comedor bien organizados para evitar concentraciones en lugares cerrados, transportes adecuados para los viajeros. A los patronos no se les debe permitir ahorrar a costa de la vida de los trabajadores.

Pero eso ha ocurrido a pesar de que una posible recaída, un contagio masivo entre obre-

ras y obreros, podría colapsar un sistema de salud agotado por meses de emergencia y décadas de recortes, tanto en recursos como en personal.

Esto también es una manifestación del crimen del sistema capitalista que, para sobrevivir, no vacila en sumir a la sociedad en el caos y la barbarie.

Para los industriales la obtención de plusvalía nunca debe detenerse; los costes sociales de la pandemia tienen que ser pagados completamente por los obreros y las masas populares, mientras que la minoría que posee la mayor parte de la riqueza no paga nada y además consigue mil millones del Estado, especula y se va enriqueciendo también con la pandemia.

Incluso en términos de salud, la crisis será pagada sobre todo por los proletarios, los más débiles y los pobres. La prueba sobre las diferentes condiciones en que se enfrenta la crisis, en nuestra sociedad, se produjo en las cárceles, donde estallaron protestas con 14 muertes violentas...

También se debe prestar especial atención a la “confinación doméstica forzada”, una medida extrema y anómala, que hay que tener en cuenta, que obviamente depende de la duración de la emergencia.



Estar encerrados en casa tiene implicaciones que contradicen sus propios motivos de salud. Es cierto que el confinamiento en casa reduce la velocidad del contagio, pero es igualmente cierto que engendra o agrava otras patologías y aumenta el contagio en la familia; por lo tanto, tendremos que ver si los resultados finales sobre la salud individual y colectiva no pase de positivo a negativo.

Nos referimos especialmente a la condición de la mujer, la primera en sufrir en esta situación en el contexto de la esclavitud doméstica; la mujer que a menudo no solo se ve obligada a producir desde el hogar, sino que realiza simultáneamente la función social tradicional de cuidar a la familia, sufriendo también un aumento de la violencia doméstica.

### **La matanza en las «RSA» (residencias sanitarias asistidas)**

Finalmente, no podemos dejar de mencionar la masacre de ancianos en las residencias sanitarias asistidas (RSA), privadas y públicas para los más pobres. Las RSA son estructuras creadas en la década de 1980 en los Estados Unidos y luego se extendieron a todos los países imperialistas; son lugares donde, de hecho, se deporta a los viejos trabajadores que ya no son productivos y todas las personas ancianas que son una carga para la sociedad basada en la ganancia; pero sobre los hombros de estos ancianos todavía es posible obtener lucro a través de honorarios onerosos pagados por miembros de la familia o por la administración pública.

En estas estructuras en Italia (una situación similar se encuentra en otros países imperialistas), según los datos proporcionados a mediados de abril por el “Instituto Superior de Salud”, hasta el 40,2% de los “huéspedes” murieron a nivel nacional debido a Covid-19 (57.7% en Emilia Romagna y 53.4% en Lombardía, casualmente las regiones italianas más ricas).

La causa de esta masacre es el resultado de políticas criminales adoptadas a nivel nacional y regional que han conducido a la transferencia de los ancianos infectados por Covid-19 de las salas de hospital a las RSA, estructuras que a

menudo están fuera de la normativa, en las que las medidas de prevención de infecciones no siempre son respetadas, los trabajadores de la salud se reducen al mínimo y están amenazados con despidos en nombre de la buena imagen de la empresa donde “todo está bien”.

### **Pandemia, desarrollo de la crisis económica y lucha de clases**

La pandemia ha restringido aún más la producción y el consumo a nivel mundial en un mercado ya saturado en una crisis de sobreproducción. La reducción de la demanda dará lugar a una rápida disminución de la producción y el empleo. De hecho, se trata de una oleada de quiebras de empresas industriales y comerciales, despidos de obreros y trabajadores, de las ruinas de pequeños productores, correspondiente a una fase de recesión de la economía y una reducción del desarrollo económico y social.

Las previsiones de una caída del PIB estadounidense del 40% en el primer trimestre de 2020 confirman esta tendencia negativa, de la que apenas hay precedentes salvo en la Gran Depresión al final de los años 20 del siglo pasado.

Las burguesías imperialistas, en competencia internacional entre sí, serán cada vez más agresivas con el objetivo de intensificar la explotación de los trabajadores y reducir los salarios para bajar los gastos de producción, asegurar cuotas de mercado y ganancias reducidas. A nivel local, donde hay márgenes, intentarán restaurar un modelo neokeynesiano para colectivizar sus pérdidas y al mismo tiempo proceder a redefinir los modelos productivos nacionales y la ubicación de algunas producciones.

Para acelerar la reestructuración industrial, aprovechando la pandemia, el gobierno de la burguesía, en Italia como en otros lugares, ha suspendido los derechos fundamentales de los trabajadores y de las masas; pero es aún menos aceptable la “libertad de producción y explotación” garantizada a las empresas frente a la negación de las libertades de los trabajadores que producen la riqueza del país.

Por otro lado, la masacre de ancianos en las RSA que afectó a los países capitalistas-imperia-

listas, las miles de muertes por falta de centros sanitarios de cuidados intensivos debido al anterior desmantelamiento de la salud pública a favor de la privada, los numerosos trabajadores de la salud y obreros que fallecieron en el trabajo por falta de EPI, la criminal y catastrófica gestión de la epidemia por parte del gobierno y su total subordinación a las necesidades de las asociaciones patronales, de no interrumpir la producción para garantizar sus ganancias, puede cambiar el punto de vista de los trabajadores y de los elementos más avanzados de las masas populares.

No es casualidad que los trabajadores, que con ánimo y sentido de responsabilidad colectiva han denunciado públicamente la falta de EPI, hayan sido sancionados o despedidos.

En muchos casos, los despidos de trabajadores se realizaron con el argumento de que la “relación de confianza” entre la empresa y el trabajador, estipulado en el contrato de trabajo, se perdió.

Esta motivación, que en el pasado estaba «reservada» para los ejecutivos, que efectivamente tienen una relación fiduciaria con la empresa debido a los poderes reales que ejercen, en los últimos años ha sido utilizada cada vez más para los trabajadores subordinados que tienen un papel puramente operacional. El mensaje «transversal» de los capitalistas es muy claro: ningún trabajador puede permitirse informar públicamente y criticar a la empresa a la que vende su fuerza de trabajo; esto no solo cuando informar y criticar es el único modo para defender sus derechos, sino incluso cuando su salud y su vida están en peligro. La empresa siempre tiene razón y punto; incluso cuando es responsable de las iniquidades más siniestras. El trabajador, en la empresa, sólo tiene que producir, obedecer, callar; fuera de la empresa, debe garantizar el máximo silencio y los que no lo hacen son castigados.

Luchar por la seguridad y la salud significa luchar por una cultura de la salud que tiene en su centro conseguir el “riesgo cero”, que representa la verdadera prevención de los riesgos y las nocividades ambientales.

La burguesía, en el mejor de los casos, se limita a contener las enfermedades de relevan-

“La prevención que la burguesía propone como forma de seguridad para la salud es una “falsa seguridad” como han demostrado claramente las dramáticas condiciones de los sistemas sanitarios públicos. El modo de producción capitalista no es compatible con una prevención eficaz que comienza con una vigilancia integral de la salud en los lugares de trabajo, así como con la defensa de un medio ambiente saludable...”

cia social exclusivamente con el alejamiento de las fuentes de contagio, como ocurrió en las primeras décadas del siglo pasado con la tuberculosis.

La prevención que la burguesía propone como forma de seguridad para la salud es una “falsa seguridad”, como han demostrado claramente las dramáticas condiciones de los sistemas sanitarios públicos. El modo de producción capitalista no es compatible con una prevención eficaz, que comienza con una vigilancia integral de la salud en los lugares de trabajo, así como con la defensa de un medio ambiente saludable.

En el capitalismo, la enfermedad es útil para los grandes monopolios industriales y financieros de las empresas farmacéuticas, cuyo interés es producir vacunas muchas veces inútiles, o quimioterapia contra el cáncer, otra gran plaga de la que, debido a la pandemia, ya no se oye hablar. pero que sigue cobrando víctimas. La industria farmacéutica y de la tecnología médica es, a nivel mundial, el primer sector en generar ganancia.

En la actual pandemia, las multinacionales farmacéuticas han aprovechado la oportunidad de un negocio en el que, además, se finan-

cion con subvenciones públicas; es la competencia habitual entre gigantes no interesados en la salud colectiva, sino orientados exclusivamente a la maximización de los beneficios privados.

«Nada será igual» es su consigna, pero tendremos que corregirlo con «Nada puede y debe ser igual que antes». No basta con corregir fechorías o tratar de mejorar los sistemas de salud, cuyos límites en el capitalismo son inevitables. El verdadero saneamiento y protección del trabajo, del medio ambiente y la salud, encuentran una solución solo llegando a la raíz del problema: necesitamos derrocar este sistema, que solo puede producir, como en una ecuación matemática, la destrucción de la humanidad y la naturaleza.

Es evidente que el sistema capitalista en el curso de su desarrollo ha perdido su vitalidad, su fuerza propulsiva, quedando cada vez más estancado, incapaz de satisfacer las necesidades de subsistencia de las grandes masas que se encuentran en la base de la pirámide social, debido a la dominación de la oligarquía financiera que concentra en sus manos el poder económico y político.

La perspectiva que ofrece el capitalismo para los trabajadores, es la de una guerra permanente por la supervivencia, un trabajo precario para cubrir los gastos esenciales, para cuidarse, estudiar y pagar los impuestos que el Estado otorgará a los capitalistas en forma de subsidios a las empresas en crisis.

En este contexto, la perspectiva es una mayor conciencia por parte de algunos sectores de trabajadores y cada vez más amplios sectores de población, dada la incapacidad del sistema para garantizar la salud y la vida, un trabajo decente, salario y un ingreso adecuados a todos, además del obsesivo objetivo del Estado de restringir las libertades individuales y colectivas.

Los proletarios, los trabajadores y los elementos avanzados de las masas populares comienzan a darse cuenta de los falsos discursos retóricos sobre la unidad interclasista frente a la pandemia; comprenden concretamente que sus intereses son diferentes a los de las empresas; ven que el gobierno no es «para todos», sino al servicio de algunos intereses específi-

cos; se dan cuenta de que este sistema, basado en los intereses privados de unos pocos, ya no puede dar respuestas adecuadas a sus necesidades, incluso las vitales.

Los proletarios, los trabajadores y elementos avanzados de las masas populares, aunque a menudo carentes de teoría y a veces con una conciencia limitada, están viviendo en la práctica lo que explicaron Marx y Engels en el Manifiesto del Partido Comunista:

*«El gobierno del Estado moderno no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa.»*

Y más adelante:

*«Las relaciones burguesas de producción y de cambio, las relaciones burguesas de propiedad, toda esta sociedad burguesa moderna, que ha hecho surgir tan potentes medios de producción y de cambio, se asemeja al mago que ya no es capaz de dominar las potencias infernales que ha desencadenado con sus conjuros.»*

El desarrollo de la conciencia debe ser tarea específica de la organización comunista, capaz de asegurar el vínculo entre la lucha revolucionaria contra el capitalismo, por el socialismo, con las luchas diarias basadas sobre necesidades reales. Básicamente, reconstruir la unión con las vanguardias obreras y proletarias, rota desde hace tiempo.

Si lo que el proletariado logra es producto de las luchas, entonces la capacidad y posibilidad de luchar son elementos esenciales.

Las características del período actual favorecen una táctica de frente único proletario, de unidad de los trabajadores que quieren luchar contra el capitalismo y su ofensiva, basada en la defensa de los intereses económicos y políticos del proletariado; al mismo tiempo estas características, de hecho, ponen de relieve la imposibilidad de resolver cualquier necesidad real de clase sin plantear el problema del derrocamiento del capitalismo y la instauración de la dictadura del proletariado.

Solidaridad, unidad, lucha y organización son herramientas necesarias para construir caminos unitarios, estrategias comunes en defensa y protección de nuestros derechos, de la salud y seguridad, nuestra dignidad y nuestro futuro.

## Conclusiones y perspectivas

La epidemia de coronavirus Covid-19, al agravar la crisis económica existente y sus dramáticas consecuencias sobre los trabajadores y las masas populares, ha puesto de manifiesto una serie de contradicciones del sistema capitalista que la burguesía hasta ahora ha podido de cierta manera ocultar.

Se destaca, por tanto, la incapacidad del capitalismo de solucionar los problemas de la sociedad y su intención de agravarlos sistemáticamente; y asegurar las ganancias, a los capitalistas y su gobiernos sin dudar en arriesgar la salud y la vida de los trabajadores; impedir que se rebelen, limitar sus derechos y libertades; para obtener nuevas fuentes de ganancias, privatizar servicios esenciales como la salud, aumentando significativamente sin embargo el gasto militar. En el capitalismo ya no hay posibilidad para la satisfacer las necesidades reales de las personas, solo queda el objetivo de obtener la mayor ganancia posible para unos pocos.

Son cada vez más evidentes los límites de un modelo de desarrollo basado en la división internacional del trabajo (producción industrial concentrada en países con bajos costes de la fuerza trabajo, mientras que las finanzas y los servicios dominan en los países imperialistas); en particular el modelo italiano en el que una

producción industrial en decadencia, en gran parte subordinada a la alemana, contrasta con el desarrollo de las finanzas, turismo, moda, “design”, entretenimiento y los servicios, es decir, todos sectores que hacen circular mucho dinero del que muy pocos se benefician, empero ninguno de estos sectores crea riqueza.

Si a estos factores añadimos la pobreza galopante, que tiende a aumentar, es posible prefigurar, como han señalado últimamente los servicios secretos italianos ante la amenaza de amplias protestas sociales y populares, una situación que podría ser potencialmente explosiva.

Si hay una reanudación significativa de los conflictos y las luchas, los más avanzados, como ya se ve, no podrán limitarse a la defensa y demandas en el nivel económico, sino que inevitablemente tendrán que centrarse en el nivel social y potencialmente político.

Las tareas que la crisis actual plantea son enormes. Se trata, no solo y ante todo, de defender y preservar de manera colectiva y solidaria la salud y la vida de los proletarios y de los trabajadores explotados, sino también, en la construcción de la Organización Comunista que arraigue decisivamente en la clase proletaria, que desarrolle premisas para la emancipación del trabajo asalariado, porque hoy el socialismo no es solo una aspiración, sino una necesidad material urgente de la clase.

*Julio de 2020*

**Coordinación Comunista Lombardía (CCL)**

**Coordinación Comunista Toscana (CCT)**

**Plataforma Comunista - por el Partido Comunista del Proletariado de Italia**



## A dos años del régimen oligárquico de la 4T en México

**E**l régimen de la Cuarta Transformación (4T) que actualmente gobierna México, encabezado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO), electo en julio de 2018, con un poco más de 30 millones de votos; aunque tomó posesión formal en diciembre de 2018, realmente empezó a ejercer labores de gobierno desde el mes de agosto de 2018, pactando la impunidad, y en buena parte el continuismo económico y de clase con el gobierno saliente encabezado por Enrique Peña Nieto (EPN). Esto fue posible por el desgaste y la debilidad política del régimen saliente y la “aparente” fortaleza del gobierno electo, que contó con un amplio apoyo de masas y que además de ganar el poder ejecutivo, obtuvo la mayoría del parlamento (Cámara de Diputados Federal y Cámara de Senadores), junto a sus aliados. Es precisamente desde la recién electa y estrenada Cámara de Diputados Federal (en septiembre de 2018), que el gobierno electo, que aún

no había tomado posesión, lo hizo en diciembre de 2018, realizó su primer acto importante de gobierno al pactar, con el gobierno saliente el presupuesto de ingresos y egresos, el llamado gasto público para 2019 con un contenido sustancialmente oligárquico y antipopular -igual que el siguiente gasto público aprobado posteriormente para 2020-, que dio continuidad a la política económica de los anteriores gobiernos oligárquicos neoliberales, de mayores recursos públicos a megaproyectos y negocios de oligarcas y reducción al gasto social. Esto es, reducción a la educación y salud públicas, vivienda social, ciencia y tecnología públicas, recursos para el campo orientados a campesinos pobres y medios, recursos a indígenas; es decir, reducción de recursos públicos para las necesidades apremiantes de las mayorías populares. Con ellos quedó claro que para el nuevo régimen de la “Cuarta Transformación” (4T) el gasto social en pequeñas cantidades de dinero a tra-



“... Y así, mientras Andrés Manuel López Obrador criminalizaba a las organizaciones sociales, sindicatos y movimientos populares, muchos de ellos esenciales en su triunfo, tildándolos de “radicales conservadores”, difamándolos al afirmar que eran lo mismo que las organizaciones corruptas de base de los partidos de derecha y de gobiernos anteriores, descalificándolos como interlocutores de las masas.”

vés de programas sociales de gobierno, significa repartir el recurso “desde abajo”, para seguir administrando la pobreza con intenciones clientelares, y que bajo un discurso populista y demagógico afirman que en la búsqueda de combatir la corrupción se hace entrega “directa” a beneficiarios de una beca, o un apoyo o una tanda en dinero. Mientras se decretó una “austeridad republicana” que restó recursos al sistema público de salud, a su infraestructura, a su personal, restándole o restringiéndole derechos laborales, reduciendo presupuesto para insumos, haciendo lo mismo para el sistema educativo en su conjunto; se redujeron recursos para la vivienda social, eliminando y cambiando programas anteriores orientados a los más pobres, recortando y reduciendo los apoyos a adultos mayores al elevar de 65 a 68 años la edad para poder acceder a ellos, reduciendo los apoyos a comunidades indígenas, eliminando programas y apoyos a los campesinos pobres y medios, mientras otorgó subsidios y apoyos a monopolios agroindustriales, entre otros. Esa misma “austeridad republicana” aumentó considerablemente el presupuesto a grandes megaproyectos y negocios oligárquicos como el “Tren Maya”, el nuevo aeropuerto civil en Santa Lucía “Felipe Ángeles”, la Refi-

nería Petrolera de “Dos Bocas” construida por empresas privadas y lo más peligroso, el gran aumento del gasto público a las fuerzas represivas del Estado, particularmente a las fuerzas armadas (Ejército, Marina y Guardia Nacional), entregado a la cúpula militar corrupta y mafiosa heredada de regímenes anteriores, que desde entonces ha hecho jugosos negocios. Este aumento presupuestal también ha servido para consolidar la militarización del país, manteniendo a los militares en las calles, proceso que aunque viene de anteriores regímenes, con el actual se consolida, con la creación de una fuerza militar que estará en las calles hasta el final del mandato de López Obrador, la llamada Guardia Nacional, integrada mayoritariamente por militares, que, con formas militares, atenderá tareas de seguridad pública y represivas contra el descontento social, y que tuvo su “glorioso debut” reprimiendo a migrantes centroamericanos que pretendían llegar a Estados Unidos (EE. UU) pasando por México, jugando el nefasto y reaccionario papel del “muro antimigrante”, vivo y móvil que Trump prometió que habría en la frontera mexicana, pero que en los hechos el régimen encabezado por AMLO, ha operado desde su frontera sur y hasta la frontera norte de México con EE.UU.

Desde la segunda mitad del año 2018 y durante todo el año 2019, se desarrolló un combate al movimiento social, a veces velado, a veces abierto, mientras que públicamente se mostraba al sector de la oligarquía (parte de la “Mafia del poder”, que le así llamaba, de gobiernos anteriores) con el que el nuevo régimen “trabajaría” su “Cuarta Transformación”. Y así, mientras Andrés Manuel López Obrador criminalizaba a las organizaciones sociales, sindicatos y movimientos populares, muchos de ellos esenciales en su triunfo, tildándolos de “radicales conservadores”, difamándolos al afirmar que eran lo mismo que las organizaciones corruptas de base de los partidos de derecha y de gobiernos anteriores, descalificándolos como interlocutores de las masas; su régimen oligárquico establecía que las únicas estructuras realmente representativas y válidas para la atención a las mayorías populares eran las del régimen de la 4T, que las organizaciones de las masas populares ya no tenían razón de ser, y que por tan-

to, su régimen ya no las atendería; declarando demagógicamente que ahora “atendería” directamente y personalmente, a las masas, para “escuchar” sus planteamientos. Por el contrario, a connotados oligarcas les atendió permanentemente e integró directamente a su régimen, mediante un “consejo de asesores” para tomar decisiones estratégicas sobre el rumbo de la economía del país, el “Consejo Asesor Empresarial”, este grupo de oligarcas financieros está integrado por: Ricardo Salinas Pliego presidente del Grupo Salinas (Banco Azteca, TV Azteca y Elektra); Bernardo Gómez, Copresidente Ejecutivo de Grupo Televisa; Olegario Vázquez Aldir del Grupo Empresarial Ángeles (Imagen TV, Excélsior, Hospitales Ángeles, etc.), hoteles Camino Real, y Grupo Aeroportuario del Pacífico; Carlos Hank González, Presidente de Grupo Financiero Banorte, Vicepresidente del Consejo de Administración de Gruma y del Grupo Hermes; Daniel Chávez del Grupo Hotelero Vidanta; y Miguel Alemán Magnani, Presidente Ejecutivo de Interjet. La coordinación de este consejo corre a cargo del empresario Alfonso Romo, Secretario de la Presidencia de la República. Adicional a este consejo, el total dominio de la oligarquía financiera sobre el régimen de la 4T se da con el trato y acuerdos directos de AMLO con oligarcas en lo individual, como en el caso de Carlos Slim de Grupo Carso, América Móvil, Banco INBURSA, entre otras empresas, de la que es dueño. Es de mencionar, que si bien los anteriores gobiernos neoliberales tenían su propio núcleo duro de oligarcas, el Consejo Mexicano de Negocios (CMN), a diferencia del régimen de la 4T, ellos no se atrevían a aceptar que eran parte de su régimen y eran presentados como una instancia “independiente” de la iniciativa privada. Durante todo el 2019, el sector oligárquico agrupado en el CMN, que había sido favorecido en anteriores regímenes y que fue dejado de lado, se constituyó en la oposición de derecha contra el régimen de la 4T, con una posición abiertamente de derecha golpista-fascista.

Por su parte, el proletariado, las mayorías populares, los pueblos de México y su movimiento, durante el 2018 y 2019 padecieron la confusión y desmovilización en sus filas, en parte por la esperanza de que realmente pudiera

haber un cambio, pero sobre todo producto de la propaganda demagógica y las maniobras populistas de AMLO y su nuevo régimen, que aún seguían prometiendo el cumplimiento de un proyecto antineoliberal y de transformaciones democráticas a favor de las mayorías. Cabe recordar que el triunfo de julio de 2018 fue producto del gran descontento existente en las masas mexicanas, no solo contra los políticos neoliberales de derecha y de centro, también contra la política económica neoliberal y contra la gran burguesía, por lo que el discurso de López Obrador de que todo el que criticara, se opusiera y más aún se movilizara contra su régimen era conservador, que le hacía el juego a la derecha y defendía al orden anterior; se impregnó en amplios sectores de las masas, desmovilizándolos durante gran parte del 2019. Sin embargo, a pesar de esta situación cuesta arriba en la lucha de clases para el proletariado y mayorías populares, los sectores revolucionarios y comunistas mantuvimos firme nuestra táctica y estrategia de clase en contra del nuevo régimen oligárquico de la 4T, pacientemente fuimos y estamos desenmascarando su carácter de clase oligárquico, denunciando su política antipopular, continuista de regímenes anteriores, su careta populista y demagógica, su represión selectiva y a veces franca y abierta, insistiendo en la táctica de elevar las formas de organización y de lucha, llamando a superar la confusión y desmovilización, saliendo a las calles por demandas concretas y sentidas de las masas negadas por el nuevo régimen o contra políticas reaccionarias concretas de este; a la par, presionados por el empeoramiento económico que ya anunciaba la nueva crisis económica, sectores del proletariado y masas populares salieron a las calles a la pelea.

En los primeros meses de 2019, destaca el estallamiento del movimiento obrero de Matamoros, Tamaulipas en el estado fronterizo con EE.UU., de obreros de maquiladoras y fábricas manufactureras, llamado Movimiento 20/32 en alusión a sus demandas principales de aumento salarial del 20% y un bono único de 32 mil pesos, estallando paros laborales en casi un centenar de empresas y consiguiendo dos grandes logros económicos: el primero, el otorgamiento por parte de la mayoría de las empresas del aumen-

to salarial del 20 % y del bono de 32 mil pesos y el segundo con la constitución y legalización de su Sindicato Nacional Independiente de Industrias y de Servicios 20/32. A nivel político, el triunfo principal fue superar la desmovilización impuesta por el régimen de la 4T y su propaganda, además del desenmascaramiento ante la clase obrera de su verdadero carácter de clase, al ponerse abiertamente del lado de los patrones durante todo el movimiento, auxiliándolos en contra de los obreros en paro a través de la Secretaría del Trabajo y otras instituciones.

Y mientras la clase obrera combatía y triunfaba contra los patrones y el régimen oligárquico de la 4T, durante los primeros meses de 2019, este iniciaba su ofensiva pretendiendo imponer los megaproyectos y grandes negocios oligárquicos que habían dejado pendiente sus antecesores. En febrero de 2019, anunció la reactivación del Proyecto Integral Morelos (PIM), que es la construcción por empresas privadas de dos termoeléctricas, un gasoducto y un acueducto, que una vez construidas y hecho el negocio privado se entregarán a la Comisión Federal de Electricidad, -empresa eléctrica pública- que en gobiernos anteriores había sido desenmascarado y parado, gracias a la movilización popular y que AMLO en campaña había repudiado y combatido, y ahora en el gobierno llamaba a reactivar, aun a sabiendas de la grave afectación ambiental, económica y social para las comunidades de tres estados (Puebla, Tlaxcala y Morelos) por los que pasarán y en los que se instalarán las obras. Es en este megaproyecto donde se da a conocer una práctica política recurrente de la 4T y su primera derrota importante de esta. La práctica populista demagógica de pretender legitimar actos contrarios a los intereses populares y en beneficio de la oligarquía financiera a través de campañas, eventos propagandísticos, y pseudo consultas “populares”, y a veces, supuesto diálogo de distracción, para después establecer que estos diálogos y dichas consultas están a favor de sus proyectos o planteamientos y que lo que hace está legitimado y legalizado. Es así que confiado en su popularidad AMLO y su régimen, organizó su primera “consulta popular” para saber si se estaba de acuerdo o no en reactivar el PIM, con la sorpresa y enojo de las masas de esos estados

y lugares –donde muchos de ellos habían apoyado abiertamente su llegada al gobierno. Aun así, antes de la “consulta”, varios de los opositores acudieron a los foros y eventos previos a la consulta en los que el régimen pretendía convencer de las “bondades” del proyecto y llamaba a apoyar su realización, a pesar de que semanas antes, el propio AMLO los descalificó diciendo: *“Escuchen, radicales de izquierda, que para mí no son más que conservadores”*. Uno de esos opositores que acudió a uno de esos eventos he hizo una abierta crítica, desenmascarando lo antipopular del proyecto, llamado Samir Flores; días después fue asesinado, siendo el primer crimen de Estado del actual régimen, imponiéndose dicha “consulta” días después, y a pesar de ganar el NO en las regiones donde se instalará la termoeléctrica y donde se tomará el agua, el régimen de la 4T dijo que en “otros” lugares había ganado el SI y que entonces se llevaría a cabo. Sin embargo, la movilización contra el PIM en las calles, con bloqueos, plantones y contra la “consulta”, terminó siendo una victoria para el movimiento popular y una derrota para el régimen de AMLO, desenmascarando su demagogia y carácter de clase oligárquico, desnudando su mezquindad y verdadero rostro antipopular ante las masas, consiguiendo parar por más de un año dicho megaproyecto, que se retoma nuevamente en septiembre de 2020.

A mediados del 2019, el movimiento campesino y el movimiento magisterial también saldrían a las calles ante la afectación de la política antipopular del régimen de la 4T, las organizaciones campesinas realizaron un paro nacional y plantones por varias semanas en la capital, y en varias partes del país, aunque no pudieron incidir en cambiar la política anti campesina de AMLO, si lograron desenmascarar su política agroindustrial y de despojo del territorio para darle continuidad a proyectos mineros y megaproyectos de diverso tipo, cuya esencia es el despojo y saqueo de territorios por parte de la oligarquía financiera.

Por su parte el magisterio democrático nacional encabezado por la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE) también salió a las calles con la exigencia de echar abajo la reforma educativa neoliberal, una de tantas reformas estructurales neolibe-

rales, de las impuestas en los gobiernos anteriores, reformas que AMLO se había comprometido a derogar, promesa que a mediados del 2019 no tenía ninguna intención de cumplir y que ante la presión magisterial tuvo que ceder, derogando parcialmente la reforma educativa, eliminando las afectaciones laborales más graves a los trabajadores de la educación, pero dejando el resto de contenido, aplicando también su táctica populista de diálogo distractor, dilatorio y desmovilizador hacia el magisterio, que le ha permitido mantenerlo parcialmente desmovilizado con la supuesta atención de sus demandas al recibir personalmente, el presidente de la república a su Comisión Nacional Única de Negociación (de la CNTE), de vez en cuando, escuchando y prometiendo pero sin operar, ni resolver ninguna de sus demandas sustanciales, ahora tenemos como resultado la mal llamada Reforma Educativa Enrique Peña Nieto (EPN)-AMLO.

Otro aspecto de la política oligárquica, pro patronal y anti obrera, es la implementación de medidas contra los trabajadores y sus organizaciones sindicales, de la reforma laboral neoliberal, incluso profundizándola al eliminar la justicia tripartita en materia laboral, suprimiendo

las instituciones de justicia tripartita (Juntas de Conciliación y Arbitraje, con participación de patrón, gobierno y trabajador) y la participación de los trabajadores en las instancias de conciliación y resolución de conflictos laborales, imponiendo tribunales laborales con jueces burgueses unipersonales, justificando este “cambio” derechista reaccionario con la corrupción existente en los órganos tripartitas, como si los tribunales, sus jueces y el sistema de justicia burguesa y el poder judicial en general, no fuera un muladar nauseabundo de corrupción e injusticia burguesa contra las mayorías populares.

Sumado a lo anterior, el pacto y complicidad de AMLO y su 4T con las cúpulas del charrismo sindical -sindicatos amarillos-, con lo más reaccionario y anti obrero de los sindicatos patronales en industrias estratégicas, como por ejemplo, en la empresa pública Petróleos Mexicanos (PEMEX), pactando el mantenimiento del control del sindicato por su cúpula corrupta y reaccionaria, mientras desgasta y ataca a su disidencia, manteniendo y desarrollando una política de intimidación y represión contra los trabajadores al interior del propio gobierno de la 4T, como la que sufren los trabajadores en huelga de la agencia de noticias del Estado, Notimex,



“El aumento de la represión, la violencia y de la impunidad contra las masas populares, es otra característica del régimen encabezado por López Obrador; el número de las desapariciones creció, los asesinatos aumentaron durante el 2018 y el 2019, en relación con años anteriores, particularmente los asesinatos de periodistas, defensores del medio ambiente, de derechos humanos, y los asesinatos de dirigentes sociales, de los más recientes a finales de agosto de 2020, de nuestro Camarada Tomas Martínez Pinacho del Partido Comunista de México (marxista-leninista) y del frente Popular Revolucionario...”

además del abierto apoyo a la explotación criminal de los obreros durante la pandemia y cuarentena, protegiendo a los patrones y fábricas para que no cerraran durante esta, aun cuando los obreros enfermaran y murieran como fue el caso en industrias maquiladoras del norte del país, desenmascarándolo como un régimen anti obrero, y enemigo de los trabajadores. Y en el colmo del cinismo y más bien, para pretender lavarse la cara, mediante definiciones vacías y solo de papel, ha decretado el aumento al salario mínimo a más de 180 pesos por día, sin que en el sector público, ni el privado sea una realidad concreta y más bien sea la precarización laboral y el empeoramiento de las condiciones laborales y salariales, lo que se desarrolle. Aunado a lo anterior, se subsidia a la burguesía con un programa pomposamente llamado, “Jóvenes Construyendo el Futuro”, entregando a la

explotación a decenas de miles de jóvenes por una miserable beca de menos de 4 mil pesos mensuales, pagada por el gobierno, pero sin derecho laboral alguno, como “aprendices”, con una jornada laboral obligatoria, y condenados a ser desechados a capricho del patrón, pudiendo ser cambiados por otros “aprendices” y sin ningún gasto por parte del burgués, pues la beca la paga el régimen de la 4T.

El aumento de la represión, la violencia y de la impunidad contra las masas populares, es otra característica del régimen encabezado por López Obrador; el número de las desapariciones creció, los asesinatos aumentaron durante el 2018 y el 2019, en relación con años anteriores, particularmente los asesinatos de periodistas, defensores del medio ambiente, de derechos humanos, y los asesinatos de dirigentes sociales, de los más recientes a finales de agosto de 2020, de nuestro Camarada Tomas Martínez Pinacho del Partido Comunista de México (marxista-leninista) y del frente Popular Revolucionario. Un crimen de Estado en el que está involucrada la 4T, las empresas mineras, el Gobierno de Oaxaca y el Gobierno Municipal de Miahuatlán del mismo estado. Sumándose el aumento de la violencia contra las mujeres, el aumento de feminicidios, acompañados de impunidad, exhibiendo a la procuración de justicia burguesa y al poder judicial burgués, como cloacas en permanente descomposición sin ninguna posibilidad de recomponerse, más bien la tendencia a seguirse pudriendo cada vez más. Particularmente la violencia contra las mujeres fortaleció el movimiento feminista y de familiares de víctimas sin justicia, durante la segunda mitad de 2019 y los primeros meses de 2020, llegando a su punto más álgido el 8 de Marzo de 2020, con una gran movilización de decenas de miles de mujeres que hicieron temblar al régimen de la “Cuarta Transformación” y que solo amainó, ante la imposición de la cuarentena por la pandemia del Covid-19, al igual que el resto de movimientos de oposición de izquierda al régimen que habían venido de menos a más y que se vieron frenados de tajo.

Durante todo el periodo de cuarentena y “distanciamiento social” impuesto por el imperialismo y la 4T, de abril a septiembre de 2020, los costos de la crisis y la pandemia han recaído

sobre las espaldas del proletariado y mayorías populares; la mayoría de los casi 80 mil muertos por el Covid-19, provienen de las filas de los explotados y oprimidos, así como los millones de desempleados, según datos oficiales más de 2 millones provenientes de empleos formales, sin contar los millones de desempleados provenientes de la llamada “economía informal”; el aumento de la pobreza y de la miseria, mientras el régimen y sus oligarcas continúan con sus jugosos negocios y ganancias engullendo el gasto público a través de sus megaproyectos y demás “formas” capitalistas de sortear la crisis a su favor. Sin embargo, a pesar de la pandemia y las medidas impuestas por la 4T, a finales de agosto, y sobre todo a partir del 1 de septiembre de 2020 se ha desatado una nueva oleada de movilizaciones contra el régimen oligárquico, exigiendo: que la crisis la paguen los ricos, para el pueblo vida, salud, pan, paz, trabajo y justicia. Mientras el régimen se mantiene sordo, entretenido en su propio rumbo mezquino, haciendo propaganda rumbo a las elecciones intermedias del 2021, “difundiendo” la corrupción de connotados cuadros de regímenes pasados como Lozoya y sus cómplices, amagando con “consultas” y amenazas de jui-

cio a expresidentes, pero sin ninguna intención de juzgarlos y menos castigarlos, mientras se destapa la corrupción al interior de su mismo gobierno, como la del hermano del presidente recibiendo sobornos, su nuera despojando terrenos nacionales, la Secretaría de Hacienda saqueando los fideicomisos públicos, entre otros casos.

Podemos concluir que a 2 años del régimen de la “Cuarta Transformación” encabezado por AMLO, ha habido buenos resultados y buenos negocios, con grandes ganancias, para el grupo de oligarcas al que sirve, y mayor explotación, pobreza, miseria, violencia, impunidad y desesperanza para el proletariado y mayorías populares, que sin embargo, estamos saliendo nuevamente a las calles a combatir contra el nuevo régimen oligárquico, a la par de combatir a la derecha golpista, ejecutando nuestra táctica revolucionaria, de elevación de nuestras formas de lucha hacia la Huelga Política General y de organización hacia la Asamblea Nacional del Proletariado y los Pueblos de México y nuestras consignas: rumbo al derrocamiento del régimen de la oligarquía y por un régimen del proletariado y las mayorías populares, mediante la revolución proletaria.

**Partido Comunista de México (marxista-leninista)**

Octubre de 2020



Una experiencia en el Movimiento Comunista Internacional

# En el 40° aniversario del Partido Comunista del Trabajo Aportes para el balance crítico y optimista

## I.-

**E**ste aniversario jubilar de la fundación de nuestro partido, es momento oportuno para hacer una retrospectiva general que permita aquilatar aciertos de la organización y errores verificados a lo largo de ese tiempo.

Desde el punto de vista organizativo el PCT se configuró en el seno del antiguo Movimiento Popular Dominicano, organización revolucionaria de antecedente heroico y combativo que fuera eclipsado por graves errores de orientación política y el reiterado fraccionamiento de su estructura, lo cual daba lugar a divisiones que parecían no tener fin.

El PCT surge como un partido marxista-leninista que produjo una profunda revisión de la experiencia revolucionaria anterior y se afirmó en la teoría marxista, como herramienta imprescindible para desarrollar unas bases de sustentación y orientación político ideológica claras.

En este proceso, fue fundamental el encuentro con las experiencias de otros partidos hermanos, que tenía ya un amplio recorrido en la lucha contra el revisionismo y otras corrientes oportunistas y en su consolidación organizativa, que con mucho interés contribuyeron a aportarnos sus particulares experiencias. Entre estos cabe destacar la experiencia del Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador



“Una jornada internacional para intentar salvar la vida del joven Erdal Eren de Turquía, condenado a muerte por la dictadura de ese país, nos puso al corriente de que en unas condiciones terriblemente difíciles en ese país, también un grupo de comunistas construía el partido, y ese ejemplo, sirvió mucho para fortalecer nuestra subjetividad en el trabajo revolucionario y para la construcción del destacamento combativo y organizado de la clase obrera en la República Dominicana.”

(PCMLE); el Partido Comunista de España Marxista Leninista (PCE-ML); y el Partido Comunista de Colombia Marxista Leninista (PC-ML).

Una jornada internacional para intentar salvar la vida del joven Erdal Eren de Turquía, condenado a muerte por la dictadura de ese país, nos puso al corriente de que en unas condiciones terriblemente difíciles en ese país, también un grupo de comunistas construía el partido, y ese ejemplo, sirvió mucho para fortalecer nuestra subjetividad en el trabajo revolucionario y para la construcción del destacamento combativo y organizado de la clase obrera en la República Dominicana.

Desde muy temprano, nuestro partido tuvo la impronta del Internacionalismo Proletario, en la práctica.

## II.-

Esa circunstancia y la consecuencia de sus militantes y dirigentes hacen posible que tras 40 años este proyecto siga en pie enarbolando las banderas que le dieran origen. Muchos de los ar-

tífices de esta empresa hoy no están, unos idos a destiempo, algunos caídos en la lucha, otros alejados por razones circunstanciales, otros tantos desertores y otros menos traidores vulgares; pero afortunadamente la organización conserva en su estructura un núcleo apreciable de militantes y combatientes de aquellos primeros días. Ese activo y la experiencia de que es portador junto a la sabia de la joven generación se constituyen en garantías de perseverancia en el camino escogido el 20 de junio de 1980.

En el discurrir de estos años el partido ha cometido errores y, también ha logrado aciertos importantes que se deben tener presentes para aprender continuamente de los mismos.

Al esbozar errores y deficiencias se considera oportuno destacar la tendencia en muchos de los nuestros a asumirse como militantes o activistas sociales en detrimento de su condición de militantes políticos, traducéndose esta situación en una pobre vocación política en unas condiciones en las que la lucha política abierta es la única manera de recrear e impulsar los objetivos de mediano y largo plazos que dan razón de ser a nuestro proyecto. Ese es un problema que ha obstruido la posibilidad de mayores avances en el trabajo y la lucha protagonizados a lo largo de estos años.

Vinculado a lo anterior otro problema importante que ha afectado al partido a lo largo de este tiempo fue la inestabilidad prevaleciente durante años, aunque hoy superada, de su núcleo dirigente lo cual afectó el diseño y materialización de planes a largo plazo.

Un error cometido en algún momento y que se ha considerado de importancia fue la orientación de lanzarnos a construirnos como un partido comunista de masas en el correcto sentido del término (influencia múltiple y diversa y amplia en la sociedad), cuando todavía carecíamos de una dirección amplia consolidada (nacional y media) que pudiera efectivamente corresponder a la atención que aquel caudal en influencia de masas demandaba.

Otro error político fue la tardanza en concebir y asumir la lucha electoral como un recurso válido en las condiciones creadas en el país mucho antes de 1990 cuando dimos aquel paso audaz.

De los aciertos y aportes del PCT al movimiento revolucionario y progresista del país

también habla la historia de estos años de vida partidaria.

El camino en la construcción de nuestro partido como organización revolucionaria, se ha rebelado como una vía, en general correcta en la medida que se trata de un proyecto que no ha permanecido pasivo, sino actuando, siempre con alguna iniciativa política ante el país y al mismo tiempo somos una organización estable que puede exhibir la proeza de ser la única fuerza política que no se ha dividido en la República Dominicana.

Fiel a su carácter de clase, desde que surgió, el PCT asumió la idea de que el partido es proletario por la composición social de sus filas, además de por su orientación ideológica. Por eso se propuso campañas novedosas de afiliación de obreros. Mil obreros al PCT, fue la primera, con muy buenos resultados. Todo en el marco de una dedicación de sus militantes a la lucha de los trabajadores y la construcción de sindicatos de clase.

Hoy, el PCT se distingue por ser el único partido de izquierda en el país, que reivindica a la clase obrera como vanguardia, y consecuente con esto, desarrolla iniciativas como la de los Congresos abiertos por la lucha y el sindicalismo clasista, de los cuales se han realizado nueve ediciones y en este momento se prepara la

décima, prevista a iniciar en noviembre de este año y concluir en febrero del próximo.

Los esfuerzos dedicados a la difusión de la literatura e ideas marxista-leninistas y a la formación en sus filas, expresa sin dudas uno de los principales aciertos durante estos años de luchas y trabajo. A este momento, han sido editado en Ediciones Triunfo Comunista, 42 títulos de literatura Marxista leninista, entre estas varias del Manifiesto Comunista; los Fundamentos del Leninismo; dos ediciones de Textos Escogidos de Marx, Engels, Lenin y Stalin.

A lo largo de este tiempo otro acierto del partido han sido los ostensibles aportes a la organización y las luchas populares, auspiciando y estimulando formas de organización y de lucha tan novedosas como exitosas en la incorporación de masas del pueblo a las mismas y, en su momento, con amplio impacto en la sociedad.

La inteligencia de nuestro partido ha estado presente en la concepción y diseño de los Comité de Lucha Popular y los Consejos de Unidad Popular en los años 80; en la emergencia de los Paros escalonados barriales y la figura del Paro Cívico Nacional como nuevas formas de lucha en el país; la ocupación de oficinas públicas (Industria y Comercio y el Congreso Nacional).

En la innovación de formas de organización y de lucha estudiantil y juvenil expresadas en



las consignas “por una nueva calidad en el movimiento estudiantil” y “hacia un movimiento académico y juvenil”; promoviendo los cursos extracurriculares iniciados en la UASD por primera vez a inicios de los años 80 por la organización en la Facultad de Ingeniería; auspicio del movimiento contra la nota en rojo en el record final para igualar los egresados de la UASD con los de las universidades privadas; en la propuesta de Tres Semestres en un Año (dos regulares y un especial), en las Ferias Científico culturales, el Carnaval Universitario; el Taller Nacional de Teatro y los campamentos juventud caribe, entre otros.

Otro componente de su práctica en la cual el PCT destaca cualidades altamente positivas refiere a su flexibilidad táctica, que dice de su madurez como organización política para actuar en sintonía con el curso del proceso político nacional. Además de las jornadas de lucha y protesta popular con las que nos hemos comprometido, destaca la constitución en 1990 de Movimientos Políticos Independientes en el nivel local (municipal y congresual).

Dio en el clavo nuestro partido cuando planteó incorporar entre las demandas del movimiento social y político progresista del país, la participación política en instancias del Estado y nuestra propuesta de reformas políticas por medio de una Asamblea Constituyente electa por voto popular; nuestra activa participación en procesos electorales sin dejar de denunciar el carácter fraudulento de los mismos y su sustentación en un régimen político antidemocrático y excluyente.

El PCT ha militado de manera consecuente en la idea de frente político como una vía necesaria en la perspectiva de acumulación de fuerzas que sugiere el proceso de liberación nacional en la actual coyuntura histórica, en la que la Causa Nacional se plantea como cuestión fundamental para avanzar hacia el ideal de democracia y progreso social para las mayorías nacionales.

En ese sentido, durante estos años nuestro partido puso buena parte de sus iniciativas y re-

cursos al servicio de una política de unidad en aras de movilizar hacia objetivos comunes los sentimientos y fuerzas de izquierda, progresista y democrática con el propósito de contribuir a su recuperación y empujar hacia un cambio de rumbo en el país.

Esa política sintetiza de alguna manera las experiencias acumuladas por nuestra organización, misma que nos permite asumir un concepto sobre la unidad que trasciende las siglas de organizaciones y privilegia el amplio contingente de sentimientos de izquierda que, por diferentes razones, permanece fuera de la militancia organizada.

Cuando se cayeron “los muros” el PCT desde muy temprano reiteró, como lo había hecho antes, la defensa del marxismo y su vigencia aportando nuestra modesta contribución teórica al movimiento que, desde distintas latitudes, enfrentó el vendaval de la “Perestroika”. Claridad y firmeza que nos permitieron continuar de pie y luchando hoy, cuando las contradicciones insalvables en el sistema capitalista y la lucha de clases ponen al descubierto aquella traición y abren nuevas perspectivas a la lucha revolucionaria en un contexto signado por desafíos teóricos y políticos sin precedentes.

A lo largo de este tiempo hemos ganado muchos amigos cuya amistad hemos cultivado y respetado como una valiosa prenda, confianza que jamás defraudaremos. También hemos enfrentado la hostilidad, las diatribas y el golpe artero de enemigos políticos e ideológicos, que siempre nos encontró de frente y “al pie del cañón”.

Han sido años de mucho trabajo, lucha y sacrificios abonados con el sudor y la sangre de héroes y mártires del partido y el pueblo entre los que destacamos al primer y el último mártir del partido, los camaradas Nicolás Valerio y Marino Báez, en cuyos nombres rendimos tributo a todos los camaradas idos a destiempo al tiempo que ratificamos nuestro compromiso con la causa abrazada aquel 20 de junio de 1980, por un cambio de rumbo en el país, por la liberación nacional y el socialismo.

**Partido Comunista del Trabajo (PCT) de la República Dominicana**  
Septiembre de 2020

# Friedrich Engels: reseña de un gran pensador y un militante sin igual

## 1. Friedrich Engels no fue solo el compañero de Karl Marx

Varias biografías, estudios y aportes intelectuales, políticos e históricos tienden a presentar a Friedrich Engels como el camarada y amigo de Karl Marx. Por supuesto, esto es obvio para todos. De hecho, F. Engels y K. Marx formaron un dúo filosófico y militante raro, incluso, único en la historia. Sin embargo, algunos historiadores e investigadores intentan de manera explícita o implícitamente, conscientemente o inconscientemente, reducirlo a esta dimensión. Evocar siempre a Engels como el amigo de K. Marx es importante y fundamental en sí mismo, como lo reconoció Engels incluso. Pero, lo que buscamos resaltar en este artículo, escrito con motivo del bicentenario de su nacimiento, es el rol eminente de F. Engels en los diferentes

frentes de la lucha intelectual, teórica y práctica antes, durante y después de su encuentro con K. Marx. Los aportes de F. Engels fueron indispensables para el logro del socialismo científico. Estos le aportaron claridad y madurez, tanto en la definición de los conocimientos fundamentales como en la formulación de respuestas concretas a las problemáticas y preguntas planteadas a los socialistas y comunistas durante la segunda mitad del siglo XIX.

### 1.1. ¿Quién es Friedrich Engels?

F. Engels nació el 28 de noviembre de 1820 en Barmen, en Renania. En ese momento, Renania era la región industrial más desarrollada de Alemania, mientras que la mayor parte del país todavía estaba bajo el dominio del feudalismo y el trabajo manual.

“El joven Friedrich Engels también se había dado cuenta de la hipocresía de los religiosos pertenecientes a la corriente del protestantismo: el pietismo. Quienes desempeñaban un papel peligroso al servicio de las clases dominantes y en la esclavitud de las clases pobres. Estos hipócritas moldearon la “opinión pública” y la guiaron, como escribió F. Engels. Sembraron la ilusión y desviaron a los trabajadores de la lucha utilizando la Biblia y el alcohol...”

También es una región rica en yacimientos (hierro, carbón) además de su importante potencial agrícola, por estar ubicada a orillas del río Rin. Es en esta región donde el feudalismo tuvo su declive y se desarrolló el capitalismo, incluso a través de la cercanía con Francia de la que dependía en los años 1795-1815, con el código napoleónico se confirmó la abolición del feudalismo y el fin del régimen señorial.

F. Engels provenía de una familia de ricos fabricantes de textiles. A pesar de pertenecer a una familia burguesa, desde muy joven estuvo atento a las difíciles condiciones y la miseria en la que se hallaban sumidos la clase obrera y los trabajadores. Había escrito un texto, cuando aún no tenía ni siquiera 18 años, describiendo con gran precisión las condiciones de vida de los artesanos y trabajadores de la industria. Se había dado cuenta de que la “tiranía de los dueños de las fábricas fuera de control” era la causa de estas condiciones miserables. Este texto fue publicado con otros artículos en 1839 en un libro titulado “*Cartas de Wuppertal*”. Observó particularmente las condiciones de los trabajadores y artesanos de la industria textil, sector

en el que su padre tenía una fábrica. Describió con gran precisión los sufrimientos de los tejedores arruinados por la feroz competencia de grandes industriales como era su padre.

El joven Friedrich Engels también se había dado cuenta de la hipocresía de los religiosos pertenecientes a la corriente del protestantismo: el pietismo. Quienes desempeñaban un papel peligroso al servicio de las clases dominantes y en la esclavitud de las clases pobres. Estos hipócritas moldearon la “opinión pública” y la guiaron, como escribió F. Engels. Sembraron la ilusión y desviaron a los trabajadores de la lucha utilizando la Biblia y el alcohol. Las “reuniones de fieles” convertidas en “juicio a los herejes”, es decir a los que han trabajado o han tenido la intención de liberar el régimen de explotación. El joven F. Engels también se había dado cuenta de que la escuela adoptó los mismos métodos en la enseñanza para servir a los mismos objetivos y los mismos intereses.

Este era el joven F. Engels que aún no había conocido a su compañero de viaje, K. Marx, que aún no había descubierto las ideas socialistas y revolucionarias.

F. Engels era el mayor de una familia de cuatro niños y cuatro niñas. Su padre, un burgués autoritario, esperaba que su hijo mayor creciera para encomendarle la dirección de las fábricas familiares, como era costumbre en Wuppertal, metrópoli de la industria textil, apodada la “Manchester alemana”. Pero su hijo será un líder socialista y un gran comunista unos años después. Se rebeló contra su familia y contra sus costumbres y tradiciones para abrazar desde muy joven una visión diametralmente opuesta en sus jóvenes años. F. Engels publicó una carta que su padre había dirigido a su madre, cuando F. Engels aún no tenía 15 años, expresando sus preocupaciones:

“Como tú lo sabes, su apariencia se ha vuelto más ordenada. Pero a pesar de los severos castigos previos, no parece querer estar de acuerdo en someterse y obedecer absolutamente, ni siquiera por temor al regaño. Esto me afecta mucho. Encuentro hoy en su armario un libro horrible, prestado de la biblioteca, una especie de novela de caballero que describe la vida del siglo XIII... Dios salve su alma, me aterroriza el futuro de este chico en general”.

(K. Marx - F. Engels, Obras Completas, Libro 41, p. 526[1]).

Los “miedos” del padre estaban justificados, de hecho el joven F. Engels no se conformó con negarse a “someterse y obedecer”, también tomó su destino en la mano y siguió su razón, lejos de como quería su padre. Eleanor Marx, la hija menor de K. Marx, que amaba mucho al camarada y amigo de la familia de su padre, dijo que: “F. Engels era disonante en esta familia” (recuerdos de K. Marx y F. Engels, segunda edición, Moscú 1983, primera parte, p. 128). Entre los signos de esta disonancia, el interés mostrado por este niño, desde sus primeros pasos en la escuela, por el arte, la música, la historia, la literatura, los idiomas. También escribió poemas y dibujó caricaturas. También disfrutó de los deportes, especialmente la natación, la equitación y la esgrima, intereses que lo han acompañado a lo largo de su vida.

A pesar de su inteligencia excepcional, la presión de su familia obligó a F. Engels a abandonar su lugar en la escuela a los 17 años. No pudo terminar la escuela secundaria e ingresar a la universidad. El genio se fue a trabajar a las fábricas de su padre en Bremen. Fue en esta ciudad industrial con un gran puerto comercial donde F. Engels inició una nueva página de su vida. El seguía los periódicos con gran motivación, especialmente los provenientes de Inglaterra, Holanda y Francia. Fue en este contexto que pudo leer periódicos y publicaciones alemanas clandestinas. Su amor por los idiomas le facilitó la lectura de estos periódicos, pero la diversidad de este tema también lo empujó a aprender otros. Era bueno para aprender idiomas, lo que tuvo un gran impacto en su posterior desarrollo intelectual. Fue en esta etapa de su vida cuando comenzó a plantearse grandes preguntas, como las relacionadas con la religión y el evangelio. Además, empezó a plantear las contradicciones internas de este libro y su irracionalidad. En una carta dirigida a su amigo Friedrich Gruber, el 15 de junio de 1839, escribió: “Sé que atraeré mucho odio, pero no puedo, a pesar de todos mis esfuerzos, deshacerme de las ideas que me imponen la fuerza de la convicción... cuando se trata de la libertad de pen-

samiento, protesto contra cualquier limitación por la fuerza” (K. Marx y F. Engels, Obras Completas, Libro 41, p. 406).

Cabe señalar que F. Engels escribió esta carta cuando era huésped de un religioso que era amigo de su padre. Este último, muy creyente, estaba preocupado por el desarrollo espiritual de su hijo, por lo que lo obligó a compartir alojamiento con este amigo. La lectura del libro de David Strauss “*La vida de Jesús*”, publicado en 1836, marcó fuertemente a F. Engels y le reveló el vínculo entre religión y mitología a lo largo de la historia de la humanidad. La crítica a la religión despertó a F. Engels sobre las cuestiones sociales y políticas que comenzaban a desafiarlo y que iban a operar una transformación cualitativa en su espíritu y en su práctica.

## 1.2 Friedrich Engels, el pre-marxista:

La evolución de la conciencia de F. Engels en su juventud, recién instalado en Bremen, coincide con importantes cambios en la sociedad en la construcción del viejo continente. La burguesía comenzó a emerger en el escenario político en detrimento del feudalismo y de los señores en Inglaterra y Francia, que conocieron una efervescencia revolucionaria (revolución de 1830, levantamientos locales y sectoriales como el levantamiento del sector textil en Lyon los años 1831/1834 ...). Estos trastornos impactaron en la Alemania dominada por el feudalismo, que empujó al estado prusiano a fortalecer su tiranía para protegerse de posibles oleadas de revolución. Fue en este contexto autoritario y represivo donde comenzaron a desarrollarse corrientes de oposición. Adoptaron la forma de clubes intelectuales, culturales y filosóficos, como había sucedido en Francia e Inglaterra dos siglos antes. Fue durante este período cuando se destacó la corriente filosófica y política de los “jóvenes hegelianos” o “hegelianos de izquierda”.

Inicialmente, esta corriente fue un encuentro abierto que reunió a estudiantes y jóvenes influenciados por la filosofía hegeliana y

[1] Esta nota y todas las demás se refieren a las versiones en árabe de los textos citados.

más particularmente por el enfoque dialéctico adoptado por Hegel para estudiar los fenómenos del universo y de la existencia. Si Hegel fue realmente “el filósofo del Estado”, su corriente dialéctica fue básicamente progresiva en comparación con las aproximaciones metafísicas que dominaron la filosofía idealista. La dialéctica de Hegel sacó a la luz la ley global y fundamental que regía la naturaleza, la del movimiento que expresa la lucha de los contrarios y los fenómenos que gobiernan. Pero Hegel deduce que este conjunto, es decir; que el movimiento de la existencia, compuesto por la naturaleza y la sociedad, está vinculado con el movimiento del espíritu y la razón en la historia, es decir la idea absoluta que precede a la existencia del mundo, que Hegel traduce por el principio de “la evolución autónoma del espíritu”, el espíritu dissociado de la materia. Este resultado idealista de la dialéctica de Hegel se reflejó en sus posiciones políticas manifiestamente retrógradas. Él redujo su lectura, a pesar de su carácter histórico, al pasado. Consideraba que la monarquía era producto de la historia, pero al mismo tiempo defendía que el estado de “Friedrich Wilhelm III” es un estado ideal que no evolucionará y no morirá.

Esta contradicción entre la visión dialéctica progresista y las posiciones retrógradas fue objeto del trabajo de toda una corriente de discípulos de Hegel, que deseaba desarrollar posiciones progresistas implementando la visión dialéctica del mundo, a través de su aplicación a la sociedad y a la vida social y política. Esta corriente ha logrado desarrollar posiciones radicales en diferentes niveles. El contexto de represión que reinó en Alemania durante la primera mitad del siglo XIX, empujó a la juventud hegeliana a adoptar el método del camuflaje, enfatizando el aspecto intelectual en detrimento de las cuestiones políticas. La religión era uno de sus temas favoritos. Este enfoque puede explicarse por el impacto de la religión en la vida social y su papel en el disfraz de las conciencias y su alineación a favor del feudalismo reaccionario.

F. Engels se vio influido por esta atmósfera en la que se había investido con fuerza. En su carta a su amigo Friedrich Gruber, fechada el 21 de enero de 1840, escribió: “gracias a Strauss, ahora me dirijo directamente por el camino de

las ideas de Hegel” (K. Marx y F. Engels, Obras Completas, libro 41, pág.439). Dejó claro a su amigo que estaba estudiando en profundidad la “filosofía de la historia” de Hegel. Sin embargo, esta lectura fue crítica, en su carta, especificó que no podía “ser un hegeliano conservador”. Gracias a su aguda inteligencia, se dio cuenta de los límites del pensamiento de Hegel, pero también de las insuficiencias de la izquierda hegeliana. Esta última se circunscribió a la investigación filosófica e intelectual, privilegiando la cuestión de la religión, en detrimento de la atención que debía prestarse a la vida y la práctica, particularmente en el plano político, que requiere seriedad y valentía.

La personalidad autónoma y creativa de Friedrich Engels, comienza a manifestarse en los inicios de su espíritu y práctica revolucionaria.

En este sentido, F. Engels admiraba las orientaciones de “Ludwig Börne”, a quien calificaba de “un inmenso militante por la justicia y la libertad”, porque estaba atento a la crítica de la tendencia de los estudiosos, pensadores y de los filósofos con la abstracción y la adopción de teorías puras para escapar de la realidad en sus complejidades, dificultades y desafíos. L. Börne consideró que la pluma debería ser un arma en la lucha social y política, un arma para despertar a las personas de su sueño. Es esta conciencia que se expresa a través de textos y poemas publicados por el joven Engels en la revista “Alemania Telegraph”, una publicación de la burguesía de Hamburgo de la asociación cultural “Joven Alemania” marcada por las ideas del poeta revolucionario “Heinrich Heine” y del escritor y crítico “Ludwig Börne”. Es en las columnas de esta revista donde F. Engels publicó sus primeros escritos de crítica social, como parte de una serie de artículos agrupados en las “*Cartas de Wuppertal*” y que tratan sobre las condiciones de los trabajadores y los pobres en general.

La personalidad de F. Engels, el demócrata revolucionario comienza a surgir, escribe sobre el rey Friedrich Wilhelm III: “fue el más patético, el más despreciable y el más maldito por el señor entre los reyes (...) ninguna época conoció tantos crímenes perpetrados por los reyes como los sucedidos entre los años 1816 y 1830” (K. Marx y F. Engels, obras completas, libro 41,

pp. 443-444). F. Engels no se contentó con criticar la situación, el llamó a la necesidad de implementar profundas reformas democráticas en su país, comenzando por la unificación de Alemania dividida en 34 pequeños estados y 4 ciudades autónomas, también se había burlado en sus escritos de las tendencias racistas y chovinistas que presentaban al pueblo alemán como un “pueblo elegido”.

Su incorporación al ejército como voluntario, en 1841, no le impidió seguir los debates intelectuales y políticos que se desarrollaban en la universidad a la que acabó incorporándose como auditor libre. Entre los líderes más famosos de estos debates figuraban los hermanos Edgar y Bruno Bauer, Max Stirner y Karl Cobain... Cabe señalar que en ese periodo K. Marx acababa de salir de Berlín, después de haber sido uno de los principales líderes de los círculos de la juventud hegeliana.

Engels, completado su servicio militar mediante la obtención de un título de tirador, estudió ciencia militar, pensó que le sería útil en el futuro y le puso atención, sea durante las revoluciones que había participado o las que evocaba en sus escritos, lo que le había valido el título de “general” de parte de K. Marx.

Durante su estancia en Berlín, dirigió artículos filosóficos y en 1842 publicó dos panfletos criticando la filosofía de Schelling: “*Schelling y la revelación*” y “*Schelling el filósofo en Cristo, o la Transfiguración de la sabiduría del mundo en sabiduría divina, para cristianos piadosos a los cuales el uso filosófico de la lengua es desconocido.*”; ambas publicaciones estaban sin firmar. Al atacar a Schelling y su filosofía, F. Engels combatió su contenido reaccionario y, al mismo tiempo, expuso el sucio papel de Schelling en la Universidad de Berlín. De hecho, el Estado había recurrido a sus servicios para luchar contra las ideas de la izquierda hegeliana, cuyos seguidores estaban sujetos a persecución y hostigamiento.

Los escritos de F. Engels y sus intervenciones en la universidad proporcionaron una crítica profunda de los intentos de Schelling por reconciliar el conocimiento científico y la religión.

F. Engels mostró una renovada conciencia cuando afirmó que: “todos los principios básicos del cristianismo, e incluso todo lo que se

llama religión hasta ahora, se han derrumbado bajo la crítica racional sin respiro” (K. Marx y F. Engels, Obras Completas, Libro 41, p. 177).

En esta época, el joven F. Engels fue influenciado por el libro “La esencia del cristianismo”, de Ludwig Feuerbach, publicado en 1841 y con una crítica materialista de la religión.

Los escritos de F. Engels sobre la filosofía de Schelling habían despertado la admiración de muchas personas, incluyendo a Arnold Ruge, que se preguntaban en las columnas de su revista “La Gaceta alemana”, quien era el autor del panfleto no firmado “*Schelling y la revelación*”. F. Engels respondió que él no era el autor, sino simplemente “un joven autodidacta en filosofía, con conocimientos suficientes para formar una convicción personal limitada y que podía defender si era necesario” (K. Marx y F. Engels, Obras Completas, Libro 27, págs. 365-366). F. Engels se había negado a escribir en la reseña de Ruge.

Engels también ha profundizado sus críticas al grupo “Joven Alemania”, que era solamente un grupo orgulloso, sin principios, falto de cora-





je y audacia para defender posiciones políticas.

En octubre de 1842, el joven F. Engels terminó su servicio militar. Su padre lo envió a Inglaterra para administrar una sucursal de su empresa. F. Engels llega a Londres en noviembre para iniciar una nueva etapa en su vida, en su progreso intelectual y en su compromiso militante.

## 2. Engels, camarada de Marx, fundador del socialismo científico

Al llegar a Inglaterra, Engels se encontró en un mundo completamente diferente al de su Alemania natal, en el corazón del capitalismo, en un país que ya ha experimentado décadas de transformaciones del feudalismo agrícola al capitalismo industrial.

Engels, naturalmente, quedó impresionado por la situación del proletariado, que no cosechaba de esta industria más que miseria y explotación. Esto es precisamente lo que hace con una precisión infinita en su libro “La situación de la clase obrera en Inglaterra” que concluyó con un llamado al proletariado inglés:

“Yo quisiera verles en sus casas, observarles en su existencia diaria, hablar con ustedes de sus condiciones de vida y de sus sufrimientos, ser testigo de sus luchas contra el poder social y político de sus opresores [...] me di por vencido a la sociedad y los banquetes, al oporto y al champagne de la clase media, y dediqué mi tiempo libre casi exclusivamente a pasar con los trabajadores. Estoy feliz y orgulloso de haber actuado de esta manera”.

Con este pequeño libro de gran contenido y en este llamamiento, el joven Engels dio un paso enorme hacia sus nuevas convicciones y su nueva ideología, el socialismo, que contribuirá activamente a elaborar y erigir lo que sólo era un sueño en una ciencia.

La llegada de Engels a Inglaterra coincidió con el nacimiento del “movimiento cartista” “Un movimiento al que se acercó de manera significativa. Participó en sus actividades, consultó su literatura y estableció vínculos con sus líderes, especialmente con el ala de izquierda. Se ha convertido en una de las plumas notables de la revista “La Estrella del Norte”.

También se acercó a los partidarios del socialista utópico Robert Owen y contribuyó a su periódico “El Nuevo Mundo Moral”.

En sus artículos, Engels se centró en la difusión de información acerca de otros países europeos, para que los trabajadores ingleses puedan comunicarse con sus pares en Europa y evitar que ellos se replieguen así mismos.

Al mismo tiempo, continuó su reflexión ideológico/filosófica que había comenzado en la ciudad de Bremen. Escribió para debatir sobre Kant, Hegel, Fichte, Schelling... planteó la importancia de la opinión de los jóvenes hegelianos en su artículo “Progreso de la reforma social en el continente “. Dijo que pudieron deducir que los cambios políticos no pueden ser suficientes y que solo la revolución social basada en la propiedad colectiva permite el advenimiento de un orden social acorde con sus principios abstractos. En este artículo, cita a algunos hegelianos de izquierda como Karl Marx.

Con estas ideas, Engels ya se suma a la ideología comunista, que aún no está científicamente elaborada.

Dos elementos contribuyeron a la evolución ideológica de Engels. La primera es intelectual, a través de su crítica sin concesiones del idealismo y su deslizamiento gradual hacia el materialismo filosófico. El segundo es social, a través de sus vínculos con la clase obrera y el estudio de las condiciones de esta última, las condiciones que la capacitan para llevar adelante el proyecto de cambio social e histórico.

Su artículo “Esquema de una crítica de la economía política” publicado en febrero de 1844 en la revista “Los anales franco-alemanes” dirigidos por Marx y Arnold Ruge, marca este punto de inflexión. Marx señala que este es un manuscrito excepcional que establece los principios generales del socialismo científico.

Fueron precisamente estos manuscritos los que llevaron a Marx a estudiar la economía política burguesa y comenzar su crítica.

Engels también publicó artículos en el periódico “El Republicano Suizo” y el diario alemán “Adelante”, que apareció en Francia. El hacía parte de sus análisis políticos y sociológicos.

Siguió de cerca la evolución de la lucha de clases en Inglaterra. También estudió el “movimiento cartista” del que subrayó la genialidad,

pero también la perversión, cuando sostuvo que el único camino a la revolución es la vía legal a través del voto. También criticó a los socialistas utópicos partidarios de Owen, Saint Simon y Fourier.

Fue en agosto de 1844 cuando tuvo lugar un hecho que marcaría definitivamente el pensamiento y la práctica de Engels, fue su encuentro con Karl Marx, juntos pasaron diez días, “diez días que estremecieron al mundo”, como diría John Reed a propósito de la revolución bolchevique, que tuvo lugar 70 años después de esta reunión.

En su biografía de Engels, Stepanova afirma que el encuentro del dúo en París, marcó el inicio de su amistad, y el comienzo de una alianza inigualable que los unirá toda la vida: la alianza de dos grandes cerebros que ha armado la clase obrera para la teoría revolucionaria y las bases de la estrategia y la táctica.

Era su segundo encuentro, el primero fue bastante breve y frío, fue en las instalaciones de la “Gaceta Renana” dirigida por Marx. Este último se mostró poco entusiasta con la idea de publicar los artículos de Engels, que el encontraba muy cercanos a los partidarios liberales de los hermanos Bauer. Esta falta de entusiasmo se disipó rápidamente ante la claridad y profundidad de los escritos de Engels; Marx le solicitó que se convierta en el corresponsal del periódico en Inglaterra, como fue el caso.

En esta segunda reunión, decidieron unir sus esfuerzos para conceptualizar el socialismo científico, y participar en la lucha de la clase obrera. Un compromiso con el cual se dedicaron durante el resto de sus vidas.

El dúo representa un caso único de pensamiento y militancia. Es lo que le permite a Lenin decir que el proletariado europeo puede afirmar que su conocimiento es el legado de dos pensadores militantes, del cual los lazos personales fueron mucho más allá de los mitos que pueden contar sobre la amistad.

Así comenzó una colaboración única entre los dos hombres, que publicaron en 1845 “La Sagrada Familia o Crítica de la crítica contra Bruno Bauer y otros”. Más allá de una respuesta a Bauer y sus seguidores, marcaron su distancia con la filosofía idealista hegeliana, sin romper con la influencia de Feuerbach. También sen-

taron las bases para el materialismo histórico, afirmando que solo las masas populares hacen historia.

Cuando Engels regresa a Barmen, rápidamente se involucra en las luchas de los trabajadores y de los socialistas, pero se ve obligado a exiliarse debido al hostigamiento que sufre su familia.

Partió hacia Bruselas, donde encontró a su compañero Marx, que también acababa de ser expulsado de Francia tras el cierre de su periódico “Adelante”, a petición del Estado alemán.

Juntos viajaron a Inglaterra para encontrarse con el movimiento obrero y socialista inglés, eran los miembros alemanes de “La liga de los justos” en el exilio. Los dos movimientos, proponen la creación de un marco unido, que verá la luz bajo el nombre de los “Demócratas Fraternalistas” y que constituyeran más tarde el fundamento de la Internacional Comunista.

En su manuscrito “La ideología alemana”, Marx y Engels desarrollaron claramente su concepción del mundo y de la historia, sentando así las bases teóricas y filosóficas del socialismo científico.

Al mismo tiempo, estaban haciendo esfuerzos considerables para unir a los comunistas en una organización unificada, de ahí el nacimiento “De los comités de correspondencia Comunista”, en enero de 1849 en Bruselas, que eran un vínculo entre los círculos comunistas y proletarios en Inglaterra, Francia, Alemania y Bélgica. Estos comités fueron también un campo de debate y de lucha contra las corrientes utópicas y anarquistas.

Engels jugó un papel muy activo en estos comités, realizó misiones militantes en París y otros lugares, y realizó numerosos escritos en los que relata sus movimientos, hace parte de sus comentarios y desarrolla sus ideas. Fue una fuerza impulsora en la elaboración de la orientación comunista científica de estos comités, marcando así su diferencia con otras corrientes.

Esta evolución marcó el movimiento comunista alemán, del cual “La liga de los justos” solicitó la adhesión de Marx y Engels, que se incorporaron oficialmente en el Congreso de junio de 1847, aunque Marx no pudo hacerlo.

La implicación de Engels dio una orientación decididamente comunista a la organización,

que se convierte en “La Liga Comunista”; ella abandona su lema “Todos los hombres son hermanos”, por uno nuevo que no es otro que “Proletarios de todos los países, uníos”.

Su segundo congreso, en diciembre de 1847, fue el del programa descrito por Engels en su libro “Los principios del comunismo”. Este libro marca una ruptura con el pensamiento utópico, anarquista y complotista, por un pensamiento científico y revolucionario. Es el prelude del “Manifiesto del Partido Comunista”, publicado en febrero de 1848.

Citando este manifiesto, Lenin habla de una obra que “expone con notable claridad y fuerza la nueva concepción del mundo, el materialismo consecuente en la vida social, la dialéctica, la ciencia más vasta y más profunda de la evolución, la teoría de la lucha de clases y del papel revolucionario delegado en la historia mundial al proletariado, creador de una nueva sociedad, la sociedad comunista”.

La publicación del manifiesto marcó un cambio fundamental, no solo ideológicamente sino también en el programa militante del movimiento comunista. El devino en una suerte de Constitución para este movimiento naciente, sobre todo visto desde un contexto revolucionario de 1848/1849 en el viejo continente. Naturalmente, Engels participó, sobre todo a través de la conceptualización del programa estratégico y táctico del movimiento.

La publicación de “La nueva gaceta renana”, bajo la dirección de Marx, ofrece una tribuna

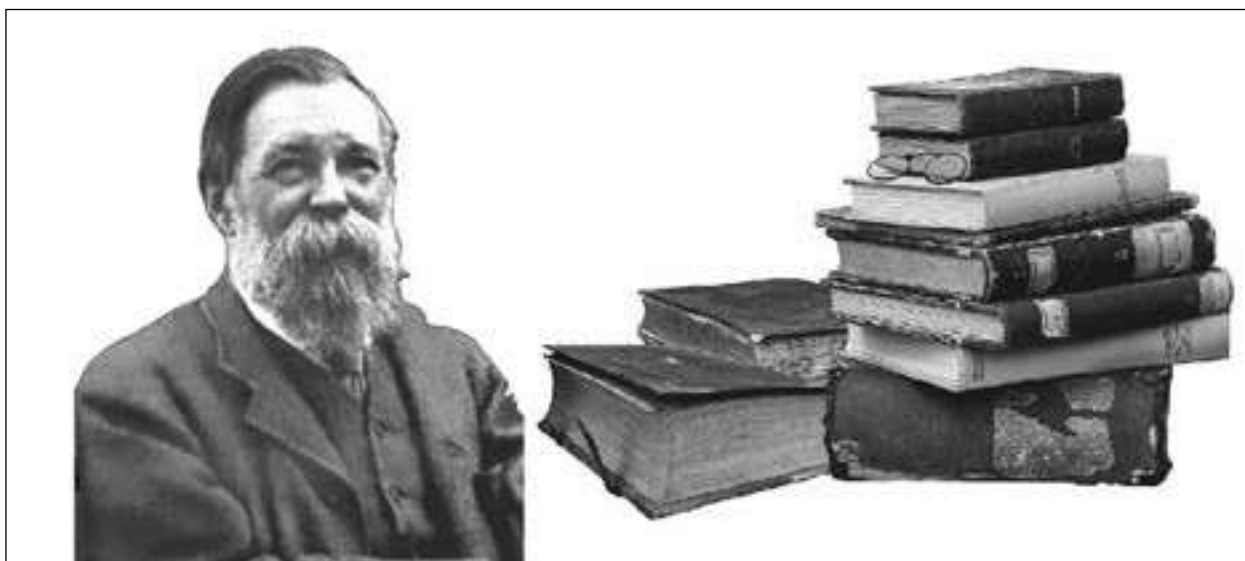
revolucionaria, donde Engels, miembro del consejo editorial, gasta su pluma para promover el movimiento a través de escritos incentivantes. Marx, que asumió la dirección política, declaraba que su camarada Engels era una verdadera enciclopedia, capaz de trabajar día y noche en cualquier momento.

En estos numerosos artículos, Engels abordó el capitalismo, considerando que su desarrollo y su concentración provocaría —tarde o temprano— en los pueblos oprimidos, la aspiración a la liberación y el advenimiento de grandes movimientos patrióticos, como fue el caso de los pueblos eslavos, así como entre los pueblos del sur y del oriente más tarde.

El comité de redacción de la nueva Gaceta tuvo el papel de la dirección política y, sobre el terreno, remplazando así la dirección de “La Liga Comunista”. Organizó reuniones con los trabajadores, donde Engels fue uno de los principales oradores.

A pesar de la derrota del impulso revolucionario y el cese de la publicación del periódico, las lecciones aprendidas fueron ricas, Engels participó activamente en la evaluación de esta experiencia y los motivos tras la derrota. Esto, naturalmente, contribuyó a nutrir su reflexión y la de su camarada Marx, y enriquecer su experiencia en anticipación a las batallas futuras.

Es en este contexto que publicó “la campaña por la constitución del Reich...”, donde ofrece una evaluación del levantamiento de 1848/1849 en Alemania y en Europa.



Cuando Marx fue trasladado de París a Londres, Engels se le unió nuevamente y comenzó una nueva etapa de complicidad militante entre los dos camaradas, profundamente involucrados en el trabajo de reconstitución del movimiento y del partido.

Engels escribió las “Cartas de Francia”, “Cartas de Alemania”, el prefacio del libro “La lucha de clases en Francia”, de Marx, y contribuye al regreso de “la nueva gaceta renana/crítica de la economía política”. Escribe “La guerra de los campesinos alemanes”, luego “Revolución y contrarrevolución en Alemania”. En este último libro, vuelve sobre las causas subjetivas y objetivas del fracaso de la revolución, aportando precisiones de orden local, regional e internacional, antes de concluir con las condiciones indispensables para una victoria futura.

Con motivo de los procesos de los comunistas alemanes, se distinguió por su papel de agitador mientras se enfrenta a las tendencias de izquierda y derecha, aparecidas después de la derrota de la revolución y las divisiones de “La Liga de los Comunistas”.

Los años que siguieron estuvieron marcados por el dominio de la reacción que condujo a la separación de Marx y Engels, pero el dúo continuó su compromiso y el trabajo de reflexión común, gracias a la correspondencia. Se intercambian montones de cartas que trataban sobre temas filosóficos, económicos, científicos, militantes... son estas correspondencias las que seguramente permitirán la elaboración de sus pensamientos.

Estos intercambios fueron más allá del marco militante, y Engels es el ejemplo del comunista. Él se encargó de ayudar materialmente a Marx y su familia, aunque obstaculizada por la modestia de esta ayuda cuando él era solamente un empleado en las empresas de su padre, y aunque él no dudaría en privarse para garantizar un mínimo a su compañero. También accedió a firmar sus artículos en nombre de Marx en el periódico progresista estadounidense “New York Daily Tribune” y en “la nueva enciclopedia estadounidense”, para que se le pagara a su camarada.

Sus artículos en la prensa progresista estadounidense revelaron el talento militar de Engels, a través de su análisis de los aspectos mi-

litares de la revolución alemana, pero también de los grandes acontecimientos que sacudieron el planeta (China, India, ocupación española de Marruecos, guerra civil en América).

Escribió 67 artículos para “la nueva enciclopedia estadounidense” sobre el ejército, la artillería, las fortificaciones ... Desarrolló una visión científica del arte de la guerra en su ensayo “Anti-Dühring”.

También era un apasionado de los idiomas, dominaba los principales idiomas europeos, además del griego, latín, ruso, persa y las lenguas escandinavas. Hablaba 12 idiomas con fluidez y leía en 20. Esto seguramente facilitó la realización de su libro “El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre”, en 1876, y más tarde en “El origen de la familia, de la propiedad privada y el Estado”, en 1884.

También fue aficionado a la poesía y la literatura, de ahí sus escritos sobre estética realista y sus polémicas con sus detractores, que sin duda contribuyeron a la elaboración de la estética marxista y de los fundamentos del realismo en la literatura y el Arte.

También estudió ciencias naturales, física, química, biología, matemáticas y lógica... lo que hizo posible la redacción de su obra “Dialéctica de la naturaleza”, que no se publicó hasta 1925, años después de su desaparición.

Engels el humano, se revela un gran día, cuando pierde a su esposa en 1863, desaparecida por una enfermedad del corazón, y es a Marx a quien le escribe para confiarle su dolor, había vivido mucho tiempo con ella, su desaparición tuvo un efecto devastador dijo, enterrando con ella lo que le resta de su juventud.

Cuando Marx enfermó, cuando acababa de terminar la primera parte de El Capital, Engels lo instó a hacerles, a él y a su familia, una concesión única, la de ser curado. Él le cuenta sus miedos si le pasa algo, le confía que no conocerá la serenidad, ni de día ni de noche, hasta que no se haya librado de este problema, porque en los días en que no recibía sus cartas, imaginaba que su estado ha vuelto a empeorar.

Después de la ola de regresión que siguió a la derrota revolucionaria, los comienzos de un levantamiento obrero están comenzando a emerger a principios de los años 1860. Esto hace que sea urgente la unificación de todos los

revolucionarios, “La Asociación Internacional de los Trabajadores” nació el 28 de febrero de 1864, gracias a los considerables esfuerzos de Engels y Marx, fue la Primera Internacional.

Reunió a la mayoría de las corrientes socialistas, en particular a los partidarios de Lassalle y de Proudhon. Unir todas estas partes no fue tarea fácil, pero la genialidad del dúo de Engels y Marx permitió frustrar las trampas y superar las dificultades, al tiempo que aseguraba la realización de su manifiesto inaugural y su reglamento interno.

Al relatar este período, Engels admite que le fue difícil formular su pensamiento de una manera adecuada al nivel moderno del movimiento obrero... antes de revelar que tomará algún tiempo para que este movimiento naciente permita el regreso del viejo discurso audaz, lo que requiere firmeza en lo fundamental y flexibilidad en las formas.

En 1865, Engels publicó “La cuestión militar prusiana y el movimiento obrero alemán”, un libro contra los partidarios de Lassalle, allí deconstruye sus argumentos a favor de su apoyo al gobierno reaccionario prusiano, esto dio lugar al nacimiento del “Partido Socialdemócrata Alemán”.

Engels contribuyó en gran medida al éxito de su congreso constitutivo, publicando la biografía de Marx. A través de esta biografía brindó evidencia de la autenticidad del pensamiento de su camarada y de su papel frente al oportunismo de Lasalle y su revisionismo. Sus críticas a Lasalle tocaron muchas cuestiones ideológicas y científicas. Este trabajo permitió a los partidarios del dúo gestionar mejor los conflictos con otros movimientos obreros.

Engels también ayudó con la publicación del primer volumen de “El capital”, ya que Marx le envió todos sus escritos para buscar su consejo.

Cuando se publicó “El capital”, provocó conmoción en los círculos burgueses, que cayeron en un silencio ensordecedor. Fue entonces cuando Engels implementó una estrategia genial. En acuerdo con Marx, publicaron numerosos artículos sin firmar, criticando el libro desde un punto de vista burgués, pero que exponen implícitamente las fallas de la economía capitalista y sus teorías. Fue una estrategia ganadora porque forzó el debate sobre el contenido del libro.

Durante el advenimiento de las nuevas olas revolucionarias, en el curso la década de los 70, en particular la Comuna de París en 1871, el dúo seguirá desempeñando un papel activo en el seguimiento de los acontecimientos revolucionarios, todo en miras de extraer las lecciones para desarrollar la visión revolucionaria de clase. Esto es lo que Marx escribió precisamente en su libro “La guerra civil en Francia”, en el que rompe definitivamente con todos los socialismos antes de marxismo, que llevó a la parálisis de la I Internacional, a partir de 1874 antes de su disolución oficial en 1876.

Este nuevo contexto de regresión del comunismo y de la disolución de la Internacional impuso nuevas urgencias al dúo, como la necesidad de crear partidos socialistas obreros en varios países.

Al mismo tiempo, Engels continuó sus numerosas publicaciones en la prensa, sin perder de vista la evolución del movimiento en Alemania. No dejó de expresar sus críticas con motivo del congreso de unificación del partido de los trabajadores y del movimiento de Lasalle en Gotha. Elevando la precipitación que presidió esta unificación y el tratamiento erróneo de su posición frente al Estado.

Este es el punto que Lenin considera como el mejor de lo que escribieron Marx y Engels sobre el estado.

En 1880, Engels publicó su libro “Socialismo utópico y socialismo científico”, como continuación de sus artículos críticos contra Dühring. Pero sus escritos también se refieren a los líderes del partido alemán y sus orientaciones reformistas, en particular después de su acceso al parlamento y la ampliación de su base electoral.

También se enfrentó a corrientes izquierdistas como la de Most y sus seguidores, que se contentaron con insultar los fines de la derecha sin ofrecer una alternativa.

No se limitó a seguir los acontecimientos de su país, porque le dio gran importancia a su desarrollo en todo el mundo. Esta responsabilidad se incrementó aún más con la muerte de su camarada Marx el 14 de marzo de 1883. Le escribió a Becker: “El jefe más poderoso de nuestro partido había dejado de pensar, el corazón más fuerte que he conocido nunca había dejado de latir” antes de confiarle que probablemente

son los únicos vivos entre los viejos de antes de 1848, pero que siguen siendo fieles a sus principios... que los golpes llueven y los amigos se debilitan pero que eso no los dará miedo!

### 3. Friedrich Engels después de Karl Marx: el pensador y el líder

F. Engels vivió 12 años después de la muerte de K. Marx. Dedicó los últimos años de su vida a luchar en todos los frentes, aumentando sus esfuerzos para llenar el vacío dejado por la partida de su compañero.

La primera tarea que se propuso fue finalizar y publicar el “Capital”. K. Marx había dejado un borrador y confiado a su hija Eleonor que “F. Engels debería sacar algo de estas notas” en que invirtió.

La primera dificultad fue descifrar la escritura de K. Marx, conocida por ser muy mala. Engels ha cumplido esta tarea a pesar de la enfermedad, aunque Marx no finalizó dos partes de este trabajo, otras seis tenían ideas no concluidas. Después de la publicación del segundo libro de “El Capital”, en febrero de 1885, F. Engels inmediatamente comenzó a escribir el siguiente. Este tercer libro fue para asimilar los desarrollos recientes de la economía capitalista y las diversas síntesis; su redacción se llevó a cabo durante diez años.

Lenin afirmó, sin vacilar, que “estos dos libros de El capital eran obra de K. Marx y F. Engels, ambos juntos” (Lenin, obras escogidas en diez tomos, primer tomo, p. 303).

Paralelamente, F. Engels realizó otros trabajos: redacción de varios artículos, nuevas ediciones de los libros de K. Marx, traducciones... También escribió su obra principal: “*El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado*”, concediendo así el deseo de su compañero K. Marx. Las notas de K. Marx sobre el libro “La vieja sociedad” del erudito Lewis Henry Morgan, fue de gran utilidad para F. Engels, durante la realización de esta obra. Lenin afirmó que: “Puedes confiar en cada expresión de la misma. Puedes estar seguro de que cada expresión, en el libro, no fue escrita por casualidad, sino sobre la base de abundante material histórico y político”. (Lenin, obras escogidas en 10 tomos, tomo 8, p. 84).

“...aunque Marx no finalizó dos partes de este trabajo, otras seis tenían ideas no concluidas. Después de la publicación del segundo libro de “El Capital”, en febrero de 1885, F. Engels inmediatamente comenzó a escribir el siguiente. Este tercer libro fue para asimilar los desarrollos recientes de la economía capitalista y las diversas síntesis; su redacción se llevó a cabo durante diez años...”

En 1888, F. Engels publicó su libro “Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana”, en el que enfatizó el papel del idealismo hegeliano y del materialismo de L. Feuerbach en el surgimiento de la filosofía materialista dialéctica. También señaló sus deficiencias fundamentales, para concluir sobre la supremacía del marxismo y su importancia. Las cartas de F. Engels dirigidas a Joseph Bloch, Franz Mehring y Ernest sobre el materialismo histórico, constituyen sus escritos más formidables y los más maduros sobre el tema, porque deconstruyó los enfoques vulgares del materialismo histórico que consideraban que la economía es el motor mecánico de la historia y que las ideas y la superestructura son un mero reflejo de ella. F. Engels escribió a J. Bloch, el 21 de septiembre de 1890, lo siguiente: “...Según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda. La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levanta —las formas políticas de la lucha de

clases y sus resultados, las Constituciones que, después de ganada una batalla, redacta la clase triunfante, etc., las formas jurídicas, e incluso los reflejos de todas estas luchas reales en el cerebro de los participantes, las teorías políticas, jurídicas, filosóficas, las ideas religiosas y el desarrollo ulterior de éstas hasta convertirlas en un sistema de dogmas— ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan, predominantemente en muchos casos, su *forma*”.

No hay nada más claro y preciso que estas ideas para confirmar el fundamento dialéctico del marxismo. Por otra parte, Engels decía que el marxismo es una guía de trabajo y no una creencia dogmática, como proclaman algunas personas que afirman estar viviendo el marxismo de Engels o posterior.

F. Engels no se limitó a la lucha intelectual, se dedicó al mismo tiempo a la acción militante a pesar de las dificultades y la complejidad del contexto. Le escribió a Johann Philipp Becker: “He pasado toda la vida haciendo aquello para lo que estaba preparado, es decir, jugar un papel secundario, y de hecho creo que me desarrollé razonablemente bien. Y estaba feliz de tener un primer violín tan espléndido como Marx. Pero ahora que de repente se espera que tome el lugar de Marx en cuestiones de teoría y toque el primer violín, inevitablemente habrá errores y nadie es más consciente de eso que yo. Y no hasta que los tiempos se pongan un poco más turbulentos estaremos realmente conscientes de lo que hemos perdido en Marx. Ninguno de nosotros posee la amplitud de visión que le permitió, en el mismo momento en que se requería una acción rápida, invariablemente dar con la solución correcta y llegar de inmediato al meollo del asunto. En tiempos más pacíficos, podría suceder que los acontecimientos demostraran que yo tenía razón y que él estaba equivocado, pero en una coyuntura revolucionaria su juicio era prácticamente infalible”.

A finales de los años 80 del siglo XIX, se fundaron partidos socialistas en la mayoría de países europeos. Esto impuso nuevamente la necesidad de un marco internacionalista para coordinar y unificar la acción de los socialistas. La segunda internacional nació el 14 de julio de 1889 en París. F. Engels jugó un papel heroico y

decisivo en la lucha contra las tendencias derechistas, reformistas e izquierdistas que buscaban meter la mano en el proyecto. El congreso fundacional de la Segunda Internacional declaró el 1 de Mayo como la Fiesta Internacional del Proletariado. Para F. Engels, esta decisión fue una victoria importante y significativa en el proceso de lucha de la clase obrera.

Durante su participación en el III Congreso de Zurich en 1893, F. Engels quedó muy conmovido por la grandeza de la recepción que le fue reservada, pero en su discurso consideró esta recepción como una victoria del gran hombre, cuyo retrato adornaba la sala (obviamente estaba hablando de K. Marx).

Engels fue el guía y líder de la Internacional y de esos partidos, especialmente el francés y el alemán. Se opuso a la desviación del programa agrario del Partido de los Trabajadores Franceses. Este programa no solo defendía la propiedad de los pequeños agricultores, sino también la de los medianos y grandes agricultores. Luchó contra el izquierdismo y la tendencia aventurera entre los “jóvenes” del partido alemán. Este último adoptó esta denominación y publicó su propia revista “El periódico de los obreros sajones”. La mayoría de ellos se inclinó hacia el oportunismo y serviles al poder después de su expulsión del partido en el Congreso de Erfurt.

F. Engels también combatió la línea de derecha de algunos dirigentes del Partido Socialdemócrata Alemán, en particular sus tesis sobre la evolución pacifista hacia el socialismo por parte del parlamentarismo. F. Engels siempre ha advertido contra las tendencias que dañan al socialismo. El izquierdismo descuida cualquier interés en la lucha legal y cae en el voluntarismo. Al igual que las tendencias derechistas y legalistas que conciben el socialismo solo a través del marco y las instituciones legales. Engels se levantó contra el intento de su explotación por parte de la dirección del partido social - demócrata alemán, con posturas a favor de su rechazo. El periódico del partido alemán publicó extractos de la introducción de F. Engels al libro “La lucha de clases en Francia”, sugiriendo que él estaba entre los “pacifistas partidarios del legalismo, cueste lo que cueste”. F. Engels pidió a Liebknecht que eliminara esta confusión, de la que no está orgulloso. Informó a los líderes

del movimiento socialista europeo para llamar la atención sobre las tentaciones de la derecha que podrían desarrollarse dentro de los partidos o entre sus líderes y militantes.

Los esfuerzos realizados por F. Engels a nivel intelectual y para republicar sus libros y los de su compañero K. Marx con prólogos actualizados, no le impidieron seguir el desarrollo del movimiento obrero y socialista y las luchas que éste desarrolló. Siguió la evolución de mudarse a nuevos países, se interesó por Rusia, con el nacimiento de la organización de la “Liberación del Trabajo”, con cuyos líderes tuvo varias discusiones y correspondencias.

F. Engels siguió siendo hasta sus últimos días un luchador inquebrantable y un líder orgulloso y sumamente humilde. Había rechazado la organización de una fiesta en Londres para celebrar su cumpleaños. Escribió al grupo que estaba detrás de esta iniciativa: “K. Marx y yo siempre hemos estado en contra de cualquier celebración pública que destaque a personas en particular, esto no es aceptable a menos que se trate de lograr un gran objetivo a través de un evento de este tipo. Pero no aceptamos que se trate de nuestra vida personal “.

A pesar del cáncer que alcanzó su aparato digestivo, la determinación y voluntad de F. Engels se mantuvo intacta. F. Engels murió el 5 de agosto de 1895 a las 22:30 horas, la llama del inmenso espíritu se apagó y su corazón dejó de latir.

Estuvo muy bien mientras estuvo vivo y sigue siéndolo después de su muerte. Asumió plenamente su papel junto a su camarada, ellos dejaron un legado a la clase obrera, la ideología que conduce al camino de la victoria.

#### **4. La carrera y las ideas de Friedrich Engels siguen siendo relevantes hoy:**

Es innegable que F. Engels constituye uno de los símbolos más importantes de la clase obrera y de su ideología socialista. F. Engels contribuyó activa y de manera significativa junto a K. Marx al desarrollo del socialismo científico. Su contribución fue sustancial y decisiva en la construcción de esta ideología. No solo fue el com-

pañero de K. Marx, cuyo nombre es marxismo, porque su contribución fue decisiva en diversos temas científicos, filosóficos y económicos.

Aunque interrumpió muy temprano sus estudios, obligado por su padre a involucrarse desde muy joven en la gestión de empresas familiares, F. Engels dedicó toda su vida a la lucha intelectual y al compromiso militante en el terreno.

Estaba rebosante de energía creativa inagotable. Tras trabajar en las empresas de su padre, sus días se ampliaron con actividades intelectuales y militantes más intensas.

Desde el inicio de su activismo militante, F. Engels nunca ha dissociado la reflexión de la acción. Reflexionó, escribió y debatió temas filosóficos complejos, y al mismo tiempo participó en las luchas del movimiento obrero y socialista. F. Engels dedicó su alma y espíritu al socialismo que siempre estará asociado a su nombre, no solo en Alemania y Europa, sino en todo el mundo.

Esto sucedió cuando la clase obrera pasó a primer plano en las luchas sociales y la lucha de clases a escala internacional. F. Engels fue líder en Alemania, Inglaterra, Francia, Bélgica, América, Rusia, en el Este y en África... todo su ser se dedicó a escuchar los más mínimos detalles de la lucha de clases en el mundo.

Dedicó su vida, su energía y sus recursos materiales a esta lucha, que permitió el surgimiento de un nuevo mundo, el socialismo que abolió la explotación del hombre por el hombre.

Por todas estas razones, F. Engels no tuvo vida privada en el sentido actual del término, pues su vida privada estuvo ligada a los imperativos de la lucha intelectual y política. Había aprendido docenas de idiomas y dialectos, estudió varias ciencias extensamente y siguió nuevas teorías y descubrimientos. En ese momento, Europa estaba atravesando cambios profundos en los campos del conocimiento y en la realidad.

F. Engels leyó diarios y revistas de diferentes especialidades, escribió, debatió, esclareció y dirigió el movimiento. Publicó artículos en prensa especializada.

F. Engels tenía cualidades raras, las de genios y grandes líderes. Como su camarada K. Marx, fue intransigente por principio. No dudó



en criticar las desviaciones, incluso cuando eran obra de dirigentes y partidos cercanos.

F. Engels se opuso firmemente a la instrumentalización de su nombre para justificar posiciones contrarias a sus principios, como era el caso del parlamentarismo o incluso de las tesis del “paso pacífico al socialismo” que comenzaban a afianzarse camino en el partido socialdemócrata alemán, este partido al que Engels tenía un gran respeto, así como hacia sus líderes. Combatió con el mismo ardor y claridad las tendencias de izquierda de la experiencia de “La Liga de los Comunistas”, estas tendencias fueron impulsadas por una corriente que rechazaba cualquier actividad legal. F. Engels se opuso a la “juventud” defendida por un sector del Partido Socialdemócrata Alemán. Para él, la lucha dentro del partido no se opone a categorías de edad, sino a posiciones y orientaciones.

Hasta el último aliento de su vida, F. Engels cargó con las preocupaciones de la humanidad y de las clases oprimidas.

Asumió plenamente sus responsabilidades en un período histórico decisivo, en el que se apostaba en la dominación del capitalismo y su establecimiento como una nueva era de la humanidad, o si el cumplimiento del socialismo científico como ideología y proyecto de transformación social histórico, consagrando la libertad de la sociedad y del hombre.

El valor de Engels, ya sea desde el punto de vista de la crítica al sistema capitalista en el

plano económico, filosófico y científico o desde el punto de vista del desarrollo de la alternativa socialista en planes teórico y práctico, es invaluable. Sin embargo, el hombre mostró una gran modestia al considerarse asistente de su compañero K. Marx y segundo músico a su lado. En realidad, sin este músico y sin su instrumento, la música no podría haber surgido.

El camino de F. Engels, como el de K. Marx, y sus ideas seguirán siendo una fuente inagotable de inspiración para el movimiento obrero y socialista en todo el mundo. Lo necesitamos particularmente hoy, especialmente ahora que el movimiento obrero y los partidos comunistas enfrentan desafíos tan importantes como los desarrollados durante la segunda mitad del siglo XIX.

La presencia de dirigentes destacados como F. Engels y el desarrollo de ideas tan brillantes como las del socialismo científico, permitieron al movimiento avanzar y superar las dificultades para conducir a perspectivas revolucionarias.

Desde entonces, el movimiento revolucionario ha tenido éxitos y fracasos, pero aún sigue luchando. No debemos resignarnos a las dificultades, al contrario, la realidad de hoy confirma las predicciones de F. Engels, de las entrañas del capitalismo jadeante nacerá un mundo nuevo, nacerá el socialismo.

Lo que necesitamos hoy es genialidad y determinación como la de F. Engels. ¡Que su vida y sus pensamientos sean nuestra linterna en este delicado período del mundo!

**Partido de los Trabajadores de Túnez**  
Septiembre de 2020

# Engels como organizador y propagandista<sup>[1]</sup>

*“Ha sido mi destino cosechar el respeto y el honor, cuyas semillas fueron sembradas por alguien mucho más grande que yo, Carlos Marx. Yo solo puedo prometer estar al servicio activo del proletariado por el resto de mi vida para merecer este respeto y honor”<sup>[2]</sup>*

**E**ngels es conocido y reconocido como un científico, filósofo y progenitor de la teoría científica del comunismo. En estos campos —considerados verdaderamente de su dominio— produjo obras de suma importancia que abrieron nuevos horizontes y son igual de valiosas hoy en día. La importancia de estos trabajos solo puede ser apreciada cuando se los considera en relación con las tendencias de su época. Si no se es consciente de la necesidad de la lucha de clases y el hecho de que las obras de Engels están basadas en esa lucha, podría ser visto como otro filósofo que intenta “iluminar a los humanos” o “contribuir al universo del pensamiento”. Todas sus obras son, más bien, una

respuesta a los ataques a la dialéctica y al materialismo histórico o a las extensas críticas de las visiones filosóficas y políticas que se intentaron imponer a las masas proletarias. En este artículo nos centraremos en la acción de Engels como organizador y propagandista y su vinculación con su obra escrita.

## Teoría de la organización

Aunque el Manifiesto fue escrito por Marx, este es producto de su esfuerzo conjunto. La “Liga de los Comunistas”, que les pidió esta empresa, no tenía la intención de organizarse como partido; en el primer artículo de su cons-

[1] En este artículo, las Obras de Engels han sido analizadas partiendo de la importancia de la lucha para la organización y concientización proletaria y tratadas en su conexión para apoyar en su totalidad en vez de un orden cronológico.

[2] Federico Engels, discurso en el Congreso de la Social Democracia Alemana.

“...más que ser el programa de una organización que quiere convertirse en partido, el Manifiesto es un documento que incluye la crítica a muchas formaciones autocalificadas socialistas y/o comunistas, y clarifica el objetivo final del proletariado...”

titución declararon que quieren “*difundir el comunismo como idea*”. Inmediatamente, Marx y Engels presionaron para que se cambiara el primer artículo y se aseguraron de que se convirtiera en “*El objetivo de la Liga es: derrocar la dominación que la burguesía ejerce sobre el proletariado, abolir toda sociedad fundada sobre antagonismos de clase, instaurar una sociedad sin clases y sin propiedad privada*”. Posteriormente, también guiaron a la “*Liga Comunista*”, que hasta entonces actuaba de una “*manera conspirativa*”, a presentarse como “*Partido Comunista*”. Frente a los autodenominados comunistas e incapaces de pensar en ser más allá de una asociación, la defensa del concepto de un partido comunista del proletariado es un paso extraordinariamente revolucionario. Esto, más allá de un simple cambio de nombre, es el resultado de la definición del objetivo político de “*tomar el poder, abolir la sociedad burguesa, construir una sociedad sin clases*”.

En el período previo al Manifiesto, Engels había escrito “*Principios del comunismo*”, que mostraba la diferencia entre el socialismo utópico, pequeño burgués y el comunismo científico, y demostraba claramente la cuestión del poder a través del nacimiento del proletariado y sus diferencias distintivas con otras clases trabajadoras que lo precedieron. Regularmente él y Marx intercambiaban cartas mientras los principios eran escritos, y mantuvo el enfoque en la organización del proletariado y la acción sobre un eje revolucionario, a diferencia de los intelectuales involucrados en discusiones interminables.

[3] Engels, Anti-Dühring.

Desde esta perspectiva, más que ser el programa de una organización que quiere convertirse en partido, el Manifiesto es un documento que incluye la crítica a muchas formaciones autocalificadas socialistas y/o comunistas, y clarifica el objetivo final del proletariado. Sus discursos, escritos y folletos de este período muestran que Engels es un revolucionario con conciencia de clase, con objetivos claramente establecidos.

Marx y Engels no solo proporcionaron una crítica teórica de todas las formas anteriores de socialismo, sino que también trabajaron dentro de las organizaciones de clase, para eliminar de sus filas todas las formas obsoletas de pensamiento y política.

## La relación entre la lucha organizada y la teoría

### Anti-Dühring

En el prólogo al ‘*Anti-Dühring*’, denominado por Lenin la “*enciclopedia*” del comunismo científico y una de sus mayores obras, Engels dice:

“El trabajo que sigue no es en modo alguno fruto de ningún irresistible ‘impulso interior’... Al contrario... el señor Dühring, como adepto y al mismo tiempo reformador del socialismo, repentinamente lanzó su desafío a su época, algunos amigos de Alemania me apremiaron repetidas veces con el deseo de que sometiera esta nueva teoría socialista a un examen crítico en el órgano central del partido socialdemócrata, que entonces era el *Volkstaat*... La nueva teoría socialista se presentaba como el último fruto práctico de un nuevo sistema filosófico. Por lo tanto, era necesario examinarla en el contexto de ese sistema y, al hacerlo, examinar el sistema en sí... Había, además, gente que ya se estaba preparando para difundir esta doctrina, en forma popularizada, entre los trabajadores.”[3]

Las ideas de Dühring, más allá de causar confusión entre algunos intelectuales del partido y sus intentos de difundirlas entre la clase obrera, llevaron a Engels a dejar la mayoría de sus obras y centrarse en este tema. El Anti-Dühring, así como todas las demás obras de Marx y Engels, nació de las necesidades de la lucha de clases.

E. Dühring pasó a primer plano con sus “ideas originales” en un momento en que la lucha del movimiento obrero alemán y del partido alemán se aceleraba. El hecho de que haya cobrado cierta importancia en ese momento justifica que los marxistas lo tomen en serio y lo critiquen. El Manifiesto tenía como objetivo despertar la conciencia necesaria para el establecimiento de un partido del proletariado; el Anti-Dühring, por otro lado, surgió en un periodo en que la socialdemocracia alcanzó cierto nivel, con el objetivo de cambiar sus fundamentos teóricos, pues existía la necesidad de deshacerse por completo de toda la influencia de los enfoques lasallistas, especialmente. Por lo tanto, si lo ubicamos junto con el Manifiesto, mientras que este es un paso hacia el establecimiento de un partido mundial, el Anti-Dühring fue una herramienta para expresar y clarificar toda la teoría.

El Anti-Dühring también había asumido el papel de solidificar política e ideológicamente la unión organizativa establecida en el Congreso de Gotha de 1875. Como lo dijo Engels, el partido unido de los trabajadores rápidamente se hizo poderoso, la lucha contra las incertidumbres teóricas e ideológicas que podrían amenazar a la unidad recién formada se volvió más importante. El Anti-Dühring realmente contribuyó, en gran medida, a crear una mayor conciencia entre los miembros del partido de la misión histórica de la clase obrera y a proteger el carácter revolucionario del partido.

### **Dialéctica de la Naturaleza**

La colección de notas de Engels bajo el título de *Dialéctica de la Naturaleza* incluye los resultados de los avances en las ciencias naturales durante la propia época de Engels, así como su trabajo para combinarlos con ciertos conceptos del materialismo histórico en un intento de “encontrar la dialéctica en la naturaleza”.

Desde mediados del siglo XIX, se produjeron nuevos descubrimientos en matemáticas, astronomía, física, química y biología; se formularon nuevos conceptos, se desarrollaron nuevas teorías e hipótesis y surgieron nuevas ramas de la ciencia. Engels también creía que la disparidad entre la naturaleza dialéctica de los avances científicos y los métodos metafísicos utilizados por los científicos era un problema que

debía resolverse. Por tanto, en *Dialéctica de la Naturaleza*, intentó analizar una gran colección de nuevos conocimientos científicos y generalizar dialécticamente sus resultados; *Dialéctica de la Naturaleza* se concibió como un estudio que sirvió de guía para la práctica dialéctica de las ciencias y para los científicos.

En su carta a Engels en 1867 (22 de junio), mientras trabajaba en *El Capital*, Marx dijo: “[...] verán desde la conclusión de mi Capítulo III, donde esbozo la transformación del maestro de un oficio en capitalista —como un resultado de cambios puramente cuantitativos— que en el texto cito el descubrimiento de Hegel de la ley de la transformación de un cambio meramente cuantitativo en uno cualitativo como atestiguado tanto por la historia como por las ciencias naturales”.

Estuvieron de acuerdo y Engels continuó en sus intentos de formular la base para una ontología que permitiera la unificación de diferentes áreas del mundo material. Las tres áreas principales de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano fueron vistas como un colectivo que puede explicarse a través de principios comunes; se alcanzarían leyes genéricas que las gobiernan todas. Estas fueron las leyes de la dialéctica.

En el prólogo de la segunda edición del Anti-Dühring, Engels dice: “Marx y yo fuimos prácticamente los únicos que rescataron la dialéctica consciente de la filosofía idealista alemana y la aplicaron en la concepción materialista de la naturaleza y la historia. Pero el conocimiento de las matemáticas y las ciencias naturales es esencial para una concepción de la naturaleza que sea dialéctica y al mismo tiempo materialista”.

Una propiedad notable del libro es la introducción de claridad y soluciones a muchos problemas científicos de la época mediante el uso del método dialéctico. A través de su método superior y su previsión lógica, Engels predijo el desarrollo de la ciencia, logró encontrar soluciones abstractas y genéricas a muchas preguntas que aún no habían sido resueltas por la ciencia de su tiempo. Aquí algunos ejemplos:

- A diferencia de muchos científicos de su época, Engels defendió la complejidad del átomo “... los átomos, nunca deben ser aceptados como simples o en general

como las más pequeñas partículas de materia”. La teoría actual sobre la estructura de la materia confirma las opiniones de Engels sobre la naturaleza interminable y compleja del átomo, que predijo la existencia de partículas subatómicas. La moderna teoría fundamental de las partículas ha probado la tesis de Engels —y más tarde de Lenin— sobre la interminabilidad del átomo y el electrón.

- Mientras investigaba la materia como unidad de empuje y tracción, Engels demostró que la materia no puede ser una masa estática, y esto ha sido probado por descubrimientos posteriores.
- Los descubrimientos de Max Planck, Niels Bohr y Louis de Broglie confirmaron científicamente la materia como continuidad y la unidad de contrarios.
- La teoría de la relatividad de Einstein ha mostrado el equivalente material de la tesis filosófica de Engels sobre la materia, el movimiento, el tiempo y el espacio.
- La cibernética y muchas otras ciencias nuevas, como la química física, la bioquímica, la geofísica, la biología espacial, etc. confirmaron la hipótesis de Engels de que la combinación de diferentes ramas de la ciencia conducirá a grandes avances.

Engels había escrito sobre gran parte del contenido clave de la Dialéctica de la Naturaleza entre 1873 y 1886. Lamentablemente, debido a los trabajos realizados para el Anti-Dühring, este estudio se limitó a la recopilación de datos y a las discusiones con diversos científicos, sólo logró completar algunos capítulos y la “Introducción”. Con la muerte de Marx, se dedicó a la publicación de El Capital y a su propio papel en el movimiento obrero internacional. Al no poder realizar ningún trabajo científico, no pudo seguir trabajando en la Dialéctica de la Naturaleza y los capítulos que completó no pudieron ser publicados en vida. El texto completo de la Dialéctica de la Naturaleza se publicó por primera vez en la URSS, en 1925. Lenin, en su obra Materialismo y Empiriocriticismo había utilizado el mismo método y alcanzado los mismos resultados en muchas cuestiones clave que Engels, aún desconociendo su trabajo y la tesis que desarrolló.

### **El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado**

Considerada por Lenin como “una de las obras fundamentales del socialismo moderno”, El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado fue escrito en 1884. En este libro, por un lado, Engels explica desde una perspectiva materialista la historia temprana de la humanidad, las razones de la formación de clases opuestas y el surgimiento del Estado como una herramienta de dominio de clase; por otro lado, mostró que la república democrática burguesa es una forma de dominio de clase capitalista. Esto fue importante en términos de exponer el vínculo entre las discusiones sobre parlamentarismo y republicanismo, populares entre los socialdemócratas de la época, y el estado burgués. En el ámbito político, esta fue la primera obra en la que se aclaró con su base histórica la postura marxista frente a los elementos oportunistas que difundían las ilusiones parlamentaristas y reformistas.

Además, se trata de los primeros trabajos en los que se investiga la familia, el matrimonio y, en consecuencia, la posición de la mujer en diferentes estructuras sociales. Engels demostró que antes de la formación de las clases, la mujer tenía una posición de igualdad en la sociedad, que perdió esta posición con el surgimiento de la propiedad privada de los medios de producción y la posición desigual de la mujer fue creada por las relaciones económicas basadas en la explotación. Engels también estableció que la familia, al igual que todas las demás estructuras sociales, cambia y se transforma bajo la vida económica y las relaciones de propiedad y que se encuentra en un estado de desintegración capitalista. Estas tesis fundamentales hicieron una importante contribución al desarrollo ideológico del movimiento socialista de mujeres.

Este trabajo también ha jugado un papel importante en la difusión del socialismo científico en el área de la crítica social.

### **Obras sobre la teoría del Estado**

A medida que el tema del Estado seguía siendo polémico —y con el impacto añadido del anarquismo— Engels se centró principalmente en la revolución proletaria y sus tácticas, la dictadura proletaria y el desarrollo de alianzas

bajo la problemática de la revolución proletaria dentro del concepto de la teoría estatal.

Engels no adoptó una postura intransigente contra la percepción de que el Estado es un poder por encima de las clases y una herramienta que se utilizará en la evolución del capitalismo hacia el socialismo a medida que pasa el tiempo. Demostró que la república democrática burguesa de EE.UU., en ese momento, que también influía en muchos socialdemócratas, no era más que una forma de dictadura burguesa que representaba la “explotación de una clase por otra”. [4]

Pero también llamó la atención sobre el hecho de que la forma de Estado más ventajosa en condiciones de dictadura burguesa es la república democrática. Como Marx, veía la república democrática como “el campo de guerra donde se librará la batalla determinante entre la burguesía y el proletariado” [5]. Por eso, criticó la falta de claridad, en el marco del programa de Erfurt en las exigencias de derribar por parte de

los republicanos democráticos del sistema de la semimonarquía.

Estas críticas estaban dirigidas tanto a reformistas como a anarquistas. Engels estaba luchando con coherencia contra los intentos aventureros de lograr la revolución de una manera desvinculada del movimiento de masas: “La época de los ataques sorpresa, de las revoluciones llevadas a cabo por pequeñas minorías conscientes a la cabeza de masas sin conciencia ya pasó. Cuando se trata de una transformación completa de la organización social, las mismas masas también deben participar, deben haber comprendido ya lo que está en juego, por lo que luchan, en cuerpo y alma” . [6]

#### Obras sobre los programas de Gotha y Erfurt

El plan para unir a los partidarios de Lassalle y los marxistas en Alemania, preparado en 1875 en Gotha, estaba lleno de concesiones a los par-



[4] Federico Engels; Einleitung zu Marx' "Bürgerkrieg in Frankreich" [Introducción a La Guerra Civil en Francia, Marx]. Obras, vol. 22

[5] Carta de Engels a Bebel. 18 de agosto de 1886. Obras. Vol. 36

[6] Federico Engels; Einleitung zu Marx' "Klassenkämpfe in Frankreich" [Introducción a La lucha de clases en Francia 1848-1850]. Obras, vol. 22

tidarios de Lassalle y era muy pro-Lassalle y fue duramente criticado por Marx; esta crítica abordó gran parte de las lagunas y malentendidos en la tesis marxista. Engels criticaba este programa en una larga carta que había escrito a Bebel. El programa fue aceptado en el congreso, sin compartir las críticas de Marx y Engels con los delegados. Engels consiguió la crítica, que permaneció oculta durante mucho tiempo, publicada en 1891 bajo el título de *La Crítica del Programa de Gotha* y la crítica condujo al nuevo programa aceptado en Erfurt, en octubre de 1891. En su crítica, Marx utilizó el concepto de dictadura proletaria, mientras explica cómo sucederá la transición del capitalismo al socialismo.

### **Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana**

Engels terminó su obra *Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana* en 1866. Lenin consideró esta obra “*tan importante como el Manifiesto Comunista*”. El motivo fue la importancia política de ajustar cuentas con la filosofía idealista, que resurgía en Alemania e influía en los intelectuales socialdemócratas dentro del partido, estableciendo una base ideológica que fomentaba el oportunismo.

El tercer capítulo titulado “*Filosofía religiosa y ética de Feuerbach*” establece el núcleo de la crítica marxista a las ideas de Feuerbach. Al criticar al último gran maestro del viejo materialismo, el concepto de relaciones sociales de Feuerbach basado en la religión, el amor, etc. Engels utilizó el concepto de “humano abstracto”, exponiendo sus intentos de crear una nueva religión en nombre del materialismo y contribuyó enormemente a la educación de los revolucionarios con espíritu de la filosofía materialista.

### **La cuestión campesina**

Engels veía la conquista de los sectores no proletarios de la clase obrera a la causa proletaria, especialmente los campesinos, como una condición necesaria para la victoria de la revolución. Especialmente en Francia, donde la población campesina era realmente grande, decía que “*a menos que se gane a las masas, no es posible una victoria*”.<sup>[7]</sup> La subestimación ge-

neralizada de este tema dentro del movimiento socialista y los errores de algunos miembros oportunistas del partido al abordar los temas del campesinado y la tierra, obligaron a Engels a trabajar en este tema. Una de sus obras más importantes hacia el final es *La cuestión campesina* publicada en 1891 en Francia y Alemania. Engels también condenó los intentos oportunistas de crear una alianza de todo el campesinado, incluidos los campesinos ricos que explotaban el trabajo asalariado.

### **La lucha contra el anarquismo en la Primera Internacional**

La declaración de los representantes del anarquismo después de la Comuna de París, de que no reconocerán las decisiones tomadas por la asamblea general de la Internacional y que exhortan a todos los trabajadores y sindicatos a oponerse a estas decisiones, provocó un gran daño entre las filas de la clase; la influencia pro-Blanchi y pro-Lassalle aumentó en las principales secciones de la Internacional. Engels escribió a las organizaciones de Italia, España y Bélgica, áreas bajo su responsabilidad, criticando el blanquismo y defendiendo las decisiones de la asamblea general. Declaró que la experiencia de la Comuna condena el anarquismo y que una dictadura proletaria y su partido es una necesidad.

En la Conferencia se tomó una decisión sobre el principio de “*La acción política de la clase obrera*”, redactada en su mayoría por los aportes de Engels. En esa decisión “*la constitución de la clase obrera como partido político es necesaria para la revolución y sus fines últimos*”.

El Congreso de Lahey aceptó que la dictadura del proletariado es la precursora de la revolución socialista y que esto solo se puede lograr y asegurar bajo la dirección de los partidos del proletariado y la formulación de Engels se incluyó en la constitución en la Conferencia de Londres. Los principios ideológicos, políticos y organizativos conjuntos del movimiento obrero en torno a la Unión Internacional de Trabajadores terminaron con la victoria del comunismo científico en Lahey. Se crearon las condiciones para la configuración de partidos socialistas en diferentes países.

[7] Federico Engels. *La lucha de clases en Francia*. Obras, vol. 22

### Sobre la cuestión de la vivienda

Durante su lucha en las filas del Partido de Eisenach contra la ideología prusiana, el lasallanismo y el democratismo vulgar, Engels hizo su primer análisis completo del bonapartismo bismarckista. Rechazando las afirmaciones de que el Estado establecido por Bismarck estaba por encima de las clases y podía defender los derechos de todas las clases y estratos, Engels argumentó que este Estado “es pseudoconstitucionalismo” donde “el verdadero poder del gobierno está en manos de una casta especial de oficiales del ejército y funcionarios estatales” compuesto principalmente por junkers y una pequeña parte de la burguesía.

El extraordinario talento de Engels para combinar los problemas reales de la lucha de clases con la interpretación de los principios del comunismo científico se demostró una vez más en su serie de artículos “Sobre la cuestión de la vivienda” publicados en *Volksstaat*. El problema de la vivienda de la clase obrera alcanzó niveles desastrosos a principios de la década de 1870, como resultado del desarrollo desigual de la industria y de la acumulación del proletariado en los centros industriales. Los social reformistas habían comenzado a hacer propaganda de sus diversos proyectos sobre la solución de la cuestión de la vivienda y de la “cuestión de los trabajadores” en general. Sin embargo, todos estos proyectos evitaron tocar la propiedad capitalista y el orden social burgués.

Engels demostró el hecho de que todo tipo de reflejos unilaterales y la absolutización de diversas medidas sociales solo conducen al encubrimiento de la explotación. Su análisis concluyó que “la política revolucionaria de clases del proletariado no puede ser reemplazada por una política de reformas”, porque “no es que la solución de la cuestión de la vivienda resuelva simultáneamente la cuestión social, sino que sólo mediante la solución de la cuestión social, es decir, mediante la abolición del modo de producción capitalista, es posible la solución de la cuestión de la vivienda”.

### La cuestión oriental

Después de su serie de artículos sobre “Revolución y contrarrevolución en Alemania”, Engels comenzó a trabajar en la Cuestión Oriental. Después de una breve pausa, en otoño de 1853, tam-

bién a petición de Marx, comenzó sus estudios sobre este tema que se desarrollaría durante la Guerra de Crimea (1853-56) entre Rusia y Turquía (el Imperio Otomano). La Cuestión Oriental era un complicado entramado de contradicciones, consistente en una guerra entre grandes potencias por la redivisión del Imperio Otomano, que era un estado feudal sumido en una depresión interna, acompañada del desarrollo de guerras de liberación nacional de los pueblos de los Balcanes, que estaban bajo la hegemonía otomana. Este tema les interesaba por la cuestión de cómo la posición del Reino Unido, especialmente en la guerra entre Rusia y Turquía y las relaciones entre los estados despóticos reaccionarios, afectaría al movimiento obrero en Europa.

Estos artículos son muy valiosos en cuanto a establecer los criterios de clase, que siguen siendo válidos hoy en día, con respecto a las contradicciones entre las grandes potencias y la lucha de la clase obrera, así como para la cuestión nacional.

### Lecciones sobre la Guerra de Crimea

Durante los primeros meses de la guerra, muchos artículos de Engels como “La Posición de los ejércitos en Turquía”, “La Guerra Santa”, “La Guerra Turca” y “La Guerra del Danubio” se publicaron en noviembre-diciembre de 1853 en el *New York Daily Tribune*.

Estos artículos demostraron el amplio conocimiento de Engels sobre la ciencia militar y analizaron las implicaciones de los problemas provocados por las relaciones entre las grandes potencias para la lucha de clases. Presentaron ejemplos únicos de hechos que deshicieron la complicada red de relaciones y contradicciones de manera simplificada, llamando la atención sobre los puntos más esenciales, así como estableciendo algunas generalizaciones teóricas sobre el carácter de clase de la guerra, las razones económicas que provocan la guerra, sus consecuencias visibles y complicada naturaleza.

En su análisis científico, Engels también dedicó un gran lugar al sistema militar. Consideró el conocimiento del arte de la guerra como un elemento necesario para la preparación del partido del proletariado para las guerras que se librarán en un futuro próximo contra las fuerzas reaccionarias.



### La guerra y la paz

Engels vio que una guerra mundial podría sacudir a las clases dominantes pero también impediría la victoria del movimiento obrero reviviendo el nacionalismo y el chovinismo. De ahí, llegó a la conclusión de que para el progreso del movimiento obrero socialista y de los pueblos en general, estos necesitan la paz porque el proletariado revolucionario organizado podría prepararse de la manera más eficaz para la lucha por la toma del poder en condiciones de paz. Por tanto, la lucha por la paz se ha vuelto inseparable de la lucha por el socialismo.

Sin embargo, este enfoque no estaba a favor de la “paz a cualquier precio”, que podría implicar la subordinación de un pueblo a un conquistador; la defensa de la paz de Engels no tenía nada que ver con el pacifismo burgués. Al igual que la lucha por la democracia, consideró la lucha por preservar la paz como algo dependiente de la lucha por el socialismo, porque solo en un mundo socialista la democracia y la paz pueden ser salvaguardadas definitiva y constantemente.

### La guerra y la revolución

Engels abordó muchas veces la relación entre el movimiento obrero revolucionario y la guerra y la paz. “[...] la guerra le ofrece (al proletariado) ya sea la victoria en dos o tres años, o la ruina total, al menos durante los próximos quince o veinte años. En esta posición, los socialistas alemanes tendrían que estar locos para preferir el todo o ... nada de la guerra a la victoria segura que les ofrece la paz”.

Ningún socialista, de cualquier país, puede desear la victoria mediante la guerra, ni del gobierno alemán ni del francés, y menos aún del zar. “Es por eso que los socialistas de todas partes exigen que se mantenga la paz. Pero si la guerra va a estallar de todos modos, una cosa es segura: [...] esta guerra conduciría al triunfo inmediato del socialismo o conduciría a tal turbulencia en el viejo orden de cosas, dejaría en todas partes tal cúmulo de ruinas, que la vieja sociedad capitalista se haría más imposible que nunca, y la revolución social, retrasada diez o quince años, sólo sería más radical y de aplicación más rápida”. [8]

## Contra el colonialismo y la opresión nacional

### Escritos sobre China e India

Desde la segunda mitad de la década de 1850, Engels escribe extensamente para exponer la expansión colonialista de las principales potencias capitalistas y sobre las guerras de liberación nacional de los pueblos de Asia y África contra los colonialistas.

Marx y Engels siguieron con atención los movimientos nacionales de los pueblos de China e India, que se ampliaron en la década de 1850, y consideraron que estos movimientos eran una fuerza con la capacidad de sacudir las bases económicas de la prosperidad de la sociedad burguesa y que podían acelerar la victoria de la revolución social. Criticaron duramente la política colonialista del gobierno del Reino Unido y el trato tiránico a los pueblos de los países esclavizados por parte de la camarilla militar inglesa.

En sus numerosos artículos (“Una nueva expedición inglesa a China”, “Irán-China”, “Los éxitos de Rusia en el Lejano Oriente”, etc.) Engels expuso el carácter saqueador de la política de anexión de la burguesía inglesa en China y previó que esta política encontraría la resistencia de su pueblo.

La guerra de liberación nacional del pueblo de la India también fue recibida con gran simpatía por estos fundadores del marxismo. Marx y Engels se sintieron cercanos a la Rebelión Nacional India de 1857-59 y criticaron a los colonialistas ingleses. A lo largo de 1858, Engels escribió numerosos artículos sobre la marcha del conflicto donde también analizaba el fracaso de la rebelión.

Al exponer la situación en la India, tras la represión de la revuelta, Engels dijo que “esta segunda conquista no ha aumentado el control de Inglaterra sobre la mente del pueblo indio”, y que, por el contrario, el odio era “más feroz que nunca”, y previó las graves consecuencias que se producirían en términos de la hegemonía inglesa.

Los escritos de Engels sobre las guerras de liberación nacional de los pueblos de Asia y África del Norte, junto con los de Marx, sentaron

[8] Federico Engesl: El socialismo en Alemania. Obras, vol. 22

las bases para el desarrollo del punto de vista marxista sobre la cuestión colonial.

## Después de la muerte de Marx

Habiendo perdido en 1883 a su amigo íntimo de cuarenta años y compañero de lucha, Engels tuvo que continuar con las obras emprendidas por Marx en vida. En sus últimos años, su principal preocupación fue ayudar teóricamente y en sus problemas organizativos al movimiento obrero internacional, completar los trabajos teóricos inconclusos de Marx y desarrollar aún más la teoría marxista.

## La Segunda Internacional

Desde mediados de la década de 1880 en adelante, el número de partidos obreros nacionales aumentó y la demanda de una sólida asociación internacional de organizaciones de trabajadores se hizo más fuerte. Estas expectativas tenían una base objetiva porque en muchos países europeos se habían creado organizaciones proletarias independientes, aunque con distintos niveles de madurez teórica y política. Habiendo abordado con cautela la insistencia de sus amigos en el inicio de los preparativos para la formación de una nueva Internacional en años anteriores, Engels tenía la idea de que una Internacional formal *“ya no puede ser una asociación de propaganda sino básicamente una asociación para la acción”*.

Hacia fines de la década de 1880, la situación cambió. En todos los países capitalistas se inició el auge del movimiento obrero y esto se manifestó en numerosas huelgas, algunas de las cuales tenían un carácter de lucha de masas.

Para que una nueva organización internacional se base desde su inicio en fundamentos marxistas, Engels advirtió que el Congreso Internacional se prepare con mucho cuidado, ya que su fracaso reforzaría la posición de los reformistas que también intentaban formar una organización internacional. Por tanto, no le quedó más remedio que participar en los trabajos preparatorios del *“maldito Congreso”*, del que se quejaba que necesitaba *“mucha redacción, ir de aquí para allá”* que le impedía concentrarse en su trabajo sobre el tercer volumen de *El Capital*.

A quienes estaban de acuerdo con él, Engels les recordó la experiencia de que los intereses futuros de la clase obrera -el socialismo- a través de décadas de guerras violentas del movimiento obrero, no deberían sacrificarse por ningún interés instantáneo.

Por supuesto, en la sociedad capitalista también se debe luchar por reformas, sin embargo, Engels enseñó al proletariado a considerar las reformas no solo como un instrumento para mejorar sus condiciones de vida, sino también como algo que podría mejorar sus condiciones de lucha y como una oportunidad para acercar a las masas a la revolución.

La razón por la que el Congreso Internacional de París tuvo tanto éxito en términos de sus resultados para el movimiento revolucionario internacional de los trabajadores, se debió principalmente a la ayuda de Engels durante meses. Las consignas que se levantaron en la sala, *“¡Proletarios de todos los países, uníos!”* y *“¡Por la expropiación política y económica de la clase capitalista, por la socialización de los medios de producción!”* fueron los objetivos del proletariado que Marx y Engels los formularon.

A diferencia de la Primera Internacional, esta nueva Internacional —desde un inicio— se levantó sobre los cimientos de las enseñanzas de Marx y Engels en todos sus aspectos importantes. La tarea de la Primera Internacional era juntar al movimiento obrero con el marxismo y allanar el camino para la formación de partidos nacionales de la clase obrera, mientras que la tarea de la Segunda Internacional era preparar a la clase obrera internacional para la revolución proletaria, tal como Engels había previsto. Esta fue una tarea histórica, pero 25 años después de su formación fue traicionada por la mayoría de sus líderes.

### Interpretaciones determinantes sobre base y superestructura

Mientras Marx aún vivía, debido a interpretaciones erróneas e insuficientes de la teoría, entre algunos grupos que decían ser “marxistas” surgieron entendimientos mecanicistas-deterministas. En su carta a Conrad Schmidt, del 5 de agosto de 1890, Engels citó a Marx cuando —ante tales errores— dijo *“Todo lo que sé es que no soy marxista”*. Marx y Engels

rechazaron a aquellos que pasaron por alto el principio de la influencia recíproca debido a la premisa “la base económica es el principal determinante”.

Engels escribió varias veces a C. Schmidt, J. Bloch, F. Mehring y W. Borgius sobre este tema, reafirmando que la comprensión materialista de la historia es una teoría dialéctica, criticando duramente esos puntos de vista equivocados, liberándonos así de una pesada carga. “Nuestro método histórico... no es un instrumento de interpretación sino una guía de estudio”, declaró.

En su carta a Bloch del 21 de septiembre de 1890 Engels escribió lo siguiente:

*“Según la concepción materialista de la historia, el factor que en última instancia determina la historia es la producción y la reproducción de la vida real. Ni Marx ni yo hemos afirmado nunca más que esto. Si alguien lo tergiversa diciendo que el factor económico es el único determinante, convertirá aquella tesis en una frase vacua, abstracta, absurda. La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levanta —las formas políticas de la lucha de clases y sus resultados, las Constituciones que, después de ganada una batalla, redacta la clase triunfante, etc., las formas jurídicas, e incluso los reflejos de todas estas luchas reales en el cerebro de los participantes, las teorías políticas, jurídicas, filosóficas, las ideas religiosas y el desarrollo ulterior de éstas hasta convertirlas en un sistema de dogmas— ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan, predominantemente en muchos casos, su forma. Es un juego mutuo de acciones y reacciones entre todos estos factores, en el que, a través de toda la muchedumbre infinita de casualidades (es decir, de cosas y acaecimientos cuya trabazón interna es tan remota o tan difícil de probar, que podemos considerarla como inexistente, no hacer caso de ella), acaba siempre imponiéndose como necesidad el movimiento económico. De otro modo, aplicar la teoría a una época histórica cualquiera sería más fácil que resolver una simple ecuación de primer grado.”*

En otra carta que escribió a C. Schmidt, fechada el 27 de octubre de 1890, Engels dio un ejemplo importante para señalar las conse-

cuencias de una comprensión errónea del carácter determinante de la economía: “Si el poder político es económicamente impotente, ¿por qué entonces luchamos por la dictadura política del proletariado? ¿La violencia (es decir, el poder del Estado) es también un poder económico!”.

Estas afirmaciones proporcionan una base sólida frente a las acusaciones de las actuales críticas burguesas que distorsionan el marxismo, reivindicando un “historicismo” lineal.

### **Trabajo en los volúmenes segundo y tercero de El Capital**

Engels escribió un extenso prólogo para el segundo volumen de “El Capital”. Al explicar en cuál de los manuscritos de Marx se basa y los principios de edición que defiende, evalúa la recepción de “El Capital” en los dieciocho años posteriores a su publicación. Enfrentándose a quienes falsificaron la teoría de Marx, defendió con vehemencia el honor de su camarada y demostró que Marx no había plagiado su teoría de la plusvalía desde ningún lugar, ya que antes no existía ninguna teoría científica de la plusvalía.

Engels informa que —en el tercer volumen de la obra— Marx estuvo resolviendo esta compleja cuestión científica, ante la cual la escuela de Ricardo de la economía clásica burguesa había fracasado. Con optimismo, Engels escribió a Bebel lo siguiente: “El trabajo en el tercer libro continúa. Es extremadamente magnífico. El trastorno de la vieja economía es realmente increíble. Nuestra teoría adquiere una base inquebrantable solo con esto y nos permite tomar una posición victoriosa contra todos los lados”. [9]

El material que se dejó para el tercer volumen fue mucho más complejo que el del segundo volumen. La naturaleza fragmentada de los manuscritos hizo que Engels dedicara una cantidad extraordinaria de tiempo y trabajo para completar el texto. Mientras que las inserciones de Engels ascendieron a diez libros en el segundo volumen, esto fue muchas veces más en el tercer volumen y, por ejemplo, Engels tuvo que reescribir algunas secciones como el capítulo cuarto sobre “El efecto de la rotación sobre la cuota de ganancia”.

[9] Engels a Friedrich Adolf Sorge, junio 3 de 1885, Obras vol. 36

Engels predijo que el tercer volumen tendría un gran impacto en el movimiento obrero internacional. En una carta a Sorge escribió: “El segundo volumen debe digerirse primero. [...] causará una gran decepción, siendo un trabajo puramente científico con poca agitación. Por el contrario, el tercer volumen volverá a tener el efecto de un rayo, ya que por primera vez se trata en contexto toda la producción capitalista y se rechaza de plano toda la economía burguesa oficial.”[10]

En el tercer volumen de El Capital, Marx presenta su tarea como “localizar y describir las formas concretas que surgen de los movimientos del capital en su conjunto”. Si bien demostró cómo la plusvalía se obtuvo por la fuerza de la clase trabajadora en el primer volumen y las condiciones a las que estaba sujeta en el proceso de circulación en el volumen II, presentó en el tercer volumen cómo una lucha violenta entre varias fracciones de la clase capitalista y la clase terrateniente que aparece ahora como ganancia, ganancia empresarial, interés y renta de la tierra por la apropiación del botín había estallado.

### **Predicciones respecto del capitalismo monopolista**

Los debates sobre los diferentes monopolios —de la propiedad, el poder, el comercio— habían comenzado en la prensa económica y socialista ya en la década de 1840. Los economistas burgueses, a pesar de los males de la competencia, elogiaban la monopolización como la cura para todo.

En cuanto a Engels, consideraba que la competencia que surge del contenido de la propiedad privada capitalista, era la primera categoría que caracterizaba el conjunto de los fenómenos de la vida social y de la totalidad del orden burgués. En la competencia, la supremacía desafiada de los poderosos estaba en acción. Sin embargo, así como la competencia crea el monopolio, el monopolio también creaba competencia y, además, la agudizaba. Para acabar con la competencia en serio, la supremacía de la propiedad privada debía ser erradicada. Engels destacaba con énfasis que el robo sólo ha-

bía cambiado de forma y que en esencia seguía siendo el mismo.

A este respecto, una vez más, Engels llamaba la atención en el Anti-Dühring sobre el monopolio en la economía capitalista e incluso sobre la tendencia al capitalismo monopolista, cuestión que Marx no podía haber examinado todavía una década antes en el primer volumen de El Capital: la concentración de la producción y del capital obligaba a los capitalistas a fusionarse en “varias sociedades anónimas”, sin embargo, “En una etapa posterior de la evolución esta forma también se vuelve insuficiente: el representante oficial de la sociedad capitalista —el Estado— tendrá que asumir en última instancia la dirección de la producción”.

Mientras trabajaba en el tercer volumen de El Capital, Engels presenció la completa confirmación de las predicciones de Marx sobre el desarrollo del capitalismo con los nuevos hechos de los años ochenta y noventa. En una de las adiciones que hizo, señaló que “la antigua libertad de competencia de la que se jactaba ha llegado al final de su cuerda y debe anunciar por sí misma su evidente y escandalosa bancarrota. Y en todos los países esto ocurre a través de los grandes industriales de una determinada rama que se unen a un cártel para la regulación de la producción. De vez en cuando incluso se han creado cárteles internacionales... Pero ni siquiera esta forma de asociación en la producción fue suficiente. [...] Esto condujo en algunas ramas, cuando la escala de producción lo permitía, a la concentración de toda la producción de esa rama de la industria en una gran sociedad anónima bajo una sola dirección. [...] Así, [...] la competencia ha sido reemplazada por el monopolio [...] y se ha allanado el camino, muy gratificadamente, para la futura expropiación por parte de toda la sociedad, la nación”.[11]

Lenin, hasta los últimos años de su vida, valoró enormemente “las observaciones de Engels sobre los cambios del capitalismo moderno y, en este sentido, su reconocimiento de emprender las tareas de la época imperialista antes de tiempo”. A pesar de haber vivido durante el capitalismo premonopolista, Engels siguió

[10] Ibid

[11] Carlos Marx: El Capital. Vol. 3. Obras, vol.25

cuidadosamente el proceso de concentración de la producción y de centralización del capital que tuvo lugar rápidamente, en particular después de la crisis económica de 1873. Con un examen tan impecable de los hechos y la aplicación de las leyes del movimiento capitalista, pudo identificar desde el principio que el monopolio y, en última instancia, el monopolio estatal, serán determinantes para la etapa de terminación del capitalismo. Esta fue una magnífica previsión.

### Hasta su último aliento

A finales de abril de 1883, Engels había decidido quedarse de forma permanente en Londres. Informó su decisión y planes a August Bebel: *“a mis ojos en mi propio trabajo y con la perspectiva de un año de trabajo en el segundo volumen de El capital y otro año en la biografía de Marx, junto con la historia del movimiento socialista alemán de 1843 a 1863 y de la Internacional de 1864 a 1872, sería una locura para mí cambiar mi retiro pacífico aquí por algún lugar donde uno tendría que participar en reuniones y batallas de periódicos [...] Ciertamente, si las cosas fueran como eran en 1848 y 1849, volvería a montar si era necesario. Pero ahora, estricta división del trabajo [...] Solo hay que pensar en la enorme correspondencia, antes compartida entre Marx y yo, que he tenido que realizar por mi cuenta durante más de un año”*.

Frente a tareas tan amplias, Engels tuvo que aplazar su trabajo científico y sus planes, principalmente con la Dialéctica de la Naturaleza.

Debido a su amplia correspondencia y debates individuales con la prensa socialista y muchas personalidades socialistas reconocidas, Engels tenía en su poder el conocimiento diario de todos los desarrollos importantes de la lucha de la clase obrera por la emancipación. Proporcionaba una ayuda inestimable a los cuadros socialistas en la formación de la línea táctica correcta y desempeñaba un papel activo en la

habilitación y el fortalecimiento de la comunicación entre ellos.

A principios de 1895, el estado de salud de Engels se deterioró. En la primavera, su médico le diagnosticó un cáncer de garganta. A pesar de las crecientes dificultades físicas que soportó, hasta el último día de su vida continuó siguiendo de manera cuidadosa la lucha de la clase obrera por la emancipación. Cuatro meses antes de su muerte, estaba trabajando en los suplementos para el tercer volumen de *El Capital*.

Hasta julio de 1895 mantuvo correspondencia con los líderes de los movimientos socialistas de varios países y leyó las nuevas obras de la literatura socialista. Incluso unos días antes de su muerte, en un estado en el que la enfermedad había restringido su capacidad de hablar, Engels escuchó con vivo interés lo que Eleanor Marx-Aveling tenía que decir sobre el estado del Partido Laborista Independiente.

El 5 de agosto de 1895 se despidió de la vida.

Pasó toda su vida en la lucha para que el proletariado se organizara, tomara conciencia y estableciera su propio poder de clase. Quizás su testamento más importante son sus palabras sobre la lucha con el partido y el aprendizaje de la clase obrera. Dio el siguiente consejo a los intelectuales del partido: *“Que se den cuenta de que su “educación académica” [...] no les proporciona una comisión de oficiales y la reclamación de un puesto correspondiente en el partido; que en nuestro partido cada uno debe trabajar a su manera; que los puestos de confianza en el partido no se ganan simplemente con el talento literario y los conocimientos teóricos, [...] sino que esto también exige el conocimiento de las condiciones de la lucha partidaria y la adaptación a sus formas, una fiabilidad personal probada y una constancia de carácter y, por último, la voluntad de unirse a la fila de combatientes —en resumen, que ellos, los “educados académicamente” en definitiva tienen mucho más que aprender de los trabajadores que los trabajadores de ellos.”*[12]

**Partido del Trabajo (EMEP) – Turquía**  
Septiembre de 2020

[12] Federico Engels: Respuesta a los editores de *Saechsische Arbeiter Zeitung*. Obras. Vol. 22

## Qué fue y qué es el proceso cubano

**E**n su famoso discurso de 1967 ante la Tricontinental, Ernesto “Che” Guevara decía con mucha razón que en nuestra época, la época de la fase superior del capitalismo y de las revoluciones proletarias, ya no se podía confiar en las burguesías nacionales debido a que éstas habían perdido toda su oposición al imperialismo planteando la situación de la siguiente manera: “o revolución socialista o caricatura de revolución”.

A esa altura del partido, no había marxista-leninista honesto que no supiese que el planteo de Guevara era un tiro en su propio pie, pues, la Cuba castrista ya había abandonado cualquier perspectiva revolucionaria a cambio de rublos frescos, era la caricatura de “socialismo” con la que el socialimperialismo atraía nuevos satélites provenientes de las luchas de Liberación Nacional; era en definitivo esa caricatura de re-

volución de la que Guevara intentaba advertir curiosamente a un público compuesto por organizaciones pequeñoburguesas.

En el marco de la necesaria lucha que debemos desarrollar contra las ideas ajenas al marxismo-leninismo se precisa echar luces sobre diferentes aspectos claves a la hora de caracterizar el proceso cubano y evitar así el flujo de ideas antimarxistas y nociones erróneas acerca de la construcción del Socialismo que produce el seguidismo al castrismo.

Es importante abordar el tema de la revolución cubana porque, entendemos, que si bien fue un estímulo para varias generaciones de militantes, se pueden vislumbrar muchos vacíos en lo que refiere a la práctica no solo de la construcción socialista sino también a lo que hace al internacionalismo proletario, el cómo tomar el Poder y el rol de un Estado de vanguardia a la hora de enfrentar al oportunismo.

“Donde más explícitamente Castro muestra el carácter burgués (...) de su programa es en el artículo “¿Por qué luchamos?” que escribió para la revista Cornet publicada en febrero de 1958. (...) En resumen, en este artículo, el dirigente cubano remarca la estrategia del Movimiento 26 de Julio en el período: derrocamiento de Batista; constitución de un gobierno provisional el cual sería designado por delegaturas compuestas por integrantes de la “sociedad civil” de los cuales menciona 1) asociaciones religiosas, 2) gremios profesionales, 3) Rotarios, Leones, etc.; y el llamado a elecciones por un gobierno que respete la constitución de 1943...”

Es que ha sido imposible para nosotros no ver a los principales dirigentes cubanos abrazados de los mayores exponentes del revisionismo: Jruschov, Brezhnev, Tito, Nasser, Chávez entre otros, a quienes no solo no combatieron, sino que impulsaron como aliados insustituibles. Mientras que, por otro lado, combatieron la necesidad del análisis objetivo y subjetivo de la realidad a la hora de plantearse la toma del Poder, causando estragos en las filas revolucionarias contemporáneas; el envío de tropas armadas con fusiles socialimperialistas y más recientemente el apoyo al populismo y las alianzas de la izquierda con la burguesía. Todas estas ideas que el castrismo impregnó en la izquierda latinoamericana y que hoy parecen muy lejanas,

seguimos enfrentándolas a diario y conllevan junto con el posmodernismo uno de los principales desafíos ideológicos a combatir por nuestro Partido.

Pero, partamos desde el comienzo.

### **El Movimiento 26 de Julio, sus objetivos antes de tomar el poder**

Los revolucionarios cubanos, al menos hasta que la URSS lo exigiera, en ningún momento se declararon comunistas, marxistas-leninistas. Muy lejos de eso, el Movimiento 26 de Julio estaba conformado por ex integrantes de los partidos burgueses consolidados en la sociedad cubana de la época, el Partido Ortodoxo y el Partido Revolucionario, partidos de impronta nacionalista, democrático-burguesa, lo que sintetizaban como antimperialismo. Su composición social estaba fuertemente marcada por la pequeña burguesía; intelectuales, profesionales e incluso hijos de burgueses medios relacionados al imperialismo como el caso del propio Castro.

El objetivo principal, si no el único que tenían planteado, era el derrocamiento de la dictadura de Batista como punto de partida para un mayor desarrollo capitalista de la economía nacional ampliamente primarizada y en manos de los monopolios norteamericanos. Luego, producto de la necesidad de atraer al campesinado, se colocaría la necesidad de la reforma agraria.

Ejemplo de esto sería el Manifiesto de la Sierra Maestra publicado en julio de 1957 en donde se hacía un llamado para unir a todas las fuerzas que estén en contra de la dictadura, por un “encauzamiento democrático y constitucional” en el que se hablaban cuestiones como la realización de elecciones libres, el respeto al republicanismo preexistente en la isla y a su Constitución.

Donde más explícitamente Castro muestra el carácter burgués y antiproletario de su programa es en el artículo “¿Por qué luchamos?” que escribió para la revista Cornet publicada en febrero de 1958. Por cuestión de espacio no podemos reproducir aquí todo lo que quisiéramos respecto a esta nota. En resumen, en este artículo, el dirigente cubano remarca la estrategia del Movimiento 26 de Julio en el período: de-

rocamiento de Batista; constitución de un gobierno provisional el cual sería designado por delegaturas compuestas por integrantes de la “sociedad civil” de los cuales menciona 1) asociaciones religiosas, 2) gremios profesionales, 3) Rotarios[1], Leones, etc.; y el llamado a elecciones por un gobierno que respete la constitución de 1943. Lo primero que salta a la vista y rompe los ojos es que a la hora de constituir el gobierno no se menciona a las organizaciones ni obreras, ni campesinas, mientras que el respeto constitucional deja de manifiesto que el interés supremo era volver al cauce natural de la legalidad burguesa, pero sin Batista. Ni democracia popular, ni Asamblea Constituyente, mucho menos hablar de dictadura del proletariado, por supuesto.

El programa que defendía el Movimiento 26 de Julio es detallado por Castro en este artículo en el que plantea 7 puntos esenciales: 1) amnistía política; 2) libertad de prensa; 3) restablecimiento de libertades individuales; 4) fin de la corrupción (propone para esto subir el salario de los funcionarios); 5) campaña contra el analfabetismo; 6) Reforma agraria basada en la resolución de la propiedad legal[2]; 7) desarrollo de la industria ligera como motor de la generación de empleo.

Si alguien cree que a partir de este programa podrían desatarse transformaciones en el régimen de propiedad, Castro no vaciló a la hora de defender la inversión extranjera y asegurar las condiciones para mantener las explotaciones ya en curso siempre y cuando no contradigan con este programa, debido a que, según él, el Estado financiaría sus obras de infraestructura en base a una mejor recaudación impositiva lograda a partir del cobro directo de los impuestos y el combate a la corrupción. Por ende, la inversión privada sería el motor de la nueva Cuba soñada por Castro y así lo dejaba en claro:

*(...) cualquier intento de nacionalización total obviamente obstaculizaría el punto principal de nuestra plataforma económica: la industrialización al ritmo más rápido posible. Para ello, las inversiones extranjeras siempre serán bienvenidas y seguras aquí.*

Si se sigue pensando luego de todo lo anterior que Castro intentaba desviar la atención de sus fines socialistas secretos, finalizamos el párrafo con la síntesis de todo el asunto, el por qué luchaba el Movimiento 26 de Julio:

*La industrialización está en el corazón de nuestro progreso económico. Se debe hacer algo con la asombrosa masa de más de un millón de desempleados que no pueden encontrar trabajo durante ocho de cada doce meses. Pueden esperar trabajar solo durante los cuatro meses de la cosecha de la caña. Un millón de desempleados en una nación de seis millones indica una terrible enfermedad económica que debe curarse sin demora, para que no se pudra y se convierta en un caldo de cultivo para el comunismo.*

## Cae Batista, empieza la revolución

Luego de varios golpes definitivos al ejército de la dictadura cubana, el primero de enero de 1959 los revolucionarios cubanos toman La Habana en lo que se considera el día uno de la revolución triunfante.

Es necesario colocar algunos detalles acerca del estadio previo a la revolución. Siendo una de las últimas colonias españolas en América, la historia de Cuba como República está vinculada fuertemente a los Estados Unidos. Esto significó en un principio la inmediata invasión por parte del ejército norteamericano luego de la independencia de España y una tardía independencia relativa, pues, si bien en 1902 se declara la

[1] “Rotary International es una organización internacional y club de servicio cuyo propósito es reunir a líderes empresariales y profesionales universitarios y no universitarios, con el fin de prestar servicios humanitarios en sus comunidades, promover elevadas normas de ética en todas las ocupaciones y contribuir a fomentar la buena voluntad y la paz en el mundo”. (Biblioteca Básica de Rotary. Volumen uno. ¿Qué es Rotary?)

[2] “Cientos de miles de pequeños agricultores ocupan parcelas que no son de su propiedad según la ley. Miles de propietarios ausentes reclaman títulos de propiedades que casi nunca han visto. De hecho, nadie ha visto los títulos y, a menudo, es imposible establecer quién posee realmente una propiedad en particular... no apoyaremos ningún proyecto de ley de reforma agraria que no proporcione una compensación justa a los propietarios expropiados”. Castro, “¿Por qué luchamos?” (1958)



República de Cuba como Estado independiente, esto quedaría solo en los papeles debido al control absoluto de la economía cubana por parte de los monopolios estadounidenses los cuales utilizaban la isla para la plantación y exportación en bruto principalmente de azúcar y café mientras colocaba allí sus mercancías de segunda orden. Llevado a los hechos esto posicionaba a Cuba como una semicolonias de los imperialistas norteamericanos. La democracia no era uno de los puntos fuertes del país caribeño que en 1933 conocería el primer golpe de Estado perpetrado por Fulgencio Batista, quien gobernaría exceptuado por breves recesos hasta 1959.

Previo a la toma del poder encontramos en Cuba un gobierno sumamente autoritario que gobernaba en base al terror, que había suprimido las libertades democráticas y mantenía la economía en un profundo estado de crisis, debido en gran parte por su nula diversidad productiva y tecnificación, haciéndola sumamente dependiente de las condiciones del clima y de la voluntad de los monopolistas yanquis.

Todo esto provocó constantes manifestaciones y huelgas por parte de la clase obrera y demás sectores populares, lo que generaba, como era de esperar, la desmoralización en las filas del gobierno de Batista y su ejército. Además, un pueblo movilizado traía el descontento del patrón norteamericano, y quien no tiene el visto bueno del jefe, en estos casos cae[3].

El elevamiento de la victoria contra la dictadura agonizante de Batista al nivel de una epopeya producto de grandes logros desde el punto de vista militar y de lo que respecta al rol de las masas en la revolución, llevó a la subestimación hacia una correcta valoración de los aspectos objetivos y subjetivos, inventando nuevas leyes generales para la toma del poder, que provocó una ola de guerra de guerrillas en todo el continente que tuvo como consecuencia la muerte de miles de combatientes populares, una lección que asumimos tardíamente. Hoy nadie en su sano juicio se plantea el de-

sarrollo de la guerrilla de la forma castrista, estos hechos nos ayudan a desmentir el mito del foco guerrillero como método exclusivo y válido al momento de plantearse la lucha armada por la toma del poder, o el mito del puñado de hombres que derrotaron un ejército regular poderoso.

Es necesario recalcar el cumplimiento en el caso cubano de las tesis marxista-leninistas de que la toma del poder es imposible sin la corrosión y división del ejército estatal burgués, sin la insurrección organizada de destacamentos obreros en las principales ciudades y por supuesto, sin cumplirse las condiciones objetivas y subjetivas para la revolución. Muchos olvidan que previo a la victoria se dieron diversos levantamientos que terminaron en fracasos rotundos y que la piedra angular en el desarrollo de las unidades guerrilleras fue el trabajo paciente en el campo y en la ciudad; que el gobierno de Batista tenía los días contados y que la burguesía proyanqui cubana no podía seguir gobernando por mucho tiempo a través de los mismos métodos como tampoco el pueblo cubano podía seguir resistiendo al hambre y la miseria. Mientras que, por otro lado, la falta de una oposición burguesa definida y el escaso desarrollo de la democracia burguesa en Cuba fueron determinantes a la hora de posibilitar el triunfo del Movimiento 26 de Julio.

Tras la toma del aparato estatal, los nuevos gobernantes cubanos siguieron un camino diferente del de las revoluciones proletarias más emblemáticas como la soviética y la albanesa, que definieron su rumbo en los primeros días con la toma de decisiones económicas y políticas concretas en pos de fortalecer la revolución, en el caso cubano las medidas revolucionarias iban a demorarse. Por ejemplo, la Reforma Agraria —de aspecto bastante conservador— se definió recién en mayo mientras que la nacionalización de la industria privada nacional se dio de forma gradual entre 1967 y 1970 como continuación de las primeras estatizaciones de

[3] Para comprender esto es importante el punto de vista de Guevara, quien sin tapujos admitía que la caída de Batista era eminente: “Los monopolios, como es habitual en estos casos comenzaban a pensar en un sucesor de Batista precisamente porque sabían que el pueblo no estaba conforme y que también lo buscaba, pero por caminos revolucionarios. ¿Qué golpe más inteligente y más hábil que quitar al dictadorzuelo inservible y poner en su lugar a los nuevos “muchachos” que podrían, en su día, servir altamente a los intereses del imperialismo?” (Guevara, Cuba, ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha contra el colonialismo? (1962))

las principales empresas norteamericanas que comenzaron a finales de 1960 amparándose en la vieja Constitución y en fuertes indemnizaciones para los capitalistas.

Previo a esto, Castro ya había realizado una gira por Estados Unidos ofreciendo continuar con las relaciones de dependencia, pero con un poco más de control, hablando de la amistad entre ambos países, llegando al punto de reivindicar la participación del Estado cubano en intervenciones imperialistas, y haciendo énfasis de que su revolución no pensaba meterse con la burguesía sino mejorar la distribución de la riqueza.

A tal nivel vio con buenos ojos Estados Unidos la caída de Batista y la toma del poder por parte del Movimiento 26 de Julio que en los primeros días comunicaron:

*“La buena voluntad sincera del gobierno y del pueblo de los Estados Unidos en relación al nuevo gobierno y al pueblo de Cuba”* (Departamento de Estado de EEUU. Boletín volumen 440, N°1022 26 de enero de 1959).

Posteriormente, viendo que las “buenas” inversiones de Estados Unidos para industrializar Cuba y explotar mejor el turismo no llegaron, el gobierno cubano se vio en la obligación de buscar variantes sobre todo la compra de petróleo en base a precios más favorables, ya que EE.UU. se lo vendía por encima del valor del mercado.

La búsqueda de independencia por parte de su vieja semicolonias no causó gracia a los imperialistas norteamericanos que no estaban dispuestos a aceptar el desarrollo de una burguesía nacional en contra de sus intereses, a lo que no permitió la implementación de medidas como la nacionalización de algunas de las principales empresas de energía, comunicaciones y transporte[4], así como tampoco el combate al latifundio, medidas que muchos gobiernos latinoamericanos ya habían llevado adelante décadas atrás con relación a Inglaterra.

Esto generaría una agudización acelerada en las contradicciones entre los dos Estados, por un lado Estados Unidos reducía la cuota de compra de azúcar y bloqueaba el procesamiento de materia prima no proveniente de su territorio en las empresas cubanas propiedad de sus monopolios[5], y por el otro el Estado cubano tomaba fuertes medidas —generalmente nacionalización y en contados casos la expropiación por la fuerza— indispensables para no parar por completo la producción, lo que significaría la caída del nuevo gobierno en cuestión de semanas.

Por lo tanto, podemos afirmar que las contradicciones de Cuba con Estados Unidos no surgen producto de un decidido enfrentamiento de los revolucionarios cubanos sino que surge en el atraso previo del desarrollo económico de la isla, su histórica dependencia con los EE.UU., pero fundamentalmente, se deben a uno de los aspectos del Imperialismo como época histórica. Solo un idealista, un político de mentalidad estrecha y desconocedor de la realidad puede pretender encausar una lucha de liberación nacional de forma pacífica, sin esperar la reacción de las potencias imperialistas que se ven perjudicadas al perder una zona de influencia, un mercado, un destino fácil en donde colocar sus capitales y extraer fácilmente dividendos.

Lo anterior responde a la afirmación falaz de que Castro fue moderado al comienzo para no apurar procesos. En primer lugar, en ningún momento está planteado en los programas del Movimiento 26 de Julio, ni de otro partido cubano oficialista, la cuestión del socialismo previo al 62, ni siquiera se habla de la clase obrera que es la gran ausente en todo el proceso. Los dirigentes de la revolución cubana y sus documentos fueron siempre muy claros en el objetivo que era derrotar a Batista y continuar con un desarrollo capitalista normal, con mayor autonomía

[4] La intención original del Movimiento 26 de Julio era el desarrollo de un capitalismo "serio". Una de las medidas originales que planteaba la revolución democrática burguesa era la nacionalización de los servicios esenciales como la electricidad. Los yanquis no quisieron por más indemnización que les dieran dejar eso en manos de los cubanos lo que generó los primeros enfrentamientos.

[5] Como EE.UU. vendían a Cuba el petróleo por encima de los precios de mercado, el gobierno optó por empezar a comprarlo a Venezuela y la URSS. En respuesta a eso, los dueños de las refinerías que eran de capitales norteamericanos se negaron a procesar el crudo. Algo similar pasó en la industria alimenticia. Esto es importante ya que las nacionalizaciones en la industria se dan como respuesta a las trabas que Estados Unidos ponía a Cuba como país semicolonial que era y no como una medida programática. O nacionalizaban o se quedaban sin energía.

para la burguesía y un desarrollo ligero de la industria. Y si alguien osaba a dudar de esto, Castro se encargaba en sus eternos discursos de vomitar anticomunismo abiertamente.

Al igual que en otros procesos surgidos en África o Asia durante la llamada Guerra Fría, los anhelos de “socialismo” llegarían en la misma caja que los créditos, las inversiones, las armas y los pedidos de favores por parte del socialimperialismo soviético.

### **Fin de las aspiraciones nacionales: los socialimperialistas ganan un nuevo satélite**

La visita a Cuba el 4 de febrero de 1960 del dirigente del Gobierno Soviético y mano derecha de Jruschov, Anastás Mikoyan, la gira que realizó a finales de ese mismo año Guevara por el bloque del CAME y China en busca de créditos, y finalmente, el bloqueo económico de Estados Unidos decretado en febrero de 1962, serían los puntos de partida del viraje de la revolución cubana hacia posiciones prosoviéticas. A partir de este momento podemos decir que

se inicia la etapa de negación de la revolución democrático-burguesa y antimperialista, lo que se sintetizaría rápidamente en la conversión de Cuba en un país altamente dependiente al servicio del otro bando imperialista del periodo.

Es necesario aclarar que para los años 1960 la Unión Soviética ya había renunciado a la construcción socialista y a la dictadura del proletariado, convirtiéndose en un “Estado de todo el pueblo”, en el que se habían eliminado los organismos de Poder Popular y el capitalismo se había hecho paso a través de diversas medidas económicas que fortalecían a la libre empresa y al mercado dando paso a la restauración capitalista. Esto y las tesis de la “Distribución socialista” del trabajo que arrasó con la Industria y la soberanía económica de los países del bloque del este son algunos de los elementos que hacían ya a la URSS un Estado Socialimperialista, Socialista de palabra e imperialista en los hechos.

### **La nueva dependencia de la isla**

A modo de ejemplo, en el caso de Cuba, la aceptación de créditos soviéticos venía acompañado de la obligación de la compra de artí-



**Nikita Jruschov, Fidel Castro, Leonid Brézhnev entre otros.**

culos de este mismo Estado entre un 11% y un 53% por encima de los precios del mercado internacional, y en el caso de la maquinaria, era común la utilización de equipos atrasados, de generaciones anteriores y de muy mala calidad.

La integración de la economía cubana a la “división socialista del trabajo” y el aprovechamiento por parte de la dirigencia cubana de la “ayuda” soviética se tradujo en el abandono total de cualquier proyecto de industrialización del país y por ende también en la dependencia absoluta de la isla respecto al imperialismo.

Como expresión de la brutal dependencia basta señalar que entrada la década del 90 más del 80% del comercio exterior provenía de los países del CAME (Banco Central de Cuba, La Economía cubana en el Periodo Especial 1990-2000) mientras que el azúcar representaba el 75% de sus exportaciones. El resto estaba compuesto por el tabaco, níquel, ron y combustibles que compraba con precios preferenciales y luego revendía a otros países capitalistas.

## El intervencionismo cubano

Uno de los asuntos más oscuros durante este periodo fue el rol de los revisionistas cubanos como mercenarios del socialimperialismo soviético en los países que intentaban luchar por su independencia, así como en los distintos organismos multilaterales donde Cuba participaba como embajador y propagandista de los soviéticos.

Se destaca la presencia del ejército cubano en Angola donde intervinieron entre 1975 y 1991 300.000 soldados y 50.000 civiles donde funcionaban como un verdadero ejército invasor. Si Estados Unidos exporta la “democracia” al mundo para extraer recursos y explotar a los obreros de los respectivos países con sus inversiones, los socialimperialistas soviéticos y sus mercenarios exportaban el “socialismo” con los mismos fines. Además de Angola, Cuba envió tropas oficialmente a países como Argelia, Guinea, Sierra Leona y Etiopía, a lo que se deberían sumar campañas como las del Congo donde los “internacionalistas” cubanos defendieron al gobierno encargado de asesinar a Lumumba.

“La integración de la economía cubana a la “división socialista del trabajo” y el aprovechamiento por parte de la dirigencia cubana de la “ayuda” soviética se tradujo en el abandono total de cualquier proyecto de industrialización del país y por ende también en la dependencia absoluta de la isla respecto al imperialismo.”

Se podrá decir que efectivamente el envío de tropas y equipos por parte de los socialimperialistas y sus satélites fue en contribución a la Independencia de los pueblos involucrados. Esto nos obliga a insistir en la caracterización de la Unión Soviética en la década de los 70s, ya que si hablamos de un Estado dominado por la burocracia estatal y los Jefes de las empresas estatales cuyo fin era el lucro, su política exterior no puede considerarse —salvo en la mente de un idealista— como ayuda internacionalista.

Por tanto, el ejército cubano muy bien pagado por sus servicios no cumplió con otra tarea que la de hacer el trabajo sucio que los revisionistas soviéticos no podían realizar en el marco de la guerra fría. ¿Qué mejor para un país imperialista que tener un gobierno títere que no solo envía a la guerra a su propio pueblo, sino que la disfraza de ayuda a la revolución? Mientras los revisionistas soviéticos hablaban de coexistencia pacífica y paz mundial, los mamporreros cubanos exportaban su guerrilla a otros países con armas y equipos soviéticos, convenciendo por cualquier vía la conveniencia de ser un Estado fiel a los intereses de la URSS.

A la hora de juzgar las acciones de un Estado hacia otro país, los marxistas-leninistas tenemos la obligación de caracterizar al Estado que envía la “ayuda”, las fuerzas que la reciben, las fuerzas en pugna y los resultados concretos de esas acciones, solo de esa forma podemos evitar posicionarnos del lado de uno u otro campo de la burguesía. En este caso, es un error hablar

de internacionalismo, sino que las acciones de los cubanos no se pueden caracterizar menos que un servicio mercenario de un régimen que a cambio de sus acciones recibía créditos y precios preferenciales[6].

## Castro y Guevara ¿Antirevisionistas?

Otro de los mitos que parecen volver a reflorescer es la afirmación de un rol aparentemente antirevisionista de los principales dirigentes cubanos.

En el caso de Castro su aporte teórico es sumamente escaso, no hay persona que ponga en cuestionamiento que lo suyo era la oratoria, donde se especializaba por hacer con frecuencia discursos que duraban horas. Sus promotores también reivindican su independentismo ante la URSS debido a su participación en organismos tercer mundistas o en el Movimiento de los No Alineados.

Anteriormente remarcábamos el evidente anticomunismo de Castro en sus primeros años como estadista; basta repasar sus discursos para impregnarse rápidamente de su vocabulario y sus teorías antimarxistas.

Respecto a su independencia en materia de política internacional hacia la URSS en los mencionados espacios, vale recordar la dependencia económica que los revisionistas cubanos tenían con esa superpotencia, por lo que todo su accionar en estos organismos -es necesario acotar que ya la participación en estas coordinaciones con Estados reaccionarios como la Yugoslavia de Tito es una perla más en el collarera en servicio de sus patrones soviéticos[7].

Paradójicamente otros de los pilares “teóricos” de Castro como la lucha por la paz y el medio ambiente son toda una contradicción. Por un lado, describimos arriba el carácter mer-

cenario del ejército cubano en África. En cuanto al medio ambiente, Cuba mantiene hoy en día una materia energética casi exclusivamente a petróleo y, debido a la baja tecnificación de su economía, sin estar a la punta en los procesos de reducción de emisiones.

¡Ni siquiera podemos destacar su tardía oposición a la Perestroika al comprobar que Cuba atravesó por la suya!

Sin dudas, quien más se destaca por sus aportes teóricos dentro del Partido Comunista Cubano es Ernesto “Che” Guevara.

Guevara, además de ser una figura emblemática en lo que llamamos la izquierda, por su legado práctico, posee una obra bastante voluminosa donde aborda diferentes cuestiones referidas tanto a la construcción económica, como también a lo militar, participando en las diferentes discusiones de su época en lo que los revisionistas llaman Movimiento Comunista Internacional.

Meritoriamente, podemos destacar en Guevara una notable evolución a medida que se avanza cronológicamente en su obra dado a su interés en el estudio de los clásicos del marxismo-leninismo, lo que lo llevó a tener posiciones interesantes como la defensa a ultranza de la planificación económica, la necesidad de industrializar el país con supremacía en la industria pesada debatiendo con los economistas de la isla para oponerse a la implantación del modelo de los revisionistas soviéticos e incluso, tímidamente, llegó a esbozar una crítica respecto a algunos postulados del XX Congreso del PCUS.

A pesar de esto, no podemos afirmar que Guevara haya sido marxista-leninista, mucho menos un antirevisionista o un cuadro de quien debamos recoger obligatoriamente sus aportes teóricos.

Si destacamos su evolución cronológica, sería injusto atacarlo por tesis que luego dejó de defender, por tanto, esbozaremos aquellas

[6] Entre 1960 y 1975 los soviéticos habían concedido a Cuba siete mil millones de dólares, mientras que en el periodo 1976-1979 durante el auge del envío de tropas cubanas a África esta cifra fue de 10.000 millones.

[7] Para graficar esto, es meritorio citar un comentario de época realizado por el camarada Enver Hoxha, quien decía: “En la conferencia de los países “no alineados” celebrada en Argel, los soviéticos están preparados para operar a través de Fidel Castro, a quien ellos suministran, al menos, un millón y medio de dólares al día. En los últimos meses, el barbudo Castro atacó a China y Albania, pero sin mencionarlas por su nombre. Según él, la Unión Soviética es un auténtico país socialista y forma parte del “tercer mundo”. Este gramófono de los soviéticos presentará estas tesis también en Argelia”. (La táctica de muchas líneas en China – una práctica elevada a principio – 1963)

ideas que defendió hasta el fin de sus días.

Primeramente, hay que resaltar su desprecio al estudio de las condiciones subjetivas y de las leyes generales acerca de la toma del Poder político recogidas en base a la experiencia de la lucha de los pueblos. Esta es quizás uno de los íconos más reconocibles del foquismo: según ellos, no es necesario que se den las condiciones para la toma del Poder, sino que el avance de la lucha guerrillera las va generando:

*No siempre hay que esperar a que se den todas las condiciones para la revolución; el foco insurreccional puede crearlas.* (Guevara, Guerra de Guerrillas)

Esta tesis lo llevará a otras desviaciones de bastante peso como su desconsideración a la necesidad de organizar un Partido marxista-leninista que ejerza la dirección del movimiento revolucionario primero y de la construcción socialista después. ¿Para qué construir pacientemente un Partido si el foco genera todas las condiciones?[8]

Prueba de esto hay, por ejemplo, en su periplo por África donde además de no importarle la construcción partidaria, reconoce aterrado[9] las condiciones de quienes se suponía que iban a hacer la revolución, dominados por creencias místicas altamente contraproducentes, la presencia de dirigentes abiertamente corruptos y la proliferación desmedida de drogas, alcohol y consumo de prostitución por parte de los guerrilleros; hecho que habla de la falta de planificación y conocimiento del terreno en que se metía.

Otra de las desviaciones principales de Guevara era el desplazamiento del proletariado como sujeto de la Revolución ya que, para él, el motor sería el campesinado:

*El guerrillero es, fundamentalmente y antes que nada, un revolucionario agrario. Interpreta los deseos de la gran masa campesina de ser dueña, de la tierra, dueña de los medios de producción, de sus animales, de todo aquello por lo que ha luchado durante*

*años, de lo que constituye su vida y constituirá también su cementerio.* (Guevara, “¿Qué es un guerrillero?”).

Posteriormente, en sus “Apuntes críticos a la economía política”, desarrollaría aún más su concepción llegando al postulado reaccionario de que toda la clase obrera de los países imperialistas forman parte de la aristocracia obrera ya que, según él, son cómplices del imperialismo debido a que cobran salarios más elevados que un obrero de un país semicolonial, mientras que éstos están por encima de los campesinos ya que tienen un salario asegurado y en ocasiones se benefician de las inversiones de los monopolios (¡sic!).

¡Imaginarse un obrero chino, país que ha basado sus cimientos capitalistas por su competitividad basada en bajos salarios, o sin ir tan lejos, los cientos de miles de trabajadores precarizados de la Unión Europea! ¿Quién en su sano juicio puede argumentar que constituyen la aristocracia obrera?!

Esto llevaba a argumentar:

*Los casos de China, Vietnam y Cuba ilustran lo incorrecto de la tesis [de que el proletariado es la clase más avanzada en la sociedad capitalista]. En los dos primeros casos la participación del proletariado fue nula o pobre, en Cuba no dirigió la lucha el partido de la clase obrero sino un movimiento policlassista que se radicalizó luego de la toma del poder político.* (Guevara, “Apuntes críticos sobre la economía política”).

Esto deja vislumbrar otro de los errores de Guevara. Es necesario antes explicar que en la Revolución China si bien el campesinado fue la clase mayoritaria numéricamente hablando, en sus inicios quien dirigió la lucha contra la invasión japonesa y contra el Kuomintang, fue el proletariado apoyado activamente por sus hermanos de clase de la Internacional Comunista quien guió este proceso a través de su ideología y su programa. Luego asentado Mao en la dirección del PCCh con sus tesis revisionistas, el cam-

[8] Incluso luego de la toma del Poder, los revisionistas cubanos con Guevara partícipe de los sucesos, transitaron por varias siglas hacia la unificación de todas las organizaciones políticas legales en Cuba, lo que significó la fusión orgánica de elementos muy diversos siendo campo para la lucha de fracciones y el diversionismo ideológico en los organismos partidarios.

[9] Véase Diario del Congo.

pesinado sí fue la fuerza predominante durante un largo periodo, lo que llevaría al estancamiento de la revolución china que se quedaría en las tareas democrático-burguesas. El mismo destino sufrieron Vietnam y Cuba, los cuales siquiera fueron capaces de obtener su independencia económica.

Y aquí radica el error de Guevara: según él, todos los Estados y Partidos que se autoproclamaban socialistas, automáticamente se convertían en tal. Incluso viendo las grandes contradicciones en el sistema económico yugoslavo y soviético, para él se trata de “camaradas” que optaron por otra vía y que hacen su experiencia, ya que en ningún momento el “Che” asimila (de hecho las rechaza abiertamente) la existencia de leyes objetivas que hacen a la construcción del socialismo.

Como resultado de esto, jamás rompió con el revisionismo ni profundizó una crítica abierta hacia quienes dinamitaban el proceso histórico más glorioso de la humanidad, que acercó a la liberación definitiva de la explotación a millones de mujeres y hombres.

A pesar de sus críticas y observaciones, Guevara aceptó y promovió hasta el final el liderazgo soviético en lo que él seguía llamando “campo socialista” —aún avanzados los años 60s— lo que fue un gran perjuicio para los revolucionarios contemporáneos, dada lo contradictorio que fue que alguien de su influencia y su apariencia crítica haya seguido dando crédito a la URSS a los ojos de las masas.

Finalmente, el último punto destacable fue su excesivo voluntarismo económico, desviación que lo hacía sobrestimar el peso de la conciencia en la construcción revolucionaria.

Esto además de generarle una obsesión contra de la Nueva Política Económica impulsada por Lenin, lo llevó a plantear en numerosas ocasiones la eliminación del estímulo material, ya que según él, con la conciencia y las ganas de los obreros debía de ser suficiente para determinar cualquier proceso, desconociendo que son las condiciones materiales las que determinan la conciencia del hombre y no al revés.

No podemos desarrollar en profundidad la concepción de la política económica de Guevara, pero es sumamente necesario plantar la advertencia ya que algunas de sus medidas (por ejemplo, la eliminación del papel moneda, colectivización forzosa, eliminación total del cálculo económico) generaron duros reveses para la economía cubana y se dieron marcha atrás rápidamente siendo él desplazado del Gobierno cubano.[10]

### **Cuba luego de la caída del bloque prosoviético: mayor apertura, mayor dependencia**

Como resultado del carácter dependiente de su economía, luego de la caída de la URSS, el gobierno cubano se vio obligado a tomar medidas drásticas: impulsó un verdadero ajuste hacia la clase trabajadora e implementó una reforma económica en donde se estimuló el desarrollo de la inversión extranjera directa y las relaciones monetarias-mercantiles en su economía.

Como reflejo de esto se generó de un déficit fiscal del 30% en relación con el PBI, el cual se intentó disimular a través de la impresión de papel moneda sin respaldo, que tuvo como consecuencia que los precios se multiplicaran por nueve y que el salario real de los trabajadores se disminuya en un 70% emulando las recetas “neoliberales” de los gobiernos latinoamericanos de la época.

Jurídicamente, estas medidas estuvieron acompañadas de otras implementadas desde 1992 a 1996 tales como una Reforma Constitucional, autorización y ampliación del trabajo por cuenta propia, despenalización de la tenencia de divisas, ley de inversión extranjera y creación de Zonas Francas y Parques Industriales para el capital privado en lo que se puede considerar sin ningún tipo de soslaye como una apertura abierta hacia los capitales monopolistas occidentales centradas principalmente en el turismo y la industria biotecnológica. Paradójicamente, quien más se aprovecharía de esta situación de aper-

[10] Se puede argumentar que Guevara abandonó la isla debido a sus enfrentamientos con los economistas pro soviéticos que ya controlaban los destinos económicos de la Isla, pero lo cierto es que los errores mencionados y la dependencia de los créditos soviéticos fueron determinante a la hora de definir el debate económico en Cuba.

tura serían los capitales españoles, contentos de poder invertir con exoneraciones fiscales.

También se apostó a la descentralización en el campo y en 1993 se decretó la posibilidad de que los productores de las cooperativas puedan comprarle al Estado los medios de producción, para lo que ofrecían créditos. Como reflejo de la descentralización en 1996 el 78% de la tierra pasó a manos privadas.

En los años 2000 tomaría peso la exportación de servicios médicos convirtiéndose en el principal medio de exportación de Cuba. Lamentablemente —lejos de lo que se nos intenta hacer creer y lo que la propaganda revisionista vende— el envío de médicos cubanos a países dependientes y de bajo desarrollo sanitario no son producto de la “solidaridad internacionalista” del gobierno cubano sino uno de sus mayores ingresos[11] [12].

Hoy, Cuba es un Estado abiertamente capitalista donde el sujeto de desarrollo según los propagandistas de la isla son los pequeños propietarios y la inversión extranjera.

La caída de los gobiernos “progresistas” y especialmente la draconiana crisis económica que vive Venezuela, significa un duro revés para la economía, que ve como la ayuda de sus principales socios va mermando año a año, lo que ha reforzado fuertemente el pluriempleo y la actividad informal.[13]

Esto resalta una vez más la eterna dependencia sobre la cual se sustenta el revisionismo cubano hacia el mercado extranjero y se aleja con claridad de los postulados marxistas-leninistas respecto a la construcción económica basado en las propias fuerzas del país.

Para respaldar estas dos afirmaciones, podemos resaltar que las exportaciones de Cuba a Venezuela entre 2013 y 2015 —antes de la cri-

sis del “modelo” chavista— fue cercano al 43%, mientras que en 2018 —último año contabilizado— el 61% de las exportaciones se limitan a tres países: Canadá (22,3%), Venezuela (19,5%) y China (19,2%).

En ese sentido es interesante exponer como a partir de la crisis que azota al pueblo venezolano, el índice de exportaciones baja considerablemente de 4.857.468 (miles de pesos) en 2014 a 3.349.640, 2.316.934 y 2.401.688 (miles de pesos) en 2015, 2016 y 2017 respectivamente, pasando Venezuela de un pico del 42,9% en 2013 a un piso del 15,6% en 2017.

Tras la realización del VI y VII Congreso del PCC en 2011 y 2016 respectivamente, se vienen impulsando nuevas medidas de apertura económica de las cuales cualquier partido revisionista procubano hablaría de avance feroz de la derecha y el neoliberalismo si las mismas las impulsara un gobierno de otro país.

Sin dudas lo más destacables son la aprobación de una nueva ley de inversión extranjera para atraer capitales foráneos a la isla y la promoción del elemento pequeño burgués en la economía disfrazado de “cuentapropismo”.

Para entender el segundo punto es importante resaltar la existencia de una amplia comunidad de cubanos residentes en Estados Unidos los cuales en 2016 eran alrededor de 1.110.000, muchos de ellos con sus familias en Cuba. En este sentido, a la posibilidad de poseer divisas anteriormente se le sumó la posibilidad de invertirlas siendo o no residente habitual en la isla, agregándose una creciente liberalización del tránsito a la isla lo que convierte a la “gusana de Miami” en uno de los motores del crecimiento económico.

Llevando esto a números, las remesas a Cuba significaron en 2015 US\$ 3.355 millones[14] cifra

[11] Es importante resaltar lo que esto significa en términos de explotación. En estos casos los médicos cubanos, enviados a zonas remotas y de notorio atraso sanitario, cobran salarios muy por debajo del laudo establecido en cada país y en escaso porcentaje en comparación con los dividendos que esto genera para el Estado. Por otro lado, al igual que lo que sucedía en África es altamente repugnante como el revisionismo lucra con la miseria y lo vende a los pueblos como solidaridad internacionalista.

[12] Para hacerse una idea del peso que tiene la exportación de servicios médicos en Cuba se puede destacar que en 2018 se exportaron \$6.398.538,80 (millones de pesos), mientras que el níquel, principal rubro de exportación alcanza los \$775.869,00. Sin embargo, hay que sumar a esta cifra el petróleo venezolano que Cuba importa a cambio de estos servicios a Venezuela y luego revende lo que significó ese mismo año \$204.121,00.

[13] Torres Pérez Ricardo. Cuba: perfil Económico Productivo Nacional, La Habana (2019)

[14] A esto habría que sumarle las remesas constituidas a través del envío de mercancías y pago de servicios lo que daría un ingreso de \$6,500 millones en el 2018, según la consultora THCG.



muy cercana a los 3.349 millones de dólares que significaron las exportaciones totales de mercancías.

Algunas de las medidas incluidas en la Ley de Trabajo por Cuenta Propia es la posibilidad de contratar empleados fuera del núcleo familiar, la posibilidad de acceder a créditos bancarios y al arrendamiento de espacios públicos.

Como resultado de estas políticas los “trabajadores por cuenta propia” pasaron de 46.650 en 1981 a 496.400 en 2016 a los que se debería sumar una cantidad nada despreciable de trabajadores informales.

Mientras tanto, la Ley de Inversión Extranjera de 2014, se fijó el objetivo de recibir entre 2.000 y 2.500 millones de dólares anuales solamente a través de las novedades que propone la ley. Los significados de esto son bastante obvios, pero a modo de ejemplo en 2015, gracias al acercamiento con Estados Unidos se hicieron 500 autorizaciones a empresas estadounidenses para invertir por un importe global de 4.300 millones de dólares.

Es interesante resaltar la importancia que el régimen cubano da a la inversión extranjera directa como medio de desarrollo en sus documentos oficiales y ni hablar en los estudios realizados por sus académicos. Antes de sacar conclusiones al respecto, es menester recalcar la dificultad que tienen los revisionistas cubanos de llamar las cosas por su nombre. Al pequeño burgués se lo llama cuentapropista, a las empresas privadas de capital local se las llaman “Pymes no estatales socialistas”, no es de esperar que admitan que la inversión extranjera se prioriza para profundizar las relaciones capitalistas en su economía.

Aun así, se pueden ver declaraciones bastante explícitas acerca de la importancia de atraer capitales imperialistas. Por ejemplo, en la Cartera de Negocios para la Inversión Extranjera en Cuba se puede leer en sus principios generales:

*Concebir la inversión extranjera como una fuente de desarrollo económico para el país a corto, mediano y largo plazo. Su atracción debe plantearse como objetivos el acceso a tecnologías de avanzada, la captación de métodos gerenciales, la diversificación y ampliación de los mercados de exportación,*

*la sustitución de importaciones, el acceso a financiamiento externo, la creación de nuevas fuentes de empleo y la captación de mayores ingresos a partir de los encadenamientos productivos con la economía nacional.*

Bajo esta concepción, se plantean también estímulos fiscales de todo tipo, también para la contratación de mano de obra; construcción de infraestructura a cuenta del Estado, exenciones aduaneras entre otras.

Además de generar un Ministerio de Comercio Exterior e Inversión Extranjera, uno de los puntos más regresivos es que las empresas no pueden contratar directamente al personal, sino que es el Estado cubano quien lo suministra: ¡Los obreros del “socialismo” cubano no solamente tienen que generar plusvalía para las multinacionales, sino que también tienen que dar una cuota de su trabajo al Estado!

Esto ha generado grandes contradicciones en el caso de las delegaciones de especialistas que se envían al extranjero, que pese a ser la mayor fuente de ingreso del país, se ven obligados a trabajar en el extranjero por salarios realmente bajos no solo en comparación con los médicos del país de destino sino también en relación con un obrero, lo que ha sido motivo para la deserción de miles de especialistas que optan por no volver a la isla.

No solamente tenemos que ver el carácter esta medida sino sus consecuencias políticas para la clase obrera ya que este mecanismo de contratación dificulta su sindicalización y utiliza al Estado como bombero. Es altamente conocido como en nuestros países las empresas tercerizan el personal de determinados sectores para que en caso de generarse organización, reclamar otros trabajadores a las empresas y redistribuir a los sindicalizados a lugares donde sean menos conflictivos.

Reflejando el carácter reaccionario de la inversión extranjera en este caso, el economista cubano Ricardo Torres Pérez remarca:

*(...) una parte de la competitividad descansa en costos salariales excesivamente bajos en comparación con los estándares internacionales, más las transferencias desde el Estado a muy bajo costo por periodos muy prolongados (...) La competitividad se basa esencialmente en los costos, lo que presiona*

*a la baja los derrames internos, incluyendo prominentemente los salarios.*

Comúnmente se suele escuchar a los abogados del revisionismo decir que la apertura económica producida en los últimos años emula a la NEP promovida por Lenin y el Partido Bolchevique en la Rusia Soviética luego de la guerra civil. Ante esto hay que “separar la paja del trigo” y subrayar que el objetivo de la NEP era el combate a la pequeña producción, cuba la estimula; la inversión extranjera se hacía bajo convenios de arrendamiento a plazos extremadamente cortos, en Cuba se explicita que esto será a largo plazo.

Pero lo más importante es entender que la NEP lejos de ser una ley universal de la construcción socialista, fue una medida concreta de un país que salía de una guerra imperialista y de una guerra civil y necesitaba echar a andar la producción de forma urgente y con el objetivo de desarrollar su industria pesada como motor de la economía. Mientras tanto, los revisionistas cubanos llevan 60 años en el poder y tuvieron oportunidades sobradas de diversificar su economía cuando recibía precios favorables y créditos de los socialimperialistas pero se prefirió centrarse en la monoproducción azucarera. Luego fue el turismo, y ahora luego de un proceso de sostenida desindustrialización, se llama al capital privado para la sustitución de importaciones, sobre todo en materia alimentaria, nada de industrialización para forjar la soberanía.

Con todo esto es fácil concluir que el desarrollo del modelo cubano se aleja del socialismo y se acerca cada vez más a la economía capitalista abierta de tipo tradicional.

Mientras que su política internacional sigue siendo igual de mercenaria que en el periodo soviético, poniendo a servicio de su benefactor de turno sus oficinas de propaganda ideológica. Cuando Venezuela significó más del 40% de sus exportaciones el Partido “Comunista” de Cuba era un ideólogo del Socialismo del Siglo XXI; cuando se abrió terreno para la inversión extranjera además del turismo y se aproximaba la posibilidad de inversión rusa y china, Castro dedicó sus últimos escritos a la promoción del BRICS como una alternativa para la liberación de los pueblos; incluso cuando Obama flexibilizó las sanciones a Cuba los medios cubanos

como Cubadebate o Prensa Latina hicieron propaganda al Partido Demócrata.

## Conclusiones

A modo de resumen, podemos concluir que en Cuba no existe ni existió el Socialismo, más bien al contrario, se trata hoy de un Estado capitalista atrasado y dependiente.

Esto nos lleva a pensar en el rol que ha jugado la Revolución Cubana, que a pesar de haber servido de estímulo a toda una generación de militantes revolucionarios, desde un punto de vista marxista-leninista, su aporte fue claramente regresivo en el sentido de que actuó como legitimador tanto de las políticas socialimperialistas como de otros postulados revisionistas como el bloque de los No Alineados y el apoyo a regímenes nacionalistas.

Por otra parte, su construcción económica se alejó con evidente notoriedad de las experiencias socialistas, profundizó su dependencia y mantuvo el atraso económico y la monoproducción azucarera heredada del régimen de batista.

En la actualidad, Cuba se apoya y mantiene fraternales relaciones con los partidos revisionistas que tenemos que enfrentar a la vez que difunde y acepta concepciones nocivas como el Socialismo del Siglo XXI y promueve el apoyo de los países atrasados fundamentalmente en Rusia y China.

Como parte del balance, es necesario pensar qué hubiera sido del proceso cubano si no se hubiese apoyado en el revisionismo soviético. Lo cierto es que a la luz de los hechos se puede afirmar, sin lugar a duda, *que el paso de la revolución democrático-burguesa a la construcción socialista nunca estuvo en mente de los dirigentes cubanos.*

Este proceso comenzó como una aspiración de la burguesía nacional de disputar con los norteamericanos la plusvalía producida por los trabajadores, incluso pidiendo permisos al pentágono para hacerlo. Que la agudización de medidas tendientes a la nacionalización o expropiación de medios de producción se haya dado luego de que Estados Unidos aplique sanciones a Cuba dice mucho de esto.

¿Qué hubiera pasado si en vez de refugiarse con los soviéticos hubieran emprendido el camino de basarse en sus propias fuerzas diversificando el comercio? ¿Podría la revolución cubana apoyarse en China[15] y Albania? Lo único que sabemos es que hubiera sido una empresa complicada, pero hasta ahora pensamos que era la única alternativa válida para recorrer el camino de la Revolución Socialista triunfante en la década de los 60. Sobre la posibilidad de este camino, claramente no tenemos como saberlo.

Lo que sí sabemos es que la propia experiencia cubana demostró la imposibilidad de alianzas interburguesas por fuera de un bloque imperialista. El falso latinoamericanismo que hoy predicaban les chocó en la cara cuando todos, excepto México, votaron su expulsión de la OEA. Los países No Alineados, bloque que Cuba integraba estaba altamente penetrado por gobiernos títeres que pujaban por la incorporación de los Estados miembros a la zona de influencia de tal o cual potencia, y los países del llamado tercer mundo —otro bloque que Cuba integró— siguieron el mismo camino que Castro, ya que ninguno logró un desarrollo capitalista independiente como predicaban.

Esto demostró también que las luchas de Liberación Nacional cuando no son apoyadas y sustentadas por un Estado proletario están condenadas a ser reserva del imperialismo, tal como sucedió en todo este periodo. La situación de los pueblos en los actuales países semi-coloniales y dependientes pone a la orden del día la necesidad de avanzar rápidamente hacia el socialismo: solo la lucha del proletariado junto a otras clases trabajadoras podrá romper con la dependencia del imperialismo y transitar hacia el Socialismo y el Comunismo.

El reflote por parte de algunos partidos de tradición revolucionaria y de las nuevas generaciones de comunistas que ahora ven en la Cuba castrista un modelo a seguir y difundir entre las

masas, nos muestra la importancia de reforzar el estudio del marxismo-leninismo en general y de las experiencias socialistas en particular, en contraste con esta experiencia.

En momentos en donde la agudización de la crisis del capitalismo despierta la bronca de las masas hacia los actuales regímenes, se nos hace indispensable acercarnos a éstas los logros y conquistas de los trabajadores de la Unión Soviética de conducida por Lenin y Stalin, de la República Popular de Albania y de los demás Estados de democracia popular, que a pesar de su corta experiencia ascendente nos enseñaron que el proletariado puede tomar los destinos de sus respectivos países superando las contradicciones de la sociedad capitalista.

Al contrario, flaco favor se les hace a los capitalistas reivindicando un régimen en estado de descomposición y que ha marchado siempre contrario a nuestros propósitos.

En este escenario la lucha contra el revisionismo como agente de la burguesía en el movimiento obrero y enemigo declarado del marxismo-leninismo sigue siendo una tarea fundamental para los comunistas y en el marco de ese escenario es que debemos de denunciar y exponer a Cuba como un Estado capitalista, que se disfraza de socialista para explotar más fácilmente a sus trabajadores y embaucar a la clase obrera a nivel internacional y junto con ello exponer a Castro, Guevara y demás dirigentes cubanos como figuras del revisionismo que son.

El enfrentamiento contra el revisionismo y sus representantes no hace más que reforzar a nuestros partidos y esclarecer el camino a las masas en la lucha por su liberación.

Es momento de retomar el legado movimiento antirevisionista, y en particular del PTA y su lucha contra el revisionismo moderno, la defensa y difusión del marxismo-leninismo como parte integral de nuestro trabajo por la construcción del partido del proletariado, por la Revolución y el Socialismo.

**Partido Comunista Marxista Leninista de Uruguay**  
Septiembre de 2020

[15] Teniendo en cuenta que el gigante asiático era considerado un aliado del campo antirevisionista en los 60.

## En Venezuela la lucha avanza entre contradicciones

**E**l momento político venezolano está determinado por la agudización de todas las contradicciones, en especial: 1- Capital - trabajo. 2- inter imperialista, 3- potencias imperialistas - país dependiente.

Contradicciones capitalistas agudizadas por la crisis cíclica y la agresión yanqui, como por las políticas económicas vacilantes de un gobierno pequeño burgués. Con problemas a nivel económico, social y político que afectan toda la sociedad, especialmente a los trabajadores, con particularidades propias de un país que resiste y lucha ante la agresión imperialista.

El enfrentamiento histórico entre los intereses de los oprimidos de Venezuela y la opresión imperialista de los EEUU tiene antecedentes de larga data, cobrando cada día mayor significación por el impacto innegable en todos los ámbitos de la vida nacional, llevando al país hacia la radicalización y descomposición del Estado

como secuela del más criminal asedio y bloqueo por parte de la alianza imperialista de EEUU-UE y sus lacayos.

Son evidentes las divergencias entre potencias imperialistas. Sus acuerdos y desacuerdos repercuten en el acontecer diario del país, marcando en muchos aspectos la política interna y determinando la externa, como una expresión más de la lucha por un nuevo reparto del mundo entre el bloque imperialista EEUU-UE y el China - Rusia, por el control de materias primas, mercados, fuerza de trabajo y puntos geo estratégicos.

La contradicción capital-trabajo está presente en cada momento, pero no se expresa sólo en la lucha por el salario o por reivindicaciones económicas; se expresa también, en la forma más alta de la lucha de clases; en la elevación de la conciencia: en la lucha política, con toma de empresas y tierras, con experiencias de control

“En este camino, el pueblo y la vanguardia del proletariado, los marxista leninistas y revolucionarios consecuentes, hemos asumido la importancia de valorar la resistencia contra la agresión imperialista como eje de una política amplia de acumulación de fuerzas, con la lucha por el control obrero y campesino revolucionario como ruta, en conexión real con las luchas diarias del pueblo, promoviendo la Unidad Popular y enfrentando la reacción, con la crítica a las políticas desacertadas del gobierno.”

de los medios de producción, que es en definitiva el rumbo para la lucha por el poder.

Durante décadas de lucha el pueblo venezolano ha consolidado posiciones de mayor claridad política y ha llevado a la práctica, en difíciles condiciones, la acción de resistencia contra la agresión imperialista, principalmente yanqui, aglutinando las masas en un amplio movimiento nacional revolucionario dirigido, hasta ahora, por la pequeña burguesía en un proceso de radicalización producido principalmente por las amenazas externas y por la presión interna de las masas populares.

Es real que las masas más conscientes han asumido la política de apoyo crítico con exigencias mediante el respaldo a la decisión de no ceder ante las agresiones imperialistas, con acertadas críticas a los coqueteos con la gran burguesía, propios de la ideología pequeño burguesa, y a la falta de confianza en las fuerzas de la clase obrera. También exigiendo reivindicaciones y dando la pelea en todos los ámbitos contra las causas de desviaciones y errores típicos de los partidos poli clasistas.

En este camino, el pueblo y la vanguardia del proletariado, los marxista leninistas y revolucionarios consecuentes, hemos asumido la importancia de valorar la resistencia contra la agresión imperialista como eje de una política amplia de acumulación de fuerzas, con la lucha por el control obrero y campesino revolucionario como ruta, en conexión real con las luchas diarias del pueblo, promoviendo la Unidad Popular y enfrentando la reacción, con la crítica a las políticas desacertadas del gobierno, así como al economicismo electorero que expresa el partido revisionista y sus socios del trotskismo más descompuesto, que basan su táctica en reformas dentro de los formalismos parlamentarios de la democracia burguesa, en especial en la demagogía oportunista democrático burgués.

Para los marxista-leninistas de los países dependientes la táctica se sustenta en tesis establecidas al abordar el problema nacional y colonial, en el internacionalismo proletario, como en la práctica que lleva acumulación de fuerzas mediante una elevación de la conciencia de clase, ubicando cual es, en un determinado momento, el punto neurálgico capaz de aglutinar las fuerzas más avanzadas y conscientes.

Como luchadores consecuentes, parte de un pueblo que resiste y lucha, miembros de organizaciones obreras, sindicales, campesinas y comunitarias, que en todas las formas de lucha aportamos nuestra experiencia y recursos para llevar a cabo el proyecto de emancipación social y nacional, el CC del PCMLV ratifica la necesidad de entender dónde está el peligro principal y el enemigo común para enfilar contra éste todas las energías del proletariado internacional e infringirle una derrota, canalizando las fuerzas revolucionarias de los países imperialistas y de los dependientes hacia sus reales objetivos estratégicos por medio de la lucha, promoviendo el Frente Popular Antiimperialista.

Ante la permanente amenaza imperialista y la profundización de la agresión yanqui, con sus efectos directos (secuestro de bienes y robo de activos) así como colaterales (escasez de recursos para compras en el exterior y paralización de la industria) las diferentes clases sociales, las

fracciones de estas y sus partidos fijan posición, desarrollando su accionar de acuerdo a su base material e ideológica:

La burguesía imperialista del bloque EE UU – UE, presenta su plan de derecha, reaccionario, prepotente y agresivo. Exigen intervención militar directa para “salir de la dictadura de Maduro”, están representadas en la Cámara venezolana – americana (VENAMCHAM), su política económica es el lockout y el sabotaje.

Los monopolios de China y Rusia trabajan por ganar contratos de comercio, venden sus mercancías a precios internacionales y buscan espacios para su proceso de acumulación.

La burguesía nativa se divide en dos fracciones: la burguesía tradicional proyanqui, entreguista y lacaya, sometida directamente al imperialismo yanqui, expresada en la desplazada dirección de AD y PJ, CONSECOMERCIO, FEDENAGA su política es la intermediación y el servilismo a EE UU.

La burguesía emergente pro rusa/china que hace negocios con estas potencias como forma de acumulación de capital, se expresa como una fracción dentro del PSUV y otros partidos del proceso bolivariano. Se halla organizada en FEDEINDUSTRIAS, CONFAGAN, trabajan por la renegociación de la dependencia con los monopolios de China y Rusia.

La burguesía media se encuentra sin un programa ni organización particular, se acerca a cualquier tendencia burguesa que le ofrezca una parte, así sea minúscula, del pastel.

La pequeña burguesía se en varias organizaciones y partidos de izquierda y derecha. Se encuentra expresada en el gobierno bolivariano como en la oposición; forma desde el punto de vista ideológico la fuerza hegemónica del PSUV, duda entre negociar con los imperialistas y radicalizarse.

El proletariado se encuentra también dividido, y esa es la principal causa de su debilidad. Una parte se encuentra en el PSUV a la cola de la política de la pequeña burguesía vacilante, otra en el Partido Comunista revisionista y otras organizaciones de política reformista, que en tiempos de elecciones pasa del seguidismo al “izquierdismo” virulento, de acuerdo a como se remunere su participación, expresa la ideología oportunista. En estos momentos se ubica en vías de una política filo trotskista con grandes contradicciones internas.

Otra parte del proletariado se encuentra en el PCMLV y otras organizaciones marxista-leninistas que avanzan en la política de apoyo crítico con exigencias dando una batalla en el terreno teórico y práctico, contra el oportunismo e infantilismo de izquierda, ganando espacios



en las bases del movimiento popular honesto que posee un sentido revolucionario nacional y reivindican el socialismo, trabajando sistemáticamente para construir el Frente Popular Antiimperialista a nivel nacional e internacional y

para cumplir una importante labor en medio de las complejas contradicciones, preparando las bases para asumir las formas de lucha correspondientes a las próximas y más complejas coyunturas.

**EL SOCIALISMO SÓLO SE CONSTRUYE CON LA ALIANZA OBRERO CAMPESINA EN EL PODER Y EL PUEBLO EN ARMAS**

CC DEL PCMLV.  
OCTUBRE 2020